

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ESTUDIOS CLÁSICOS

2018 ISSN 0014-1453 18€



Paul Tombeur • *Maternitas* en la tradición latina **Inés Calero Secall** • La figura del padre y las relaciones paterno-filiales dentro del *oikos* en las obras de Eurípides **José Luis Moralejo** • Las razones de la compasión: una nota sobre Liv. 25.24, Plb. 38.21–22, y App. 8 (*Pun.*) 132 **Álex Corona Encinas** • Reflexiones en torno a la obra de A. H. M. Jones y la ciudad tardorromana **Sara Palermo** • Próspero de Aquitania en el *Compendium Moraliū Notabilium* de Jeremías de Montagnone **Álvaro Ibáñez Chacón** • Sobre *Las cincuenta fábulas de Conón*, traducidas por Cándido María Trigueros (1768)

154



SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

<http://estudiosclasicos.org>
estudiosclasicos@estudiosclasicos.org



Estudios Clásicos (EClás), con ISSN 0014-1453, es una revista de periodicidad semestral que fue fundada en 1950 y es el órgano de difusión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC). Consta de tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades de la SEEC. La revista recibe contribuciones relacionadas con el mundo grecolatino y su pervivencia, que se pueden inscribir dentro de los apartados temáticos de *Cultura Clásica*, *Actualización científica y bibliográfica* y *Didáctica de las lenguas clásicas*. Además de estas secciones, la revista ha creado la sección *Investigador invitado*, destinada a la publicación de un artículo traducido al castellano de un investigador extranjero que ofrezca nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre temas de interés de la SEEC.

Edición

Sociedad Española de Estudios Clásicos

Redacción y Correspondencia

Estudios Clásicos
Sociedad Española de Estudios Clásicos
c/ Serrano, 107
28006 Madrid (España)

Suscripciones

estudiosclasicos@estudiosclasicos.org
<http://estudiosclasicos.org>
91 564 25 38

Estudios Clásicos se encuentra en las siguientes bases de datos: ISOC, L'Année philologique (Aph), Latindex, Linguistic Bibliography/Bibliographie Linguistique, Directorio de Revistas Españolas de Ciencias Sociales Humanas, y Dialnet.

ISSN: 0014-1453

Depósito legal: M.567-1958

Imagen de cubierta: ilustración a partir del enóchoe ático de figuras rojas atribuido al Pintor de Eretria, 425-400 a.C., n.º de catálogo BΣ 319 del Museo Arqueológico Nacional de Atenas, URL: <https://www.namuseum.gr/en/collection/klasiki-periodos/>
Diseño y composición: Sandra Romano, sandra.romano@uam.es
Impresión: Solana e Hijos Artes Gráficas, SA
c/ San Alfonso 26, Leganés, 28917 Madrid

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Estudios Clásicos



VOLUMEN 154

MADRID ■ 2018

Estudios Clásicos

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)

DIRECTOR

Jesús de la Villa

Presidente de la SEEC

SECRETARIA

Sandra Romano Martín

Profesora Ayudante Doctora

Universidad Autónoma de Madrid

CONSEJO DE REDACCIÓN

M.^a Ángeles Almela Lumbreras

Secretaria de la SEEC

Antonio Alvar Ezquerro

Catedrático de Filología Latina,

Universidad de Alcalá de Henares

Patricia Cañizares Ferriz

Profesora Contratada Doctora

Universidad Complutense de Madrid

Francesc Casadesús Bordoy

Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Dulce Estefanía Álvarez

Catedrática emérita de Filología Latina

Universidad de Santiago de Compostela

Manuel García Teijeiro

Catedrático de Filología Griega

Universidad de Valladolid

Emma Falque Rey

Vicepresidenta de la SEEC

José Francisco González Castro

Tesorero de la SEEC

Julián González Fernández

Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht

Universidad de Heidelberg

Paolo Fedeli

Università degli Studi di Bari

Luis Gil

Universidad Complutense de Madrid

Ana M.^a González de Tobia

Universidad Nacional de La Plata

Rosa M.^a Iglesias Montiel

Catedrática de Filología Latina

Universidad de Murcia

David Konstan

Brown University

Rosa M.^a Mariño Sánchez-Elvira,

Vicesecretaria de la SEEC

Antonio Melero Bellido

Catedrático de Filología Griega

Universidad de Valencia

Enrique Montero Cartelle

Catedrático de Filología Latina

Universidad de Valladolid

Ana Moure Casas

Catedrática de Filología Latina

Universidad Complutense de Madrid

M.^a José Muñoz Jiménez

Vicepresidenta de la SEEC

Jaime Siles Ruiz

Catedrático de Filología Latina

Universidad de Valencia

José Martínez Gázquez

Universidad Autónoma de Barcelona

Julián Méndez Dosuna

Universidad de Salamanca

Francisco Rodríguez Adrados

RR.AA. de la Lengua y de la Historia

José Luis Vidal Pérez

Universidad de Barcelona

Índice

Contents

Investigador invitado *Guest Researcher*

- 5-16** PAUL TOMBEUR ▪ *Maternitas en la tradición latina* *Maternitas in the Latin Tradition*

Cultura Clásica *Classical Culture*

- 19-39** INÉS CALERO SECALL ▪ *La figura del padre y las relaciones paterno-filiales dentro del οἶκος en las obras de Eurípides* *Father Figure and Father-Child Relationships Within the Οἶκος in Euripides' Plays*
- 41-50** JOSÉ LUIS MORALES ▪ *Las razones de la compasión: una nota sobre Liv. 25.24, Plb. 38.21-22, y App. 8 (Pun.) 132* *Reasons for Compassion: A Note on Liv. 25.24, Plb. 38.21-22 and App. 8 (Pun.) 132*
- 51-65** ÁLEX CORONA ENCINAS ▪ *Reflexiones en torno a la obra de A. H. M. Jones y la ciudad tardorromana* *Thoughts on the Work of A. H. M. Jones and the Late Roman City*
- 67-92** SARA PALERMO ▪ *Próspero de Aquitania en el Compendium Moraliū Notabiliū de Jeremías de Montagnone* *Prosper of Aquitaine in the Compendium Moraliū Notabiliū by Geremia da Montagnone*
- 93-107** ÁLVARO IBÁÑEZ CHACÓN ▪ *Sobre Las cincuenta fábulas de Conón, traducidas por Cándido María Trigueros (1768)* *Las cincuenta fábulas de Conón, Spanish Translation by Cándido María Trigueros (1768)*

Revista de libros *Book Review*

- 111-112** Carmen González-Vázquez (ed.) *El teatro en otros géneros y otros géneros en el teatro. II Estudios de teatro romano en honor al profesor Benjamín García-Hernández*, Madrid, 2016 (C. SÁNCHEZ PÉREZ)
- 112-114** Kenneth F. Kitchell, Jr., *The Other Middle Ages: A Medieval Latin Reader*, Mundelein (IL), 2016. (S. DIAGO)

- 114-116** Lourdes Roldán Gómez, Josep. M. Macias Solé, Antonio Pizzo & Oliva Rodríguez Gutiérrez (eds.) *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania. Definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015)*, Tarragona, 2017. (M. ZAMORA MERCHÁN)
- 116-118** José Antonio Fernández Delgado & Francisca Pordomingo, *La retórica escolar griega y su influencia literaria*, edición a cargo de Jesús Ureña y Laura Miguélez-Cavero, Salamanca, 2017. (M. HERRERO DE JÁUREGUI)
- 118-120** Santiago Montero Herrero, *La escoba y el barrio ritual en la religión romana*, Madrid / Salamanca 2017. (C. GONZÁLEZ-VÁZQUEZ)
- 120-122** Andrea Musio, *Virgilio sul set tra poesia e cinema*, Foggia, 2017. (A. ABAD MELLIZO)
- 122-123** C. Tarlazzi, *Individui universali. Il realismo di Gualtiero di Mortagne nel XII secolo*, Barcelona/Roma, 2018. (J. BLANCO MAS)
- 123-125** J. A. López Férez, Galeno. *Preparación y constitución de textos críticos, entrega y publicación de obras propias o ajenas*, Madrid, 2018. (J. M.^a NIETO IBÁÑEZ)
- 125-126** Stefano Maso, *Dissoi logoi. Edizione criticamente rivista, introduzione, traduzione, commento*, Roma, 2018. (I. MARTÍNEZ)
- 127-128** Mérida. *Excavaciones arqueológicas 2006-2008. Memoria 12*, vols. 1 y 2. (J. SALIDO DOMÍNGUEZ)

Actividades de la Sociedad Española de Estudios clásicos *Activities of the Spanish society of Classical Studies*

- 131-147** Actividades de la Nacional *National activities*
- 149-154** Actividades de las secciones *Local activities*
- 155-158** **Normas de publicación** *Author Guidelines*

Investigador invitado

PAUL TOMBEUR, de nacionalidad belga, es profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina, donde enseñó principalmente paleografía latina, lingüística del latín vulgar y medieval y la informática aplicada al estudio de los textos. Creador del *Cetedoc*, que dirigió de 1968 a 2000, también ha sido director del *CTLO*, *Centre Traditio Litterarum Occidentalium*, que ha tomado el relevo del *Cetedoc* para los proyectos de informatización de los documentos latinos. La lista de sus numerosas publicaciones puede encontrarse en el volumen de homenaje de sus estudiantes que apareció en 2005 en la editorial Brepols y que se titula *In principio erat uerbum*. Debe indicarse que ha sido director del *ILL* (*Instrumenta lexicologica latina*), de la *CLCLT* (*Christian Library of Latin texts*), del *TF* (*Thesaurus formarum totius Latinitatis a Plauto usque ad saeculum XXum*), de la *BTl* (*Bibliotheca Teubneriana Latina*), de la *ALD* (*Aristotelis Latini Database*) y, finalmente, de la *Database of Latin Dictionaries*.

Maternitas en la tradición latina¹

Maternitas in the Latin Tradition

PAUL TOMBEUR

Universidad Católica de Lovaina

Resumen • *Maternitas* es un término que no aparece en ningún diccionario de la Antigüedad. Ocurre lo mismo para el período patrístico en sentido estricto. Solo las bases de datos informáticas *Thesaurus formarum totius Latinitatis* y *Library of Latin texts* (CLCLT 5) dan a conocer el uso más antiguo: este data de mediados del s. IX (alrededor del 858) y se debe a Juan Escoto Erígena; él transpone el término griego *metrís* cuyo significado es «tierra natal». El término *maternitas* que significa «maternidad» parece ser una creación de los ss. XI–XII y su uso sigue siendo relativamente raro durante la Edad Media. También es en el s. XII cuando aparece por primera vez el concepto de «lengua materna». A este respecto, constataremos que las traducciones de textos latinos pueden proporcionar información errónea, lo que demuestra la necesidad de recurrir siempre al texto original. Es interesante notar que *paternitas* tampoco forma parte del vocabulario de la latinidad antigua y que *fraternitas* aparece por primera vez en el siglo segundo.

Palabras clave • bases de datos de diccionarios; historia del vocabulario occidental; lengua materna; lexicografía latina; vocabulario europeo; diccionario

Abstract • The term *maternitas* does not appear in any Antiquity dictionary. The same goes for the strictly patristic era. Only two electronic databases, the *Thesaurus formarum totius Latinitatis* and the *Library of Latin texts* (CLCLT 5), reveal the earliest usage of the word. It dates from the middle of the 9th c. AD (ca. 858) and is attributed to John Scotus Erígena. *Maternitas* renders the Greek term *metrís* meaning 'homeland'. The term *maternitas* meaning 'motherhood' seems in fact to be a 11th–12th c. creation; its usage is fairly rare during the Middle Ages. In the 12th c. the concept of 'mother tongue' appears for the first time. This illustrates that translations of Latin texts can

¹ Este artículo apareció originalmente con el título «*Maternitas dans la tradition latine*» en la revista *Clio. Femmes, Genre, Histoire* 21, 2005, 139–149. Se publica esta traducción con el permiso expreso del autor y de la editorial, Presses Universitaires du Midi, a quienes la revista *Estudios Clásicos* desea agradecer su generosidad. La traducción ha sido realizada por Eveling Garzón.

Nota del autor: Tras revisar los testimonios de *maternitas*, *paternitas* y *fraternitas* en los nuevos textos introducidos en las bases de datos actualizadas desde el momento en el que se realizó este trabajo, no hay ninguna modificación respecto a los tres términos analizados.

provide false information and it is always necessary to return to the original text; it is intriguing to note that the term *paternitas* also does not belong to the vocabulary of Latin Antiquity and the term *fraternitas* is used for the first time in the 2nd c. AD.

Keywords • dictionaries' databases; history of Western vocabulary; mother language; Latin lexicography; European vocabulary; dictionary

Cualquier investigación sobre conceptos e ideas es, ante todo, una investigación sobre las palabras que son susceptibles de reflejarlos. La palabra está siempre primero. El significado no puede sino observarse en un segundo momento. Desde esta perspectiva, la ausencia de testimonios de ciertas palabras es de suma importancia, y resulta imprescindible examinar con la mayor minuciosidad cuándo las palabras aparecen y cómo evolucionan. Sin duda, es posible que ciertas realidades existan y se vivan sin que haya palabras para decirlas. Aún así, es necesario verificar el asunto y abstenerse en la materia de toda precipitación.

El investigador francófono de hoy abrirá su *Gaffiot*, y los investigadores no francófonos usarán herramientas similares, como el *Lewis-Short* para los hablantes de inglés, el *Georges* para los hablantes de alemán o, para continuar con este tipo de entidades lingüísticas, el *Castiglioni-Mariotti* para los italianos. *Maternitas* no figura en ninguno de estos diccionarios. El *Oxford Latin Dictionary*, que contiene solo los autores antiguos y no retoma sino las citas hechas por autores cristianos de textos antiguos, no menciona el lema *maternitas*, como tampoco lo hace el imponente *Thesaurus linguae Latinae* cuyo límite temporal se sitúa generalmente en el s. VI. Fuera de las obras con dataciones problemáticas, Isidoro de Sevilla, muerto en el 636, representa en realidad un límite. El importante papel desempeñado por Isidoro para la transmisión de la cultura latina le ha dado un lugar especial en cualquier historia del vocabulario latino. La entrada léxica en cuestión se encuentra igualmente ausente en el *Lexicon totius Latinitatis* de Forcellini.

El *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens* de Albert Blaise tampoco atestigua el lema *maternitas*, ni tampoco el *Glossary of Later Latin to 600 AD* de Alexander Souter. Tenemos aquí, por tanto, un primer punto para nuestra investigación: hasta el s. VII el latín no conoce la palabra *maternitas*. Por consiguiente, de entrada, debemos recurrir a lo que podemos denominar como una Segunda Edad Media, la que se sitúa después del gran período patrístico que cierra Beda el Venerable, gran transmisor de textos e ideas, muerto en el 735. La *Clavis Patrum*

Latinorum del padre Eligio Dekkers también se detiene en la muerte de Beda.

El *Lexicon Latinitatis Medii aevi* de Albert Blaise atestigua la entrada de *maternitas* de una manera bastante particular, al incluir en primer lugar *maternitas* «maternidad (de una iglesia madre)», testimonio encontrado en una bula del papa Calixto II (s. XII), de acuerdo con el *Glossarium mediae et infimae Latinitatis* de Du Cange, que no indica ningún otro empleo de esta palabra. El otro testimonio, *Maternitas* (erróneamente distinguido como entrada léxica y escrito con una mayúscula), se refiere a la *Maternitas Beatae Mariae Virginis*, es decir, a la fiesta litúrgica del 11 de octubre instituida por Pío XI en 1931 con motivo del decimoquinto centenario del Concilio de Éfeso del 431. Es necesario, en efecto, saber que en el diccionario medieval de Albert Blaise encontramos testimonios que se corresponden con el lenguaje teológico tridentino y post-tridentino, e incluso con algunos empleos que datan del Concilio Vaticano II que concluyó en 1965. Sirva esto para decir cuánto importa, en general, leer las introducciones de los diccionarios para saber cómo fueron concebidos, cuál es el método seguido y cuáles son los límites cronológicos de la documentación. En cuanto al *Mediae Latinitatis Lexicon minus* de J.F. Niermeyer, especialmente diseñado para historiadores, no recoge el empleo de *maternitas*.

Si consultamos los diversos diccionarios nacionales elaborados desde el final de la Primera Guerra Mundial en el marco del proyecto *Novum Glossarium mediae et infimae Latinitatis*, encontramos información que cubre el período que va del s. XI al s. XVI. El término está ausente en el *Latinitatis Italicae Medii Aevi Lexicon*, que va desde finales del s. V hasta principios del s. XI. Lo mismo ocurre con el diccionario danés o el yugoslavo. El diccionario inglés cita como testimonios del s. XII a Pedro de Blois y Osberno de Gloucester; el húngaro ofrece testimonios del s. XIII; el neerlandés cita el s. XV y el polaco, el s. XV y XVI. En cuanto al *Novum Glossarium Mediae Latinitatis*, que publicó en 1959 el fascículo *Ma*, proporciona las interpretaciones «maternidad» y «condición de una iglesia catedral». Para la primera interpretación, encontramos un testimonio de un monje de Fulda llamado Paul en la *Vita Erhardi* que data de la segunda mitad del s. XI, uno de Gerhoh de Reicherberg (†1169), así como el de una monja que escribió en torno al 1056. Para la segunda, encontramos dos textos romanos, uno de 1121, el otro, el señalado por el *Du Cange*, a saber, una bula de Calixto II de 1122. El testimonio más antiguo con el sentido de «maternidad» sería, por tanto,

de principios de la segunda mitad del s. XI. Lo que es significativo en todos los empleos que no se refieren a la Virgen María es que la idea que prevalece es la de «maternidad espiritual».

También es interesante examinar los trabajos lexicográficos elaborados en la Edad Media. Me limitaré a citar las famosas *Derivationes* de Huguccio de Pisa (†1210), cuya edición crítica acaba de publicarse. Bajo la entrada *matros*, presentada como término griego, el autor medieval señala los diversos derivados: *mater ... matercula ... maternus ... maternalis ... unde hec maternitas -tis et hec maternalitas* y muchas más palabras. La entrada griega de Huguccio debería corresponder al adverbio *matrôs* que se atestigua bajo esta forma doria en Píndaro. El *Dictionarius* del cartujo Firmin le Ver, acabado en 1440, clasifica bajo la entrada *mater* particularmente el derivado *maternitas* para el que él da su traducción en francés medieval «amor de madre»; para él *maternalitas* es un sinónimo de *maternitas*.

Detengamos aquí la mención de los diversos diccionarios nacionales y medievales. La constatación de ausencia, de falta de relevancia o de escasez es suficientemente clara para el período considerado. El comité belga ha publicado, por su parte, un *Thesaurus Linguae Scriptorum Operumque Latino-Belgicorum Medii Aevi* para el período comprendido entre el s. VII y el s. X y *maternitas* no aparece. Hay otro instrumento de trabajo muy útil y generalmente ignorado, a saber, la *Revised Medieval Latin Word-List from British and Irish Sources* publicada con un suplemento en 1980 (y reimpresa varias veces desde entonces), obra notable de R. E. Latham. Para las fuentes en cuestión, el autor ha identificado los siguientes empleos: «*maternitas*, maternity post 1300; (title) circa 1380»; así, estos nos envían de vuelta al s. XIV.

El último instrumento léxico que es necesario citar es el *Lexique de la Prose Latine de la Renaissance*, publicado por René Hoven en 1994. Este léxico contiene el término *maternitas* que aparece con un asterisco, lo que significa «ya latín ‘medieval’». El testimonio dado remite a Roberto Gaguin (1433–1501). Hay aquí un indicio de una escasez manifiesta en el uso de esta palabra.

Constatamos que los diferentes diccionarios francés-latín incluyen la entrada «maternidad», pero se sienten obligados, en la misma línea antigua, a traducirla particularmente por una perífrasis, como *maternus animus* o *maternum nomen*.

Sin duda, es interesante preguntarse si las grandes empresas enciclopédicas relacionadas con el pensamiento cristiano consideraron en

general oportuno dedicar artículos particulares al término o al concepto de maternidad. El imponente *Dictionnaire de Théologie Catholique*, que sigue siendo un instrumento de máxima importancia, no incluye en su índice ninguna mención de «maternidad». Cabe señalar que el tomo x 1, donde habría podido aparecer el término «maternidad», data de 1928, y hemos señalado más arriba que la celebración litúrgica de la maternidad de María fue creada en 1931. Es esta una oportunidad para destacar cuán importante es tener en cuenta siempre la experiencia litúrgica. Para la civilización medieval, la liturgia refleja la vida cotidiana, marca los días y las horas, y todo lo que transmite como ideas es de máxima importancia. Este comentario también es válido para una gran parte de la sociedad occidental hasta el tercer cuarto del s. xx.

El *Dictionnaire de Spiritualité* contiene el término «maternidad» en sus Tablas Generales y se refiere a dos artículos, uno sobre la «vocación cristiana de la mujer» (publicado en 1964), donde se destaca que «la maternidad en Israel es ennoblecida por la promesa del Mesías» (v 145), el otro (publicado en 1980) dedicado a la Virgen María, que es más explícito, ya que un párrafo considera las nociones de «sexualidad, feminidad, maternidad, virginidad» en el Antiguo Testamento y otro está dedicado a la «maternidad de María» y a los «presagios de maternidad dolorosa» (x 410 y 416 a 418). Habremos notado que si el *Dictionnaire de Spiritualité* vio la publicación de su primer fascículo en 1936, los volúmenes citados para el término «maternidad» están datados después del Concilio Vaticano II (1962–1965). Sin embargo, lo que hemos identificado es, en última instancia, poca cosa. La enciclopedia *Catholicisme*, en el tomo VIII publicado en 1979, contiene dos entradas: «Maternidad divina (de María)» y «Maternidad espiritual (de María)».

¿Qué dice el *Dictionnaire historique de la langue française* publicado bajo la dirección de Alain Rey?

Maternité n.f. est emprunté (v. 1460) au dérivé latin médiéval *maternitas* « qualité de mère » (v. 1300 ; dès 1122 en parlant de l'Église), formé sur le modèle de *paternitas* (paternité) et *fraternitas* (fraternité).

Aquí encontramos, en consecuencia, el testimonio del papa Calixto II que he mencionado. Esta información figuraba casi de forma idéntica en el *Trésor de la langue française* (tomo XI, 1985).

Debemos pasar ahora a las bases de datos textuales y de diccionarios para confrontar los resultados obtenidos a partir de la consulta de los diccionarios con datos computerizados. Una investigación de este tipo debe comenzar hoy por el repertorio más grande de palabras latinas

que tenemos a nuestra disposición, ya que abarca desde los inicios de la literatura latina hasta 1965, el año precisamente del final del segundo concilio del Vaticano. Este repertorio, que contiene más de 63 millones de formas y casi 555.000 formas diferentes, tiene particularmente la ventaja de indicar con precisión el siglo en el que aparece cada palabra, señalando si este siglo es seguro o dudoso, si representa una fecha límite (*terminus ad quem*) o si incluso esta fecha límite es incierta. Se trata del *Thesaurus formarum totius Latinitatis a Plauto usque ad saeculum XXum* publicado en 1998 bajo la forma de un libro y de un CD complementario que permite precisamente hacer todas las búsquedas deseadas esencialmente sobre los grandes períodos de la latinidad (Antigüedad, período patristico, Edad Media y latinidad reciente), sobre los autores, las obras y los siglos.

La reproducción en la pantalla de la respuesta obtenida mostraría que también se puede conocer el título y el alcance de la obra. De hecho, juzgaremos de manera diferente una frecuencia dada de acuerdo con el número de palabras que contiene una obra. Además, una nota adjunta al título permite conocer elementos bio-bibliográficos. El primer testimonio se refiere a una obra del s. ix. El texto en cuestión es el del famoso irlandés Juan Escoto, quien tradujo toda la obra griega de Pseudo-Dionisio el Areopagita. Luego, hay que esperar hasta el s. xii para constatar tres empleos en la correspondencia dirigida a Hildegarda de Bingen, un empleo en Juan de Wurzburg y otro en una obra atribuida de forma dudosa a Hugo de Santo Caro. Viene enseguida el período comprendido entre los ss. xiii y xiv especialmente con Santo Tomás de Aquino (catorce ejemplos), luego Raimundo Lulio (dos), y desde allí saltamos al s. xx con los cuatro ejemplos del Concilio Vaticano II.

La primera aparición de *maternitas* aparece, por tanto, en una traducción hecha a partir del griego dentro de una obra muy famosa para la historia del misticismo y de la influencia neoplatónica en Occidente, el *De divinis nominibus*, «Los nombres divinos», en el capítulo iv². El *Thesaurus Pseudo-Dionysii Areopagitae. Versiones Latinae cum textu Graeco* (que hemos publicado en 1995) permite encontrar de inmediato este *hapax legomenon* y su original griego: la forma en acusativo *maternitatem*

² *De divinis nominibus*, en *Dionysiaca. Recueil donnant l'ensemble des traductions latines des ouvrages attribués au Denys de l'Aréopage*, ed. bajo la dirección de Dom Ph. Chevallier, Brujas, 1937, p. 204. Esta edición fue publicada en cuatro tomos por la editorial Frommann-Holzboog en 1989. Este texto se encuentra en *Patrologia latina* en el tomo 122, c. 1135A.

traduce el griego *tèn metrída* y está relacionada con la entrada léxica *paternitas*.

El neologismo así creado por Juan Escoto alrededor del 858 no corresponde al calco «maternidad», sino a «tierra materna», «tierra natal». El significado de la palabra griega original *metrís -ídos*, atestiguada en Platón y Plutarco y que siguió siendo poco frecuente, es «tierra natal», al igual que su paralelo *patrís -ídos* que significa, como adjetivo, «de los ancestros» y, como sustantivo, «tierra de los ancestros, patria». El tipo de calco efectuado por Juan Escoto no se encuentra en otros traductores, lo que se observa inmediatamente para las traducciones que van desde el s. ix hasta al Renacimiento italiano representado por Ambrosio Traversari, de acuerdo con la versión greco-latina de nuestro *Thesaurus* del Pseudo Dionisio. Para la fórmula griega *semaínein (...) tèn metrída dià tês patrídos*, allí donde Juan Escoto traduce *significare (...) maternitatem per paternitatem*, aparecen las siguientes traducciones: Hilduino (830–835): *significare (...) maternam pro paterna*; Juan Sarrazin (1167): *significare (...) maternum solum per patriam*; Roberto Grosseteste (alrededor de 1235): *significare (...) prouinciam per patriam*; Ambrosio Traversari (1436): *maternam humum per patriam exponere*.

Todas las traducciones latinas que siguen a Ambrosio Traversari utilizan este mismo tipo de expresión: *materna humus*, *materna patria* o *maternum solum*. El empleo particular de *maternitas* hecho por Juan Escoto parece haber quedado enterrado. La reaparición del término, que es una nueva creación, se sitúa en los ss. xi–xii. Este período marca claramente un punto de inflexión; la mujer aparece presente de una nueva manera, especialmente gracias al amor cortés y la literatura cisterciense, que comenta ampliamente y magnifica por este mismo hecho el *Cantar de los Cantares*. Un nuevo lenguaje se desarrolla sea en la teología o en el conjunto de la literatura.

Casi todos los testimonios que nos ha proporcionado el *Thesaurus formarum totius Latinitatis* se pueden encontrar, en el seno de sus contextos, con referencias precisas y las indicaciones bio-bibliográficas que acompañan cada autor y cada obra citada, dentro de la base de datos textuales *Library of Latin Texts (CLCLT)*³. Se encuentra allí (pero sin el original griego como en el *Thesaurus* mencionado anteriormente) el texto del *De divinis nominibus* de Juan Escoto.

³ La quinta edición fue publicada por Brepols en Turnhout en 2002 y la sexta edición, de 2005, contiene principalmente las obras de Tomás de Aquino, donde aparece el lema *maternitas*.

A partir del s. XI–XII asistimos a una nueva creación del término *maternitas* y esta vez para designar, de una forma u otra, la idea de maternidad. Los testimonios de las cartas dirigidas a Hildegarda de Bingen dejan claro lo siguiente. En la carta 91 que fue enviada por el abad Adalberto, se presenta un título como «vuestra maternidad»⁴. En la carta 160, una abadesa de nombre Hazzecha hace una petición al sentimiento maternal de Hildegarda⁵. Finalmente, en la carta 231, la abadesa Matilde escribe en el mismo sentido⁶.

Los empleos de Juan de Wurzburg, en el s. XII, como aquellos de Tomás de Aquino en la *Summa Theologica* y del *Comentario a las sentencias* en el s. XIII, de Raimundo Lulio en el s. XIII–XIV y del Concilio Vaticano II, están en su mayoría relacionados con la maternidad de María; muchos afirman la verdadera maternidad de aquella que ha permanecido virgen. En los pasajes donde no se menciona a María, también se hace referencia siempre a «maternidad». El texto del s. XII atribuido a Hugo de Santo Caro habla de una *maternitas sine corruptione* y, de este modo, siempre es de María de quien se trata.

No podemos dejar de examinar la *Patrologia Latina Database (PLD)*. La *PLD* es muy peligrosa porque no solo representa un *status quaestionis* de mediados del s. XIX que a menudo remite a las ediciones de los ss. XVII y XVIII, sino que genera bastante confusión en la presentación de datos, puesto que confunde constantemente títulos de autores y títulos de editores, texto de obras y resúmenes, prólogo de autor e introducción de editor. Incluso al examinar solo a los autores llamados «medievales», es decir, a los autores antiguos, excluyendo los comentarios modernos, nos enfrentamos a muchas confusiones. Esto significa que se trata de un instrumento que hay que manejar con mucha prudencia y que, por lo menos, requiere volver sobre los volúmenes impresos y las ediciones más recientes. Esta es precisamente la forma de descartar una gran parte de las respuestas obtenidas para la búsqueda de *maternitas* bajo cualquier forma en que esté. Esto es cierto en especial para todos los testimonios que parecen antiguos⁷. Dicho esto, encontramos (obviamente) el texto

⁴ *De his et aliis super quibus maternitatem uestram nuntii nostri consuluerint, Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis*, XCIA, p. 244.

⁵ *In tutela mea uestra post Deum maternitate dependet, ibidem*, p. 357.

⁶ *maternitati uestre ascribi optantes, ibidem*, p. 507. «había ordenado a Andrómeda, que no lo merecía, pagar el castigo que debía su madre por su lengua» (trad. esp. de A. Ruiz de Elvira en Ovidio *Metamorfosis* vol. I, Barcelona, Alma mater, 1964).

⁷ Jerónimo, muerto en 420 (mencionado, sin embargo, con un signo de interrogación), que es un pseudo-Jerónimo; Pedro Crisólogo, s. V, cuando en realidad se trata de una

citado de Juan Escoto, luego, en el s. XII, el de Juan de Wurzburg, así como al papa Calixto II. Si es necesario desestimar un supuesto testimonio de Bernardo de Claraval, conviene agregar algunos textos del s. XII. No hay, en consecuencia, nada nuevo sobre la esencia de lo que hemos notado. La conclusión es clara: el lema *maternitas* no se atestigua de acuerdo con el estado de nuestra documentación antes del s. IX. La creación de Juan Escoto es particular y remite a la madre tierra; en el s. XI–XII se concibió el término de «maternidad» y este fue retomado particularmente por Tomás de Aquino en el s. XIII.

Me queda un último comentario por hacer. A raíz de la creación del término *maternitas* («maternidad») en el s. XI–XII, se hace necesario buscar el testimonio del concepto de «lengua materna». El adjetivo *maternus* está bien documentado en la Antigüedad. Para la asociación con *lingua*, no hay para este período sino solo un testimonio, a saber, las *Metamorfosis* de Ovidio en 4.670: *maternae pendere linguae*. No se trata aquí de la lengua materna, sino del «lenguaje de la madre». Así leemos en la traducción de Georges Lafaye: «Andromède payait d'un châtiment immérité le langage insolent de sa mère...»⁸. Debemos esperar precisamente hasta el s. XII para ver aparecer el concepto de «lengua materna». Por lo tanto, estamos dentro de un mismo universo en el que se usa *maternitas* «maternidad» y *lingua materna* «lengua materna». *Sermonem facit materna lingua ad intelligendum omnibus* dicen claramente las *Consuetudines canonicorum*. Guiberto de Nogent, fallecido en 1124, y Felipe de Harveng, muerto en 1183, también hablan de la *materna lingua*, como otros autores del s. XII, tal es el caso de Wibald de Stavelot, Pedro el Pintor (alrededor del 1100), Juan Belet, alumno de Gilberto de Poitiers y, después de ellos, Guillermo Durando o Tomás de Kempis. Cuando los antiguos hablan de lo que concebimos como «lengua materna», se expresan como Lucrecio o Cicerón en el primer siglo antes de Cristo utilizando la expresión *sermo patrius*.

Lo que importa subrayar, siempre desde el punto de vista del método, es que esta expresión de «lengua materna» no parece atestiguada

nota editorial; Prudencio, muerto hacia el 405, citado según una situación idéntica; Ildefonso de Toledo, s. VII, aunque en realidad se trata de un resumen de editor ... Todos estos testimonios antiguos son, por lo tanto, falsos. Sirva esto para decir cuánto hay que documentarse de manera precisa por lo que respecta a las diversas herramientas de trabajo informatizadas que se encuentran a nuestra disposición.

⁸ «había ordenado a Andrómeda, que no lo merecía, pagar el castigo que debía su madre por su lengua» (trad. esp. de A. Ruiz de Elvira en Ovidio *Metamorfosis* vol. I, Barcelona, Alma mater, 1964).

antes del s. XII y que, sin embargo, la lectura de traducciones, incluso la hecha por eminentes investigadores, corre el riesgo de borrar las pistas. Así lo hace la *Vita Karoli Magni*, de Eginardo, editada y traducida por Louis Halphen en 1923. Al leer la traducción, se hace referencia a la cuestión de la lengua materna de Carlomagno:

Il parlait avec abondance et facilité et savait exprimer tout ce qu'il voulait avec une grande clarté. Sa *langue nationale* ne lui suffit pas, il s'appliqua à l'étude des langues étrangères et apprit si bien le latin qu'il s'exprimait indifféremment en cette langue ou dans sa *langue maternelle* (párrafo 25).

No obstante, en estos dos pasajes no existe en el texto original la expresión «lengua materna». El primer pasaje se corresponde con *patrio tantum sermone contentus* y el segundo con *patria lingua*; es decir, ambos casos se corresponden con el adjetivo *patrius* y no con *maternus*. Por lo tanto, es interesante observar todos los empleos de *lingua patria* o de *patria lingua*. Encontramos a menudo la expresión desde Ambrosio de Milán y Agustín de Hipona hasta en autores del s. XII. Sigeberto de Gembloux la emplea especialmente en su famosa crónica. Con todo, un hecho es evidente: no es sino a partir del s. XI–XII cuando hablamos en sentido estricto de «lengua materna».

Hemos estudiado los empleos del término *maternitas* «maternidad» y hemos constatado que, después de un particular calco del griego datado en el s. IX, este surge en el s. XI y se convirtió en un término aceptado en el s. XII, aunque siguió siendo relativamente raro. ¡No olvidemos, sin embargo, examinar los testimonios de *paternitas*! ¡Aparentemente no hay ninguno anterior a la época cristiana! El *Thesaurus formarum totius Latinitatis* no revela ningún ejemplo y el *Thesaurus linguae Latinae* señala que este lema está atestiguado desde la *Itala* (una antigua versión latina prejeronimiana de las Escrituras) en la lengua de los cristianos; los primeros autores que utilizan la palabra se sitúan en el s. IV. De hecho, desde la época patrística, los testimonios son numerosos. Solo *fraternitas* conoce algunos extraños usos antiguos, pero dos datan del segundo siglo y los otros trece son «con dudas, del segundo siglo», a pesar de que la antigüedad sí atestigua ampliamente las formaciones léxicas en *-tas*. Es la era patrística la que multiplica los empleos. Todo esto revela cómo el mundo propiamente antiguo es radicalmente diferente del mundo patrístico-medieval que engendró la Europa moderna. ¡Decididamente, el cuestionamiento léxico riguroso no deja de llevarnos de asombro en asombro!

Cultura clásica

La figura del padre y las relaciones paterno-filiales dentro del οἶκος en las obras de Eurípides

Father Figure and Father-Child Relationships
Within the Οἶκος in Euripides' Plays

INÉS CALERO SECALL

Universidad de Málaga
ines@uma.es

Recibido: 15/10/2018 – Aceptado: 08/02/2019

Resumen • Este trabajo investiga los personajes masculinos en el papel de padre en las obras de Eurípides. Muchos de estos héroes euripídeos se caracterizan por actitudes afectivas y sensibles hacia sus hijos, que difícilmente responden al patrón tradicional, aunque conflictos intergeneracionales entre padres e hijos aparecen en escena. En su obra el poeta a menudo sostiene que las conductas de los hijos y las hijas son heredadas de los padres, aunque podrían ser perfeccionadas a través de la educación.

Palabras clave • οἶκος; Eurípides; relaciones paterno-filiales

Abstract • This paper explores the male characters in the role of father in Euripides' plays. Many of these Euripidean heroes are characterized by affective and tender attitudes towards their children, which hardly respond to traditional standards, although intergenerational conflicts between fathers and children are showed on stage. In his work the poet often argues that the behaviours of sons and daughters are inherited from their parents, though they could be improved through education.

Keywords • οἶκος; Euripides; father-child relationships

A la luz de la temática argumental sobre conflictos familiares que conforma buena parte de las tragedias de Eurípides, es fácil imaginar que estas cuestiones favorecieran abundantes reflexiones sobre la familia y los miembros que la integran. Pero resulta más complejo discernir si las ideas que afloran en boca de sus personajes han de ser

siempre imputadas al dramaturgo, dado que se mueve por las aguas de la ficción y la búsqueda de variopintas caracterizaciones.

En este trabajo se estudia la imagen del padre que el dramaturgo proyecta en sus piezas literarias a través de los personajes trágicos que aparecen involucrados en una relación paterno-filial dentro del οἶκος¹, a fin de conocer los sentimientos, actitudes y conductas que el poeta atribuye a los padres, además de los deberes paterno-filiales. Para tal objetivo se examinarán las palabras y los gestos que Eurípides otorga a la figura del padre en el escenario trágico, porque es cierto que «como espectadores del drama, también tenemos la oportunidad de comprender la vida íntima de los personajes a través de sus palabras», como reflexiona Mary Ebbott (2017: 116), pero es probable que a través de ellas a veces nos esté hablando el autor.

Antes de emprender este análisis conviene definir el término οἶκος. En sentido literal significa «casa», pero el vocablo con el tiempo fue cargándose de connotaciones. No solo comprendía el concepto que entendemos por casa, sino también aludía a signos concretos de riquezas, la propiedad. Así se encuentra al principio en los textos legales, pero más tarde a finales del s. v y en el s. iv a.C. pasó a designar también a la familia, como vemos en los oradores áticos (MacDowell 1989: 10–21). En concreto, en estos autores incluso el término puede equivaler a nuestra expresión «familia conyugal»². Es decir, el vocablo οἶκος se utilizaba con frecuencia para referirse, además de a la casa, «a un grupo humano estructurado de una manera más o menos compleja, de extensión más o menos grande según las épocas» (Mossé 1990: 15).

Pues bien, tras la lectura de sus obras es el concepto de casa y familia el que parece recoger el término οἶκος en Eurípides, aunque en su lenguaje literario alterna con el vocablo δόμος. En sus versos ambos términos designan a veces la casa como lugar donde se habita³, otras a la familia⁴. Pero ¿cómo estaban estructurados los miembros que componían ese οἶκος de sus tragedias? Parece legítimo pensar que el trágico en algunos aspectos debió de tener como modelo el dispositivo ateniense, dado que en muchas ocasiones hemos visto que a Eurípides le sirve el

1 Un estudio del οἶκος trágico con las metáforas como base a partir de las teorías estructuralistas y postestructuralistas, cf. Gambon 2009.

2 Cf. Leduc 1991: 287. Esta autora es consciente, no obstante, de que «también la ‘familia conyugal’ ateniense integra a los esclavos domésticos».

3 Cf. δόμος (HF 330), οἶκος (Alc. 19).

4 Cf. δόμος (HF 1423), οἶκος (Alc. 196).

presente como espejo en el que reflejar las cuestiones que trata, pero al estar centradas sus piezas dramáticas en el mundo mítico, vemos con frecuencia situaciones de las antiguas leyendas.

En el drama de Eurípides, por lo general, los hijos ya han recibido el trono de sus padres o abuelos y ostentan la realeza, aunque estos sigan viviendo. Admeto ha adquirido de su padre Feres, aún vivo, el reino de Feras; Penteo, rey de Tebas, lo ha heredado de su abuelo Cadmo que aún vive en el palacio; pero Neóptolemo deja que su abuelo Peleo continúe con el cetro de Ptía hasta que muera (*Andr.* 21-23). Pero si nos fijamos en la discusión entre Admeto y Feres, nos daremos cuenta de que el hijo ya ha obtenido el trono, pero no ha heredado las parcelas de tierra (*Alc.* 687-688).

En la sociedad homérica la casa es el signo de la pertenencia al grupo residencial y es el padre quien daba el nombre a la casa, como en la *Odisea*, οἶκον Ὀδυσσεύς (*Od.* 2.238), y a quien correspondía mantener unidos a todos los elementos del grupo familiar que la formaban. Las casas se perpetuaban mediante dos tipos de alianzas matrimoniales: si había hijos varones, a la casa del suegro se desplazaban las nueras (matrimonio en nuera) o, si solo hijas, se incorporaban los yernos (matrimonio en yerno), integrándose el cónyuge móvil en la casa como consanguíneo (Leduc 1991: 259, 269). En ella también se instalaban no solo la esposa, sino también las concubinas y las cautivas que se adquirieron como botín de guerra. Las casas que se mencionan en los poemas homéricos, sobre todo en la *Odisea*, pertenecían a la realeza, por lo que «en este caso el οἶκος es también un centro de poder» (Mossé 1990: 16).

En el argumento de las tragedias euripídeas aparentemente la situación es muy parecida a la presentada en la *Odisea*, se habla de la casa del hijo de Aquiles (Neoptólemo) (*Andr.* 21), como las de los Atridas (*IT* 186). Del mismo modo las casas que muestran las obras tienen rango real como en la *Odisea*, pero en el fondo las relaciones entre el grupo residencial parecen transcurrir por otros cauces diferentes que el dramaturgo construye como fruto de la apreciación personal que les imprime a partir del mundo real que le rodea.

Respecto a la Atenas clásica es sabido que la base en la que se cimentaba el οἶκος era el matrimonio, una unión monógama y de tipo virilocal, en virtud de la cual la esposa dejaba la casa paterna para integrarse en la de su marido, donde también residían los abuelos paternos. En él se establece una familia patriarcal y jerarquizada, con relaciones de potestad y de subordinación, en la que el padre como cabeza de familia

ejerce la autoridad y a quien los otros miembros, esposa e hijos (y también esclavos) tienen la obligación de obediencia. El padre era «el principal sacerdote para la familia que determinaba quien debía ser admitido en sus cultos» (Pomeroy 1995: 114). Es en ese ámbito donde se cumplirá la finalidad de procrear hijos legítimos para la conservación del patrimonio familiar.

Pues bien, en Eurípides, aunque haya algunas similitudes con los poemas homéricos, asoma un rasgo ateniense del que no ha podido sustraerse. El padre mantiene como hija a la que dio en matrimonio. La mujer sigue perteneciendo a su familia, aunque ya estuviera instalada en la casa de su marido. Es verdad que la esposa es un miembro más del οἶκος⁵ de su marido (Pomeroy 1997: 21), que es su residencia conyugal, pero no va a formar parte de la consanguinidad de su esposo como en los poemas homéricos; el marido tiene, en efecto, la tutela, pero su padre la conserva como hija (Leduc 1991: 289) y, en consecuencia, cuando se produce la ruptura matrimonial por una de las diferentes causas que pueden provocarla, ella vuelve a casa del padre y queda bajo su autoridad. Este solo entrega al marido la tutela o *κυριεία* de su hija.

Este procedimiento ateniense se insinúa en las palabras de Hermíone ya casada con Neoptólemo cuando Orestes le propone abandonar a su marido y le responde (*Andr.* 987–988)⁶:

νυμφευμάτων μὲν τῶν ἐμῶν πατὴρ ἐμὸς
μέριμναν ἔξει, κοῦκ ἐμὸν κρίνειν τόδε.

De mi matrimonio le corresponderá a mi padre preocuparse, a mí no me incumbe decidir esto.

O cuando Menelao afirma (*Andr.* 675–676):

675 καὶ τῷ μὲν ἔστιν ἐν χερσὶν μέγα σθένος,
τῇ δ' ἐν γονεῦσι καὶ φίλοις τὰ πράγματα.

La gran fuerza de este [el marido] está en sus brazos, pero los asuntos de ella [la esposa] incumben a sus padres y sus seres queridos.

Así pues, el poder atribuido al padre dentro del οἶκος convertiría a los varones, como futuros padres que eran, en los pilares donde habrían de asentarse las familias, según recuerda Ifigenia: *στῦλοι γὰρ οἴκων παῖδες εἰσιν ἄρσενες* (*IT* 57). Quizás esa preeminencia masculina explique las

⁵ La tragedia *Alceste* como un importante testimonio del οἶκος griego, cf. Luschign 1990: 9–39.

⁶ Las traducciones en este trabajo han sido realizadas por la autora del artículo. Para reproducir el texto original de Eurípides se ha seguido la edición de Murray (1902–1913²).

palabras de la heroína dirigidas a Orestes, cuando se presta a morir por él. Ella moriría para salvarlo, pero de poco sirve, porque (*IT* 1005–1006):

1005 οὐ γὰρ ἀλλ' ἀνὴρ μὲν ἐκ δόμων
θανὼν ποθεινός, τὰ δὲ γυναικὸς ἀσθενή.

Mientras la muerte de un hombre es añorada en las casas, en lo que toca a la mujer es insignificante.

Esa queja de Ifigenia evidencia la marginación femenina no solo en la sociedad, sino dentro del οἶκος, donde la mujer era fácilmente reemplazable, mientras que la muerte de los varones por ser depositarios del legado familiar suponía una gran pérdida para las familias. Por esta razón era fuente de felicidad para el padre disponer de descendencia masculina, ya que se aseguraba la perpetuidad de los bienes de su propiedad (*Ion* 472–480)⁷.

A tenor de esa situación privilegiada del varón en el οἶκος, los padres dispensaban atenciones preferentes a los hijos, quienes tenían en el padre el baluarte en el que apoyarse y con quien poder dialogar, como discierne con claridad Alceste en su lecho de muerte (*Alc.* 311–312):

καὶ παῖς μὲν ἄρσην πατέρ' ἔχει πύργον μέγαν,
[ὄν καὶ προσεῖπε καὶ προσερρήθη πάλιν.]

Un hijo varón tiene en su padre una gran torre, a quien dirigirse y anticiparse a hablar una y otra vez.

Así que, ante la pérdida de una madre, los hijos, por las condiciones ventajosas que tenían, no se veían tan afectados como las hijas, que podrían ser, como teme Alceste, víctimas de las malas artes de la madrastra (*Alc.* 313–316).

Pese a esa preferencia por los varones, se ha de reconocer que en esta estructura familiar no era infrecuente que surgiera, dimanada de ese poder absoluto de la figura del padre como jefe de familia, una mentalidad paterna que anteponía la dedicación al trabajo a los hijos, a la vez que priorizaba como muestra de su virilidad la ausencia de expresión emocional hacia sus familiares. En cambio, parece que Eurípides no desea seguir ese modelo y sube al escenario personajes que interpretan el papel de padre, cuya actitud está alejada del patrón tradicional. El poeta se arriesga a entrar en el terreno personal masculino y confiere a algunos héroes sentimientos de ternura y afecto que, por lo general, suelen calificarse de blandura.

⁷ Sobre la sucesión en Eurípides, cf. Calero Secall 2017: 253–261.

Uno de los ejemplos más llamativos es el perfil que Eurípides diseña de la figura de Heracles, que representa el icono de la masculinidad. Frente a su tradicional imagen de vigorosidad, e incluso de rudeza, que ha sido entendida como patrimonio de los héroes, lo reviste de una inusitada capacidad emocional en el trato con sus hijos⁸. No solo la visualizamos en las escenas que protagoniza con sus hijos colgados de su ropaje (HF 629–630) o abrazados a sus rodillas (HF 79), sino también a través de las palabras del propio héroe, que no renuncia a expresar la ternura con la que se dirige a sus hijos: *οὐκ ἀναίνομαι θεράπευμα τέκνων* (HF 632–633). Y añade una idea que tiene visos de ser compartida por Eurípides, al proclamar (HF 633–636):

πάντα τάνθρωπων ἴσα·
φιλοῦσι παῖδας οἳ τ' ἀμείνονες βροτῶν
635 οἳ τ' οὐδὲν ὄντες· χρήμασιν δὲ διάφοροι·
ἔχουσιν, οἳ δ' οὐ· πᾶν δὲ φιλότεκνον γένος.

Todas las conductas de los hombres son iguales. Aman a sus hijos tanto los prohombres como los que no lo son. Las diferencias residen en las riquezas, unos las tienen y otros no; pero todo el género humano ama a sus hijos.

Este pensamiento lo hace también suyo Creonte, cuando se niega a inmolarse a su propio hijo como sacrificio para salvar la ciudad, porque *παῖδιν γὰρ ἀνθρώποισι φιλότεκνος βίος* (Ph. 965), «Para todos los hombres la vida gira en torno al amor por sus hijos».

A esta anómala imagen de Heracles contribuye también su propia afirmación de considerar como primer deber de todo padre la defensa de su familia por encima del trabajo. Cuando el héroe llega a Tebas y encuentra a los suyos en una inminente situación de peligro se recrimina por haberse dedicado a sus hazañas y dejar desprotegida a su familia (HF 574–578):

τῷ γὰρ μ' ἀμύνειν μᾶλλον ἢ δάμαρτι χρὴ
575 καὶ παισὶ καὶ... γέροντι; χαιρόντων πόνοι·
μάτην γὰρ αὐτοὺς τῶνδε μᾶλλον ἦνυσα.
καὶ δεῖ μ' ὑπὲρ τῶνδ', εἴπερ οἷδ' ὑπὲρ πατρός,
θνήσκειν ἀμύνοντ'.

⁸ Quizás con estas cualidades de *φιλία* con las que dibuja la figura de Heracles Eurípides pretenda presentar un nuevo modelo de heroísmo (Marshall 2017: 182), que a nuestros ojos resulta más moderno (Michelini 1987: 244). Pero lo más llamativo es que en este héroe investido con esas cualidades de *φιλία* como es el afecto familiar y la amistad, el poeta nos muestre en Heracles «la inferioridad de los dioses del mito respecto a los héroes humanos» (Conacher 1967: 83).

¿Pues quién necesita más de mi defensa que mi esposa, mis hijos y [...] el anciano? A paseo mis trabajos. Los que realicé fueron más inútiles que estos de aquí. Yo debo morir defendiéndolos, como estos defendieron a su padre.

Lo curioso es que antes de que Heracles llegara a encontrarse con su esposa en Tebas, Mégara había sostenido todo lo contrario, abogando por la imagen tradicional del héroe, de que su marido rehusaría salvar a sus hijos si se le iba a tachar de cobarde (HF 290–292).

En cambio, el coro suscribe la declaración de Heracles cuando dice (HF 583–584):

δίκαια τοὺς τεκόντας ὠφελεῖν τέκνα,
πατέρα τε πρέσβυν τήν τε κοινωνὸν γάμων.

Es justo que los padres deban ayudar a los hijos, al padre anciano y a su pareja conyugal.

Esa misma reflexión sobre la obligación familiar de los hombres se desliza también en la disputa dialéctica que el heraldo enviado por Tebas sostiene con Teseo ante la prohibición de dar sepultura a los cadáveres argivos. Entre los argumentos disuasorios del tebano para que Teseo no apoye la lucha para recuperarlos, se encuentra la defensa de la paz y no la guerra, pero además añade (Supp. 506–507):

φιλεῖν μὲν οὖν χρηὶ τοὺς σοφοὺς πρῶτον τέκνα,
ἔπειτα τοκέας πατρίδα θ'

Los hombres sabios han de amar primero a sus hijos y luego a sus padres y a su patria.

Todo hace indicar que el amor a la familia de nuevo está por delante de los deberes con el Estado. Parece que en Eurípides prevalece la atención a lo privado antes que a los asuntos políticos⁹.

Otro personaje que desempeña el papel de padre es Agamenón en *Ifigenia en Áulide*, cuando se trata el tema del sacrificio de Ifigenia. En la primera parte de la obra el héroe duda de sacrificar a su hija, porque es consciente de que cometería una gran injusticia con los hijos que ha engendrado (IA 399) e intenta impedir que su hija vaya a Áulide para las fingidas bodas. Pero cuando se entera por el mensajero de que ya no hay remedio y ha llegado con su madre, desea llorar, pero su estatus social le impone contener las lágrimas, por lo menos, en público, como él mismo manifiesta (IA 449–453):

⁹ Este dato puede corroborar su actitud inactivamente política que se sabe de su biografía, pero ello no es óbice para que Eurípides «estuviera profundamente comprometido con la vida intelectual de su tiempo en todas sus formas» (Scodel 2017: 27).

προστάτην δὲ τοῦ βίου
 450 τὸν ὄγκον ἔχομεν τῷ τ' ὄχλῳ δουλεύομεν.
 ἐγὼ γὰρ ἐκβαλεῖν μὲν αἰδοῦμαι δάκρυ,
 τὸ μὴ δακρῦσαι δ' αὖθις αἰδοῦμαι τάλας,
 ἐς τὰς μεγίστας συμφορὰς ἀφιγμένος.

Tenemos la dignidad como guía de la vida y somos esclavos de la muchedumbre. Me da vergüenza derramar lágrimas, pero a su vez me avergüenzo de no llorar, desdichado de mí, involucrado en tan extraordinarias desgracias.

Estamos ante ese código de honor masculino que exige reprimir la demostración de las emociones, pues la virilidad quedaría seriamente comprometida. No obstante, en el encuentro con su hija que se produce más tarde el héroe renuncia a la limitación afectiva que debe anidar en los hombres y deja correr sus emociones. Él rompe a llorar cuando la abraza (IA 683–684) y le pide que le dé la mano y un beso (IA 679).

Sin embargo, cuando tras sus vacilaciones Agamenón decide llevar a su hija al sacrificio, el coro le aconseja que no sacrifique a su hija, porque (IA 1209–1210):

τὸ γὰρ τοι τέκνα συνώζειν καλόν¹⁰,
 Ἀγάμεμνον· οὐδεὶς πρὸς τὰδ' ἀντερεῖ βροτῶν.

Es bueno salvar a los hijos, Agamenón. Ninguno de los mortales sería capaz de contradecirlo.

Es decir, le sugiere que deje de cumplir con las obligaciones de su cargo que el ejército le demanda y la salve, pues todo el mundo comparte esta opinión. En esa última sentencia del coro al mencionar la realidad de los hombres normales parece que se filtra el propio pensamiento del dramaturgo.

Es legítimo pensar que se vuelve a defender la idea anterior de anteponer el amor filial a la dedicación a los asuntos públicos. Y es más, la respuesta de Agamenón se posiciona en la misma opinión y no solo confiesa el amor por sus hijos, sino que considera que estaría loco, si así no fuera: *φιλῶ τ' ἑμαυτοῦ τέκνα· μαινοίμην γὰρ ἄν* (IA 1256). No obstante, el héroe piensa que se debe al ejército y ha de aceptar la inmolación de Ifigenia, la cual se produce, en opinión de Ryzman (1989: 114), «porque teme perder el poder», aunque es probable que aquí el poeta se viese forzado a seguir el relato de la leyenda.

10 Sobre el uso moral de estos adjetivos en Eurípides, cf. Adrados 1966: 415, 441.

Aún con el riesgo de ser considerada como debilidad, el propio Ifis muestra abiertamente la capacidad de transmitir las emociones¹¹ que despiertan las muestras de cariño de su hija Evadne, cuando revela (*Supp.* 1099–1103):

ἀλλ' οὐκέτ' ἔστιν, ἥ γ' ἐμὴν γενειάδα
1100 προσήγετ' αἰεὶ στόματι καὶ κάρᾳ τόδε
κατεῖχε χεῖρί· πατρί δ' οὐδὲν ἥδιον
γέροντι θυγατρός· ἀρσένων δὲ μείζονες
ψυχαί, γλυκεῖαι δ' ἦσσαν ἐς θωπεύματα.

Ya no vive ella, que con frecuencia acercaba su boca a mi barba y sujetaba esta cabeza con su mano; pues para un padre anciano no hay nada más dulce que una hija. Las almas de los varones son más fuertes, pero menos tiernas para las caricias.

En sus palabras el anciano ponía de manifiesto a su vez las diferentes formas de procesar las emociones; las mujeres eran más expresivas que los hombres, a quienes el estereotipo de masculinidad los consideraba faltos de expresividad emocional.

De igual manera Peleo en *Andrómaca* no tiene inconveniente en descubrir su ternura no solo hacia la heroína, sino también al hijo de esta, a quien le pide que se eche en sus brazos y entre los dos poder desatar las manos de su madre (*Andr.* 722–723).

En cambio, en esa misma obra Menelao encarna al tradicional jefe de familia. Enterado de los problemas de su hija Hermíone con Andrómaca a causa de su marido, llega a Ptía para defenderla (*Andr.* 370–371). Y ante la posibilidad de que hubiera una ruptura matrimonial, Menelao como un padre ateniense volvería a recuperar la autoridad sobre su hija y por ello va en su ayuda. Pero su pretensión es tramitar la muerte de Andrómaca y su hijo, aunque, tras el altercado con Peleo que la defiende, se marcha de nuevo a Esparta, dejando a su hija. Si nos fijamos, ningún diálogo ocurre en el escenario entre padre e hija, entre Menelao y Hermíone. Con esta ausencia parece que el poeta pretende evitar algún gesto de sentimentalismo hacia su hija. En toda su intervención escénica no se oye ninguna palabra de ternura dirigida a ella. El perfil que de Menelao se traza no puede ser más austero en efusiones filiales. Solo asume el deber de prestar ayuda a su hija (*Andr.* 539), que

¹¹ Los lamentos de Ifis ante la muerte de sus dos hijos Eteoclo y Evadne «pueden ser leídos como los más claramente representativos de los efectos de la guerra» (Kornarou 2008: 36). Cf. también los tiernos lamentos de Cadmo por la muerte de su nieto Penteo (*Ba.* 1316–1320).

después no cumple. Es desleal hasta con su propia hija (Burnett 1971: 139), pues Hermíone se siente abandonada por su padre cual nave a la deriva (Andr. 854–855):

ἔλιπες ἔλιπες, ὦ πάτερ, ἐπακτίαν
855 [ῶσει] μ' ὀλκάδ¹² ἔρημον οὔσαν ἐνάλου κώπας.

Me has abandonado, me has abandonado, padre, como si fuera una nave solitaria en la orilla sin remo marino.

Su actitud solo es un signo de cobardía, por mucho que él se empeñe en negarlo (Andr. 379), que le impulsa a invertir los términos, subordinando el deber paterno de protección al abandono de su hija.

Por otro lado, en la escena que protagonizan Cadmo y Ágave en *Bacantes*, cuando ella parte al destierro, se esconde cierta ternura por parte del padre (Ba. 1364–1365):

τί μ' ἀμφιβάλλεις χερσίν, ὦ τάλαινα παῖ,
1365 ὄρνις ὅπως κηφῆνα πολιούχρων κύκνος;

¿Por qué a mí tan decrepito me rodeas con tus brazos, desdichada hija, como un cisne de blancas alas?

Aunque sea la hija la que tome la iniciativa y lo abraza en su despedida, la comparación que utiliza el anciano denota sentimiento de cariño hacia su hija, a la que no puede ayudar por su avanzada vejez, pero a la que abiertamente llora por su partida (Ba. 1372).

Edipo y Antígona escenifican también en *Fenicias* una relación afectiva en la que de nuevo la demostración de ternura viene de parte de la hija. Cuando Antígona ha decidido acompañarlo en su destierro, pide a su padre (Ph. 1710–1712):

1710 ὄρεγε χέρα φίλαν,
πάτερ γεραιέ, πομπίμαν
ἔχων ἔμ' ὥστε ναυσιπομπὸν αὔραν.

Tiéndeme tu querida mano, anciano padre, pues me tienes de guía como la brisa que impulsa las naves.

Ante su decisión de acompañarlo, a Edipo le cuesta mostrar a Antígona sus sentimientos y ningún ápice de gratitud asoma en sus últimas palabras por la renuncia de su hija a su propia vida. Pero se atisba en el fondo cierto grado de generosidad hacia ella ante la hipotética posibilidad de que Antígona decidiera quedarse para contraer matrimonio.

¹² Lectura de Jacobs.

Entonces él se resignaría a la ciega soledad de su destierro ante la felicidad de su hija (*Ph.* 1685).

Cierto es que tanto Ifis, Peleo, Cadmo y Edipo han llegado a la vejez y parece que a esa edad la dureza de carácter se ablanda, pero también lo es la sensibilidad con la que nos sorprenden.

Hay también un personaje que presenta una imagen inusual masculina. Se trata de Admeto, cuya falta de control de la situación ante la inminente muerte de Alcestis, expresando abiertamente sus sentimientos, parece más adecuada al estereotipo femenino que masculino, muy lejos del modelo que define la identidad masculina.

No nos referimos en este estudio a esa faceta de la relación conyugal que vive con Alcestis¹³. Los lamentos a su esposa y las súplicas para que no lo abandone (*Alc.* 201–202) causarían, sin duda, asombro al auditorio que los interpretaría como poco varoniles e inapropiados al comportamiento de todo un rey de Tesalia. Da la impresión de que en estos pasajes se han invertido los papeles propios de cada sexo y su función dentro del *οἶκος*, lo que, por otro lado, no es infrecuente en la tragedia (Madrid 1999: 197–202), aunque esta inversión de roles, sin embargo, no llega a materializarse y al final se restablece de nuevo el orden patriarcal.

Pero además de esta alteración de roles en la esfera conyugal, en estas escenas encontramos otra inversión concerniente a las relaciones paterno-filiales que no se debe pasar por alto. Alcestis no solo exige a Admeto la promesa de que no vuelva a casarse (*Alc.* 305) después de su muerte, lo que él en principio acepta (*Alc.* 328–331), rompiendo con las costumbres atenienses en la comunidad doméstica, también le pide que desempeñe un nuevo rol que no correspondía al jefe de familia. Alcestis le ruega, tras obtener la expresa conformidad de no tomar otra esposa, que asuma también el papel de madre (*Alc.* 377–378):

ΑΛ. σὺ νῦν γενοῦ τοῖσδ' ἀντ' ἐμοῦ μήτηρ τέκνοις.

ΑΔ. πολλή μ' ἀνάγκη, σοῦ γ' ἀπεστερημένοις.

AL. A partir de ahora conviértete en madre de estos niños en mi lugar.

AD. Es una gran exigencia para mí, estando privados de ti.

Admeto se ve conminado a desempeñar una nueva función que no era precisamente masculina y, aunque se encuentra desbordado por la difícil e inusual tarea que su esposa le encomienda, de nuevo acepta.

¹³ El tema ha sido objeto de varios estudios. Sobre las distintas posturas al respecto, cf. Visvardi 2017: 70–72.

Pero es más, Admeto le ha prometido que no se casará por no perjudicar a sus hijos y a ella (*Alc.* 372-373). De nuevo se invierten los papeles y, al contrario de lo que ocurría en la sociedad ateniense, el padre no iba a contraer nuevas nupcias porque, según la propia Alceste, se preocupa de sus hijos y de no dañar el honor de su mujer, cuando era moneda corriente el adquirir otra esposa, no solo por *mortis causa*, sino por haberse producido la *ἀπόπεμψις*.

Parece una gran ironía que, como contrapartida a su generosidad, Alceste contribuya a la feminización de la figura de Admeto en dos ámbitos, el conyugal y el paternal. La alteración de roles, una vez más, sorprendería al auditorio ateniense, aunque al final no termine por producirse.

Junto a estas figuras mitológicas que no siguen la imagen tradicional de la paternidad en un sistema patriarcal, hay en el drama otros personajes en el papel de padre que protagonizan en la escena una relación conflictiva con sus hijos.

Si volvemos nuestra mirada a la sociedad ateniense de la época las relaciones entre padres e hijos eran una gran fuente de conflictos. Como pone de relieve Cantarella (2010: 7-8), uno de los motivos que favoreció en Atenas esos problemas fue la paradoja de estar la ley reñida con las costumbres sociales. Mientras que «los hijos estaban legalmente subordinados a sus padres hasta la mayoría de edad, social y moralmente tenían que respetarlos y obedecerlos de por vida». Por tanto, una de las causas, atribuida por la investigadora a la aparición de esa conflictividad, residía en la obediencia del hijo a su padre¹⁴, aunque estuviera ya casado; pero otro motivo de no menor importancia era la dependencia económica del padre a la que estaba sujeto el marido durante varios años posteriores a la mayoría de edad (Cantarella 2010: 9).

Del argumento trágico vamos a extraer dos casos muy conocidos, el protagonizado por Feres y Admeto y el de Teseo e Hipólito. La relación de las dos parejas se torna agresiva al acabar con la expulsión del οἶκος de uno de sus miembros (*Alc.* 736-737; *Hipp.* 973) como respuesta a ese duro enfrentamiento y en ambos casos sale a colación el reproche sobre el incumplimiento de los deberes paterno-filiales.

En estas relaciones mencionadas la chispa que enciende la conflictividad es diferente, mientras que los motivos de Teseo para expulsar a Hipólito pueden ajustarse a la realidad social, la ficción mítica preside

¹⁴ De esta idea participa Eurípides que cree que «los hijos deben obedecer al padre y pensar que ello es de justicia» (*Fr.* 110).

la disputa entre Feres y Admeto. Que un hijo tuviera una relación adúltera con su madrastra, sin duda, se compadece con la realidad social, pero el hecho de que la Muerte pida cambiar la vida de Admeto por otro miembro de la familia está teñido de elementos ficticios, aunque en el fondo emerge en la discusión la posible transgresión o no de los deberes paterno-filiales. Cuando la Muerte pide que se sacrifique por Admeto un familiar, solo es Alcestis quien se ofrece a ello. Admeto se indigna que no sea su padre o su madre quien dé la vida por él (Alc. 644-645):

οὐκ ἤθελῃσας οὐδ' ἐτόλμησας θανεῖν
645 τοῦ σοῦ πρὸ παιδός,
No quisiste ni te atreviste a morir en lugar de tu hijo.

Se ha de reconocer, no obstante, que esta no era una obligación legal del padre que se estipulara en Atenas ni entre los griegos, como Feres se adelanta a recordarle (Alc. 683-684):

οὐ γὰρ πατρῶον τόνδ' ἐδεξάμην νόμον,
παίδων προθυήσκειν πατέρας, οὐδ' Ἑλληνικόν.

Pues esta no la he considerado como una regla de conducta paterna, el que los padres mueran por sus hijos, ni es helénica.

En contrapartida a la actitud de su padre, Admeto se niega a cumplir con uno de los deberes filiales, esta vez legales, de alimentarlo en la vejez¹⁵ y de enterrarlo cuando muera (Alc. 662-665). En realidad, le estaba exigiendo a su padre un deber que no era de corte legal, sino moral. Sería un deber de *φιλία*¹⁶ el que ha violado Feres. Razones morales, en todo caso, habrían sustentado la decisión del padre o la madre de acceder a morir por su hijo como también la negativa del marido a permitir que su esposa muriese en su lugar. De acuerdo con Gregory (2006: 119) esta dura confrontación entre Feres y Admeto es, junto a la disputa entre Hemón y Creonte, de las más amargas que surcan la tragedia¹⁷. Sobre todo, en esta relación paterno-filial brilla por ambas partes un feroz egoísmo alimentado por la cobardía de perder la vida

¹⁵ Sobre las obligaciones mutuas de padres y de hijos, la *paidotrophía* y la *gerotrophía*, cf. Leão 2017: 274 ss.

¹⁶ Para Goldfarb (1992: 113, 126) en toda la obra de Alcestis se da un conflicto de valores, entre *φιλία* y *ξενία*. La *φιλία* llega a ser asociada al vínculo familiar, que se manifiesta en los personajes domésticos (1992: 115). Feres, en opinión de Admeto, es *φίλος* de palabra, no de obra. Pero Admeto antepone la *ξενία* a la *φιλία* (1992: 125). Sobre el encuentro entre Feres y su hijo, cf. Martín Velasco 2014: 16-18, 20.

¹⁷ Gregory (2006: 127) sugiere por la coincidencia en temas, palabras, episodios que Eurípides tuvo *in mente* la *Antígona* de Sófocles cuando compuso Alcestis.

y no vale decir que Feres, aunque sea un personaje «vergonzoso» (Bell 1980: 55), al menos «es honesto y directo al admitir el poder del placer de la vida» (Bell 1980: 56)¹⁸.

En cambio, la conflictividad entre Teseo e Hipólito se desarrolla en otros términos¹⁹ y se ajusta más a la realidad. Al enterarse por una carta de Fedra de que su hijo ha ultrajado su lecho, Teseo clama a Poseidón la muerte del presunto adúltero, pero después opta por el destierro. Si Teseo le hubiera dado muerte, habría sido un homicida, porque no estaba legitimado para matar a Hipólito, al no concurrir las circunstancias de lugar y tiempo. No lo había sorprendido en su casa ni en el momento del encuentro sexual.

Entre los reproches que Teseo hace a su hijo destaca la violación de los deberes filiales (*Hipp.* 1080–1801):

1080 πολλῶ γε μᾶλλον σαυτὸν ἥσκησας σέβειν
ἢ τοὺς τεκόντας ὅσια δρᾶν δίκαιος ὢν.

Tú te has dedicado mucho más a venerarte a ti mismo que a practicar los deberes legales a tus padres, pese a ser justo.

En esta frase Teseo juega con los dos términos *δίκαιος* y *ὅσιος*. Aunque Hipólito haga acciones justas, *δίκαια*, en el plano humano, infringe, no obstante, los deberes, *ὅσια*, hacia los padres. En este término subyace una noción sacral, aunque a partir de mediados del s. v a.C se produjo una alteración semántica y se introduce también un sentido técnico-jurídico (Maffi 1982: 46, 48). Ya en los textos de los oradores contemporáneos de Eurípides vemos que adquiere un sentido legal y político. Se califica de *ὅσιος* al homicidio justo, *φόνος δίκαιος* (And. 1.96). Parece equivaler a «legitimado», «permitido por la ley» (Calero Secall 2014: 217). Aquí Teseo se puede referir a los deberes familiares emanados de la ley y comportando una sanción sacral. En este caso, aludiría a un deber de respeto.

En ese enfrentamiento, es verdad, se produce un conflicto entre dos códigos: el de la vieja generación que enarbola la reputación como bahuarte de la moralidad encarnada por Teseo y la nueva generación que «desecha las apariencias y se concentra más en el ser que en el parecer» (Mench 1976: 75). Pero la disputa llega a tragedia, porque además intervienen dos fuerzas que se enfrentan: la obstinación del padre, que

¹⁸ Sin embargo, Alceste con su sacrificio da muestras de gran generosidad, a la que Dyson (1988: 13) reconoce un gran amor por Admeto.

¹⁹ Para un reciente estudio recopilatorio sobre el tema, cf. Ebbott 2017: 114–116.

da más crédito a la carta de Fedra sin atender ni creer las palabras de su hijo, cuya egolatría le indigna, y el perfeccionismo virtuoso²⁰, en el que cabalga el hijo: el no quebrantar un juramento dado (*Hipp.* 657-658), precisamente él acusado de adúltero, cuando practica la castidad y «la extrema misoginia» (Rankin 1974: 77)²¹ y de una pureza sexual que no es normal (Segal 1970: 279). Esta es la esencia de la tragedia, la incapacidad de cada uno «para comprender la vida interior del otro», como diría Bagg (1992: 10).

Pues bien, respecto a las relaciones paterno-filiales asoma una idea que da luz para entender que Eurípides era partidario de la teoría de que en el seno del οἶκος se daban las circunstancias adecuadas para el aprendizaje conductual de los hijos, donde la descendencia absorbía las pautas de conducta de sus progenitores.

Parece que Helena asume esta reflexión cuando trata de convencer a Teónoe para que le ayude a escapar de Egipto con Menelao. La heroína apela al recuerdo de la naturaleza tan noble de su padre Proteo para que la tenga presente y la imite, porque considera que (*Hel.* 941-943):

παισὶ γὰρ κλέος τόδε
κάλλιστον, ὅστις ἐκ πατρὸς χρηστοῦ γεγώς
ἐξ ταῦτόν ἦλθε τοῖς τεκοῦσι τοὺς τρόπους.

Para los hijos este es el más hermoso honor, seguir las mismas pautas que sus progenitores cuando se ha nacido de un padre virtuoso.

Llama la atención que Eurípides ponga en boca de Helena unas palabras de tal índole cuando ella tradicionalmente no era un modelo a seguir. Precisamente algunos personajes de las tragedias euripídeas insisten en ver su faceta de madre poco ejemplar, cuando se enfrentan a su hija Hermíone, como veremos.

Que Helena recurra a este aserto para persuadir a Teónoe podría ser interpretado como un elemento irónico introducido por Eurípides, pero más bien habría que ponerlo en relación con la nueva imagen de Helena que, como es sabido, en la tragedia homónima el dramaturgo pretende llevar a escena y que se iniciaba con Estesícoro en su *Palinodia*. Ahora Eurípides «la convierte en la personificación del ideal femenino

²⁰ Esta actitud de Hipólito de exponer sus virtudes es vista con buenos ojos por Kovacs (1987: 63-64).

²¹ Rankin emprende un estudio con el psicoanálisis como instrumento para analizar el personaje de Hipólito.

[...] amante de su esposo y su familia»²². En efecto, aquí abandona la imagen lasciva tradicional. Pero para contribuir a esa unión conyugal con Menelao, el poeta la consagra como la encarnación de la astucia femenina envuelta en hipocresía persuasiva que confirma ese consejo a Teónoe. Y ¿por qué no pensar también que detrás de esta recomendación a Teónoe puede esconderse una forma de justificar su pasado, echando la culpa de su mala conducta a sus orígenes familiares, entendida como un paso más hacia la nueva cara de Helena que el trágico se empeña en mostrar?

Sea así o no, lo cierto es que el trágico da importancia a la familia en la vida del hombre. Parece estar de acuerdo en otorgar responsabilidad a los padres, tanto al padre como a la madre, del éxito o desgracia de su descendencia. Es la opinión que pone en boca de Fedra, cuando confiesa (*Hipp.* 424-425):

δουλοῖ γὰρ ἄνδρα, καὶ θρασύπλαγχνός τις ἦ,
425 ὅταν ξυνειδῇ μητρὸς ἢ πατρὸς κακά.

Hace esclavo al hombre, por muy valeroso que sea, el conocer las malas acciones de la madre o del padre.

O cuando Heracles se queja de los malos orígenes de su familia (*HF* 1261-1262):

ὅταν δὲ κρηπὶς μὴ καταβληθῇ γένους
ὁρῶς, ἀνάγκη δυστυχεῖν τοὺς ἐκγόνους.

Cuando los cimientos de una familia no están perfectamente asentados, los descendientes por fuerza son desgraciados.

Por ello oímos a Yolao proclamar la excelencia de un buen nacimiento a propósito de la valiente reacción de Demofonte que actúa como su padre Teseo y no teme las amenazas del heraldo argivo de volver con un ejército para llevarse a los hijos de Heracles (*Heracl.* 297-298):

οὐκ ἔστι τοῦδε παισὶ κάλλιον γέρας,
ἢ πατρὸς ἐσθλοῦ κάγαθοῦ πεφυκέναι

No hay mejor regalo para los hijos que este: nacer de un padre noble y bueno²³.

²² Cf. Redondo Moyano (2010: 303), para quien en *Helena* «Eurípides dibuja una Helena original», pues «hace una síntesis de las dos imágenes de la heroína transmitidas por la tradición» (2010: 295).

²³ De igual manera en *Fr.* 215: «Anuncio a todos los mortales que de esposas virtuosas nacen hijos de buenos sentimientos».

Pero también de progenitores malos nacen hijos malos, como defiende Peleo, que ve a Hermíone como heredera de los errores de su madre y aconseja a su nieto Neoptólemo (*Andr.* 620–623):

620 μήτε δώμασιν λαβεῖν
κακῆς γυναικὸς πῶλον· ἐκφέρουσι γάρ
μητρῷ' ὄνειδη. τοῦτο καὶ σκοπεῖτέ μοι,
μνηστῆρες, ἐσθλῆς θυγατέρ' ἐκ μητρὸς λαβεῖν.

Que no reciba en su casa a la hija de una mala mujer, porque ellas portan los vicios maternos. Reconocedme esto, pretendientes, que os caséis con hijas de madres virtuosas.

En esta última sentencia Peleo se dirige directamente a los pretendientes, lo que tiene todas las trazas de que Eurípides dedica este pensamiento al auditorio.

En la misma línea de pensamiento se posiciona Andrómaca, quien cree intuir en Hermíone los mismos brotes del mal comportamiento de su madre Helena. Y como consecuencia, le hace la advertencia (*Andr.* 229–231):

μή τὴν τεκοῦσαν τῇ φιλανδρίᾳ, γύναι,
230 ζήτει παρελθεῖν· τῶν κακῶν γὰρ μητέρων
φεύγειν τρόπους χρὴ τέκν', <ὅσ>οις ἔνεστι νοῦς.

No trates, mujer, de superar a tu madre en el deseo de hombres²⁴, porque deben evitar las malas conductas de sus madres los hijos, cuantos poseen una mente sana.

Así pues, estos personajes alzan su voz para defender las ideas tradicionalistas de que del hombre bueno nace el bueno y del malo el malo. Y aunque, como vemos, Eurípides considerará las buenas o malas conductas como herencia de los padres, entiende también que podrían ser modificadas a través de la educación.

Como reafirmación de esta última tesis, encontramos en *Hécuba* un monólogo de la heroína dirigido a su hija Políxena ya muerta, donde se exponen extensamente ideas que concuerdan con las dictadas por el movimiento sofístico de la época. En él se plantea la eterna controversia

²⁴ Etimológicamente *φιλανδρία* es «amor o deseo por un hombre», ya sea marido o no. Stevens (1971: 122) cree que en este pasaje significa «celos de esposa» apropiado para Hermíone. Ya en Platón (*Smp.* 191e), como él mismo cita, designa a las mujeres amantes del sexo masculino. Parece que Andrómaca le ha dado este último significado, al sugerirle precisamente a Hermíone que no imite a su madre en ese aspecto. Además Hermíone debió de tomarlo en este sentido cuando a renglón seguido le espeta: «¿Por qué hablas con arrogancia y disputas conmigo como si tú fueras casta y yo no lo fuera?» (*Andr.* 234–235).

entre naturaleza (*φύσις* = *οἱ τεκόντες*) y educación (*τροφή*) como factores influyentes en la conducta del ser humano. No hay duda de que el trágico comulga con la teoría de que la naturaleza puede ser perfeccionada a través de la enseñanza²⁵. En efecto, con el campo como ejemplo, Eurípides se pregunta (*Hec.* 592-599):

οὐκ οὖν δεινόν, εἰ γῇ μὲν κακῇ
 τυχοῦσα καιροῦ θεόθεν εὖ στάχυν φέρει,
 χρηστή δ' ἄμαρτοῦς ὣν χρεῶν αὐτὴν τυχεῖν
 595 κακὸν δίδωσι καρπὸν, ἀνθρώποις δ' αἰεὶ
 ὁ μὲν πονηρὸς οὐδὲν ἄλλο πλὴν κακός,
 ὁ δ' ἐσθλὸς ἐσθλός, οὐδὲ συμφορᾶς ὕπο
 φύσιν διέφθειρ', ἀλλὰ χρηστός ἐστ' αἰεὶ;
 ἄρ' οἱ τεκόντες διαφέρουσιν ἢ τροφαί;

¿En verdad no es raro, el que una tierra mala, cuando encuentra el momento oportuno por parte de la divinidad, produzca abundante espiga y la buena, si no recoge aquello que debe recibir, dé un fruto malo, mientras que en los hombres siempre el malvado no es otra cosa más que malo y el bueno, bueno, y ni siquiera corrompe su naturaleza por alguna circunstancia, sino siempre es noble? ¿Acaso son diferentes los padres o las formas de educar?

Es decir, no todos los malvados tendrían que ser siempre malos, sino que podrían cambiar mediante la educación. Lo importante es el aprendizaje de lo bueno (*Hec.* 600-602):

600 ἔχει γε μέντοι καὶ τὸ θρεφθῆναι καλῶς
 δίδαξιν ἐσθλοῦ· τοῦτο δ' ἦν τις εὖ μάθῃ,
 οἶδεν τό γ' αἰσχρὸν, κανόνι τοῦ καλοῦ μαθῶν.

El ser educado correctamente conlleva sin duda una enseñanza de lo bueno. Pues si uno aprende bien esto, reconoce lo deshonesto, aprendiéndolo con las reglas de lo bueno.

Llegados a este punto se podrían emitir algunas conclusiones. En las tragedias euripídeas vemos que en algunos personajes que interpretan el papel de padre se tambalean los tradicionales valores masculinos como el control de las emociones que el código viril priorizaba sobre la demostración de los propios sentimientos hacia los hijos.

Algunos personajes, como Heracles o el heraldo tebano, declaran el deber de anteponer el amor a los hijos a las hazañas heroicas; otros expresan abiertamente sus emociones como Ifis o el amor por sus hijos como Agamenón e incluso hasta parece que se han invertido los roles de género, aunque la inversión no termine por tener éxito, como es el

²⁵ Protágoras y Demócrito comparten esa idea.

caso de Admeto, que ante la muerte de su esposa muestra gran debilidad y sensiblería. Pero la inversión de rol de Admeto no solo afecta a su relación conyugal, sino también a las relaciones paterno-filiales y es conminado por Alceste a asumir el papel de madre cuando muera. Otros muestran una actitud cariñosa hacia sus hijas, aunque la iniciativa parta de ellas, como Cadmo y Edipo.

Eurípides en muchos casos nos muestra el lado más sensible de sus héroes en las relaciones con su familia y dibuja con nitidez el distanciamiento del prototipo de padre del modelo patriarcal. Quizás haya que poner estas anomalías masculinas en relación con la percepción del poeta de otra clase de heroísmo mucho más humanizado que no siente pudor en mostrar sus efusiones afectivas.

Relaciones conflictivas también irrumpen en el escenario, como las protagonizadas por Feres y Teseo frente a sus hijos, cuyos enfrentamientos dan lugar, en ambos casos, a la expulsión del οἶκος y a reproches sobre el incumplimiento de los deberes paterno-filiales.

Quizás respecto a la conflictividad con los hijos, las palabras que presta el dramaturgo al coro de *Orestes* sobre las complicadas hijas de Tindáreo sean compartidas por el propio autor, cuando proclama (*Or.* 542-543):

ζηλωτὸς ὅστις εὐτύχησεν ἐς τέκνα
καὶ μὴ πισήμους συμφορὰς ἐκτίσῃ.

Es digno de envidia quien es dichoso con sus hijos y no haya sufrido desgracias que dejan estigmas.

Pero la clave para sortear las desventuras reside en la educación. Considera ineludible erigir a la familia como el vehículo a través del cual se transmitan unas pautas de conducta que encaminen a sus miembros en la buena dirección, porque existen muchos factores que desploman los cimientos familiares, como son el egoísmo y la incomprensión entre personas de la misma familia, que originan innumerables disputas y rencillas difíciles de superar.

Referencias bibliográficas

- ADRADOS, F.R. (1966) *Ilustración y política en la Grecia clásica*, Madrid, Revista de Occidente.
- BAGG, R. (1992) *Euripides: Hippolytos*, Oxford, Oxford University Press.
- BELL, J.M. (1989) «Euripides' *Alkestis*: A Reading», *Emerita* 48.1, 43-75.

- BURNETT, A. P. (1971) *Catastrophe Survived: Euripides' Plays of Mixed Reversal*, Oxford, Clarendon Press.
- CALERO SECALL, I. (2014) «Mito, Ley y Homicidio en las tragedias de Eurípides», en A. Pérez Jiménez (ed.) *Realidad, fantasía, interpretación, funciones y pervivencia del mito griego. Estudios en honor del profesor Carlos García Gual*, Málaga, Libros Pórtico, 213-223.
- (2017) «Derecho ático y ficción literaria: *Engýe*, Dote y Sucesión en Eurípides», *RJBA* 42.94, 243-263.
- CANTARELLA, E. (2010) «Fathers and Sons in Athenian Law and Society», en G. Thür (ed.) *Symposion 2009, AGR 21*, Viena, Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 1-13.
- CONACHER, D. J. (1967) *Euripidean Drama. Myth, Theme and Structure*, Toronto, University of Toronto Press.
- DYSON, M. (1988) «Alcestis' Children and the Character of Admetus», *JHS* 108, 13-23.
- EBBOTT, M. (2017) «Hippolytus», en L. K. McClure (ed.) *A Companion to Euripides*, Chichester, West Sussex, John Wiley & Sons, 107-121.
- GAMBON, L. (2009) *La institución imaginaria del oikos en la tragedia de Eurípides*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- GOLDFARB, B. E. (1992) «The Conflict of Obligations in Euripides' *Alcestis*», *GRBS* 33, 109-126.
- GREGORY, J. W. (2006) «Genre and Intertextuality: Sophocles' *Antigone* and Euripides' *Alcestis*», en J. F. Davidson, F. Muecke & P. J. Wilson (eds.) *Greek Drama III: Essays in honour of Kevin Lee*, BICS, Supl. 87, University of London, 113-127.
- KOVACS D. (1987) *The Heroic Muse. Studies in the Hippolytus and Hecuba of Euripides*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- KORNAROU, E. (2008) «The Display of the Dead on the Greek Tragic Stage: The Case of Eurípides' *Supplices*», *BICS* 51, 29-38.
- LEÃO, D. F. (2017) «Tensiones generacionales y la 'carga' de la vejez en *Alcestis* de Eurípides», *RJBA* 42.94, 265-281.
- LEDUC, C. (1991) «¿Cómo darla en matrimonio?», en G. Duby & M. Perrot (eds.) *Historia de las mujeres en Occidente*, Madrid, Taurus, 249-311.
- LUSCHNIG, C. A. E. (1990) «Euripides' *Alcestis* and the Athenian Oikos», *Dioniso* 60.1, 9-39.
- MACDOWELL, D. M. (1989) «The Oikos in Athenian Law», *CQ* 39, 10-21.
- MADRID, M. (1999) *La misoginia en Grecia*, Madrid, Cátedra.
- MAFFI, A. (1982) «Τὰ ἱερὰ καὶ τὰ ὅσια. Contributo allo studio della terminologia giuridico-sacrale greca», en J. M. Modrzejewski (ed.) *Symposion 1977, AGR 3*, Colonia/Viena, Böhlau, 33-53.
- MARTÍN VELASCO, M. J. (2014) «La obligación legal y moral en *Alcestis* de Eurípides», *Agora. Papeles de filosofía* 33.1, 7-26.
- MARSHALL, C. W. (2017) «*Heracles*: The Perfect Piece», en L. K. McClure (ed.) *A Companion to Euripides*, Chichester, West Sussex, John Wiley & Sons, 182-195.
- MENCH, F. C. (1976) «The Conflict of Codes in Euripides' *Hippolytus*», en S. Bertman (ed.) *The Conflict of Generations in Ancient Greece and Rome*, Amsterdam, Grüner, 75-88.

- MICHELINI, A. N. (1987) *Euripides and the Tragic Tradition*, Madison, University of Wisconsin.
- MOSSÉ, C. (1990) *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Nerea.
- MURRAY, G. (1902-1913²) *Euripidis Fabulae*, I-III, Oxford, Oxford University Press.
- POMEROY, S. B. (1995) «Women's Identity and the Family in the Classical Polis», en R. Hawley & B. Levick (eds.) *Women in Antiquity: New Assessments*, Londres, Routledge, 111-121.
- (1997) *Families in Classical and Hellenistic Greece. Representations and Realities*, Oxford, Clarendon Press.
- RANKIN, A. V. (1974) «Euripides' *Hippolytus*: A Psychopathological Hero», *Arethusa* 7.1, 71-94.
- REDONDO MOYANO, E. (2010) «La Helena de Eurípides y los roles de género», en F. de Martino & C. Morenilla (eds.) *La redefinición del rôle de la mujer por el escenario de la guerra*, Bari, Levante Editori, 285-308.
- RYZMAN, M. (1989) «The Reversal of Agamemnon and Menelaus in Euripides' *Iphigenia at Aulis*», *Emerita* 57.1, 111-118.
- SCODEL, R. (2017) «The Euripidean Biography», en L. K. McClure (ed.) *A Companion to Euripides*, Chichester, West Sussex, John Wiley & Sons, 27-41.
- SEGAL, C. (1970) «Shame and Purity in Euripides' *Hippolytus*», *Hermes* 98, 278-299.
- STEVENS, P. T. (1971) *Euripides. Andromache*, Oxford, Oxford University Press.
- STOREY, I. C. (2017) «Andromache», en L. K. McClure (ed.) *A Companion to Euripides*, Chichester, West Sussex, John Wiley & Sons, 122-135.
- VISVARDI, E. (2017) «Alcestis», en L. K. McClure (ed.) *A Companion to Euripides*, Chichester, West Sussex, John Wiley & Sons, 61-79.

Las razones de la compasión: una nota sobre Liv. 25.24, Plb. 38.21-22, y App. 8 (Pun.) 132

Reasons for Compassion: A Note on Liv. 25.24,
Plb. 38.21-22 and App. 8 (Pun.) 132

JOSÉ LUIS MORALEJO

Universidad de Alcalá
jmoralej@telefonica.net

Recibido: 24/10/2018 – Aceptado: 03/12/2018

Resumen • Esta breve *Nota* comenta y compara tres referencias históricas, debidas a tres autores distintos, una concerniente a M. Claudio Marcelo y dos a Escipión Emiliano. En ellas se cuenta que ambos generales romanos, en el trance de la conquista de Siracusa y de Cartago, respectivamente, dejaron correr sus lágrimas en un gesto de compasión por sus enemigos. Se analizan y contrastan las razones que movieron cada uno a esa actitud; actitud que constituye una excepción parcial en el conjunto de las calamidades que tradicionalmente caían sobre una *urbs capta*.

Palabras clave • compasión; Claudio Marcelo; Escipión Emiliano; *urbs capta*

Abstract • This short *Note* discusses and compares three historical references, written by three different authors, one concerning M. Claudius Marcellus and two Scipio Aemilianus. In them it is reported that both Roman generals, in the critical moment of the conquest of Siracuse and Carthage, respectively, let their tears flow in a gesture of a certain *compassion* for their enemies. The reasons which moved each of them to such an attitude are analysed and compared; an attitude which constitutes a partial exception in the whole of disasters which traditionally fell over an *urbs capta*.

Keywords • compassion; Claudius Marcellus; Scipio Aemilianus; *urbs capta*

1. Los tópicos de la *urbs capta*

El tema épico-histórico de la ciudad conquistada dio lugar en la Antigüedad a un vario repertorio de tópicos¹ que los tratados de retórica no tardaron en recoger y tipificar. Así, por ejemplo, ya en la *Rhetorica*

¹ Véanse las sustanciosas notas 113 y 114 de Ramírez de Verger (2012: 71), que recogen la bibliografía y fuentes fundamentales sobre el asunto.

ad Herennium (4.39.51) la descripción, y bastante pormenorizada, de las calamidades que a una ciudad caída en manos enemigas le sobrevienen figura entre los ejemplos de la llamada *διατύπωσις* (*descriptio, demonstratio, euidencia*), figura que, a decir de un estudioso moderno, resulta «útil para excitar emociones»². Por su parte Quintiliano (*inst.* 8.3.67ss.)³, como ahora veremos, también se ocupa en detalle del asunto. Cabe suponer que el modelo canónico de la *urbs capta* fuera el de Troya, aunque no nos haya llegado ninguna de las *Iliupersis* antiguas que sabemos que existieron (al menos las atribuidas a Arctino y a Estesícoro⁴); pero a ese respecto la Roma clásica —aparte precedentes arcaicos como los de Pacuvio o Accio— seguramente se bastó con el libro 2 de la *Eneida*, un verdadero y patético *saco de Troya*. En él tenemos todo el repertorio de las atrocidades que sufría una ciudad conquistada, incluyendo ejemplos de impiedad frente a lo divino y a lo humano como el asesinato del viejo Príamo, portando a duras penas sus armas juveniles y acogido al sagrado de los altares, a manos del enloquecido Pirro/Neoptólemo, heredero de la cólera paterna (*Aen.* 2.533ss.). Por cierto, en aquel trance el viejo rey, tras presenciar la muerte de su hijo Polites y echando en cara al asesino su insólita saña, no dejó de recordarle el gesto de relativa piedad que su padre el Pelida había tenido con él al devolverle el cuerpo de Héctor (cf. *Il.* 24.507ss.)⁵.

² Me atengo, ante todo, a la nota 13 a la traducción H. Caplan, 1954, en la Loeb Classical Library. Más amplia documentación puede verse en Lausberg 1967: §81o.

³ «Así también aumenta la conmiseración por una ciudad conquistada. Pues sin duda el que dice que la ciudad ha sido expugnada abarca todas las cosas que semejante suerte incluye, pero esta especie de breve anuncio cala menos en los sentimientos. En cambio, si dejas ver las cosas que estaban encerradas en una sola palabra, aparecerán las llamas extendiéndose por casas y templos y el fragor de los tejados al derrumbarse y un sonido único formado por clamores diversos; la incierta huida de unos, otros juntándose en el último abrazo de los suyos, y los lloros de niños y mujeres, y los viejos en mala hora guardados por el destino hasta aquel día; luego, aquel pillaje de las cosas profanas y sagradas, las carreras de quienes se llevan el botín o vuelven a por más, y cada cual llevado con cadenas por delante del saqueador, y la madre que intenta retener a su hijo; y si hay una ganancia mayor, está en la lucha entre los vencedores. Pues aunque, según dije, todo esto lo abarque la palabra «destrucción», sin embargo es menos decir el todo que decir todas las cosas» (trad. propia). A este pasaje se refiere Lausberg 1967, *loc. cit.*, que en su p. 227 habla expresamente del tema de la conquista de ciudades.

⁴ Sobre esas epopeyas perdidas véase el muy documentado Bernabé 1999: 181ss., que también edita sus escasos fragmentos conocidos.

⁵ Recuérdesse que el llanto de Príamo suscitó el de Aquiles por su padre Peleo y su amigo Patroclo, pero que luego el Pelida «se levantó de su asiento y ayudó al anciano a

2. Generales expugnadores

Pues bien, el propósito de esta breve nota es, simplemente, el de recordar, comentar y contrastar entre ellos los tres textos históricos antedichos, dos de ellos referentes al mismo personaje, que hasta cierto punto —y no más allá— parecen constituir una cierta excepción a la imagen tradicional de la conducta de los antiguos expugnadores de ciudades. Los tres testimonios conciernen a caudillos romanos victoriosos sobre famosas urbes enemigas: uno, a Marco Claudio Marcelo, que en el año 212 a.C., en el curso de la Segunda Guerra Púnica, conquistó Siracusa, por entonces la más brillante metrópoli del Mediterráneo occidental, cuando la joven Roma aún empezaba a asomar la cabeza en ese ámbito geográfico; los otros dos, a Publio Cornelio Escipión Emiliano o Africano el Menor⁶, que acabó con Cartago en el 146 a.C., en la llamada «Tercera Guerra Púnica», que, como se sabe, tuvo mucho de agresión unilateral y gratuita de Roma contra el viejo enemigo ya antes vencido, promovida por el coro de repetidores del terco mantra catoniano del *delenda est...*, y aprovechando el *casus belli* suscitado por los númidas, que al cabo de los años comprobarían en propia carne lo que significaba el *imperium Romanum*.

3. Claudio Marcelo ante Siracusa

Vamos a ocuparnos de los testimonios en cuestión en el orden cronológico de sus protagonistas, con lo que le corresponde el primer lugar a Marco Claudio Marcelo y a su gesta siracusana. Como se sabe, durante la Segunda Guerra Púnica la esplendente colonia doria de Siracusa, antaño aliada de Roma, había acabado en la zona de influencia

incorporarse, / apiadado de su canosa cabeza y de su canoso mentón» (trad. de Crespo Güemes 1996), y luego trató de consolar su congoja.

- 6 Asimismo se lo llamó «Numantino» por haber rendido por hambre a la remota, pobre y heroica Numancia en el año 133 a.C., empresa en la que también lo acompañó Polibio. Es Apiano, seguramente siguiendo a Polibio, quien nos hace el relato más completo de esa campaña. Al describir a los numantinos que resistieron hasta el fin, cuenta que «aparecieron ante sus enemigos dignos de compasión, pero temibles en su mirada» (App. 6.97 [Iber.], trad. Sancho Royo 1980). No nos atrevemos a afirmar que el *τοῖς πολέμοις ἔλεινοι* del texto acredite una cierta compasión hacia los vencidos. Por lo demás, es curioso que ahí se empleen en serie los adjetivos *ἐλεινοί* y *φοβεροί*, tal como aparecen en los preceptistas que tratan de «las emociones patéticas» suscitadas por la tragedia (por ejemplo, Arist. *Poet.* 9.13, 13.3; cf. 14.1); véase al respecto Lausberg 1967: §§ 1219, 1225. Cabría preguntarse si se trata de un pequeño tributo a la llamada «historia trágica».

cartaginesa a causa de complejos enredos políticos. Marcelo, pues, le puso sitio, en un asedio que conocemos bien por el relato de Livio 25.24.31. El historiador nos cuenta que, cercano ya el trance del asalto final, el general romano se vio presa de sentimientos encontrados⁷. El pasaje, Liv. 25.24.11–15, reza:

Marcellus ut moenia ingressus ex superioribus locis urbem ferme illa tempestate pulcherrimam subiectam oculis uidit, inlacrimasse dicitur partim gaudio tantae perpetratae rei, partim uetusta gloria urbis. Atheniensium classes demersae et duo ingentes exercitus cum duobus clarissimis ducibus deleti occurrebant et tot bella cum Carthaginiensibus tanto cum discrimine gesta, tot tam opulenti tyranni regesque, praeter ceteros Hiero, cum recentissimae memoriae rex, tum ante omnia quae uirtus ei fortunaque sua dederat beneficiis in populum Romanum insignis. Ea cum uniuersa occurrerent animo subiretque cogitatio iam illa momento horae arsura et ad cineres reditura, priusquam signa Achradinam admoueret, praemittit Syracusanos qui intra praesidia Romana, ut ante dictum est, fuerant, ut adloquio leni perlicerent hostes ad dedendam urbem.

Cuando Marcelo traspasó las murallas y contempló desde lo alto extendida ante sus ojos la que posiblemente era la ciudad más hermosa del mundo en aquella época, dicen que se le arrasaron los ojos de lágrimas, en parte por la alegría de haber llevado a cabo una hazaña semejante y en parte por la antigua gloria de la ciudad. Pensaba en las flotas atenienses hundidas y en los dos potentes ejércitos aniquilados junto con sus dos famosos generales, y en tantas guerras libradas contra los cartagineses pasando momentos tan críticos, en tantos y tan opulentos tiranos y reyes, sobre todo Hierón, el rey cuyo recuerdo estaba aún más vivo y que además se había distinguido por sus servicios al pueblo romano más que por todo lo que su valor y su fortuna le habían deparado. Mientras pensaba en todo esto y le asaltaba la idea de que todo iba a ser pasto de las llamas y quedar reducido a cenizas en cosa de una hora, antes de llevar sus tropas a Acradina envió por delante a los siracusanos que estaban en el ejército romano, como ya se ha dicho, para que de buenas maneras trataran de convencer a los enemigos para que entregaran la ciudad.

Por de pronto, entre los efectos de los escrúpulos que Marcelo parece haber sentido es de notar y de apreciar el que recoge el texto en su última parte: su intento de lograr *por las buenas* el sometimiento —la *deditio*— de la ciudad, enviando por delante para parlamentar a los siracusanos adheridos a su ejército, lo que podría ahorrar a los sitiados buena parte de las calamidades consabidas. Ahí parece, pues, que estamos ante un verdadero gesto de la compasión de la que al principio hablábamos. Pero preceden en el testimonio otras motivaciones de no

⁷ Para el texto de Livio sigo la edición de Walters & Conway 1967⁶; para la traducción, la versión de Villar Vidal 1993.

menor peso: su llanto se debía, desde luego, a la lógica emoción de la victoria, pero también a la incomparable prestancia de la ciudad que iba a caer en sus manos, al recuerdo del valor guerrero con que había hecho frente a la invasión ateniense durante la Guerra del Peloponeso (415-413 a.C.)⁸, al de las duras guerras mantenidas después con el otro gran colonizador de Sicilia, Cartago, que había intervenido en la isla aprovechando las desavenencias entre otras colonias griegas. A partir de entonces habían sido constantes las alternativas de enfrentamientos y amistades entre siracusanos y púnicos, hasta que Hierón II, que reinó desde el 265 al 215 a.C., se pasó a la alianza con los romanos, que lo reconocieron como rey; una alianza de la que, como hemos visto, Marcelo conservaba una grata memoria. Sin embargo, como decíamos, posteriormente las intrigas políticas habían logrado que Siracusa se decantara por el bando de Cartago.

No parece que el asomo de compasión o de simple humanidad, que movió a Marcelo a enviar por delante a sus siracusanos como parlamentarios, tuviera mayor éxito, si bien, y siempre según Livio, el general tomó medidas para que el tradicional saqueo a manos de los soldados vencedores no pasara de ciertos límites. Al fin, tras fracasadas negociaciones, la ciudad sucumbió, y no pacíficamente, ante aquel caudillo, para el cual (Liv. 25,31.7-10):

la recompensa de todos los peligros y fatigas soportados durante tanto tiempo por tierra y mar en torno a las murallas de Siracusa no era tan grande por haber tenido la suerte de tomar Siracusa como lo sería si hubiese podido conservarla salva [...] La ciudad fue entregada al pillaje de los soldados después de distribuir vigilantes en las casas de los que habían estado entre las tropas romanas. Se cometieron muchos actos brutales de saña y codicia, y en medio de la enorme confusión que pueden provocar los soldados entregados al pillaje, corriendo por las calles de una ciudad conquistada, cuenta la tradición que Arquímedes, cuando estaba inclinado sobre unos dibujos que había trazado en el suelo, fue muerto por un soldado que desconocía de quién se trataba. Marcelo se disgustó por ello y se ocupó de que se le diera sepultura y además hizo buscar a sus parientes, significando para ellos honor y protección su nombre y su recuerdo.

⁸ En efecto, la flota de Atenas y de sus aliados salió diezmada de la campaña. Los dos caudillos a los que el texto se refiere deben de ser Nicias, que paradójicamente se había enfrentado al insensato Alcibiades oponiéndose a la aventura siciliana, y Demóstenes. Uno y otro fueron derrotados y sumariamente ejecutados por los siracusanos. Además, en tanto que Alcibiades se quitaba de en medio pasándose al enemigo, también sucumbió en la expedición otro general ateniense, Lámaco.

Parece, pues, que Siracusa pereció conforme a lo establecido en los cánones retóricos y poéticos de la *urbs capta*, y que no fueron muy allá los rasgos de compasión, por lo demás innegables, que el gran Claudio Marcelo mostró frente a ella. Pocos años después, en el 208, Marcelo murió en combate junto con su hijo, tras haber caído en una emboscada de los púnicos (cf. Liv. 37.27.7).

4. Escipión ante Cartago

El segundo testimonio histórico, representado por dos autores distintos, del que vamos a ocuparnos concierne, según decía, a otro gran general romano: Publio Cornelio Escipión Emiliano o Africano el Menor, conquistador de Cartago en el año 146 a.C. Como se sabe, este Escipión era un romano ilustrado — más, desde luego, que el un tanto rudo Marcelo —, miembro del «círculo» al que su familia dio nombre, grupo fautor de las corrientes intelectuales helenizantes y en particular de las filosóficas de la Estoa, llevadas a Roma por su amigo Panecio de Rodas. Al mismo círculo perteneció el historiador griego Polibio de Megalópolis, amigo, consejero y hasta «maestro», según vamos a ver, de Escipión Emiliano. A él debemos la narración de sus campañas africanas, algo mutilada por los azares de la tradición, pero no hasta el punto de que no podamos recuperar la noticia que ahora más nos interesa.

Con su erudición siempre oportuna, nos recuerda Fraenkel (1957: 303)⁹, comentando la *Oda* 3.30 de Horacio¹⁰, el pasaje de Polibio (38.22) que documenta el gesto de compasión de Escipión Emiliano con los vencidos que ahora pretendemos comentar. Pero advirtamos que tal pasaje es en realidad un fragmento transmitido por Apiano (8 [Pun.] 132), y que vale la pena leer antes algo de lo que previamente dice el texto conservado de Polibio, y en primera persona; texto que, desgraciadamente, sigue a una considerable laguna que, por así decirlo, nos deja un tanto descolocados en cuanto a su sentido. Ahora bien, bien la

⁹ Por entonces el gran filólogo alemán, de estirpe judía, continuaba en su honroso y fecundo exilio de Oxford. Me permito recordar ahora que hace años el prof. Juan Gil me contó que, cuando se planteó en la prensa británica el asunto de la cátedra oxoniense de Fraenkel, algún *jingo* saltó a la palestra preguntando si no había para la misma un candidato inglés de similares méritos. Entonces, el gran A. E. Housman terció en el debate y le respondió algo así como: «En efecto, no lo hay» (carta de Housman al *Sunday Times* de 23/12/1934, Housman 1972: 1277).

¹⁰ Sin embargo, el autor deja claro que «no sabemos si Horacio estuvo alguna vez obsesionado por semejantes presentimientos de la caída de Roma; ‘semejantes’, obviamente, a los que ahora veremos que preocuparon a Escipión Emiliano.

referencia inicial a una precedente y perdida cita de «el poeta» (probablemente Homero y aludiendo a la caída de Troya), sugiere que en las líneas perdidas el historiador ya trataba de los graves pensamientos que asaltaban a Escipión en el trance del *saco de Cartago* y, posiblemente, de su *planctus*, del que luego veremos que nos habla Apiano (Plb. 38.21¹¹):

[***] y esto se dice en el poeta. Se volvió hacia mí, me cogió de la mano diestra, y exclamó: «Un momento glorioso, Polibio, pero no sé por qué temo y presiento que llegue la ocasión en que otro dé la misma orden contra nuestra patria». Sería difícil encontrar una declaración más sensata o más digna de un estadista. En efecto, el hecho de pensar, en medio de grandes éxitos y de la ruina del enemigo, en los problemas del propio país y en un posible vuelco de la situación, no olvidarse, en suma, de la fortuna en medio del triunfo, es propio de un hombre grande y cabal, digno de ser recordado¹².

A continuación es donde los editores imprimen el texto etiquetado como «Polibio 38.22», que, como decíamos, es parte del de Apiano (8 [Lib.] 132). En él también se trata de la reacción de Africano el Menor ante las ruinas de Cartago, aunque con ciertas diferencias, que, a nuestro parecer, podrían solventarse suponiendo que lo que Apiano cuenta y falta en Polibio tal vez se perdió precisamente en la susodicha laguna inicial del capítulo 21 del segundo de ellos; pero veamos ahora el texto de Apiano (= Plb. 38.22)¹³:

Escipión contemplaba la ciudad muerta definitivamente, sumida en una destrucción total. Y entonces, cuentan, lloró y compadeció sin rebozo al enemigo. Luego se sumió en un mar de meditaciones y vio que la divinidad fomenta el cambio en ciudades, pueblos e imperios, igual que lo provoca en los hombres. Pues lo experimentó Ilión, ciudad feliz en otro tiempo, lo sufrió el imperio de los asirios, el de los medos y los persas, que en tiempos había sido formidable, e incluso Macedonia, cuyo esplendor era aún reciente. Y explican que entonces, ya porque se le escapara, ya de manera plenamente consciente, recitó estos versos:

*Llegará un día en que la sagrada Ilión haya perecido,
y Príamo, y el pueblo de Príamo, óptimo lancero¹⁴.*

¹¹ Para el texto de Polibio sigo la traducción de Balasch Recort 2000=1983.

¹² Mazzarino (1959: 15s.) comenta con cierta amplitud el pasaje y añade luego interesantes consideraciones sobre la concepción historiográfica de Polibio, y en particular en lo referente a los factores internos y externos que pueden llevar a la ruina de los estados. Véase también Marrou (1977: 121), que comenta brevemente el texto.

¹³ Para el texto de Apiano sigo la traducción de Sancho Royo 1980.

¹⁴ Conocidos versos de *Il.* 4.164s. y 6.448s. La primera cita es de palabras de Agamenón a su hermano Menelao, después de que éste fuera herido por los troyanos. La segunda, de las de Héctor al despedirse de su esposa Andrómaca.

Polibio le preguntó con franqueza, porque había sido su maestro, a qué aludía con aquellas palabras. Y Escipión contestó, sin ocultarlo, que se había referido claramente a Roma, su patria, pues temía por ella cuando consideraba los avatares humanos. Y Polibio, al oírlo, lo consignó por escrito.

Conforme a la hipótesis antes formulada —decíamos— cabría pensar que los versos del «poeta» a los que alude el inicio trunco del capítulo 21 de Polibio fueran precisamente los que Apiano recoge; y también que en la laguna los precediera el episodio del *planctus* de Escipión del que solo Apiano da noticia. Resultaría, pues, que su relato coincidiría en lo esencial con el que cabe suponer que Polibio había hecho, tal vez con alguna diferencia de orden.

Dicho esto, creemos que, ampliando un poco nuestra panorámica textual, también cabría integrar en la síntesis de los dos testimonios vistos el relato de Apiano que precede al considerado como «fragmento» de Polibio, es decir su capítulo 8. [Lib.] 132, desde prácticamente su inicio hasta inmediatamente antes del episodio de su *planctus*. En ese pasaje cuenta Apiano:

Y Escipión, al ver a una ciudad floreciente durante setecientos años desde su fundación, dueña de tantos territorios, islas y mares, tan rica en armas, naves y elefantes y riquezas como los imperios más poderosos, pero sobrepasándolos con mucho en audacia y altivez de espíritu —pues, incluso privada de las naves y de todas su armas, resistió al hambre y a una guerra tan grande durante tres años—, cómo entonces había llegado, por fin, a su total destrucción...

Si admitimos que esas consideraciones de Escipión que nos transmite Apiano también se encontraban, en igual o parecida forma, en la laguna del texto de Polibio al inicio de su capítulo 21, creemos que queda reconstruido un relato bastante completo y verosímil del episodio de su compasión ante Cartago y de los motivos que lo llevaron a su *planctus*¹⁵.

5. Conclusión: razones y razones

Ahora podemos comparar las razones que uno y otro general tuvieron para dejarse llevar a una cierta compasión. Por de pronto, el rasgo común más sobresaliente de la conducta de uno y otro es el del *planctus* al que ambos se nos cuenta que se entregaron en el trance de la conquista de

¹⁵ Anotemos que en ese mismo año 146 a.C. Lucio Mumio conquistó y saqueó Corinto, capital de la Liga Aquea. Según el relato de Casio Dion (21.72), vendió como esclavos a todos sus habitantes. El historiador no nos habla de ningún gesto de compasión comparable a los aquí vistos. Tampoco vemos nada similar en el terrible saco de Atenas realizado por Sila en el año 86 a.C. (véase Apiano, *Mitr.* 38s.).

una gran ciudad. En el caso de Escipión, el fragmento de Apiano (= Plb. 38.22) nos dice que su llanto fue *ὑπὲρ πολέμιων*, «por los enemigos», lo que parece dejar claro que en él había lo suyo de compasión. En cuanto a Marcelo, y como antes decíamos, ese sentimiento parece manifestarse también hacia el final del pasaje concerniente a él, a propósito de su iniciativa de enviar por delante como parlamentarios a los siracusanos que estaban en su bando, para que movieran a sus conciudadanos a una rendición incruenta, con el consiguiente ahorro de males. Parece, pues, que uno y otro caudillo sintieron una cierta piedad por los vencidos.

Pero además, los testimonios históricos aducidos nos hablan de otras razones de la compasión: la emoción de Marcelo se debe en parte a la lógica satisfacción por su gran hazaña —*gaudio tantae perpetratae rei*—, pero también a su admiración por «la vieja gloria» de la ciudad conquistada, por sus victorias sobre los invasores atenienses en la Guerra del Peloponeso y por su firme resistencia a los intentos de Cartago de dominar Sicilia. Además, como veíamos, estaba el buen recuerdo que Roma guardaba del rey Hierón II, su fiel aliado.

Pasando a Escipión y a sus motivaciones, y admitida la síntesis de los testimonios antes propuesta, parece que en cuanto al recuerdo de las pasadas grandezas de la *urbs capta* quedan Marcelo y Escipión más o menos igualados.

Ahora bien, en las confesiones que Escipión hizo a su maestro, amigo y cronista, vemos una consideración —por así decirlo— de mayor calado filosófico: el pensamiento de que «la mutabilidad de las cosas humanas» que los dioses propician podría llevar algún día a una situación en que la *urbs capta* fuera la propia Roma¹⁶; e ilustra sus temores con el caso ejemplar de Troya, largo tiempo dichosa, y el de los varios imperios en su día florecientes y a la postre fenecidos: los de los asirios, medos y persas y, sin ir tan atrás, el de los macedonios. Escipión no habla de la caprichosa *Τύχη* como causante de los grandes vuelcos de la historia, sino del *δαίμων*, parece que «la divinidad» en sentido

16 El pasaje recuerda un tanto el de las meditaciones que Chateaubriand atribuye al zar Alejandro I cuando, en 1814, ocupó París, aunque pacíficamente, ya vencido Napoleón: «tal vez pensaba que aquellos mismos franceses habían estado presentes en su capital incendiada; que, a su vez, sus soldados eran dueños del París en el que hubiera podido encontrar ya apagadas algunas de las antorchas por las que Moscú fue liberada y consumida. Este destino, esta fortuna cambiante, esta miseria común de los pueblos y los reyes, debían de impresionar profundamente a un espíritu tan religioso como el suyo»; traduzco de la edición de sus *Mémoires de outre-tombe*, Chateaubriand 1973: 256.

genérico, más que el intermediario entre dioses y hombres, aunque también se podría pensar simplemente en «el destino».

Hemos visto dos series de razones de la compasión, coincidentes, sobre todo, en la apreciación de la grandeza del vencido —que aumenta la del vencedor— y, en alguna medida, por un cierto sentimiento de *pietas* hacia él; un sentimiento que no parece muy ajeno a la consigna que en la ultratumba Anquises dio a su hijo: *parcere subiectis et debellare superbos* (*Aen.* 6.853). Además, y a mayores, en el caso de Escipión asoma en el horizonte el ominoso fantasma de un cambio de tornas que pudiera llevar a un *saco de Roma*, algo que tardaría siglos en producirse¹⁷.

Referencias bibliográficas

- BALASCH RECORT, M. (2000=1983) *Polibio, Historias*, l. xvi–xxxix, Madrid, Gredos.
- BERNABÉ PAJARES, A. (1999) *Fragmentos de Épica Griega Arcaica*, Madrid, Gredos.
- CAPLAN, H. (1954), [*Cicero*] vol. I, *Rhetorica ad Herennium*, Cambridge (Mass.), Heinemann/Harvard University Press.
- CHATEAUBRIAND, F.R. (1973) *Mémoires de outre-tombe*, t. II, París, Librairie Général Française (1ª ed. 1849).
- CRESPO, E. (1996) *Homero, Ilíada*, Madrid, Gredos.
- FRAENKEL, E. (1957) *Horace*, Oxford, Clarendon Press.
- HOUSMAN, A. E. (1972) «Dr. Fraenkel's Appointment», en J. Diggle & F.R.D. Goodyear (eds.) *The Classical Papers of A. E. Housman*, vol. III: 1915–1936, Cambridge, Cambridge University Press, 1227.
- LAUSBERG, H. (1967) *Manual de Retórica Literaria, Fundamentos de una Ciencia de la Literatura* (trad. de J. Pérez Riesco), t. II, Madrid, Gredos.
- MAZZARINO, S. (1959) *La fine del mondo antico*, Roma, Garzanti.
- MARROU, H. I. (1977) *Décadence romaine ou antiquité tardive? III^e–IV^e siècle*, París, Seuil.
- RAMÍREZ DE VERGER, A. (2012) *Publio Cornelio Tácito, Historias*, l. I–III, Madrid, Gredos.
- SANCHO ROYO, A. (1980) *Apiano, Historia Romana I*, Madrid, Gredos.
- VILLAR VIDAL, J. A. (1993) *Tito Livio, Historia de Roma desde su Fundación*, l. XXI–XXV, Traducción y notas, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, nº 176).
- WALTERS, C. F. & CONWAY, R. S. (1967^e) *Titi Liui Ab Vrbe Condita t. III. Libri XXI–XXV*, Oxford, Clarendon Press.

¹⁷ Naturalmente, me refiero al llevado a cabo por Alarico y sus visigodos en el año 410. A su respecto comenta Mazzarino (1959: 67): «A los contemporáneos aquel drama les había parecido la señal del fin de un mundo; quizá del mundo». Con todo, como es sabido, los apologistas cristianos como san Agustín, no dejaron de señalar ciertos aspectos positivos que dentro de la catástrofe cabía atribuir al cristianismo, como el de que los bárbaros no hubieran violado el sagrado de las iglesias. Por lo demás, al cabo de ocho siglos aún sobrevivía en la memoria colectiva el recuerdo del saco de Roma por galos en el año 390 a.C.

Reflexiones en torno a la obra de A. H. M. Jones y la ciudad tardorromana

Thoughts on the Work of A. H. M. Jones and the Late Roman City

ÁLEX CORONA ENCINAS

Universidad de Valladolid
alex.corona@uva.es

Recibido: 02/04/2018 – Aceptado: 10/12/2018

Resumen ▪ El presente estudio busca realizar un análisis y reflexionar a partir de la obra del historiador británico Arnold Hugh Martin Jones, quien ha sido uno de los más eminentes pensadores en el ámbito de la Edad Antigua y cuya obra *The Later Roman Empire, 284–602: A Social, Economic and Administrative Survey* transformó el estudio de la Antigüedad tardía. Además de ofrecer un breve recorrido por su producción, se pretende exponer sus principales influencias y las características principales de su metodología histórica, así como valorar la importancia del estudio de la ciudad romana en los trabajos del autor y en la disciplina en general.

Palabras clave ▪ pensamiento historiográfico; Historia de Roma; ciudad romana; administración local romana

Abstract ▪ The purpose of this study is to analyse and consider the work of British historian Arnold Hugh Martin Jones, who was one of the most prominent scholars of Ancient History and whose work *The Later Roman Empire, 284–602: A Social, Economic and Administrative Survey* changed the study of Late Antiquity. This research addresses his main influences and the key characteristics of his historical methodology, as well as the importance of the Roman city in his works and in the historical discipline in general.

Keywords ▪ historiographical thought; Roman History; Roman city; Roman municipal administration

1. Introducción

La publicación en 1964 de la obra *The Later Roman Empire 284–602: A Social, Economical and Administrative Survey* (en adelante *LRE*) del historiador británico Arnold Hugh Martin Jones transformó el estudio de la Antigüedad tardía, convirtiéndose indiscutiblemente en una de las

obras de referencia sobre dicho periodo. El citado trabajo es valorado por el propio autor como el fruto de aproximadamente veinticinco años de labores de investigación y, en su prefacio advierte que «no se trata de una historia del Imperio romano tardío, sino de un estudio social, económico y administrativo, abordado de manera histórica»¹.

La relevancia de una obra capital para comprender el Imperio romano tardío nos brinda una inmejorable oportunidad para reflexionar en torno a varias cuestiones relativas al mencionado autor y a su producción. No se pretende que estos párrafos sirvan como una semblanza de su vida personal², sino como un medio que posibilite el análisis de su obra y la importancia del estudio de la ciudad en ésta.

En todo caso, baste señalar a modo de síntesis que el profesor A. H. M. Jones capitaneó el departamento de Historia Antigua en el University College de Londres (1946–1951) y, posteriormente, también haría lo propio en la Universidad de Cambridge (1951–1970). Nombrado miembro de la Academia Británica (FBA) en 1947, destacan en la formación temprana de Jones un excelente desempeño académico, el dominio de lenguas clásicas y contemporáneas, así como la experiencia en los campos arqueológico, epigráfico y papirológico.

Durante su posterior desarrollo profesional, preocupó especialmente a Jones el estudio de las fuentes epigráficas, numismáticas y papirológicas, que quizá no hayan recibido aún toda la atención necesaria por parte de las generaciones posteriores en la doctrina. Con relación a esto, dentro del epígrafe inmediatamente posterior se tratará la metodología investigadora de Jones, cuáles fueron sus principales influencias, y se buscará dar respuesta a la tan criticada falta de atención del autor hacia la literatura secundaria.

Analizando la producción del autor británico, descuella, como ya se ha dicho, su obra magna. Este extenso tratado no es sino el resultado de un largo proceso de estudio y análisis sobre la situación del Imperio romano en la Antigüedad tardía, que continúa siendo tras más de media centuria una piedra angular en el estudio de las instituciones y la administración romanas.

¹ Jones 1966: vii. Todas las traducciones son mías, salvo que se indique lo contrario. En algunos casos he optado por citar originalmente determinados pasajes por su elocuencia o para evitar desvirtuar la expresión literal del autor.

² La información concerniente a la vida de Jones y a la configuración de sus coordenadas intelectuales no es de lo más abundante. Sin duda, el estudio más completo sobre su vida que puede encontrarse es Sarantis 2008: 3–24.

Se trata de un proyecto de objetivos y dimensiones colosales. Consciente de la extensión de *LRE* y de la aridez para el público menos iniciado a pesar de su estilo accesible y directo, dos años después de su publicación, verá la luz *The Decline of the Ancient World* (1966), que el propio autor considera en su prefacio como una versión abreviada y simplificada de la anterior, siendo su contenido y estructura muy similares.

Continuando con una breve revisión a lo más selecto de su actividad investigadora, especial mención debe hacerse de *The Prosopography of the Later Roman Empire* (1971–1992) donde, junto a los profesores John Robert Martindale y John Morris, afrontó la realización de un diccionario prosopográfico de la época tardorromana (284–641), compilación que toma como referencia el intento de continuación de la *Prosopographia Imperii Romani* emprendido por Theodor Mommsen (*PIR*), con el objetivo de reunir entradas correspondientes a integrantes de los órdenes secular y eclesiástico desde comienzos del reinado de Diocleciano (284) hasta la muerte de Justiniano (565). El proyecto original entró en crisis con el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914–1918) y acabaría siendo aparcado en los años 30. En cualquier caso, la labor sería retomada posteriormente por el mencionado grupo de académicos británicos en una iniciativa tan atrevida como la originaria, pero aprovechando una estimable parte del trabajo ya completado desde comienzos de siglo³. De este modo, se afirma en el prólogo de la obra que con su publicación se cumple «la primera etapa de realización del proyecto original de Mommsen» (Jones, Martindale & Morris 1971–1992: v).

En este compendio, publicado en tres volúmenes, se encuentran referencias biográficas de senadores, miembros del *ordo equester*, *comites*, y cualesquiera cargos que llevaran aparejados *honores* o *dignitates*. Para desarrollar con éxito un proyecto de tal magnitud, nuevamente vienen a colación características fundamentales del trabajo de Jones: concreción y capacidad de sintetizar un inmenso volumen de información, múltiples referencias y citas breves de fuentes primarias, así como la ausencia de fuentes secundarias y de desarrollo teórico doctrinal, por el que se vislumbra un escaso interés.

Otro de los campos en los que Jones se prodigó fue el estudio de las ciudades y la realidad urbana en la Antigüedad. Desde el comienzo de su carrera, son numerosas las publicaciones dirigidas al estudio de la

³ Puede hallarse un brillante recorrido por el devenir de la prosopografía romana en Cameron 2003.

ciudad y, particularmente, de las instituciones municipales. De entre toda su producción, han de destacarse dos trabajos publicados durante los primeros años de labor investigadora: *The Cities of the Eastern Roman Provinces* (1937) y *The Greek City from Alexander to Justinian* (1940), si bien la ciudad también tendrá peso específico en varios de los capítulos que componen *LRE*.

En la sección 3 de este trabajo examinaremos con más detalle el tratamiento de la ciudad dentro de la obra del autor británico, desarrollando sus aportaciones al estudio de la cuestión e intentando exponer su visión sobre las transformaciones acaecidas, bien avanzado el Dominado, en el Imperio y en las ciudades que formaban parte de este, hasta llegar a un punto clave en su teoría, como es la caída en desgracia de la institución curial.

Sobre este último asunto pivota gran parte de la fundamentación de Jones acerca de la ciudad en época tardorromana, arribando, como se verá después, a interesantes conclusiones, algunas de las cuales continúan discutiéndose en nuestros días.

Sirvan, pues, estas líneas como reivindicación de la obra de un autor cuya labor intelectual sigue siendo aún hoy día una magistral contribución para comprender la realidad de la Antigüedad tardía y para el estudio de la administración y las instituciones romanas.

2. Pensamiento histórico e influencias

Puede convenirse en que algunas de las características fundamentales de la metodología histórica de A. H. M. Jones son el amplio conocimiento y dominio de las fuentes primarias, las escasas o nulas referencias a la literatura secundaria, el uso de un estilo sistemático y directo, así como una marcada preocupación por la autenticidad de la información.

Por lo anteriormente expuesto, resulta difícil precisar, a partir de la obra de Jones, qué autores o corrientes pudieron suponer una mayor influencia para el historiador británico, toda vez que se aprecia una clara reticencia a la remisión a fuentes modernas y existe un limitado conocimiento de cuáles fueron las principales fuentes intelectuales durante su formación, como ya se ha dicho. Su discípulo Wolf Liebeschuetz, profesor emérito de la Universidad de Nottingham, expresa claramente este hecho al afirmar «I cannot tell you who, if anybody, had an impact on the intellectual formation of Jones, comparable to that which Jones had on so many of his pupils» (Liebeschuetz 2006: 7).

El propio autor admite en el prefacio de su obra magna que, a pesar de estar al tanto de las últimas aportaciones académicas sobre la cuestión, se limitará a citar fundamentalmente fuentes de carácter primario, puesto que, de lo contrario, no podría hacerse eco de todo el material moderno. Momigliano (1965: 264), en su recensión sobre *LRE*, constata que Jones tenía, en realidad, un gran conocimiento de la literatura secundaria. Entre otros autores, Jones era obviamente buen conocedor de la obra de Theodor Mommsen. En este sentido, Liebeschuetz (2006: 1) compara el impacto de *LRE* en su publicación con el de la *Römische Geschichte* de Mommsen en la época del autor germano, de modo que podría considerarse la obra de Jones como un equivalente de la etapa bajoimperial al estudio sobre la era anterior de Mommsen.

Se encuentran también influencias de historiadores clásicos como Otto Seeck o John Bagnell Bury. Varias décadas antes, Bury había publicado su propia reconstrucción panorámica del Imperio romano tardío desde la muerte de Teodosio I (395) hasta la de Justiniano (565), bajo el título *History of the Later Roman Empire from the Death of Theodosius I to the Death of Justinian* (1923). La similitud entre el trabajo de Bury y *LRE* parece manifiesta, pero el primero consiste en una aproximación puramente histórica, en la que se hace hincapié en las esferas cultural y religiosa (con un menor interés en el campo jurídico y administrativo), al tiempo que se presentan abundantes referencias a la literatura secundaria.

Sin perjuicio de lo anterior, será el ruso Mijail Rostovtzeff quien constituya un precedente de gran impacto para Jones. No es casual que el británico busque en su obra fundamental elaborar, sobre todo, un estudio de carácter socioeconómico. Momigliano (1965: 264), resalta la inusual estructura de la obra, enmarcándola en la tradición británica de *Royal Commissions* y *social surveys*, con un carácter de aproximaciones temáticas que pueden ser consideradas de manera autocontenida. Asimismo, es latente la semejanza con el análisis que ya realizara Rostovtzeff en *The Social and Economic History of the Roman Empire*. Apoya este razonamiento la opinión del propio Jones (1964: v), quien advierte en el prefacio de *LRE* que, en su investigación, ignorará los dos mayores logros intelectuales de la época: la Teología y el Derecho. Wolf Liebeschuetz llega a confirmar que, efectivamente, su intención fue tomar el testigo desde el punto en que concluye la obra del historiador de origen ruso, puesto que este, en su trabajo, no afrontó el estudio de la Antigüedad tardía.

Garnsey (2008: 37), empero, sostiene que la percepción de Jones sobre las tesis de Rostovtzeff (y de las fuentes secundarias en general) varió sustancialmente, desde una notable admiración inicial hasta un acercamiento posterior mucho más crítico. En efecto, en una etapa posterior, considera Jones (1952: 359) que Rostovtzeff, quien había sido testigo de la Revolución de Octubre en su Rusia natal, se veía «influen- ciado en la interpretación del pasado por su experiencia del presente» y que erraba al concebir la caída del Imperio Romano como resultado de una lucha de clases entre campesinos y clases urbanas. Jones, como se verá posteriormente, entendía la caída del Imperio romano como el producto de una suma de factores que, de manera individual, no hubieran revestido la misma gravedad, pero que, unidos a la presión ejercida por el elemento bárbaro, acabaron por suponer un golpe crítico para el Imperio.

Otra de las carencias que se han argüido con relación a la obra de Jones es la referida a las fuentes arqueológicas, por limitarse principalmente al estudio del material literario y epigráfico. Luke Lavan, en un artículo centrado en el estudio de las ciudades según Jones, apunta que ciertos argumentos del autor se hallan superados por los avances arqueológicos posteriores, que han llegado a convertirse en la principal fuente para la historia de la realidad urbana tardorromana⁴.

Efectivamente, el amplio conocimiento de la literatura primaria y, sobre todo, su capacidad para sistematizar dichas fuentes y hacerlas accesibles tanto a estudiosos como a profanos en la materia, convierten sus trabajos en puntos de partida ideales para el estudio, tanto de la Antigüedad tardía desde una óptica socioeconómica, como de la realidad urbana gregorromana. Ahora bien, es posible que el rechazo al uso de fuentes arqueológicas se derive de la dificultad para conciliarlas con el modelo económico propuesto por Jones⁵, de manera que al

4 Lavan 2008: 180. En las últimas décadas se han publicado numerosos estudios de la ciudad tardorromana de manera casuística y concreta. A modo de ejemplo, *cf.* varios de los artículos contenidos en Rich 1992. Desde el formato monográfico, se ofrece una aproximación a la ciudad protobizantina con abundante material arqueológico en Saradi 2006.

5 Modelo Finley-Jones, planteado por el propio A. H. M. Jones junto al también historiador M. I. Finley, formulado como respuesta a las teorías que propugnaban el predominio de la manufactura y el comercio frente al sector agrario (como había defendido Rostovtzeff), planteando una economía romana eminentemente agraria y local. Sobre este modelo, *cf.* Greene 1986: 14-16.

prescindir de éstas puedan adecuarse las fuentes textuales con mayor facilidad a sus teorías.

Anteriormente, también se aludía a las palabras del propio Jones expresando su intención de mantener el Derecho al margen en *LRE* (si bien esto no es del todo cierto, puesto que dedica al menos el cap. xiv a exponer la administración de justicia y el burocratizado sistema de la época tardorromana). Es necesario precisar que esto no supone excluir las fuentes jurídicas, sino que, *a sensu contrario*, se observa un amplio uso y dominio de dichos recursos, llegando a ser el instrumento principal de su investigación, a pesar de prescindir de un enfoque netamente jurídico. De igual modo, el estudio de las instituciones políticas y, en definitiva, de la administración romana, tiene un peso innegable en la obra⁶.

3. A. H. M. Jones y el declive de la ciudad tardorromana

El trabajo del autor que ocupa este texto ofrece una interesante oportunidad para estudiar cómo afronta el ya célebre debate entre decadencia y transformación en el Imperio romano tardío y, del mismo modo, en las ciudades. Como ya se ha visto en el primer epígrafe de este trabajo, el profesor Jones mostró un especial interés por el municipio romano desde los comienzos de su producción académica, hasta el punto de que sus contribuciones siguen constituyendo una auténtica referencia incluso hoy en día. Entendía Jones las civilizaciones griega y romana como inequívocamente urbanas, basadas en la ciudad.

Del estudio de los capítulos correspondientes en *LRE* (especialmente el cap. xix, *The Cities*), así como de sus publicaciones centradas en la ciudad en la Antigüedad, se deduce que sus postulados apenas sufrieron variaciones a lo largo del tiempo⁷. Junto a este hecho, no debe olvidarse que los trabajos de Jones sobre la realidad municipal abrieron camino en un campo que, por difícil que sea creerlo en la actualidad, se encontraba relativamente inexplorado. Con el interés por la administración que caracteriza su labor, aborda el profesor Jones el estudio

⁶ El trabajo de Jones constituye un inestimable punto de partida para el estudio del Derecho administrativo romano. Sobre la necesidad de desarrollar dicha disciplina, Fernández de Buján 2010: 13–51. Respecto a los avances en el Derecho administrativo y fiscal romano es buena muestra la obra del profesor Fernández de Buján, así como numerosas investigaciones realizadas bajo su dirección, especialmente en la «Colección de Monografías de Derecho Romano. Sección Administrativo Romano» (ed. Dykinson).

⁷ Esta cuestión se trata con detalle en Lavan 2008: 167–191.

de la ciudad centrándose en las magistraturas, su funcionamiento y los procedimientos de elección, desentendiéndose de aspectos antropológicos o urbanísticos, como la transformación del paisaje urbano, tan desarrollada por la historiografía posterior.

Pese a su desdén por las discusiones doctrinales en un tema sobre el que se han propuesto numerosísimas teorías⁸, no dudó en afirmar que el final del Imperio romano de Occidente ha de ser fechado tras las invasiones bárbaras del s. V y la caída de Roma, dando paso a una serie de reinos germánicos (Jones 1966: 92). Se mantiene así en la línea de la teoría clásica de la decadencia, al margen de otras corrientes más recientes que plantean la época inmediatamente posterior a la destitución del último emperador de Occidente como un periodo de transición⁹, pero no de ruptura con lo anterior. Las premisas que se extraen de *LRE* evocan, en buena medida, el célebre trabajo *The Decline and Fall of the Roman Empire* de Edward Gibbon. En la mencionada obra, Gibbon muestra una visión decadente del Imperio y no resta importancia a la irrupción bárbara como una de las principales causas de la caída de la *pars occidentalis* romana, si bien se aprecia la influencia ilustrada de su tiempo, al situar el foco en el cristianismo como otra de las claves, a diferencia de Jones.

Como en toda su obra, Jones no hace orbitar su explicación de la caída del Imperio en torno al análisis del *status quaestionis*, sino que formula su propia teoría y, para ello, cita múltiples factores: económicos —fijando su atención especialmente en la carga fiscal («the heavy burden of taxation»)—, sociales (corrupción e ineficacia de la administración) y morales (pérdida de la conciencia pública y apatía general de la población). A pesar de la confluencia de motivos ya presentes desde tiempo

⁸ El historiador alemán Alexander Demandt recoge nada menos que 210 causas aducidas en diferentes estudios para justificar la caída del Imperio romano. Entre ellas, aparecen las más usuales (ataques de los pueblos bárbaros, cristianismo o presión fiscal), pero también otras, ciertamente llamativas, como la impotencia, la falta de seriedad o la bolchevización (*sic*). Para el listado completo, cf. Demandt 2014: 718.

⁹ Autores como Goffart han defendido la tesis de la «acomodación» bárbara al mundo romano (Goffart 1987), así como una visión más actualizada por el propio autor (Goffart 2006). En la línea de la integración más pacífica de los pueblos bárbaros a través de tratados establecidos entre éstos y el Imperio romano, también se sitúa Brown, quien pone en tela de juicio la concepción de una supuesta «edad oscura» (Brown 1971). Frente a estas opiniones, no falta quien defiende tesis más clásicas sobre el impacto negativo del bárbaro en la sociedad romana. A modo de ejemplo, cf. Ward-Perkins (2007), que destaca por su claridad expositiva, consistencia y amplio uso de fuentes arqueológicas.

atrás en el Imperio, el factor decisivo es, en su opinión, la creciente presión ejercida por parte de los pueblos bárbaros. El Imperio romano era un ente aquejado de diversos problemas, pero, según Jones (1964: 1027) su caída se precipitó a causa de las invasiones externas («directly or indirectly [...] barbarian attacks probably played a major part in the fall of the West»).

Por otra parte, Jones es capaz de diferenciar la coyuntura de las partes occidental y oriental, al tiempo que ofrece una explicación sencilla de la supuesta decadencia en Oriente. De un lado, sostiene que no está tan claro que sea posible hablar de declive en la parte oriental del Imperio, criticando la excesiva fijación por Occidente de la que la historiografía moderna había hecho gala hasta su tiempo. En todo caso, sí opina Jones (1964: 1027) que «most of the internal weaknesses were common to both halves of the empire». A continuación, partiendo de la citada base de una situación de problemas y debilidades comunes a ambas partes del Imperio, se mencionan múltiples causas que pudieron motivar la pervivencia del territorio oriental romano y de sus ciudades, como una conveniente situación geoestratégica, la mayor cantidad de recursos humanos y económicos o la capacidad para mantener vinculados a los curiales a sus ciudades, punto que será tratado posteriormente.

Es necesario precisar que la cuestión de la supuesta «transformación» o, como muchos han convenido en denominar, «decadencia» del Imperio romano ha sido muy discutida¹⁰ y, por ende, también lo han sido los cambios experimentados por la ciudad en época tardorromana. Así, autores como Cameron consideran el término «decadencia» (*decline*) como excesivo por las implicaciones que puede conllevar desde una perspectiva actual. Para un sector de la doctrina, ha de hablarse, más bien, de una «acomodación» a la nueva realidad política o de «transformación», indicándose de este modo que la realidad urbanística de los ss. v a vii fue objeto de una serie de cambios, que no suponen necesariamente un declive. De cualquier forma, esta discusión, al igual que la anteriormente referida sobre las causas de la caída del Imperio, ha dado pábulo a innumerables ensayos y artículos, por lo que no procede extendernos más al respecto.

¹⁰ Una sugestiva reflexión sobre las opciones presentes en la doctrina sobre la Tardía Antigüedad y la controversia entre las ideas de transformación y decadencia, con especial atención a la ciencia jurídica del período, puede encontrarse en Castro Sáenz 2008: 135-156.

Adentrándonos ya en el ámbito de la ciudad durante la Antigüedad tardía, Jones concibe el espacio urbano no tanto como un enclave de interés comercial, sino sobre todo como centro administrativo. Sobre esta base, reviste especial importancia la tesis que viene a definirse con la expresión «régimen de los notables» (*regime of the notables*), de la que también se muestra partidario Liebeschuetz, y que sostiene que a comienzos del s. VI, los *notables*, entre los que se encontraban cargos eclesiásticos y grandes terratenientes locales, acabaron por sustituir a los antiguos miembros del gobierno local, los *curiales* o *βουλευταί*. La decadencia de las élites locales supone, a juicio de Jones, un factor clave en la regresión sufrida por las ciudades y no es sino una consecuencia obligada de la pérdida de riqueza acaecida al ostentar los cargos municipales individuos que gozaban de un menor poder adquisitivo. Sin embargo, conviene precisar que el tema de la huida de los curiales, tan tratado en el cap. XIX de *LRE* y por la doctrina posterior, ya era poco novedoso en tiempos de Jones¹¹.

En efecto, el nuevo papel predominante de los cargos eclesiásticos en el municipio tiene reflejo en la legislación justiniana. Según Stein, es posible vislumbrar un último intento de revitalizar las instituciones municipales laicas en una disposición de Justiniano fechada a 16 de agosto de 535¹². En todo caso, tal esfuerzo fue en vano, toda vez que las autoridades eclesiásticas continuaron formando, junto al aparato burocrático imperial y a los potentados terratenientes, los principales agentes de la época en el ámbito urbano. Así, en 545 el emperador Justiniano promovió un edicto en el que se ordenaba que en todas las ciudades el obispo debía integrarse en el grupo de notables para designar cargos de relevancia municipal (*Nov. Iust.* 128: 16), por lo que parece difícil pensar que la decadencia de las ciudades se deba principalmente a la supresión *de facto* del estamento curial.

¹¹ La de la «huida de los curiales» (o «flight of the curiales» en la terminología empleada por la historiografía anglosajona) es una teoría que puede observarse ya en la obra de autores anteriores como Rostovtzeff o Abbott & Johnson (cf. epígrafe referente a bibliografía) y que ha tenido un amplísimo desarrollo *a posteriori*. Sintéticamente, el razonamiento de dicho concepto reside en que la merma en el atractivo del cargo curial motivó la citada «huida» hacia otras dignidades que se percibían como acreedoras de un mayor prestigio, como los *honorati* o los senadores, pero también hacia el ejército o el clero, que eximían de la obligación del desempeño de cargos municipales y, por tanto, de las cargas derivadas.

¹² Stein 1949: 467. La disposición en cuestión, dirigida al enérgico prefecto del pretorio Juan de Capadocia, se halla recogida en *Nov. Iust.* 15.

A pesar de todo, llama la atención que Jones tenga predilección por el estudio de las instituciones y deje al margen el estudio de la ideología y la teoría política romanas, máxime si se tiene en cuenta que su estudio tiene un marcado cariz social y que la concepción centralista del poder imperial arroja indicios de interés. No obstante, esto no es sino un reflejo de su concepción de la historiografía como plasmación de hechos objetivos, alejados de la opinión particular.

Para Jones sí que es plausible afirmar que el lapso temporal que transcurre entre los últimos decenios del Imperio Romano de Occidente y la época protobizantina es un periodo de declive, entendiéndose obviamente con un cariz negativo, desde los ámbitos cultural y político de la ciudad. No obstante, identifica correctamente que el supuesto declive de la ciudad romana no sea un hecho uniforme y generalizado, sino que existieron diferencias evidentes entre los territorios oriental y occidental e, incluso, entre las distintas regiones de éstos.

Acerca de esta teoría, respaldada por Liebeschuetz, no faltan críticas. Así, Whittow (1990: 21) considera que, en una época en la que la ciudad verdaderamente experimentó un periodo de prosperidad, el enfoque de Jones es «impreciso» y difícil de conjugar con la realidad que ofrecen los restos arqueológicos. A partir de aquí, puede argumentarse que la menor importancia que Jones otorga al papel del comercio en las ciudades se debe a precisamente a no tomar en consideración las fuentes arqueológicas.

Retomando nuevamente otros factores que pudieron influir en la decadencia de la ciudad, un concepto original de la obra de Jones que amerita comentario es el de *idle mouths*¹³, que el autor británico emplea para referirse a un colectivo creciente en la sociedad romana de la época que absorbía parte de la riqueza material sin contribuir con una verdadera actividad productiva. Contrariamente a lo que pueda pensarse, el término no se refiere a la demanda de recursos a los privilegiados por parte de las clases más desfavorecidas, sino a la generada por un ejército profesional y un funcionariado heredados del Principado, cuyas dimensiones se verán ampliadas durante esta época y sobre los que se muestra una visión ciertamente crítica.

De esta manera, existe una interesante relación entre la necesidad de mantener y aumentar un ejército que proporcionara las suficientes garantías ante la amenaza del bárbaro, al tiempo que conservara

¹³ El concepto aparecerá en reiteradas ocasiones a lo largo de la obra, pero merece especialmente la pena referirnos a su desarrollo en Jones 1964: 1045ss.

el orden interno y, derivado de esta circunstancia, el incremento de la presión fiscal sobre las ciudades, que llevará parejo un aumento en el tamaño de la administración imperial. Por todo ello, considera Jones (1964: 757) que el cúmulo de circunstancias ya señaladas supondrá que las ciudades perdieran la iniciativa y vitalidad que las había caracterizado. A mayor abundamiento, la pérdida de los decuriones con más capacidad económica motivó, según el autor británico, una merma en la eficacia del modelo curial y, por tanto, una intromisión más intensa en sus funciones por parte de la administración imperial y, sobre todo, de los gobernadores provinciales.

Debe apreciarse, igualmente, que la visión negativa (*depressing*) de Jones acerca de los cambios en la ciudad viene derivada de una interpretación acaso demasiado literal de las fuentes primarias, que se ven imbuidas de un incuestionable sesgo conservador. Efectivamente, parece sobredimensionada, como ya se ha expuesto, la transcendencia que Jones (1966: 250) concede al declive de los curiales como causa fundamental del supuesto hundimiento de la ciudad tardorromana, máxime cuando él mismo admite que ciudades occidentales como Milán o Arlés mantuvieron su prosperidad y que en Oriente el progreso fue probablemente la tónica general hasta bien entrado el s. vi.

Obviamente, no puede negarse que la curia padecerá una paulatina disminución en sus atribuciones a partir de la crisis del s. iii, cuando se tiende a una política centralizadora donde la administración imperial irá desplazando a las asambleas locales. Añádase el protagonismo adquirido por los notables, así como los intentos de abandono del cargo de buena parte de la aristocracia con mayores recursos, tratados ambos con anterioridad, junto con el sesgo pesimista que presentan las fuentes literarias de la época, para obtener una imagen decadente del estamento curial. No obstante, esta justificación no puede servir para soslayar el contexto de profundos cambios sociales, políticos y económicos que el autor sí considera, pero no en la medida adecuada.

La conclusión principal que se extrae de su concepción de la ciudad tardorromana es que el autor acierta señalando varios de los motivos que pudieron llevar a una supuesta decadencia del Imperio, alejándose de las teorías monocausales que aportan una visión parcial. Sin embargo, no parecen acertadas ni la excesiva significancia política con la que concibe a la ciudad, hasta el punto de opinar (Jones 1971: 299) que «no es una exageración afirmar que la historia de la civilización grecorromana es la historia de sus ciudades», entendiéndola

simplemente como el centro gubernamental y social de su territorio con una influencia económica limitada y obviando la relevancia del comercio, ni, como ya se ha referido con anterioridad, la importancia que asigna a la crisis de los curiales.

4. Conclusiones

Sin lugar a dudas, la obra del profesor A. H. M. Jones supone una inestimable fuente para la doctrina, especialmente en lo que afecta al estudio de las instituciones romanas. Es posible que el resto de su producción pueda quedar ensombrecida por la trascendencia de una obra como *LRE*, pero, amén de lo variado de su temática, ha de subrayarse el tratamiento de áreas que no habían sido tenidas en cuenta por los académicos hasta esa fecha. Jones muestra interés por un enfoque administrativo y socioeconómico, cuando las miras de la mayor parte de autores se venían centrando, en buena medida, en un planteamiento puramente histórico. Incluso el tratamiento de la época bajoimperial era algo alejado de las preferencias mayoritarias por la etapa republicana y el Principado.

Como ya se ha visto, una de las críticas más habituales que se ha esgrimido contra el trabajo de Jones es la escasez (cuando no ausencia) de fuentes secundarias. Como se ha podido ver a lo largo de este análisis, la posición particular de Jones no supone un desconocimiento de dichos materiales, sino que ha quedado demostrado su manejo de tales fuentes, sobre todo durante la primera etapa de su producción académica.

Respecto a la falta de fuentes arqueológicas, se han planteado varias de las carencias de la obra de Jones a lo largo de este texto. A juicio de quien esto escribe, unas son supuestas y otras son, efectivamente, reales. En este sentido, es preciso, tener en cuenta que los avances de la historiografía, especialmente en materia arqueológica, hacen que haya aspectos sobre los que se imponga una visión más actualizada y acorde a los nuevos descubrimientos, sin que ello invalide la mayor parte de la investigación del académico británico. Por otra parte, prescindir de las fuentes arqueológicas puede entenderse como un mero recurso del autor para amoldar con mayor facilidad la realidad a sus postulados.

Entrando en el ámbito de la ciudad romana, como ya se ha tratado con anterioridad, los puntos de vista del profesor Jones sobre la *civitas* apenas variaron a lo largo de su desarrollo académico, pero su inquietud por aproximarse al estudio del *municipium* romano en el contexto

administrativo es un valioso aporte para la doctrina, especialmente para el sector iuspublicista.

Por lo que se refiere a la sobredimensión de la importancia de los curiales y su decadencia, es preciso realizar algunas matizaciones. La realidad de la administración municipal romana no fue uniforme y unívoca, sino que el estudio de las fuentes primarias y los textos secundarios ha demostrado que presentó variaciones en distintas regiones del Imperio, existiendo una variedad casi infinita de manifestaciones para una misma realidad. Por este motivo, resulta atrevido plantear la decadencia de los curiales como causa principal de una supuesta regresión del espacio urbano que, lejos de entrar en crisis, atravesó una época de progreso en una destacable porción del territorio romano y sobre la que, por otra parte, se soslaya el contexto de profundos cambios sociales, políticos y económicos que el profesor Jones sí considera, pero no en la medida adecuada.

Para concluir, otro aspecto que resaltar es el acusado enfoque socioeconómico de la obra, máxime cuando hoy en día parece imponerse la idea de una Antigüedad tardía prolongada (el término *late Antiquity*, extendido por autores como Peter Brown, ha terminado imbuido por dicha visión). Una percepción relativamente moderna, que parece más preocupada por aspectos religiosos y de identidad sociocultural, dejando de lado la historia económica, pero que, no por ello, ha de suponer merma alguna a la obra de un historiador de incalculable valor para el conocimiento del mundo antiguo.

Referencias bibliográficas

- ABBOTT, F.F. & JOHNSON, A. (1926) *Municipal Administration in the Roman Empire*, Princeton, Princeton University Press.
- BROWN, P. (1967) «The Later Roman Empire», *The Economic History Review* 20.2, 327-343.
- (1971) *The World of Late Antiquity: AD 150-750*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich.
- BURY, J.B. (1923) *History of the Later Roman Empire from the Death of Theodosius I to the Death of Justinian*, Londres, Macmillan [reimp. Nueva York: Dover, 2016].
- CAMERON, A. (2003) *Fifty Years of Prosopography: The Later Roman Empire, Byzantium and Beyond*, Nueva York, Oxford University Press.
- CASTRO SÁENZ, A. (2008) «Sobre las raíces de una nueva historia jurídica del mundo tardoantiguo», *Foro n.e* 7/2008, 135-156.
- DEMANDT, A. (2014) *Der Fall Roms: die Auflösung des römischen Reiches im Urteil der Nachwelt*, München, Beck.

- FERNÁNDEZ DE BUJÁN, A. (2010) «Hacia un tratado de derecho administrativo romano», *Revista de Derecho UNED* 6, 13-51.
- GOFFART, W. (1987) *Barbarians and Romans, AD 418-584: The Techniques of Accommodation*, Princeton, Princeton University Press.
- (2006) *Barbarian Tides: The Migration Age and the Later Roman Empire*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- GREENE, K. (1986) *The archaeology of the Roman economy*, Berkeley, University of California Press.
- GWYNN, D. (2008) (ed.) *A.H.M. Jones and the Later Roman Empire*, Leiden, Brill.
- JONES, A.H.M. (1940) *The Greek City from Alexander to Justinian*, Oxford, Clarendon Press.
- (1952) «Michael Ivanovitch Rostovtzeff, 1870-1952», *Proceedings of the British Academy* 38, 347-361.
- (1964) *The Later Roman Empire, 284-602: A Social Economic and Administrative Survey* (3 vols.), Oxford, Basil Blackwell.
- (1966) *The Decline of the Ancient World*, Nueva York, Longman.
- (1971) *The Cities of the Eastern Roman Provinces*, Oxford, Clarendon Press.
- JONES, A.H.M. , MARTINDALE, J.R. & MORRIS, J. (1971-1992) *The Prosopography of the Later Roman Empire* (3 vols.), Cambridge, Cambridge University Press.
- LAVAN, L. (2008) «A.H.M. Jones and «The Cities» 1964-2004», en D. Gwynn (ed.) *A.H.M. Jones and the Later Roman Empire*, Leiden, Brill, 167-192.
- LIEBESCHUETZ, J.H.W.G. (1992) «The End of the Ancient City», en J. Rich (ed.) *The City in Late Antiquity*, Londres, Routledge, 1-51.
- (2006) *Decline and change in Late Antiquity*, Aldershot, Ashgate Publishing.
- MOMIGLIANO, A. (1965) «The Later Roman Empire 284 - 602», *The Oxford Magazine*, marzo 1965, 264.
- PIR (1897-1898) *Prosopographia imperii Romani saec. I, II, III*, 3 vols., Berlín.
- RICH, J. (1992) (ed.) *The City in Late Antiquity*, Londres, Routledge.
- ROSTOVITZEFF, M. (1957) *Social and Economic History of the Roman Empire*. Oxford, Clarendon Press [trad. esp. *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid, Espasa, 1998].
- SARADI, H. (2006) *The Byzantine City in the Sixth Century: Literary Images and Historical Reality*, Atenas, Monographs of Messenian Archaeological Studies.
- SARANTIS, A. (2008) «Arnold Hugh Martin Jones (1904-1970)», en D. Gwynn (ed.) *A.H.M. Jones and the Later Roman Empire*, Leiden, Brill, 3-24.
- STEIN, E. (1949) *Histoire du Bas-Empire. De la disparition de l'empire d'Occident à la mort de Justinien (476-565)*, París, Desclée de Brouwer.
- WARD-PERKINS, B. (2007) *La caída de Roma y el fin de la civilización*, Madrid, Espasa Calpe.
- WHITTOW, M. (1990) «Ruling the Late Roman and Early Byzantine City: A continuous History», *Past and present* 129, 3-29.

Próspero de Aquitania en el *Compendium Moraliū Notabiliū* de Jeremías de Montagnone¹

Prosper of Aquitaine in the *Compendium Moraliū*
Notabiliū by Geremia da Montagnone

SARA PALERMO

Universidad Autónoma de Madrid
palermo.sara89@gmail.com

Recibido: 09/01/2019 – Aceptado: 06/02/2019

Resumen ▪ El *Compendium moraliū notabiliū* es un florilegio redactado por Jeremías de Montagnone, juez de Padua, a principios del s. xiv. Recoge extractos de autores clásicos y medievales, paganos y cristianos, que proporcionan contenidos morales de destacada importancia para el compilador. El objetivo de este trabajo es la recopilación, identificación y edición de todos los extractos atribuidos por Jeremías de Montagnone a Próspero de Aquitania, quien a su vez fue compilador de un florilegio de obras de Agustín de Hipona.

Palabras clave ▪ *Compendium moraliū notabiliū*; Jeremías de Montagnone; Próspero de Aquitania; florilegio

Abstract ▪ The *Compendium moraliū notabiliū* is a florilegium written by Geremia da Montagnone, judge of Padua, at the beginning of the 14th c. He gathers extracts of classical and medieval, pagan and christian authors, which, according to the compiler, provide moral contents of out-standing importance. The aim of this work is to compile, identify and edit all the extracts attributed in this *florilegium* to Prosper of Aquitaine, who also was a collector of a *florilegium* of Augustin of Hippo's works.

Keywords ▪ *Compendium moraliū notabiliū*; Geremia da Montagnone; Prosper of Aquitaine; *florilegium*

¹ Este trabajo es una reelaboración del Trabajo de Fin de Máster que presenté para la obtención del título del Máster Interuniversitario de Filología Clásica (UCM-UAM-UAH) y como tal se inscribe en el marco del Proyecto de Excelencia FF12015-63584, financiado por la DG CYT del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y dirigido por la profesora María José Muñoz Jiménez. A ella misma, como directora del trabajo, va mi más profundo agradecimiento por su guía y sus acertados consejos a lo largo de toda la investigación.

1. Introducción

1.1. Jeremías de Montagnone

Bernardinus Scardeonius, erudito y eclesiástico de Padua, en su obra *De Antiquitate Urbis Patavii et claris civibus Patavinis, Libri Tres* (1560: 235) presenta al autor del *Compendium moralium notabilium* citándolo bajo el epígrafe *De Hieremia Montagnone Iudice*. Sobre él facilita pocas pero valiosas informaciones: Jeremías fue abogado y juez en Padua, demostró siempre gran interés hacia la filosofía moral y recopiló un conjunto de sentencias de autores tanto religiosos como profanos en un volumen de gran utilidad, impreso bajo el título de *Epitoma sapientiae*, de gran difusión y éxito.

Los documentos oficiales de la ciudad de Padua amplían estas noticias: en un registro con fecha de 2 de abril de 1280, se encuentra el nombre de Jeremías entre los miembros del *Collegio dei giudici di Palazzo*, cargo que no se podía desempeñar antes de cumplir los treinta años, por lo que su nacimiento debería fijarse en el año 1250 o poco antes².

No son muchas las noticias sobre el origen de su familia. Rajna (1875: 179-182) nos informa de unos antepasados no ilustres de los señores de Montagnone y relacionados con un personaje de la tradición popular italiana, la hilandera Berta, cuya vida se fecha alrededor del año 1050. Un par de siglos después, la familia Montagnone era ya adinerada y perteneciente a las más nobles de la ciudad de Padua. Podemos entonces imaginar que Jeremías tuvo una formación más bien culta, esencialmente gramatical, seguida por las obligatorias prácticas en el ambiente jurídico paduano, que culminaron con su nombramiento en el colegio de jueces entre 1294 y 1317³; entre 1297 y 1318 aparece como supervisor de dicho colegio y a partir del año 1300 es responsable en tres ocasiones de la concesión del título de Doctor en Derecho en Padua⁴.

Gracias a un último documento con fecha de marzo-junio de 1321 que le declara *mortuus*⁵, se puede suponer que falleciera en los últimos meses de 1320 o antes de marzo de 1321.

² Cf. ms. 123, f. 4v del Archivio Antico «Collegio dei Giudici di Palazzo», del Archivio Storico de Padua (de ahora en adelante ms. 123).

³ Ms. 123, 103v, 106r, 108v, 111v, 114r, 121v.

⁴ Ms. 123, ff. 21v y 38v; cf. también Weiss 1949: 17-18.

⁵ Ms. 123, f. 123v.

La actividad literaria de Jeremías de Montagnone, que bebía del fecundo manantial de pensamientos de la Padua de los prehumanistas⁶, no se limitó solo al *Compendium moralium notabilium*, objeto de este estudio. Fue autor también de una *Summa commemoralis utilium iuris*, conservada en un único ejemplar, el manuscrito Marc. Lat. v 15 (=2353)⁷, y redactó el *Compendium de significatione vocabulorum medicorum*, algo parecido a un diccionario de términos médicos, hoy en día perdido o por lo menos no identificado, del que nos queda noticia en Tomasini (1639: 11).

1.2. El *Compendium moralium notabilium*

Obra de gran éxito en sus tiempos, el *Compendium moralium notabilium* cuenta con un abundante número de manuscritos conservados en bibliotecas de toda Europa. A este texto se dedica el *Compendium moralium notabilium Project*, que ha sido de fundamental importancia para encauzar nuestra investigación⁸.

Se trata de un florilegio temático⁹, organizado en rúbricas articuladas alrededor de las cuatro virtudes cardinales, en el que Jeremías de Montagnone recoge un número muy amplio y variado de extractos de diferentes autores, con la intención de ofrecer al lector un *corpus* de máximas morales de fácil consulta, respondiendo, en sustancia, a una necesidad práctica surgida a lo largo de su carrera jurídica.

Para que el lector pueda ágilmente servirse del *Compendium*, al prólogo para justificar la necesidad de redactar la obra siguen dos rúbricas: la primera presenta el listado de autores y fuentes de las que ha bebido el compilador y la segunda aclara la organización en secciones de todo el material. A estas dos premisas seguirá el verdadero índice de todas las partes, con los títulos y la numeración de cada rúbrica, además de una tabla con los *tituli* dispuestos en orden alfabético. Así observamos como las fuentes usadas por Montagnone van desde Job hasta los proverbios

⁶ Sobre la importancia de Padua para el desarrollo del Humanismo, cf. Witt 2003: 81–116.

⁷ Conservado en la Biblioteca Marciana de Venecia; para más información, cf. Valentini 1870: 18–19.

⁸ Dirigido por el Dr. Chris L. Nighman de la Wilfrid Laurier University en Waterloo (Canadá), este proyecto aspira a ofrecer, en libre acceso en línea y de manera indexada, todo el material contenido en el florilegio de Jeremías de Montagnone, siguiendo el exitoso modelo aplicado ya a *The Electronic Manipulus florum Project*. URL: <http://web.wlu.ca/history/cnighman/CMN/index.html> {30/12/2018}.

⁹ Sobre el género literario del florilegio pueden consultarse, entre otros estudios, Hamme 1995: 197–220 y Fernández de la Cuesta 2008: 17–67.

en lengua vulgar véneta, pasando, entre otros, por el Antiguo y Nuevo Testamento, por Platón y Aristóteles, Cicerón, Catulo, Ovidio, Juvenal, Macrobio, Ambrosio, Agustín, Próspero de Aquitania, Isidoro de Sevilla, Andrés el Capellán, etc.¹⁰

Uno de los elementos más novedosos de la recopilación de Montagnone es la disposición de los extractos: dentro de cada apartado temático, las citas de los autores son ordenadas de forma cronológica, de manera extraordinariamente rigurosa para la época del Paduano (Sabbadini 1905: 220). Otro dato a destacar de este listado es la clara distinción que Jeremías hace entre autores clásicos, los *poetae*, y autores más tardíos y medievales, llamados *versilogi* (Weiss 1949: 28).

Entre estos autores tienen especial relevancia los griegos: el Paduano demuestra, por ejemplo, tener conocimiento de un número muy amplio de textos a través de versiones latinas de los originales en lengua griega¹¹ y precisamente una de estas será fundamental, como veremos más adelante, para intentar fechar la composición del *Compendium*.

En cuanto a la literatura latina, el juez da prueba de dominar, por ejemplo, la *Eneida* de Virgilio, la obra de Horacio y de Ovidio, pero no cita a Lucrecio, ni a Tibulo, ni a Propertio. Destaca la rara presencia de Catulo: los extractos del poeta de Verona, siete en total, constituyen uno de los elementos del florilegio a los que más valor han dado los estudiosos en los ss. XIX y XX¹².

No es posible establecer con exactitud una fecha de composición del *Compendium*, aunque se puede fijar un *terminus post quem* gracias al análisis de las fuentes utilizadas por Jeremías de Montagnone: entre estas se encuentra la *recensio Durandi*, traducción de los *Economica* de Aristóteles, terminada en Anagni en el agosto del año 1295 (Weiss

¹⁰ Para un estudio detallado de las fuentes utilizadas por Jeremías de Montagnone, cf. Sabbadini 1905: 219 y Weiss 1949: 33-35. Un listado completo se puede consultar online en la página <http://web.wlu.ca/history/cnighman/CMN/page3.html> {30/12/2018}.

¹¹ Es este el caso, por ejemplo, de algunas obras de Platón, el *Timeo* conocido por Montagnone en la versión de Calcidio, o el *Menón* y el *Fedón*, a través de las traducciones de Enrico Aristippo; cf. Sabbadini 1905: 219.

¹² El testimonio del *Compendium moralium notabilium* es de notable importancia si se tiene en cuenta que los manuscritos más antiguos que transmiten el *Liber* de Catulo, el *codex Oxoniensis* (O) y el *codex Sangermanensis* (G), han sido fechados respectivamente en 1350 y 1375, por lo que la recopilación de Jeremías de Montagnone atestiguaría cierto conocimiento del poeta de Verona ya con anterioridad a estos primeros testimonios y podría ayudar en la reconstrucción del famoso arquetipo del *codex Veronensis* (V) celebrado por Benvenuto Campesani en un epigrama del año 1323 (Wheeler 1908: 186-189; Ullman 1910: 66-68).

1949: 26). Resulta probable que el trabajo de compilación se prolongara bastante en el tiempo, tanto por la naturaleza misma de la labor de recopilar cada fuente y organizar todo el conjunto, como por la profesión de Montagnone, que al desempeñar cargos públicos no podía dedicarse exclusivamente a la redacción del florilegio. Se podría proponer, entonces, un periodo de elaboración del *Compendium moralium notabilium* en diferentes fases entre 1295 y 1310¹³.

El éxito y la difusión de la obra de Montagnone fueron notables. A principios del s. xx se conocía ya un catálogo de hasta 31 ejemplares del *Compendium* conservados en Italia, Francia, Alemania y España, aunque su número real podría ser más alto (Ullman 1910: 79–80; Weiss 1949: 29–32). Dos siglos después de su redacción, en 1505, vio la luz su primera y única edición impresa en Venecia, en la tipografía de Pietro Liechtenstein de Colonia, a cargo del profesor de derecho Pietro Albignano Trecio. Los impresores le dieron el título de *Epytoma sapientie*, nombre con el que a veces aparece también en los catálogos.

2. Los extractos de Próspero de Aquitania en el *Compendium moralium notabilium*

En el amplio listado de autores que Jeremías de Montagnone utiliza para componer su *Compendium*, centraremos nuestra atención en las obras de Próspero de Aquitania (s. iv–v d.C.), teólogo y firme defensor de la doctrina de Agustín de Hipona¹⁴.

Al revisar todos los extractos de este autor en el florilegio hemos observado que Montagnone hace referencia tan solo a dos obras del Aquitano¹⁵: el *Liber epigrammatum* y el *Poema coniugis ad uxorem*. El primero es una obra de compleja elaboración que representa el último esfuerzo de Próspero para compendiar y modelar el pensamiento de su

¹³ Prueba de esta hipótesis serían aquellos testimonios manuscritos que no recogen el índice de autores y fuentes o algunas citas en el cuerpo del texto. Es este el caso, por ejemplo, del códice bodleiano Canon. Lat. 212 del s. xv, así como del códice U/Bc Ms 036, del mismo siglo, conservado en la Biblioteca Histórica de Santa Cruz de Valladolid, o del códice *Casanatensis* 312, fechado en el año 1398. Sobre las omisiones en este último, cf. Ullman 1910: 67.

¹⁴ Sobre la vida y las obras de Próspero de Aquitania, sin afán de exhaustividad pueden citarse Valentin 1900, Hamman 1986² y Muhlberger 1990.

¹⁵ El establecimiento de un listado de las obras de Próspero ha sido un tema debatido desde el Humanismo hasta nuestros días. Al respecto, tras el estudio de Hwang (2009), resulta exhaustiva y muy completa la aportación de Delmulle (2013a).

maestro Agustín y hacerlo más accesible a un público más amplio¹⁶; el segundo es una composición en verso, muy íntima, en la que el autor se dirige a su esposa, su puerto seguro frente a la destrucción y desesoperación mundana¹⁷.

En el *Liber epigrammatum*, casi todos los epigramas presentan la misma secuencia básica: título, seguido por una sentencia en prosa extraída de Agustín, y, por último, el epigrama en verso, parte novedosa de la composición y original de Próspero. Cuando Montagnone recopila la sección en prosa de la sentencia, lo hace indicando la entrada a través de la fórmula *Augustinus in epigrammatibus Prosperi*, seguido por la indicación del número de epigrama¹⁸; cuando, en cambio, se trata de un pasaje extraído de la sección en verso, propiamente prosperiana, la entrada del florilegio se indica con *Prosper sub epigrammate*, seguido por el número del epigrama. En este segundo patrón de referencia incluimos también los fragmentos extraídos del *Poema coniugis ad uxorem*, indicados con la fórmula *Prosper sub ultimo capitulo*, manera de citar que se entiende si tenemos en cuenta la tradición textual del *Poema*, que en muchos testimonios manuscritos de la obra de Próspero se encuentra recopilado al término de los epigramas¹⁹; lo mismo debió de ocurrir en el códice del que el Paduano seleccionó sus *excerpta*.

La tarea llevada a cabo por Jeremías de Montagnone, como se ha dicho, fue larga y compleja y a lo largo del tiempo el compilador volvió a algunas sentencias y las reutilizó para diversos temas en distintas rúbricas. A su vez, la reutilización le hace cometer ciertos errores, que parecen deberse más a razones mecánicas de transcripción que a la falta de conocimiento de la fuente que está manejando. Presentamos, a continuación, algunos ejemplos de estas repeticiones de extractos, así como de algunas manipulaciones conscientes del compilador. El texto de referencia, como se aclarará más adelante, corresponde a la edición impresa del *Compendium* del año 1505.

¹⁶ Próspero plasmó el *Liber epigrammatum* sobre su propio *Liber sententiarum*, a su vez esbozado sobre su comentario, en la *Expositio psalmorum*, a los salmos 100-150 de las *Enarrationes* de Agustín. Sobre el tema, cf. Delmulle 2013b: 197 y Horsting 2016: 1-8.

¹⁷ Ya Valentin (1900: 766) afirmaba la autoría prosperiana del *Poema coniugis ad uxorem*, pero más claro y convincente parece el análisis llevado a cabo por Santelia (2009: 10-13); algunas dudas avanzan Hwang (2009: 26-27) y Delmulle (2013a: 226-227).

¹⁸ Cabe destacar que el nombre del Padre de la Iglesia aparece en el listado de autores ofrecido por Montagnone, pero todas las referencias a su obra se presentan con la mediación del texto de Próspero.

¹⁹ Sobre el tema, cf. Gehl 1988: 104.

La sentencia *Non sufficit abstinere a malo nisi fiat quod bonum est* (Mign¹. 79; Hors. 78)²⁰ se recoge tanto en el extracto n. 9, como en el n. 20, correspondientes a dos rúbricas diferentes. El original de Próspero sigue con una segunda sección de la sentencia, *Parum est nemini nocere, nisi studeant multis prodesse*, que Montagnone presenta también en otro extracto, el n. 25. En todos estos casos la sentencia aparece con el número 75, que, aunque no corresponda a la numeración de las ediciones modernas de Próspero, demuestra gran coherencia y sobre todo manejo de una determinada fuente para el texto del Aquitano.

La misma situación se da con el verso *Gratior est fructus quem spes productior edit* (Mign¹. epig. 70, 5; Hors. epig. 69, 5), que aparece en los extractos n. 35 y 43; el verso siguiente, *Utro oblаторum vilius est precium* (Mign¹. epig. 70, 6; Hors. epig. 69, 6) se encuentra en el n. 49. En todos estos casos, una vez más correspondientes a diferentes rúbricas, Montagnone indica la fuente con la misma numeración.

Insontem vitam pacis amator agit (Mign². Sant. 56) es un verso muy recurrente en el florilegio y se presenta en los extractos n. 13, 26, 28 y 33, todos correspondientes a rúbricas diferentes, aunque con coherencia en la indicación de la fuente, *ultimo capitulo*. Lo mismo ocurre con el verso *Contentus modicis vitet sublimis haberi* (Mign². Sant. 53), que Montagnone recoge en los extractos n. 13, 47 y 50.

Esa exactitud también se observa en el momento en el que el compilador hace referencia a la parte en prosa o en verso de un mismo epigrama en rúbricas diferentes. En los n. 16 y 29 se recopila la sentencia *Difficilia et laboriosa sunt figmenta mendacii. Qui autem vult verum dicere, non laborat*. En el texto de Próspero (Mign¹. Hors. 68) la sentencia tiene una primera parte, *Quietiores sunt boni quam mali*, que Montagnone recoge en el extracto n. 11. Además, los versos seleccionados en el n. 30, *Fallaces semper curis torquentur amaris et mala mens numquam gaudia pacis habet*, corresponden al epigrama de esa sentencia. En todos los casos se indican con el número 65, por lo que con este dígito tenía que recopilarse en el manuscrito del que Montagnone los copió. Parecidos a estos, encontramos otros ejemplos: los extractos n. 53 y 62, ambos identificados con el número 35 por el Paduano, o los n. 52 y 60, que recogen la sentencia correspondiente al epigrama de los extractos n. 54 y 63, todos con la misma indicación numérica.

²⁰ Sobre las ediciones utilizadas, cf. epígrafe 3.1.

Sin embargo, Montagnone no siempre mantuvo este nivel de acribia: en el caso de las sentencias n. 10 y n. 18 el texto extractado es el mismo, aunque con la variante *felicitate* / *infelicitate* que cambia completamente su significado y que bien pudo deberse a un salto de «igual a igual» en el pasaje (*infelicius infelicitate*), siendo un error que pudo cometerse al preparar la edición; en las dos circunstancias, en dos rúbricas diferentes, la sentencia se indica con una numeración distinta, con los números 2 y 42. La diferencia de una cifra en la numeración bien podría deberse a una distracción del compilador o, de nuevo, a un error al transferir el texto a la impresión en 1505, dándose una acumulación de errores que es muy propia de la copia de manuscritos, aquí no por el cansancio del copista sino del impresor; lo mismo ocurre en los extractos n. 12 y 23.

Entre las variantes textuales debidas a la práctica de la *excerptio* y a los reajustes sintácticos y morfológicos realizados por el compilador a la hora de seleccionar y extraer el texto, presentamos aquí los casos más evidentes para que sirvan de ejemplo. Además del extracto n. 7, donde se omite un *autem*, o el n. 9, donde la conjunción *quia* ya no tiene razón de ser, más interesante resulta el caso del extracto n. 13, donde se nos presenta un reajuste del modo del verbo, desde un original subjuntivo exhortativo *agat* al indicativo *agit*, que convierte una exhortación a una conducta de vida ascética en una afirmación de carácter universal.

En el caso de la sentencia n. 17 la intervención del compilador es más evidente. Siguiendo la edición de Horsting de este epigrama, el texto original recita *In magna egestate sunt divites iustitiae opes et sapientiae thesauros non habentes* (Hors. 77), mientras en el florilegio nos encontramos con *In magna egestate sunt divites iustitiae inopes*. El sustantivo plural *opes* ha pasado a ser un adjetivo plural, *inopes*, para poder concordar con *divites*, al no seleccionar el original *non habentes (opes)* y moviendo la negación desde la forma verbal al adjetivo.

En el extracto n. 19, el texto presentado por el compilador es *Sine aliquibus bonis operibus vita cuiuslibet pessimi hominis difficile invenitur*, frente a un original [...] *ad salutem aeternam nihil prosunt impio aliqua bona opera, sine quibus difficillime vita cuius libet pessimi hominis invenitur* (Mign¹. Hors. 46). Además de una intervención en el superlativo y en el *ordo verborum*, Montagnone pone explícitas las palabras *bonis operibus* que en el texto de Próspero se resumían en el pronombre relativo *quibus*, dependiendo de una sección de texto no recopilada por el Paduano.

En el extracto n. 52 la palabra original *dominis* es sustituida por *ducibus*, quizá por un uso político específico de los dos términos entre

finales del s. XII y principios del XIV. Por último, en los extractos n. 45 y 65 se recoge el mismo texto, con la única variante de *lucris/tueris*, probablemente un error de transcripción a la hora de copiar el texto y no debido a una mala transmisión del manuscrito que está sirviendo como fuente.

Otros dos casos sirven para demostrar una vez más las grandes capacidades de Jeremías de Montagnone en su trabajo de selección y disposición de los *excerpta* desde la obra de Próspero a su florilegio.

El primer ejemplo es el ya citado extracto n. 9, donde se recogen secciones procedentes de dos epigramas diferentes, *Mign*¹. 79 (*Hors.* 78) y *Mign*¹. 97 (*Hors.* 96). El cambio entre las dos partes no se señala de ninguna manera, circunstancia única si se compara con los ejemplos anteriores. Podríamos pensar que, en este caso, al entremezclar fuentes diferentes, el compilador se descuida y no aclara la distinción; sin embargo, esta falta de cuidado no parece reflejarse en el sentido de conjunto que cobran las dos secciones, perfectamente consecuentes la una con la otra y adecuadas al tema de la rúbrica en la que se insertan. Una situación parecida se da en el extracto n. 13, del que ya hemos hablado, en el que Montagnone recoge dos versos del *Poema coniugis ad uxorem* (*Mign*². Sant. 56 y 53) sin respetar el orden de los mismos en el texto original, decidiendo no seleccionar dos versos que habría en el medio y sin marcar dónde acaba uno y empieza el otro. De nuevo, parece tratarse de una decisión consciente, una manipulación en la estructura del original que se suma a las demás y que no afecta al sentido de conjunto del extracto.

3. Edición

3.1. *El texto base y las ediciones de referencia*

La edición, aunque parcial, de un florilegio es una tarea compleja a la que el investigador puede enfrentarse desde distintas metodologías (Muñoz Jiménez 2004). En esta ocasión, se ha elegido como texto base para la *constitutio textus* la primera y única edición impresa del *Compendium moralium notabilium* de Jeremías de Montagnone, del año 1505 (Y), a la que el editor veneciano Pietro Liechtenstein de Colonia puso por título *Epytoma sapientie*. Se trata de un procedimiento usual en la edición de otros florilegios, como la elección de Jacqueline Hamesse (1974) de la *editio princeps* de las *Auctoritates Aristotelis*, ante la diversidad de manuscritos que presentaban diversos estados de texto. Por esta

razón, un supuesto aparato crítico «clásico» en el que se presenten las variantes de otros testimonios manuscritos del *Compendium* no tiene razón de ser²¹.

Las ediciones de referencia para el *Liber epigrammatum* son la de Horsting (*Hors.*) de 2016 y la de Migne (*Mign*¹.) de 1861. Entre las dos hay diferencias en la numeración de los epigramas debido a que Horsting indica con el n. 59 lo que Migne había reconocido como dos epigramas diferentes con el n. 59 y 60: a partir de ahí se justifica el desajuste que puede encontrarse en la identificación de las fuentes.

En cuanto al *Poema coniugis ad uxorem*, la edición de referencia es la elaborada por Santelia (*Sant.*) en 2009, acompañada también en este caso por la de Migne de 1861 (*Mign*².).

3.2. Criterios de edición

En cuanto a los criterios seguidos para la elaboración de esta edición, se ha tenido en cuenta la naturaleza compleja del florilegio, en su doble faceta de obra original al mismo tiempo que testimonio de otra obra (Muñoz Jiménez 2004: 123–133).

Como obra original, en la *constitutio textus* se ha respetado en todo momento el estado de lengua propio del compilador, sin ningún tipo de restitución de la grafía o morfología clásica. No ha habido intervención alguna tampoco en el orden en el que son presentados los *excerpta* por el compilador²². Asimismo, considerada la importancia que los títulos asignados a los extractos asumen en obras como los florilegios, ya que

²¹ A lo largo de la investigación que ha llevado a la elaboración de la presente edición, hemos consultado la contribución de Braggion (1986: 247–248) donde se indicaba que el manuscrito actualmente conocido como Marc. Lat. vi 100 (=2353) (cf. Valentini 1871: 186–188) contenía el autógrafo del *Compendium moralium notabilium*. Tras un análisis *in situ*, por criterios internos al códice y paleográficos, descartamos esta posibilidad. Asimismo, en la fase de búsqueda de posibles fuentes manuscritas de la obra de Próspero que de Montagnone pudo utilizar, hemos consultado el manuscrito Ambrosiano A 65 inf. y hemos podido identificar en los folios 71v–74r una copia del *Speculum Historiale*, xxi 59–64, sección del *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais (cf. Villaroel Fernández 2016) no señalada hasta ahora en el catálogo online de la Biblioteca Pinacoteca Accademia Ambrosiana, URL: <http://ambrosiana.comperio.it/opac/detail/view/ambro:catalog:25228> {30/12/2018}.

²² Cabe especificar que tan solo se ha intervenido en la puntuación, modificándola según las convenciones actuales. Asimismo, conforme a las características propias de la tradición escrita, el texto del florilegio presenta signos de abreviación, de contracción o de supresión de sílaba, substitutivos de letras o sílabas, etc., que se han desarrollado y no se han señalado para no entorpecer la lectura del aparato crítico.

muestran cómo se leían los textos y forman parte de la propia compilación, tras el texto de cada extracto se presenta en primer lugar la rúbrica y el título bajo los que se incluye el extracto en el *Compendium* (por ejemplo: Pars 1, Liber 1, Rubrica 4 – *De munere divino*) con indicación del folio de la edición antigua (por ejemplo: f. 2 ra)²³. Esta indicación está estrechamente ligada al aparato de fuentes, presentado en segundo lugar, en el que se indica, por una parte, el pasaje de la obra completa de Próspero al que corresponde el texto extractado atendiendo a las ediciones de Migne y Horsting y, por otra, también el título que la sentencia o el epigrama recibe en la edición de Próspero de Horsting (por ejemplo, *Mign¹. Hors. sent. 27: De proficiendo*).

Puesto que se trata de una obra que es a su vez copia de otra, este tipo de edición requiere un aparato crítico más complejo, que pueda reflejar los dos estados del texto. Se trata de un aparato «intertextual», según la denominación de Muñoz Jiménez (2004: 131), en el que se recogerán las lecturas del florilegio que coinciden o no con las variantes presentadas por el texto de Próspero en las ediciones de referencia (por ejemplo, *Nemo est Y : nemo Mign¹. Hors.*).

3.3. Edición

1

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, cap. 27: Nemo est tam eruditus, nemo tam doctus qui superna illustratione non eget.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 4 – *De munere divino* (f. 2 ra)
Mign¹. Hors. sent. 27: De proficiendo

Nemo est Y : nemo Mign¹. Hors. | doctus Y : doctus est Mign¹. Hors.

2

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 92 cap.: Nullo modo iudiciis hominum comparanda sunt iudicia Dei, quem non est dubitandum esse iustum, etiam quando facit quod hominibus videatur iniustum.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 6 – *De iustitia et iudicio dei* (f. 2 rb)
Mign¹. sent. 99; Hors. sent. 98: De iudiciis Dei

Non est dubitandum Y : non dubitandum est Mign¹. Hors. | videatur Y : videtur Mign¹. Hors.

²³ Los extractos, 67 en total, se editan individualmente ya que en el texto del *Compendium* no conforman un *continuum*, sino que corresponden a diversos libros y rúbricas.

3

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, cap. 71: Deus sic timendus est ut ab ipso fugiatur ad ipsum.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 12 – De timore Dei (f. 5 ra)

Mign¹. sent. 75; Hors. sent. 74: De timore recto

Fugiatur ad ipsum Y : ad ipsum confugiatur *Mign¹. Hors.*

4

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 89 cap.: Fideliter supplicans Deo pro necessitatibus istius vite et misericorditer auditur et misericorditer non auditur. Quid enim utile infirmo sit magis novit medicus quam egrotus. Si autem postulat id quod Deus precipit fiet omnino quod poscit.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 15 – De oratione religiosa (f. 6 ra)

Mign¹. sent. 95; Hors. sent. 94: De remediis tribulationum

Istius Y *Hors.* : huius *Mign¹. Hors.* | utile infirmo sit Y : infirmo sit utile *Mign¹. Hors.*
 | postulat id quod Y : id postulat quod *Mign¹. Hors.* | Deus Y : Deus et *Mign¹. Hors.*
Hors. | precipit Y : precipit et promittit *Mign¹. Hors.*

5

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 91 cap.: Deus cum aliquid male positum dando irascitur et non dando miseretur.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 15 – De oratione religiosa (f. 6 ra)

Mign¹. sent. 98; Hors. sent. 97: De petitionibus contrariis

Positum Y : poscitur *Mign¹. Hors.* | irascitur et Y : irascitur *Mign¹. Hors.*

6

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 7 cap.: Remedia conversionis ad Dominum nullis cunctationibus differenda sunt, ne tempus correctionis pereat tarditate. Qui enim penitenti indulgentiam promisit dissimulanti diem crastinum non spondit.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 26 – De peccatorum conversione ad religionem (f. 10 ra)

Mign¹. sent. 74; Hors. sent. 73: De acceleranda conversione

Dominum Y : Deum *Mign¹. Hors.* | nulla cunctationibus differenda sunt Y : nullis sunt cunctationibus differenda *Mign¹. Hors.*

7

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 78 cap.: Qui Domino serviunt ea bona acquirunt quae perire non possunt.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 28 – De paradiso salute premio et gloria animarum bonorum hominum (f. 11 rb)

Mign¹. sent. 78; Hors. sent. 77: De differentia divitiarum

Qui Y : qui autem *Mign¹. Hors.*

8

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 50 epi.: Non curandum est multum necessario morituris quid accadat ut moriantur, sed quo cogantur ire moriendo.

Pars 1, Liber 1, Rubrica 31 – De inferno et penis animarum peccatorum (f. 12 rb)
Mign¹. Hors. sent. 50: De morte sanctorum

Non Y : non itaque *Mign¹. non igitur Hors. | non curandum est multum Y : non multum curandum est Mign¹. Hors. | quo cogantur ire moriendo Y : moriendo quo ire cogantur Mign¹. Hors.*

9

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 75 epi.: Non sufficit abstinere a malo nisi fiat quod bonum est. Nulla substantia iniquitas est et peccatum non est natura, sed vitium nature appetentis id quod non est sui ordinis.

Pars 1, Liber 2, Rubrica 1 – De bono et malo (f. 15 rb)

Non sufficit... bonum est : *Mign¹. sent. 79; Hors. sent. 78: De vera bonitate*

Nulla substantia... sui ordinis : *Mign¹. sent. 97; Hors. sent. 96: Nullam mali esse naturam*

Nulla substantia iniquitas Y : iniquitas nulla substantia *Mign¹. Hors. | substantia Y : substantia quia Mign¹. Hors. | est natura Y : natura est Mign¹. Hors. | appetentis id Y : id appetentis Mign¹. Hors. | suis ordinis Y : ordinis sui Mign¹. Hors.*

10

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. cap. 2: Nihil est infelicius felicitate peccantium, qua penalis nutritur impunitas et mala voluntas corroboratur velut hostis interiore.

Pars 1, Liber 2, Rubrica 4 – De felicitate et beatitudine et summo bono (f. 17 va)
Mign¹. Hors. sent. 42: De impunitate peccantium

Corroboratur Y : roboratur *Mign¹. Hors. | corroboratur velut hostis interior Y : velut hostis interior roboratur Mign¹. Hors.*

11

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 65: Quietiores sunt boni quam mali.

Pars 1, Liber 2, Rubrica 5 – De tranquilli et bona vita et non bona (f. 18 va)
Mign¹. Hors. sent. 68: *De labore fallentium*

Sunt Y : sunt enim Mign¹. Hors.

12

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 80 epi.: Bona conscientia tranquillum facit animum.

Pars 1, Liber 2, Rubrica 5 – De tranquilli et bona vita et non bona (f. 18 va)
Mign¹. Hors. sent. 84: *De observantia sabbati*

Conscientia Y : conscientia non inquietum sed Mign¹. Hors. | facit animum
Y : facit Mign¹. Hors.

13

Prosper sub ultimo cap.: Insontem vitam pacis amator agit. Contentus modicis vitet sublimis haberi.

Pars 1, Liber 2, Rubrica 5 – De tranquilli et bona vita et non bona (f. 18 va)
Insontem... agit: Mign². Sant. 56
Contentus... haberi: Mign². Sant. 53

Agit Y : agat Mign². Sant.

14

Augustinus in epigrammatibus Prosperi: Nemo non prius in se quam in alterum peccat.

Pars 1, Liber 3, Rubrica 5 – De moralitate circa se et alium (f. 20 rb)
Mign¹. Hors. sent. 1: *De vera innocentia*

Nemo Y : et nemo Mign¹. Hors.

15

Prosper sub 93 epigrammate: Nemo sue mentis motus non estimat equos. Quodque volunt homines se bene velle putant.

Pars 1, Liber 3, Rubrica 6 – De naturali errore circa se et alium (f. 20 vb)
Mign¹. epig. 100, 1–2; Hors. epig. 99, 1–2: *De cohibenda ira*

Homines Y Mign¹. : omnes Hors.

16

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 65 epi.: Difficilia et laboriosa sunt figmenta mendacii. Qui autem vult verum dicere, non laborat.

Pars 1, Liber 3, Rubrica 12 – De facilitate et difficultate (f. 22 rb)

Mign¹. Hors. sent. 68: De labore fallentium

Vult verum Y : verum vult *Mign¹. Hors.*

17

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 74 epi.: In magna egestate sunt divites iustitie inopes.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 1 – De iustitia equitate et iniquitate (f. 25 ra)

Mign¹. sent. 78; Hors. sent. 77: De differentia divitiarum

Sunt divites Y *Hors.* : sunt qui de iniquitate sunt divites *Mign¹. | inopes Y : opes Mign¹. Hors.*

18

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 42 epi.: Nihil est infelicius infelicitate peccantium, que penalis nutritur impunitas et mala voluntas corroboratur velut hostis interior.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 2 – De bonitate et pravitate (f. 25 vb)

Mign¹. Hors. sent. 42: De impunitate peccantium

Infelicitate Y : felicitate *Mign¹. Hors. | corroboratur Y : roboratur Mign¹. Hors. | corroboratur velut hostis interior Y : velut hostis interior roboratur Mign¹. Hors.*

19

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 46 epi.: Sine aliquibus bonis operibus vita cuiuslibet pessimi hominis difficile invenitur.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 2 – De bonitate et pravitate (f. 25 vb)

Mign¹. Hors. sent. 46: De fidelium culpis et infidelium bonis

Sine aliquibus bonis operibus Y : sine quibus *Mign¹. Hors. | difficile Y : difficillime Mign¹. Hors. | vita cuiuslibet pessimi hominis difficile Y : difficillime vita cuiuslibet pessimi hominis Mign¹. Hors.*

20

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 75 epi.: Non sufficit abstinere a malo nisi fiat quod bonum est.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 2 – De bonitate et pravitate (f. 25 vb)

Mign¹. sent. 79; Hors. sent. 78: De vera bonitate

21

Prosper sub 7 epigrammate: Et quidam recti constat inesse malis.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 2 – De bonitate et pravitate (f. 26 ra)

Mign¹. Hors. epig. 7, 2: De virtute caritatis

22

Prosper sub 42 epigrammate: Qui se peccatis gaudet feliciter uti, infelix nimis est prosperitate sua. Dumque capit miseros effectus prava voluntas, a vera semper luce fit exterior.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 2 – De bonitate et pravitate (f. 26 ra)

Mign¹. Hors. epig. 42, 1-4: De impunitate peccantium

23

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 8 epi.: Bona conscientia tranquillum facit animum.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 3 – De conscientia benignitatis et malignitatis (f. 26 va)

Mign¹. sent. 84; Hors. sent. 83: De observantia sabbati

Conscientia Y : conscientia non inquietum sed *Mign¹. Hors.* | facit animum

Y : facit *Mign¹. Hors.*

24

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 1: Innocentia vera est, que nec sibi, nec alteri nocet.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 4 – De innocentia (f. 26 vb)

Mign¹. Hors. sent. 1: Quae sit vera innocentia

25

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 75: Parum est nemini nocere, nisi studeant multis prodesse.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 4 – De innocentia (f. 26 vb)

Mign¹. sent. 79; Hors. sent. 78: De vera bonitate

Parum Y : et parum *Mign¹. Hors.* | studeant Y : studeas *Mign¹. Hors.*

26

Prosper sub ultimo cap.: Insontem vitam pacis amator agit.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 4 – De innocentia (f. 26 vb)

Mign². Sant. 56

Agit Y : agat *Mign². Sant.*

27

Prosper sub ultimo cap.: Quod sibi quis nolit fieri, non inferat ulli.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 5 – De iniuria seu contumelia et offensione (f. 27 rb)
Mign². Sant. 51

28

Prosper sub ultimo cap.: Insontem vitam pacis amator agit.

Pars 2, Liber 1, Rubrica 13 – De culpa et excusatione (f. 29 va)
Mign². Sant. 56

Agit Y : agat Mign². Sant.

29

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 65: Difficilia et laboriosa sunt figmenta mendacii. Qui autem vult verum dicere, non laborat.

Pars 2, Liber 2, Rubrica 1 – De veritate et falsitate et mendacio (f. 31 rb)
Mign¹. Hors. sent. 68: *De labore fallentium*

Vult verum Y : verum vult Mign¹. Hors.

30

Prosper sub 65 epigrammate: Fallaces semper curis torquentur amaris et mala mens numquam gaudia pacis habet.

Pars 2, Liber 2, Rubrica 7 – De versutia dolo malo seu malitia fraude et deceptione (f. 34 rb)
Mign¹. Hors. epig. 68, 1–2: *De labore fallentium*

31

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 2: Sic diligendi sunt homines, ut eorum non diligentur errores.

Pars 2, Liber 3, Rubrica 1 – De amore et dilectione (f. 36 vb)
Mign¹. Hors. sent. 2: *De hominibus diligendis*

32

Prosper sub ultimo cap.:

Undique bella fremunt,
omnes furor excitat, armis
incumbunt reges regibus innumeris,
impia confuso sevit discordia mundo.
Pax abiit terris.

Pars 2, Liber 4, Rubrica 5 – De discordia (f. 44 va)
Mign². Sant. 27–30

33

Prosper sub ultimo cap.: Insontem vitam pacis amator agit.

Pars 2, Liber 4, Rubrica 13 – De pace et concordia (f. 46 va)
Mign². Sant. 56

Agit Y : agat Mign². Sant.

34

Prosper sub 91 epigrammate: Cum Deus effectum precibus non prestat iniquis. Multum concedit quod nocitura negat.

Pars 2, Liber 5, Rubrica 1 – De petitionibus et rogationibus beneficiorum et exauditionibus vel de negationibus (f. 47 ra/b)
Mign¹. epig. 98, 1-2; Hors. epig. 97, 1-2: *De petitionibus contrariis Deo*

Effectum Y : effectus Mign¹. Hors.

35

Prosper 66 epigramma: Gravior est fructus quem spes productior edit.

Pars 2, Liber 5, Rubrica 2 – De beneficiis (f. 48 ra)
Mign¹. epig. 70, 5; Hors. epig. 69, 5: *De Divinis Scripturis*

36

Prosper sub 22 epigrammate: Ex operum specie clarebunt intima cordis.

Pars 3, Liber 1, Rubrica 10 – De coniectura morum per aspectum et gestus (f. 63rb)
Mign¹. Hors. epig. 22, 3: *De auditorio Dei*

37

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 74 epi.: In magna egestate sunt divites sapientie thesauros non habentes.

Pars 3, Liber 2, Rubrica 1 – De prudentia et sapientia (f. 64 vb)
Mign¹. sent. 78; Hors. sent. 77: *De differentia divitiarum*

Sunt divites Y : sunt divites iustitiae opes et Hors. sunt qui de iniquitate sunt divites iustitiae opes et Mign¹.

38

Prosper sub 30 epigrammate: Palmam qua capitur gloria finis habet.

Pars 3, Liber 2, Rubrica 8 – De finis consideratione (f. 64,5 ra)
Mign¹. Hors. epig. 30, 8: *De custodia Dei*

Palmam Mign¹. Hors. : palma Y

39

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 6 cap.: Bene loqui et male vivere nihil aliud est quam seipsum sua voce damnare.

Pars 3, Liber 4, Rubrica 2 – De effectum verborum et operum (f. 71 va)
Mign¹. Hors. sent. 6: De vera Dei laudatione

Bene Y : bene autem *Mign¹. Hors.* | seipsum sua Y : sua se *Mign¹. Hors.*

40

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 73: Vana querenti nihil sufficit.

Pars 3, Liber 4, Rubrica 3 – De vanitate et frustratione humanorum actuum (f. 71vb)
Mign¹. sent. 77; Hors. sent. 76: De modo habendi

Vana Y : nam vana *Mign¹. Hors.* | querenti Y : quaerentibus *Mign¹. Hors.*

41

Prosper sub 77 epigrammate: Non placeat vanis animum summittere rebus.

Pars 3, Liber 4, Rubrica 3 – De vanitate et frustratione humanorum actuum (f. 71vb)
Mign¹. epig. 81, 5; Hors. epig. 80, 5: De gaudio recto

42

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 21: De occultis alieni cordis temere iudicare peccatum est. Opera cuius non videntur nisi bona iniquum est de suspitione reprehendere. Eorum que homini sunt incognita, solus deus est iustus iudex, qui est verus inspector.

Pars 3, Liber 5, Rubrica 4 – De interrogationis et responsionis prudentia (f. 76 ra)
Mign¹. Hors. sent. 21: De occultis non iudicandis

Alieni cordis Y : cordis alieni *Mign¹. Hors.* | peccatum est Y : peccatum est et eum *Mign¹. Hors.* | opera cuius non videntur Y : cuius non videntur opera *Mign¹. Hors.* | iniquum est de suspitione reprehendere Y : ex suspitione reprehendere iniquum est *Mign¹. Hors.* | eorum Y : cum eorum *Mign¹. Hors.* | est iustus iudex Y : iudex sit iustus *Mign¹. Hors.* | qui est verus inspector Y : qui et inspector est verus *Mign¹. Hors.*

43

Prosper sub 66 epigrammate: Grator est fructus quem spes productior edit.

Pars 4, Liber 1, Rubrica 8 – De modo celeritatis dilationis et more (f. 88 rb)
Mign¹. epig. 70, 5; Hors. epig. 69, 5: De Divinis Scripturis

44

*Prosper epigramma 70: Quid iuvat in longum causas producere morbi?
Cur dubium expectat cras hodierna salus?*

Pars 4, Liber 1, Rubrica 8 – De modo celeritatis dilationis et more (f. 88 rb)

*Mign*¹. epig. 74, 5–6; *Hors.* epig. 73, 5–6: *De acceleranda conversione*

45

Prosper sub 82 epigrammate:

Instant terrenis infesta pericula rebus,
fervuent pro damnis prelia perque lucris.
Et nihil est inter carnalia vota quietum
nec pax sollicitis, nec modus est cupidis.

Pars 4, Liber 2, Rubrica 2 – De paupertatis proficuo et molestia ac illaudatione
divitiarum (f. 90 rb)

*Mign*¹. epig. 87, 3–6; *Hors.* epig. 86, 3–6: *De diligendo Deo*

Perque Y : proque *Mign*¹. *Hors.*

46

Prosper sub 88 epigrammate:

Omne bonum mundo concretum et tempore partum
quacunque amitti conditione potest,
et quamvis damnis vigilanter cura resistat,
sepe tamen propriis dispoliatur homo.

Pars 4, Liber 2, Rubrica 9 – De damno et amissione divitiarum (f. 93 ra)

*Mign*¹. epig. 94, 1–4; *Hors.* epig. 93, 1–4: *De bono quod nemo invitus amitti*

Dispoliatur Y *Mign*¹. : dispolietur *Hors.*

47

Prosper sub ultimo cap.: Contentus modicis vitet sublimis haberi.

Pars 4, Liber 2, Rubrica 13 – De modo divitiarum capiendarum et habenda-
rum (f. 93 vb)

*Mign*². *Sant.* 53

48

*Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 53 epi.: Malus, etiam si regnet,
servus est. Nec unius domini sed, quod gravius est, tot dominorum
quot vitiorum.*

Pars 4, Liber 3, Rubrica 9 – De libertate et servitute dominis et servis (f. 99 vb)

*Mign*¹. *Hors.* sent. 53: *De humilitate iustorum*

Malus Y : malus autem Mign¹. Hors. | domini Y Mign¹. : hominis Hors. | gravior
est Y : est gravior Mign¹. Hors.

49

Prosper sub 66 epigrammate: Ultro oblаторum vilius est precium.

Pars 4, Liber 3, Rubrica 12 – De preciositate et vilitate (f. 100 vb)
Mign¹. epig. 70, 6; Hors. epig. 69, 6: *De Divinis Scripturis*

Oblаторum Y : obiectorum Mign¹. Hors.

50

Prosper sub ultimo cap.: Contentus modicis vitet sublimis haberi.

Pars 4, Liber 3, Rubrica 15 – De gloria dignitate ambitione honore et vituperio (f. 102 vb)
Mign². Sant. 53

51

Prosper sub 34 epigrammate: Equum est servire regibus et ducibus.

Pars 4, Liber 3, Rubrica 17 – De obsequio et resistentia (f. 103 vb)
Mign¹. Hors. epig. 34, 4: *De obsequiis debitis*

Est servire Y Hors. : servire est Mign¹. | ducibus Y : dominis Mign¹. Hors.

52

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 49: Bonus nec temporalibus bonis extollitur nec malis frangitur.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 1 – De fortitudine animi (f. 120 va/b)
Mign¹. Hors. sent. 49: *De impari usu contrariorum*

Bonus Y : nam bonus Mign¹. Hors. | nec temporalibus Y : temporalibus nec Mign¹. Hors.

53

Prosper sub 35 epigrammate:

Rectorum est adversa pati et tolerare modeste
nec querula in quoquam voce movere Deum.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 1 – De fortitudine animi (f. 120 vb)
Mign¹. Hors. epig. 35, 3–4: *De toleranda varietate mundane*

54

Prosper sub 49 epigrammate: Namque bonos non blanda inflant nec aspera frangunt.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 1 – De fortitudine animi (f. 120 vb)

*Mign*¹. *Hors.* epig. 49, 3: *De impari usu contrariorum*

Nec Y : non *Mign*¹. *Hors.*

55

Prosper sub ultimo cap.: Non metuo exilium, mundus domus omnibus una est.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 1 – De fortitudine animi (f. 120 vb)

*Mign*². *Sant.* 97

Mundus Y *Mign*². : mundi *Sant.* | domus omnibus Y *Mign*². : domus *Sant.* |
una est Y *Mign*². : una *Sant.*

56

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 93: Nulli irascenti sua ira videtur iniusta. Ab omni indignatione cito redeundum est ad mansuetudinis lenitatem. Nam pertinax motus facile in eius odium transit cui non celeriter ignoscitur.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 7 – De mansuetudine ira et furore (f. 122 ra)

*Mign*¹. sent. 100; *Hors.* sent. 99: *De cohibenda iracundia*

Sua ira Y : ira sua *Mign*¹. *Hors.* | ab omni Y : unde ab omni *Mign*¹. *Hors.*

57

Prosper sub 38 epigrammate:

Det peccatori veniam peccator et equa
conciliet Dominum conditione sibi.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 8 – De vindicta et clementia seu remissione proprie iniurie (f. 123 ra)

*Mign*¹. *Hors.* epig. 38, 5–6: *De lege caritatis*

58

Prosper sub 39 epigrammate:

Offensas sibimet parcentia corda remittant,
nam nemo est qui non indigeat venia.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 8 – De vindicta et clementia seu remissione proprie iniurie (f. 123 ra)

*Mign*¹. epig. 100, 5–6; *Hors.* epig. 99, 5–6: *De cohibenda iracundia*

59

Prosper sub ultimo capitulo: Vindictam lesus nesciat exigere.

Pars 5, Liber 1, Rubrica 8 – De vindicta et clementia seu remissione proprie iniurie (f. 123 ra)

*Mign*². *Sant.* 52

60

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, epi. 49: Bonus nec temporalibus bonis extollitur, nec malis frangitur.

Pars 5, Liber 3, Rubrica 1 – De adversitate et prosperitate (f. 137 ra)
Mign¹. Hors. sent. 49: *De impari usu contrariorum*

Bonus Y : nam bonus Mign¹. Hors. | nec temporalibus Y : temporalibus nec Mign¹. Hors.

61

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 87 epi.: Nec facile inveniuntur in adversitate presidia que non fuerunt in pace quesita.

Pars 5, Liber 3, Rubrica 1 – De adversitate et prosperitate (f. 137 ra)
Mign¹. sent. 93; Hors. sent. 92: *De providentia pacis*

Fuerunt Y : fuerint Mign¹. Hors.

62

Prosper sub 35 epigrammate:

Rectorum est adversa pati et tolerare modeste
nec querula in quoquam voce movere Deum.

Pars 5, Liber 3, Rubrica 1 – De adversitate et prosperitate (f. 137 ra)
Mign¹. Hors. epig. 35, 3-4: *De torelanda varietate mundane*

63

Prosper sub 49 epigrammate: Namque bonos non blanda inflant nec aspera frangunt.

Pars 5, Liber 3, Rubrica 1 – De adversitate et prosperitate (f. 137 ra)
Mign¹. Hors. sent. 49: *De impari usu contrariorum*

Nec Y : non Mign¹. Hors.

64

Prosper sub ultimo cap.:

Non idem status est agris, non urbibus ullis.
Omniaque in finem praecipitata ruunt.

Pars 5, Liber 3, Rubrica 4 – De naturali mutabilitate flatus cuiuscunque (f. 139 rb)
Mign². Sant. 23-24

65

Prosper sub 82 epigrammate:

Instant terrenis in festa pericula rebus,

fervent pro damnis prelia perque lucris.
Et nihil est inter carnalia vota quietum
nec pax sollicitis, nec modus est cupidis.

Pars 5, Liber 4, Rubrica 1 – De laboriositate et vanitate vite (f. 143 rb)
Mign¹. epig. 87, 3–6; Hors. epig. 86, 3–6: *De torelanda varietate mundane*

Perque Y : proque Mign¹. Hors. | lucris Mign¹. Hors. : tueris Y

66

Prosper sub ultimo cap.:

Ferro peste fame vinculis algore calore:
mille modis miseros mors rapit una homines.

Pars 5, Liber 4, Rubrica 4 – De certitudine hore mortis et multiplicitate ocasionis mortis (f. 144 rb)
Mign². Sant. 23–24

67

Augustinus in epigrammatibus Prosperi, 50 epi.: Mala mors putanda non est quam bona vita precesserit.

Pars 5, Liber 4, Rubrica 10 – De laudabiliter morientibus et laudabili fama mortuorum (f. 145 vb)
Mign¹. Hors. sent. 50: *De morte sanctorum*

4. Consideraciones finales

Tras editar todos los extractos procedentes de las obras de Próspero de Aquitania en el *Compendium moralium notabilium* de Jeremías de Montagnone, hemos podido apreciar la capacidad y competencia del compilador a la hora de extraer los pasajes que más le interesan; destacan su exactitud a la hora de identificar y señalar las referencias de los textos seleccionados, así como un dominio tal de la obra de Próspero como fuente que le permitió incluso entremezclar textos procedentes de diferentes obras, creando una nueva combinación textual perfectamente adaptada al contexto de cada rúbrica.

El autor del florilegio tuvo pleno conocimiento de la naturaleza de la obra de Próspero, ya que resulta evidente el recurso a un doble patrón de cita, para distinguir, por un lado, los extractos originales del Aquitano y, por otro, los fragmentos que este había recopilado de las palabras del obispo de Hipona.

Es sabido que la obra de Próspero tuvo una difusión enorme en toda Europa ya un siglo después de su redacción, convirtiéndose en uno de

los pilares de la educación civil en Occidente, por lo que establecer cuál fue el manuscrito que Montagnone usó como modelo para sus extractos es un objetivo que supera el ámbito de nuestra investigación; sin embargo, hemos podido establecer, a grandes rasgos, cómo tenía que ser este texto. Sin desestimar el peso que pudo tener la memoria en la práctica de selección de pasajes del Paduano, Jeremías de Montagnone tuvo que utilizar un manuscrito que, ante todo, perteneciera a la familia de códices de Próspero que transmitía el *Liber epigrammatum* con el *Poema coniugis ad uxorem* al final, puesto que así lo encontramos citado siempre dentro del *Compendium*, como *ultimo capitolo*. También consideramos probable el uso de un manuscrito que recopilara las sentencias asociadas a los epigramas, ya que, como se ha visto, en algunos casos la numeración de las dos secciones coincide. Por la misma razón, parece improbable que Montagnone haya podido manejar otro florilegio, que recopilara por separado epigramas y sentencias según el modelo del *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais.

Referencias bibliográficas

- BRAGGION, G. (1986) «Un indice cinquecentesco della Biblioteca di S. Giovanni di Verdara a Padova», *Italia medioevale e umanistica* 29, 233–280.
- DELMULLE, J. (2013a) «Establishing an Authentic List of Prosper's Work», *Studia Patristica* 69, 213–232.
- (2013b) «Le *Liber epigrammatum* de Prosper d'Aquitaine, un petit catéchisme augustinien», en M.-F. Guipponi-Gineste & C. Urlacher-Becht (eds.) *La Renaissance de l'épigramme dans la latinité tardive*, París, Éditions de Boccard.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA GONZÁLEZ, B. (2008) *En la senda del Florilegium Gallicum. Edición y estudio del florilegio del manuscrito Córdoba, Archivo Capitular 150*, Lovaina La Nueva, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales.
- GEHL, P.F. (1988) «An Augustinian Catechism from Fourteenth-Century Tuscany: Prosper's *Epigrammata*», *Augustinian Studies* 19, 93–110.
- HAMMAN, A. (1986²) «Escritores de las Galias y de la Península Ibérica», en A. di Berardino, (ed.) *Patrología III. La edad de oro de la literatura patristica latina*, Madrid, La Editorial Católica.
- HAMESSE, J. (1974) *Les Auctoritates Aristotelis. Un florilège médiéval. Étude historique et édition critique*, Philosophes médiévaux, 17, Lovaina, Publications Universitaires, París, Béatrice-Nauwelaerts.
- (1995) «Parafrasi, florilegi e compendi», en G. Cavallo, C. Leonardi & E. Menestò (eds.) *Lo spazio letterario del Medioevo. 1. Il Medioevo latino, Vol. III. La ricezione del testo*, Roma, Salerno Editrice, 197–220.
- HORSTING, A. G. A. (2016) *Prosper Aquitanus. Liber epigrammatum*, Berlín, Walter de Gruyter.

- HWANG, A. Y. (2009) *Intrepid Lover of Perfect Grace. The Life and Thought of Prosper of Aquitaine*, Washington, The Catholic University of America Press.
- MIGNE, J. P. (1861) *Prosperi Aquitani Opera Omnia*, Patrologiae Latinae Cursus Completus, 51.
- MUHLBERGER, S. (1990) *The Fifth-Century Chroniclers: Prosper, Hydatius and the Gallic Chronicles of 452*, Leeds, Francis Cairns.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M.^aJ. (2004) «La edición de florilegios como ‘edición especial’», *Exemplaria classica* 8, 229–245.
- NIGHMAN, C. L. (2013) *The Compendium moralium notabilium Project*, URL: <http://web.wlu.ca/history/cnighman/CMN/index.html> {30/12/2018}.
- RAJNA, P. (1875) «Le origini delle famiglie padovane e gli eroi dei romanzi cavallereschi», *Romania* 4.14, 161–183.
- SABBADINI, R. (1905) *Le scoperte dei codici latini e greci ne’ secoli xiv e xv*, Florencia, Sansoni Editore.
- SANTELIA, S. (2009) *Prospero d’Aquitania. Ad coniugem suam*, Nápoles, Loffredo.
- SCARDEONIUS, B. (1560) *De Antiquitate Urbis Patavii et claris civibus Patavinis Libri Tres*, Basilea, Apud Nicolaum Episcopium Iuniorum.
- TOMASINI, J. F. (1639) *Bibliotheca Patavinae Manuscriptae Publicae et Privatae*, Udine, Typis Nicolai Schiratti.
- ULLMAN, B. L. (1910) «Hieremias de Montagnone and his citations from Catullus», *Classical Philology* 5.1, 66–82.
- VALENTIN, L. (1900) *Prosper d’Aquitaine. Étude sur la littérature latine ecclésiastique au cinquième siècle en Gaule*, Thèse pour le Doctorat, Toulouse, Imprimerie et librairie Édouard Privat.
- VALENTINELLI, G. (1870) *Bibliotheca Manuscripta ad S. Marci Venetiarum. Codices manuscripti latini III*, Venecia, Ex Typographia Commercii.
- (1871) *Bibliotheca Manuscripta ad S. Marci Venetiarum. Codices manuscripti latini IV*, Venecia, Ex Typographia Commercii.
- VILLAROE FERNÁNDEZ, I. (2016) «De opusculis Prosperi excerpta huic operi inserere volui. Próspero de Aquitania en el *Speculum maius* de Vicente de Beauvais», *Revue d’Histoire des Textes* 11, 215–253.
- WEISS, R. (1949) «Il primo secolo dell’Umanesimo. Studi e testi», en A. Schiaffini & G. de Luca (eds.) *Storia e letteratura*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- WHEELER, A. L. (1908) «Hieremias de Montagnone and Catullus», *The American Journal of Philology* 29.2, 186–200.
- WITT, R. G. (2003) *In the Footsteps of the Ancients. The Origins of Humanism from Lovato to Bruni*, Leiden, Brill Academic Publisher.

Sobre *Las cincuenta fábulas de Conón*, traducidas por Cándido María Trigueros (1768)

Las cincuenta fábulas de Conón, Spanish Translation
by Cándido María Trigueros (1768)

ÁLVARO IBÁÑEZ CHACÓN¹

Universidad de Granada
alvaroic@ugr.es

Recibido: 17/04/2018 – Aceptado: 02/01/2019

Resumen • Además de otras traducciones de autores grecorromanos, Cándido María Trigueros vertió al español las *Narraciones* de Conón según fueron resumidas por Focio (*Bibl. cod.* 186), y, aunque declara que hizo su versión directamente a partir del texto griego, en realidad esta depende en exceso de la más famosa traducción latina de la *Bibliotheca*.

Palabras clave • Cándido María Trigueros; Focio; Conón; traducción

Abstract • Besides others translations of Greco-Roman authors, Cándido María Trigueros turned into Spanish the *Narratives* of Conon as were summarized by Photius (*Bibl. cod.* 186), and, although he states that his version was made directly from the Greek text, it actually depends excessively on the most popular Latin translation of the *Bibliotheca*.

Keywords • Cándido María Trigueros; Photius; Conon; translation

1. Introducción

Hace casi cuarenta años que Francisco Aguilar Piñal, en el volumen homenaje a F. Rodríguez Adrados², llamó la atención de los helenistas sobre la traducción que el ilustrado toledano Cándido María Trigueros había realizado de las *Διηγήσεις* de Conón, opúsculo mitográfico de época augústea del que solo se conservan el resumen

¹ Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2014-52203-P, financiado por el MINECO.

² Aguilar Piñal 1987a.

realizado por Focio en el *codex* 186 de la Biblioteca y unos exigüos fragmentos papiráceos publicados por primera vez en 1986³. La versión de Trigueros se encuentra inédita en dos manuscritos:

- Ms. 18.072 de la Biblioteca Nacional de Madrid, contiene una miscelánea de autógrafos de Trigueros: «apuntaciones», obras dramáticas, cartas, un vocabulario de Columela y *Las cincuenta fábulas de Conón*⁴.
- Copia en limpio de 1768, realizada por un amanuense y conservada en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander; consta de 101 páginas, pero se han perdido las páginas 71–89⁵.

Para el presente estudio nos basaremos en la primera versión, autógrafo de Trigueros y sin fechar, aunque debe ser anterior a 1768 y, por tanto, realizada durante su estancia en Carmona.

En efecto, el 2 de julio de 1757 Cándido María Trigueros fue nombrado subdiácono de Carmona, donde residió hasta 1785, cuando se trasladó a Madrid para trabajar primero en el archivo de la Secretaría de Hacienda y después como bibliotecario de los Reales Estudios⁶. Los años que vivió Trigueros en Sevilla fueron los más productivos: el 3 de febrero de 1758, con tan solo 21 años, fue admitido como miembro honorario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras⁷, iniciándose en la investigación arqueológica y anticuaria con ambiciosos proyectos, muchos de ellos inconclusos y de dudosa fiabilidad⁸. En 1767 Olavide llegó a Sevilla como Asistente Real, y Trigueros contribuyó al esplendor cultural hispalense impulsado por el peruano⁹, asistiendo con frecuencia a las tertulias celebradas en el Alcázar sevillano y despertando en Trigueros el interés por la creación literaria¹⁰. La traducción de Conón se gestó,

³ *Editio princeps* de los fragmentos papiráceos en Harder 1986. De entre los pocos estudios monográficos que hay sobre Conón, destaca más por su difusión que por su contenido Brown 2002, por lo que siguen siendo de obligada consulta Höfer 1890, Egan 1971 y Ressel 1996/1997. Una síntesis de los estudios posteriores puede leerse en las notas de Otranto 2016.

⁴ Aguilar Piñal 1968: 36.

⁵ Aguilar Piñal 1987a: 10.

⁶ La biografía de Trigueros ha sido trazada con claridad por Aguilar Piñal 1987b.

⁷ Prestigiosa institución fundada en 1751, con aprobación y protección de Fernando VI desde 1752; vid. Aguilar Piñal 1966.

⁸ De hecho, desde Hübner 1862 Trigueros es considerado un falsificador de inscripciones antiguas, aunque no le faltan defensores como Mora 1988; véase, no obstante, la postura intermedia y más conciliadora de Remesal Rodríguez 2003.

⁹ Bien estudiado por Aguilar Piñal 1965.

¹⁰ Vid. Aguilar Piñal 1974: 63–90 y 1987b: 57–84.

por tanto, en este período de esplendor creativo del clérigo toledano¹¹ y es una muestra de su labor como traductor de clásicos grecolatinos¹².

2. La «advertencia» preliminar

El texto con «Las cincuenta fábulas de Conón, traducidas de la *Biblioteca* de Focio (cod. 186)» se encuentra en los ff. 62r-85v del ms. 18.072 de la Biblioteca Nacional de Madrid¹³ y está precedido por una «advertencia» que merece la pena transcribir íntegra (ff. 61r-v):

La obrilla que sigue es traduccion del extracto que el celebre Phocio hace, en codigo o tomo 186 de su Bibliotheca, de las Cincuenta fábulas que escribió Conon Atheniense bien conocido por otras partes: cuya traduccion no es enteramente literal, haviendome yo tomado la licencia de ponerlas en estilo seguido de narracion. Este Conon, bien conocido por otra parte, escribió estas fábulas recogiendo y recopilando lo que halló escrito en otros autores mas antiguos, y quizá tambien lo que le enseñaron las tradiciones de los sacerdotes que trató, y otras personas instruidas en la relig.ⁿ de los griegos. Por esta razón, y por esta mezcla es acaso por lo que en algunas fabulas coincide con lo que dixerón los escritores posteriores, y en otras se aparta de todos, y de la opinion mas comunmente recibida entre sus compatriotas. Dedicó Conon su obra a Archelao Philopator, segun nos hace saber Phocio, el qual nos hace tambien saber que este autor usó del dialecto y estilo Ático, y que fue gracioso y adornado en la composición, y en las voces, no obstante que tiene algo de extraordinario, y separado dél lenguaje común, o vulgar. Qual sea la utilidad de esta obrilla no me toca à mi decidirlo, ni la calidad de traductor será capaz de hacer que yo proponga otra que la de satisfacer la curiosidad. Los que aprecian mas que debieran la Mithología podran acaso juzgar que las fábulas de este Autor original son algun tesoro de erudición: yo, quando mas, buscaré en ellas algunos rastros de la Historia antigua desfigurada con los sueños y ficciones de los griegos. Pondré algunas notillas à estas fábulas, pero muy ligeras, y que por lo regular se reduzcan a indicar algunos autores que tratan de los mismos asuntos, o coinciden con ellos: basta.

¹¹ También la producción dramática de Trigueros, aunque está documentada desde 1763, se desarrolla ampliamente en este período con varias representaciones de comedias y tragedias en Madrid; vid. Aguilar Piñal 1987b: 175ss.

¹² Véase la sumaria exposición de Aguilar Piñal 1987b: 125ss.; sus traducciones de los bucólicos griegos han llamado especialmente la atención de los helenistas: cf. Galán Vioque 2008 o Nieto Ibáñez 2008.

¹³ A la foliación general del manuscrito se ha añadido otra numeración en letra más pequeña correspondiente solo a esta parte, por lo que la traducción de las *Narraciones* ocupa los ff. 1r-47v.

Este prefacio es, en realidad, una *amplificatio* de las palabras que Focio dedica al introducir la obra de Conón (139b, 25–28)¹⁴ y de los apuntes sobre su estilo que presenta al final del resumen (142a, 33–36)¹⁵. Trigueros traduce estos paratextos casi literalmente —aunque los vuelve a reproducir en su lugar correspondiente al principio (f. 62r) y al final de su versión (f. 85r)—, pero añade algunas cuestiones de su propia cosecha ausentes en el original. El siguiente párrafo es muy significativo:

Phot. Bibl. 139b, 27–28: περιέχεται δὲ αὐτῷ ἐκ πολλῶν ἀρχαίων συνειλεγμένα πεντήκοντα διηγήματα.

F. 61r: Este Conon, bien conocido por otra parte, escribió estas fábulas recogiendo y recopilando lo que halló escrito en otros autores mas antiguos, y quizá tambien lo que le enseñaron las tradiciones de los sacerdotes que trató, y otras personas instruidas en la relig.ⁿ de los griegos.

Como puede observarse, Trigueros aumenta la breve y ambigua frase de Focio: además de doblar el participio *συνειλεγμένα* con «recogiendo y recopilando», no hay en el texto griego —ni en ningún otro lugar, que sepamos— referencia alguna a la procedencia de la erudición de Conón; de hecho, la ausencia total de la habitual consignación de sus fuentes es uno de sus rasgos más característicos y que lo diferencian del resto de mitógrafos, como bien indicaron Höfer (1890: 2–3) o Henrichs (1988: 244–247)¹⁶. Trigueros presupone una erudición del mitógrafo solo a partir de la breve reseña fociana, de ahí el «quizá» con el que la introduce, aunque pensamos que podría estar confundiéndolo con otro personaje homónimo.

En efecto, Trigueros denomina a Conón «Atheniense» y en varias ocasiones dice que era «bien conocido por otra parte», algo que nos deja atónitos: no se sabe absolutamente nada de la patria de Conón,

¹⁴ Para facilitar la localización exacta de las referencias de la *Biblioteca* de Focio damos las indicamos según la edición canónica de Henry (1962), pero reproducimos el texto de las ediciones que pudo consultar Trigueros, dado que, como veremos, siguen una tradición manuscrita diferente. Actualmente contamos con una profunda revisión de Henry a cargo de un grupo de 32 estudiosos italianos en Bianchi & Schiano 2016, con la edición, traducción y notas de Conón por Otranto 2016.

¹⁵ En el *incipit* suele Focio aportar datos biográficos de los autores resumidos que extraía de los proemios de las obras y de biografías antiguas, *vid.* Schamp 1987; de Conón, en cambio, es poco lo que aporta Focio. Por otra parte, en el *explicit* añade ciertas indicaciones sobre el estilo de los autores, basadas en la teoría retórica de época imperial, como han señalado Treadgold 1980: 97–110 y Wilson 1994: 152–60.

¹⁶ Ya lo expuso también Heyne 1798: 169: «utinam nomina adscripta haberemus!». La mitografía, en tanto que literatura de segundo grado, suele consignar las fuentes literarias de la erudición mítica, *cf.* Cameron 2004: 89–123.

sino que todo lo que se puede decir sobre el autor y su obra ha de extraerse del resumen de Focio y de varias indicaciones dispersas en otros códices de la *Biblioteca*, como hicimos en Ibáñez Chacón (2007). Así, el único dato para poder ubicar a Conón en el tiempo y en el espacio es que, según Focio, dedicó las *Narraciones* a un Arquelao de sobrenombre *Φιλοπάτωρ*; ahora bien, tal apelativo no figura entre los monarcas helénísticos y ya Voss (1601: 127) planteó la posibilidad de que en realidad Focio se estuviera refiriendo a Arquelao de Capadocia, apodado en las fuentes epigráficas y numismáticas *Φιλόπατρις*¹⁷. Si esta identificación es correcta, hay que situar a Conón en el reino de Capadocia, cliente de Roma, y en el período de entre eras, dado que Arquelao fue rey por concesión romana entre el 36 a.C. y el 17 d.C.¹⁸ En este sentido, hay un error de Focio o de algún copista en el sobrenombre del rey-cliente, conservado por todos los editores de la *Biblioteca*, como también hace Trigueros: «Archelao Philopator». En cuanto a la errónea idea de que Conón fuera «ateniense» y «bien conocido», solo nos cabe suponer que Trigueros habría confundido al mitógrafo con el célebre general ateniense homónimo (ca. 444–390 a.C.), activo durante la Guerra del Peloponeso y al que Nepote dedicó la novena biografía de su *De uiris illustribus*.

A pesar de estas vagas indicaciones, no debemos pasar por alto que Trigueros era un rastreador de rarezas literarias y de curiosidades poco conocidas que utilizaba como fuente de inspiración. Así, contra la preceptiva neoclásica¹⁹, recurrió a *argumenta* prácticamente desconocidos para montar varias de sus tragedias: *Cíane de Siracusa* está

¹⁷ Cf. Reinach 1888: 66–70, Simonetta 1977: 45–47.

¹⁸ Vid. Pani 1972: 91 y ss., Sullivan 1980: 1149–1161. Poco más puede añadirse que no sea mera elucubración, como la hipótesis de Wacholder 1962: 72 de que Conón fuera en Capadocia y para Arquelao lo que Nicolao de Damasco en Judea y para Herodes, pero, como decimos, es una interesante propuesta indemostrable. De lo que sí estamos convencidos es de que Conón tuvo que plasmar en las *Narraciones* aspectos relacionados con la vida, la política y los logros de su regío destinatario, y así lo hemos intentado poner de relieve en Ibáñez Chacón 2012, 2013 y 2016.

¹⁹ En efecto, según Ignacio de Luzán (*La poética* 3.4; heredero de Hor. *Ars* 119–130), la historia debe ser conocida por todos, «porque siempre que el auditorio tenga alguna precedente noticia de los nombres de las principales personas de la tragedia, del hecho y del paraje donde sucedió, le parecerá más verisímil la fábula, y, por consiguiente, será más creíble y hará mayor efecto» (ed. Sebold 2008: 508). Aunque se ha dicho que los dramaturgos ilustrados desplazaron el argumento mítico a otros géneros menores —así opina Palacios Fernández 1996: 214–215—, véase, sin embargo, Checa Beltrán 1998: 108–111, pues en la tragedia neoclásica abundan obras de tema mitológico; cf. también Nieto Ibáñez 2004.

basada en una narración de los *Parallela minora* atribuidos a Plutarco²⁰; *Codro o los Teseidas* es una adaptación de una traducción francesa de un original alemán, pero el mito de partida se encuentra, entre otros, en las *Narraciones* de Conón (Narr. 26) y en el pseudo-Plutarco (*Par. min.* 18)²¹; y, como *summum* de la rareza y de la erudición, no se debe pasar por alto de dónde sacó Trigueros el argumento de *Viting*, pues, a pesar de las correspondencias con el *Siroe* de Metastasio, se habría inspirado, según el propio autor, en «una historieta italiana manuscrita, que se dice traducida del lenguaje chino y trata de la destruccion de la familia o dinastía Ming por los Tartaros, hoy dominantes en China» (palabras recogidas en Aguilar Piñal 1987b: 185).

3. El texto utilizado por Trigueros

En cuanto al texto griego seguido por Trigueros para su versión de las *Narraciones* de Conón, si realmente es poco anterior a 1768, la tradición ecdótica de la *Biblioteca* de Focio estaba ya bien consolidada, aunque con una transmisión defectuosa²².

En efecto, la *Biblioteca* de Focio se ha conservado principalmente gracias a dos manuscritos que tienen un arquetipo común hoy perdido, aunque han seguido una tradición independiente²³. La *editio princeps* y sus derivadas se basan solo en apógrafos del *Marcianus gr.* 451 (s. XI), dado que el principal manuscrito de la *Biblioteca*, el *Marcianus gr.* 450 (s. X) no se utilizó hasta la edición de Bekker (1824)²⁴. La *editio princeps* apareció en 1601 a cargo de David Hoeschel y solo cinco años después fue traducida al latín y copiosamente anotada por Andreas Schott (1606)²⁵; esta traducción ha acompañado desde entonces al texto de la *Biblioteca* en las ediciones bilingües, incluso cuando para el texto griego se asumían lecturas o *emendationes* ajenas al *Marcianus gr.* 451, dando lugar a chirriantes incongruencias entre el texto original y la versión latina. Así, aparecieron dos ediciones de la *Biblioteca* con el texto de

²⁰ Hemos editado esta tragedia hasta ahora inédita en Ibáñez Chacón 2015.

²¹ Sobre la tragedia de Trigueros véase Sánchez-Blanco 1986, Aguilar Piñal 1987b: 186–189 y Nieto Ibáñez 2004: 316–318, aunque ninguno de ellos dice nada acerca de las fuentes clásicas y del conocimiento por parte de Trigueros de estos dos textos mitográficos.

²² Los datos ofrecidos por Aguilar Piñal 1987a: 11 están incompletos.

²³ El principal análisis de la tradición manuscrita de la *Biblioteca* sigue siendo Martini 1911, que se debe completar con el exhaustivo catálogo de Eleuteri 2000; no obstante, véase la puesta al día de los estudios más recientes en Micunco 2016.

²⁴ Martini 1911: 113–119, Canfora 2001: 119–162, Losacco 2001.

²⁵ Vid. Canfora 2001: 163ss., Carlucci 2012.

Hoeschel como base y acompañadas de la traducción y las notas de Schott: la primera se publicó en Ginebra en 1611, a cargo de Olive P. Stephanus, quien corrige algunas erratas de Hoeschel, pero también presenta errores tipográficos (omisión de iota suscrita, confusión de acentos, signos diacríticos mal colocados, etc.); la segunda salió de la imprenta de los hermanos Berthelin de Ruán en 1653 y, aunque se publicó de forma anónima, Luciano Canfora (1999) ha identificado a su autor con Noël Bonaventure d'Argonne; esta reimpresión de la *editio princeps* presenta más errores tipográficos y es de menor calidad que las anteriores.

Pero la obra de Conón también tuvo desde muy pronto su propia tradición ecdótica fuera de la *Biblioteca*: en 1675 Thomas Gale incluyó las *Narraciones* en su colección *Historiae poeticae scriptores antiqui*, aunque siguió el texto de D'Argonne, no la *editio princeps*, con la traducción de Schott y añadió más errores de imprenta y algunas intervenciones personales sobre el texto. Un siglo después, Nicolas Gédoyen llevó a cabo una versión francesa bastante libre de las *Narraciones* con el título *Récits de Conon*; aunque se conocía su existencia algunos años antes, el texto no fue publicado hasta 1769 junto con otros «extraits de Photius» en las *Mémoires de l'Académie Royale des Inscriptions et Belles-Lettres* (1769: 305-407).

Estas son, por tanto, las ediciones y traducciones que pudo consultar Trigueros para su versión de las *Narraciones* de Conón²⁶. Sin embargo, descartamos que trabajara sobre la versión de Gale (1675: 243-301), dado que contiene exclusivamente el texto de Conón, sin los añadidos de Focio y sin el resumen de la *Biblioteca* de Apolodoro que figura al final del *codex* 186²⁷. En cuanto a las traducciones, decía Aguilar Piñal que «no podemos saber con seguridad si Trigueros realizó su versión de la latina o de la francesa, aunque él mismo declara que la hizo directamente del griego» (1987a: 11); nosotros, en cambio, creemos que Trigueros realizó su traducción a partir de una de las dos ediciones bilingües de la *Biblioteca*, dado que hay evidencias de que tenía el texto griego delante y de que (ab)usó de la versión latina y de las notas de Schott.

²⁶ También se publicaron a finales del s. XVIII y principios del XIX dos ediciones fuera de la *Biblioteca*, ambas con interesantes comentarios: la de Kanne 1798, con anotaciones de Christian G. Heyne, y la de Teucher 1802.

²⁷ El resumen de Focio de la *Biblioteca* de Apolodoro no se corresponde exactamente con la obra conservada por vía manuscrita; cf. Arce 1985: 8-18.

4. Las «notillas» in margine

Como él mismo indica en la «advertencia», Trigueros incorpora a su traducción «algunas notillas a estas fábulas, pero muy ligeras, y que por lo regular se reducirán a indicar algunos autores que tratan de los mismos asuntos, o coinciden con ellos» (f. 61v); sin embargo, la mayoría de estas anotaciones procede de la traducción latina de Schott, incorporada a las sucesivas ediciones de la *Biblioteca* y a la edición independiente de Gale (1675: 101-113).

Las «notillas» de Trigueros se encuentran *in margine*, paralelas al texto, pero sin ninguna referencia expresa en el cuerpo de la traducción a su ubicación exacta. En cuanto a su contenido, reproducen en español las notas latinas aglutinándolas en una misma anotación y seleccionando las referencias; bastará como ejemplo para ilustrarlo la comparación entre los *marginalia* de Schott y los de Trigueros para la séptima *narratio* de Conón sobre Támiris:

Schott 1606: 166: e. Argiopam quiddam dixere cum Apollod. lib. 1. f. Vide Eustath. in Hom. Il. B. Lil. Gyradl. Dial. 2. Natal. Comit. Mythol. & Diodor. Sicul. lib.3. cap.5. g. Apud Eustath. etiam loquendi facultate priuatum legitur.²⁸
F. 64v: Apolodor. l. 1. la llama Argiopa = Vid. Eusthat. in Homer. Iliad. B'. Giral. Syntagm. 2 = Nat. Com. = Diodor. Sicul. 2.3 = Eustatio dice que fue privado de la facultad de hablar.

Como puede observarse, Trigueros no solo traduce la anotación de Schott, sino que también la adapta para facilitar la identificación de las referencias dadas²⁹; sin embargo, comete un flagrante error: Schott se refiere al segundo de los *Historiae poetarum tam Graecorum quam Latinorum dialogi decem* de Gyraldus (1545: 144-145), y no al capítulo segundo de la *De deis gentium uaria et multiplex historia*, dedicado exclusivamente a Júpiter y en el que no se menciona a Támiris³⁰. Las anotaciones de Trigueros deben manejarse, por tanto, con sumo cuidado.

²⁸ Stephanus 1611 sigue el mismo sistema de Schott indicando las notas con letras minúsculas y en cursiva dentro de la traducción, mientras que en la edición de D'Argonne 1653 se indican con la letra en superíndice. Aunque quizá Trigueros usara una de estas ediciones bilingües, damos las referencias a partir de la versión original de Schott.

²⁹ Las citas exactas son: D.S. 3.5, Apollod. 1.3.3, Eust. *Ad Il.* 2.595; Nat. Com. *Myth.* 6.14.

³⁰ La historia de Támiris aparece brevemente aludida en el cap. 3, donde además se remite al diálogo segundo del *Sobre los poetas* (Gyraldus, 1548: 177a): *sunt qui non Apollinis, sed Magnetis filium putent, ipsumque a Thamyra amatum, ut in secundo de Poetarum historia scripsimus*. Como simple curiosidad, nótese que Trigueros conservaba un ejemplar de las obras completas de Gyraldus en su cuarto de los Reales Estudios de Madrid, véase Aguilar Piñal 1999: 87.

Mucho más interesantes son las aclaraciones *in margine* que el toledano señala en el texto con + o * sobre cuestiones de la traducción o con añadidos para su mejor comprensión.

Así, cuando traduce el ἦν δ' οὗτος κυβερνήτης Μενελάου τοῦ Τρωῶς de Narr. 8 (132a, 23-24), se deja llevar por el *is Menelai illius Troiani naucle-rus erat* de Schott (1606: 166) y no se plantea la extrañeza del gentilicio Τρωῶς en genitivo singular³¹, añadiendo en el margen una interpretación bastante discutible: «quiere decir el vencedor de Troya, como se decía Scipión Africano» (f. 64v). Por otra parte, en Narr. 31 Focio no ha conservado el nombre del hijo de Procne y Tereo, célebre sobre todo a partir de Ovidio; así, cuando el Patriarca alude a él (136a, 25: τὰ αὐτοῦ γεννήματα), Trigueros traduce «su hijo», siguiendo de nuevo la versión latina³², pero añade en el margen: «Itis se llamaba el hijo» (f. 72v). No obstante, la más interesante de todas las notas de Trigueros es la que incluye al final de Narr. 49 (ff. 84r-v); el texto es demasiado extenso para reproducirlo aquí, pero ofrece un breve estudio sobre el origen de varias islas griegas siguiendo referencias clásicas como Estrabón, Séneca, Plinio o Plutarco.

5. La traducción

No dudamos, por tanto, de que Trigueros trabajara con el texto griego delante, pues incluye en determinados pasajes palabras y expresiones del original, a veces entre paréntesis, para justificar su versión; véanse los siguientes ejemplos en los que el erudito dieciochesco comete algunos errores ortográficos ausentes en las ediciones de Focio:

F. 66v: que era una sima en Cilena (ἦν δὲ τι χάσμα ἐν Κυλίνῃ).

F. 72v: mas ella texiendo un tapiz (ἡ δὲ πέπλον ὑφαίνουσα) escrivbio en el con los hilos del texido la causa de su pena (γράφει τὰ πάθη τοῖς νήμασι).

F. 79v: Por esta razon los Sicilianos llamaron aquel sitio ευσεθῶν χώραν region de los piadosos.

³¹ Esta es la lectura del *Marc. gr.* 451, f. 94v, pero Kanne 1798: 85 propuso corregirla con Ἀτρέως y ha sido secundado por Teucher 1802: 9 y Höfer 1890: 8. El *Marc. gr.* 450, f. 126r, en cambio, presenta la variante Τρώου, asumida desde Bekker 1824: 187; por su parte, Jacoby 1957: 193, seguido por Brown 2002: 92, corrige el texto con Τρωικοῦ.

³² Las palabras de Focio resultan algo ambiguas, pues dan a entender que la descendencia de Procne y Tereo era múltiple, tal y como se constata en otras fuentes, cf. Ibáñez Chacón 2013: 110.

A pesar de estos intentos de Trigueros por demostrar su conocimiento de la lengua griega, la deuda con la versión latina de Schott es innegable, reproduciéndola al pie de la letra y olvidándose del original griego:

Phot. Bibl. 132a, 2-3: τὸ ἐν κλάρῳ Ἀπόλλωνος μαντεῖον.

Schott 1606: 166: Clarium Apollinis oraculum.

F. 64r: el oraculo de Apolo Clario.

Phot. Bibl. 134a, 21-22: ἀλλ' ὁ μὲν Ἰάσων φάσμα Δήμητρος αἰσχῦναι βουλευθεῖς, ἐκεραυνώθη.

Schott 1606: 168: Iason apparens Cereris spectrum foedare stupro conatus, fulmine ictus interiit.

F. 68r: Iasion pretendiendo violar un aparente espectro de Ceres, pereció por un raio.

Phot. Bibl. 135a, 1-3: δοκοῦσι δ' οἱ ἐπιχώριοι τὸν Νάρκισσον τὸ ἄνθος ἐξ ἐκείνης πρῶτον τῆς γῆς ἀνασχεῖν, εἰς ἣν ἐξέχυθη τὸ τοῦ Ναρκίσσου αἷμα.

Schott 1606: 169: Ea autem incolarum opinio est, primum ex illa terra exstitisse Narcissum florem, in quam effusus Narcissi sanguis fuisset.

F. 69v: Es tambien opinion de estos que la flor Narciso no la hubo en parte alguna primero que en su tierra, y que nacio de la sangre de Narciso derramada en ella.

Esta flagrante dependencia lleva a Trigueros a heredar algunos errores de Schott en la interpretación del texto griego; así ocurre, por ejemplo, en el siguiente caso:

Phot. Bibl. 132a, 15-16: καὶ εἰς τὴν ἀκτὴν παραγενομένη, τίττει κοῦρον Θάμυριν.

Schott 1606: 166: et littori [aduerso] appulsam Thamyryn peperisse.

F. 64v: y pario a la otra rivera (o la rivera u orilla opuesta) a Thamyris.

Schott traduce el texto de Hoeschel (1601: 221), quien por lo general no usa mayúsculas para los topónimos —como tampoco lo hacen en este caso Stephanus 1611: 428; d'Argonne 1653: 428, o Gale 1675: 250—, dando lugar a posibles confusiones como la que hemos reproducido: el sustantivo común *ἀκτὴ* significa «promontorio, cabo, ribera» (*LSJ*, *DGE* s. v. *ἀκτὴ*), pero desde la edición de Bekker (1824: 132) se entiende como el topónimo Ἀκτὴ, la península más oriental de la Calcídica³³, mucho más acorde con el contexto tracio del mito. También es posible ejemplificar errores a la inversa:

Phot. Bibl. 131a, 28-29: ἡ παρὰ τὸν Ἰόνιον πόντον Σχερία νῆσος, οὐκ ἐκὰς οὖσα τῆς ἡπείρου καὶ τῶν Κεραυνίων ὄρων.

Schott 1606: 165: Ad Ionium mare Scheria insula non procul ad Epiro et Cerauniis montibus sita dicitur.

³³ Cf. Besnier 1914: 10.

F. 62v: La isla Scheria dicen que esta en el mar Jonio no lejos del Epiro y los montes Ceraunios.

Trigueros vuelve a heredar el error geográfico de Schott: en este caso, el nombre común ἡπειρος significa «tierra firme, continente», pero también designa la región homónima al noroeste de la Grecia continental (*LSJ s.v. ἡπειρος*, Besnier 1914: 296–297). El origen de la confusión de Schott podría estar en las múltiples localizaciones que se han dado para la isla de Esqueria desde su primera mención en Homero (*Od.* 6.4–10)³⁴ y también en los montes Ceraunios o «de los rayos», dado que estos se corresponden con la cadena montañosa costera al norte del Epiro, en la actual Albania³⁵.

En otras ocasiones, sin embargo, Trigueros traduce de forma muy libre las palabras de Focio, pero siempre con la versión latina como referente:

Phot. Bibl. 131b, 34–36: καὶ ὅτι ποταμῷ διορίζμενοι Ῥηγῖνοι τε καὶ Λοκροί (Ἄληξ ὄνομα τῷ ποταμῷ) οἱ μὲν Ἀφώνους, ἡ δὲ Λοκρίς ἄδοντας ἔχει τοὺς τέττιγας. Schott 1606: 166: Rheginos autem atque Locrenses flumine, cui nomen Alex, separari: et illos quidem mutas, Locrenses vero vocales habere cicadas.

F. 64r: Sus dos patrias las separa una de otra el río Alex; los de locros tienen en sus campos unas cigarras muy cantoras, y las de Regio son mudas.

Phot. Bibl. 132b, 31–32: ἡ δωδεκάτη τὰ περὶ Τρωὸς τοῦ Ἐριχθονίου τοῦ Δαρδάνου διαλαμβάνει, ὅς ἐβασίλευσε τῶν περὶ τὴν Ἰδην χωρίων.

Schott 1606: 167: Quaedam continet de Troë Erichthonii filio, et Dardani nepote, qui in regione Idae [monti] vicina regnavit.

Ff. 65v–66r: En esta fabula cuenta (Conon) de historia de Tros hijo de Erichthonio, y nieto de Dàrdano que fue Rey de la region vecina al monte Ida.

Phot. Bibl. 133a, 7–10: ἅλλὰ τε ἡ Αἰθίλλα ταῖς συναιχμαλώτισιν εἰποῦσα, καὶ ὥς, εἰ ἀφίκνοιντο σὺν τοῖς Ἑλλησιν εἰς τὴν ἐλλάδα, χρυσὸς ἂν αὐταῖς δόξειε τὰ τῆς Τροίας κακὰ· πείθει πῦρ ἐνεῖναι ταῖς ναυσί.

Schott 1606: 167: tum inter cetera Aethilla reliquas allocuta captivas: si, inquit, cun Graecis in Graeciam abducimur, aurea nobis, quae ad Troiam pertulimus aduersa, videantur. Persuasit itaque nauibus ignes immittere.

F. 66r: Entonces Ethilla que habia quedado en las Naos con las demás cautivas, las habló en esta forma: «Si somos llevadas a Grecia con los griegos seran tantos los males que pasaremos, que no tendremos por males las adversidades que nos han afligido en Troya». Asi las persuadió a poner fuego a las Naves.

³⁴ La isla de los Feacios ha gozado de una gran fama en el imaginario antiguo y en la crítica moderna: a pesar de que ya Th. 1.25.4 la identificara con la actual Corfú, se ha especulado mucho sobre el carácter fabuloso y utópico del enclave; *vid.*, entre otros, Gómez Espelosín 1994: 111–117.

³⁵ Cf. Besnier 1914: 9–10.

Este último caso es muy significativo: Trigueros pasa por alto la forma narrativa del original griego —redactado en *oratio obliqua* según corresponde a la mayoría de los resúmenes focianos— y lo transforma en el estilo directo inventado por Schott para su traducción, eliminando, además, la comparación «oro/males» (χρυσὸς/κακὰ) del texto de Focio y que sí figura, en cambio, en la versión latina: *aurea/adversa*.

No faltan, por tanto, errores de traducción del texto griego, causados generalmente por una mala interpretación ya en el texto latino; el siguiente caso es uno de los más evidentes:

Phot. Bibl. 134a, 32–33: μειρακίῳ κρητὶ γέννημα δράκοντος ἐραστῆς δωρεῖται.
Schott 1606: 168: Cretensi puero tanquam pro amasio datus est draconis foetus.
F. 68v: A un Joven se le dio como por amante un dragoncillo pequeño.

Trigueros se deja llevar por el latín a la hora de interpretar como pasivo *δωρεῖται*, cuando este verbo puede tener un valor transitivo también en voz media (LSJ, DGE s.v. *δωρέω*), lo cual, unido a una malinterpretación de la preposición latina *pro* (en Schott con el significado de «de parte de», cf. OLD s.v. *pro*), hace que se tergiversen el relato original y que parezca que el amante del jovencito cretense es la cría de serpiente; pero no tenemos aquí una historia de zoofilia, sino que la narración de Conón se corresponde, por un lado, con la tradición folclórica y paradoxográfica de los animales filantrópicos³⁶ y, por el otro, la cría de serpiente es, en realidad, el regalo que el ἐραστής ofrece a su joven ἐρώμενος³⁷.

6. Conclusiones

Creemos evidente que Trigueros realizó su versión de las *Narraciones* de Conón con la ayuda de la traducción latina de Schott, aunque no se pueda precisar si la consultó de forma independiente o en alguna de las ediciones bilingües accesibles en ese momento. Su traducción es, por tanto, una adaptación mucho más cercana a la versión latina que al texto original de la *Biblioteca*, por más que él mismo afirme que la ha realizado directamente del griego. No obstante, se debe reconocer a Cándido María Trigueros su afán por rescatar del olvido la lengua y la

³⁶ Vid. Egan 1971: 150–152, Martínez 2002.

³⁷ Dover 2008: 146–158 ha desentramado con maestría el código simbólico de las relaciones homoeróticas en la antigua Grecia, en las que los regalos de los amantes-activos eran capitales para conseguir los favores de los amados-pasivos; sin embargo, como señala Brown 2002: 164, «the offering of a baby snake as a courtship present may be Konon's innovation».

literatura griegas en una época de decadencia de los estudios helénicos en España; sin embargo, gracias a él y a otros intelectuales Ilustrados en el s. XVIII se revivió, en palabras de Luis Gil (1995: 296), una suerte de «Renacimiento anacrónico».

Referencias bibliográficas

- AGUILAR PIÑAL, F. (1965) *La Sevilla de Olavide (1767-1775)*, Sevilla, Ayuntamiento.
- (1966) *La Real Academia Sevillana de Buenas Letras en el siglo XVIII*, Madrid, CSIC.
- (1968) «La obra ilustrada de don Cándido María Trigueros», *RLit* 34, 31-55.
- (1974) *Sevilla y el teatro en el siglo XVIII*, Oviedo, Universidad.
- (1987a) «Las fábulas mitológicas de Conón, traducidas por Cándido María Trigueros (1768)», en A. Bernabé et alii (eds.) *Athlon. Satura grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, vol. II, Madrid, Gredos, 9-14.
- (1987b) *Un escritor ilustrado: Cándido María Trigueros*, Madrid, CSIC.
- (1999) *La biblioteca y el monetario del Académico Cándido María Trigueros (1798)*, Sevilla, Universidad.
- ARCE, J. (1985) «Introducción», en *Apolodoro: Biblioteca*, Madrid, Gredos, 7-36.
- D'ARGONNE, N.B. (1653) *Φωτίου Μυριόβιβλον ἢ Βιβλιοθήκη. Photii Myriobiblon sive Bibliotheca*, Ruan, Ioan. & Davidis Berthelin.
- BEKKER, I. (1824) *Photii Bibliotheca*, Berlín, G.E. Reimeri.
- BESNIER, M. (1914) *Lexique de géographie ancienne*, París, Klincksieck.
- BIANCHI, N. & SCHIANO, C. (eds.) (2016) *Fozio. Biblioteca*, Pisa, Edizioni della Normale.
- BROWN, M.K. (2002) *The Narratives of Konon. Text, translation and commentary on the Diegesis*, Múnich/Leipzig, K.G. Saur.
- CAMERON, A. (2004) *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford, University Press.
- CANFORA, L. (1999) «L'Éditeur inconnu de Photius rouennais (1653) et les frères Berthelin, libraires-imprimeurs», *Cahiers de l'Association internationale des études françaises* 51, 225-231.
- (2001) *Il Fozio ritrovato. Juan de Mariana e André Schott*, Bari, Edizioni Dedalo.
- CARLUCCI, G. (2012) *I Prolegomena di André Schott alla Biblioteca di Fozio*, Bari, Edizioni Dedalo.
- CHECA BELTRÁN, J. (1998) *Razones del buen gusto. Poética española del Neoclasicismo*, Madrid, CSIC.
- DOVER, K.J. (2008) *Homosexualidad griega* (trad. J.F. Martos Montiel & J.L. López Cruces), Madrid, El cobre.
- EGAN, R.B. (1971) *The Diegesis of Konon: A Commentary with an English Translation*, tesis doctoral, University of Southern California.
- ELEUTERI, P. (2000) «I manoscritti greci della Biblioteca di Fozio», *QS* 51, 111-156.
- GALÁN VIOQUE, J. (2008) «Teócrito en el siglo XVIII: las traducciones de los bucólicos griegos de Cándido María Trigueros», *BHS* 85, 487-512.
- GALE, T. (1675) *Historiae Poeticae Scriptores Antiqui*, París, F. Muguet.
- GÉDYON, N. (1769) «Récits de Conon», *Mémoires de littérature, tirés des registres de l'Académie Royale des Inscriptions et Belles-Lettres* 21, 305-407.

- GIL, L. (1995) «El griego en la educación de las élites españolas del siglo XVIII», *BH* 97, 279-298.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J. (1994) «Islas fabulosas», en F. J. Gómez Espelosín, A. Pérez Largacha & M. Vallejo Girvés, *Tierras fabulosas de la Antigüedad*, Alcalá de Henares, Universidad, 107-151.
- GYRALDUS, L. G. (1545) *Historiae poetarum tam Graecorum quam Latinorum dialogi decem*, Basilea.
- (1548) *De deis gentium uaria et multiplex historia*, Basilea.
- HARDER, A. (1986) «P.Oxy. 3648. Conon, Διηγήμες?», en H. M. Cockle (ed.) *The Oxyrhynchus Papyri*, vol. 52, Londres, Egypt Exploration Society, 5-12.
- HENRICHS, A. (1988) «Three Approaches to Greek Mythography», en J. N. Bremmer (ed.) *Interpretations of Greek Mythology*, Londres, Routledge, 242-277.
- HENRY, R. (1962) *Photius. Bibliothèque*, vol. III, París, Les Belles Lettres.
- HEYNE, C. G. (1798) «Spicilegium observationum in Cononem», en I. A. Kanne (ed.) *Cononis Narrationes L ex Photii Bibliotheca*, [Göttinga], 168-187.
- HÖFER, U. (1980) *Konon. Text und Quellenuntersuchung*, Greifswald, Verlag von Ludwig Bamberg.
- HOESCHEL, D. (1601) *Βιβλιοθήκη τοῦ Φωτίου. Librorum quos legit Photius Patriarcha excerpta et censurae*, Augsburgo.
- HÜBNER, E. (1862) «Inchriften von Carmona. Trigueros und Franco, zwei spanische Inschriftensammler», *Rh.M.* 17, 228-268.
- IBÁÑEZ CHACÓN, Á. (2007) «El mitógrafo Conón en la Biblioteca de Focio», *Erytheia* 28, 41-65.
- (2012) «Elementos fabulísticos en las Narraciones de Conón», *Flor. Ilib.* 23, 63-87.
- (2013) «Conón, Narr. 31: Procne», *Maia* 65, 95-119.
- (2015) *Cándido María Trigueros. Cíane de Siracusa o Los bacanales*, Cádiz, Universidad.
- (2016) «Arquelao de Capadocia, Augusto y la Eneida de Conón», en E. Falque Rey & J. de la Villa Polo (eds.) *Augusto en la literatura, la historia y el arte con ocasión del bimilenario de su muerte, EClás. Anejo 3*, Madrid, SEEC, 135-146.
- JACOBY, F. (1957) *Die Fragmente der griechischen Historiker*, vol. 1A, Leiden, E. J. Brill.
- KANNE, A. I. (1798) *Cononis Narrationes L ex Photii Bibliotheca*, [Göttinga].
- LOSACCO, M. (2001) «Appendice 3: Per la storia dell'editio princeps della Biblioteca: il Vat. Pal. Gr. 421-422», en L. Canfora (ed.) *Il Fozio ritrovato. Juan de Mariana e André Schott*, Bari, Edizioni Dedalo, 375-427.
- MARTÍNEZ, S. (2002) «Expósitos y animales filantrópicos», *Habis* 33, 641-655.
- MARTINI, E. (1911) *Textgeschichte der Bibliothek des Patriarchen Photios von Konstantinopel*, Leipzig, Teubner.
- MICUNCO, S. (2016) «Dallo schedarion al codice: sulla tradizione manoscritta della Biblioteca», en N. Bianchi & C. Schiano (eds.) *Fozio. Biblioteca*, Pisa, Edizioni della Normale, LXV-LXXXV.
- MORA, G. (1988) «Trigueros y Hübner. Algunas notas sobre el concepto de falsificación», *AEspA* 61, 344-348.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M.^a (2004) «Historia y mitos grecorromanos en la tragedia neoclásica española», *Silva* 3, 305-331.
- (2008) «La versión del *Idilio XIX* de Teócrito de Cándido María Trigueros en la tradición bucólica y anacreóntica del siglo XVIII», *Cuadernos Dieciochistas* 9, 193-210.

- OTRANTO, R. (2016) «Cod. 186», en N. Bianchi & C. Schiano (eds.) *Fozio. Biblioteca*, Pisa, Edizioni della Normale, 233-254.
- PALACIOS FERNÁNDEZ, E. (1996) «Teatro», en F. Aguilar Piñal (ed.) *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid, Trotta, 135-233.
- PANI, M. (1972) *Roma e i re d'oriente da Augusto a Tiberio*, Bari, Adriatica Editrice.
- REINACH, T. (1888) *Trois Royaumes de l'Asie Mineure. Cappadoce, Bithynie, Pont*, París, Rollin et Feaurdent.
- REMESAL RODRÍGUEZ, J. (2003) «Trigueros epigrafista. La pasión de Hübner por Trigueros», en M. González Jiménez (ed.) *Carmona en la Edad Moderna. Actas del III Congreso de Historia de Carmona*, Carmona, Ayuntamiento, 463-496.
- RESSEL, M. (1996/1997) *Conone, Narrazioni. Introduzione, edizione critica, traduzione e commento*, tesis de licenciatura, Università di Trieste.
- SÁNCHEZ-BLANCO, F. (1986) «Política y moral en la tragedia ilustrada: Los Theseides o El Codro de Cándido María Trigueros», *RLit* 95, 35-49.
- SCHAMP, J. (1987) *Photios historien des lettres. La Bibliothèque et ses notices biographiques*, París, Les Belles Lettres.
- SCHOTT, A. (1606) *Photii Bibliotheca*, Augsburgo.
- SEBOLD, R. P. (2008) *Ignacio de Luzán: La poética*, Madrid, Cátedra.
- SIMONETTA, B. (1977) *The Coins of the Cappadocian Kings*, Friburgo, Office du livre.
- STEPHANUS, O. P. (1611) *Φωτίου Μυριόβιβλον ἢ Βιβλιοθήκη. Photii Myriobiblon sive Bibliotheca*, Ginebra.
- SULLIVAN, R. D. (1980) «The Dynasty of Cappadocia», *ANRW* II 7.2, 1125-1168.
- TEUCHER, L. H. (1802), *Cononis Narrationes. Ptolomaei Historiae ad variam eruditionem pertinentes. Parthenii Narrationes amatoriae*, Leipzig, Bibliopolio Langehemio-Klaubarthio.
- TREADGOLD, W. T. (1980) *The Nature of the Bibliotheca of Photius*, Washington, Dumbarton Oaks.
- VOSS, G. I. (1601) *De historicis Graecis libri quatuor*, Leiden, I. Maire.
- WACHOLDER, B. Z. (1962) *Nicolaus of Damascus*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- WILSON, N. G. (1994) *Filólogos bizantinos* (trad. A. Cánovas & F. Pinero), Madrid, Alianza.

Reseña de libros

Carmen González-Vázquez (ed.) *El teatro en otros géneros y otros géneros en el teatro. II Estudios de teatro romano en honor al profesor Benjamín García-Hernández*, Madrid, Libros Pórtico, 2017, 349 pp., ISBN: 978-84-7956-165-9.

CARLOS SÁNCHEZ PÉREZ
carlos.sanchezp@uam.es

La aparición de este volumen supone un feliz acontecimiento por una doble razón: en primer lugar, es la plasmación de los trabajos presentados en las *II Jornadas de Teatro Romano* (2015). Por otra parte, aparece como un sentido homenaje al profesor Benjamín García-Hernández. La celebración —y posterior publicación— de un homenaje siempre es motivo de alegría y en este caso se añade la amplitud y solidez de la escuela creada por el homenajeado, de la que dan buena cuenta sus discípulos con la calidad de sus trabajos.

Tras una nota preliminar a cargo de la editora (pp. 7-9), encontramos la primera contribución, con el nombre de «Treinta y tantos años de proyectos de investigación. Visión personal de una aventura intelectual» (pp. 9-40), que corre a cargo del propio García-Hernández. En ella, el profesor emérito expone el recorrido de su trayectoria investigadora a través de sus doce proyectos de investigación. Estos han tratado sobre diversos temas, aunque se perciben los nexos entre todos ellos, algo que el autor reafirma al dedicar parte de su contribución a la relación entre lingüística y teoría literaria, y al hacer énfasis en la proyección interdisciplinar de sus estudios sobre la lengua latina. Pero más allá de una simple exposición de estos proyectos, el prof. García-Hernández obsequia al lector con toda una lección sobre los diversos temas en los que es una autoridad, como la interacción entre Descartes y Plauto, o temas de corte más lingüístico, como el sistema preverbal latino.

A continuación encontramos el trabajo de Giorgia Bandini, «Possibili 'contaminazioni'

tra palliata e commedia dell'arte in un esempio di traduzione scenica: *Men.* 196-212» (pp. 41-78). La premisa de esta contribución es la de una representación actual de los *Menecmos* de Plauto. La autora del artículo colaboró con esa adaptación, que pretendía el pleno disfrute del público moderno y, como ella misma señala, su contribución como filóloga permitió la correcta resolución de diversos problemas escénicos o actorales. Sigue el trabajo de José Ángel Delgado Santos, «Una aproximación psicológica a las tragedias de Séneca» (pp. 79-102). En ella, el autor se propone valorar el papel de la ira en las tragedias de Séneca y analiza pormenorizadamente la representación de esta emoción en estas obras, tanto en sus rasgos fisiológicos como conductuales. A continuación, encontramos el trabajo de Francisco García-Jurado, «Teatralidad de lo lírico: el «monólogo dramático» como encuentro complejo entre literaturas antiguas y modernas» (pp. 103-136). García-Jurado describe las características de estos «monólogos» a través de las relaciones que se establecen entre Ezra Pound y Propertio, Ossip Mandelstam y Ovidio, Borges y Virgilio, y Jaime Siles y Manilio. Seguidamente, Carmen González-Vázquez presenta en «Dramaturgia clásica y cine en *To be or not to be* de Ernst Lubitsch» (pp. 137-172) un estudio de los rasgos dramáticos en este clásico cinematográfico. Para ello, la autora divide la película en cinco partes que encuentran un paralelismo en la *Poética* aristotélica. Teresa Jiménez Calvente firma el siguiente capítulo, titulado «¿Qué es un teatro? Noticias confusas y sabiduría «libraria» sobre el teatro antiguo en la España del siglo xv y comienzos del xvi» (pp. 173-188), donde se presentan diversas concepciones del teatro y sus partes a través de los siglos. Rosario López Gregoris expone en «Plauto novelesco» (pp. 189-210) cómo el trasvase de ciertos elementos de la Comedia Nueva a la novela griega encuentra en Plauto un eslabón

intermedio, si bien no podemos hablar de una relación estrictamente genética entre ambos. La autora aporta ejemplos como el tratamiento del mar o el exotismo oriental, y señala además que estos elementos viven un llamativo renacer en autores como Molière o Shakespeare. A continuación, encontramos una curiosa contribución, la de Matías López López, con el nombre de «Plauto, «comensal» en la *Cena Trimalchionis* de Petronio» (pp. 211-228). En ella, el autor decide adoptar el seudónimo de «Trispudientillo» (Trimalción) como *nom de plume*, algo que hace para homenajear el procedimiento usado por García-Hernández en *La rana de Salamanca* (2009). Así, el autor va presentando los tipos plautinos que se dejan ver en Petronio. Sigue la contribución de Santiago López Moreda, «Aulo Gelio comentarista del teatro grecolatino» (pp. 229-244). Tras evaluar las diversas opiniones de Gelio sobre autores como Plauto o Esquilo, una de las conclusiones alcanzadas es que, en la época de Gelio, es difícil reconstruir elementos paraliterarios relacionados con la dramaturgia, algo relacionado con la decadencia del género. Antonio M.^a Martín Rodríguez en «Elementos propios de las composiciones genéricas relacionadas con el viaje en la comedia plautina» (pp. 245-264) analiza estos elementos desde diferentes perspectivas, como la del viajero que se va o la de aquellos personajes que lo despiden. M.^a Teresa Quintillà Zanuy es la autora del siguiente trabajo, «*Pro imbre amor advenit* (Most. 142). Historia de un tópico amoroso: De la *Anthologia Graeca* a la cançó catalana» (pp. 265-283). En él, se examina cómo esta metáfora que compara las penurias del amor con un aguacero aparece a lo largo de los siglos, comenzando por Plauto, y alcanzando a grupos del «Rock català» de los años 80 y 90. El penúltimo capítulo corre a cargo de M.^a Asunción Sánchez Manzano, y lleva por título «Aspectos relevantes de la recepción de la teoría retórico-poética romana y

su trascendencia a partir del humanismo» (pp. 285-306). Resulta interesante destacar la recepción del siglo xvii, que la devuelve al teatro y facilita que se viese la utilidad de ciertos recursos retóricos para la composición del drama y de la novela. Finalmente, cierra el apartado de contribuciones la aportación de Luis Unceta Gómez, titulada «Anfitrión: de tragicomedia a relato fantástico» (pp. 307-328). Se analiza allí el uso que del modelo proporcionado por el *Anfitrión* hace John Banville en su novela *Los infinitos* (2009), en la que la recepción de Plauto resulta ser parte de un juego intertextual más rico y complejo. Como señala el autor en su reflexión final, la traslación de elementos del drama a esta novela con tintes fantásticos tiene consecuencias inesperadas. Un apartado con todas las publicaciones del homenajeado cierra el volumen.

A través de las distintas temáticas de los trabajos que componen este volumen, que se interesan por diversas obras, géneros y épocas, llegamos a la conclusión de que este volumen no podría constituir un mejor homenaje: los autores abordan estas interacciones desde perspectivas variadas, de manera crítica y desprejuiciada, dando cuenta del magisterio del homenajeado, pues es de ese mismo modo como el profesor García-Hernández ha desarrollado su labor investigadora a lo largo de los años.

Kenneth F. Kitchell, Jr., *The Other Middle Ages: A Medieval Latin Reader*, Mundelein (IL), Bolchazy-Carducci Publishers, 2016, 357 pp., ISBN: 9780865168374.

SANTIAGO DIAGO
sa.diago10@uniandes.edu.co

Kitchell presenta una innovadora antología de setenta y nueve pequeños textos en latín medieval que van desde los tan corrientes fragmentos en este tipo de florilegios de los *Carmina Burana* y de los *Gesta Romanorum* hasta escritos de autores tan poco

usuales en estas antologías como Henry Knighton, Hildegarda de Bingen o Thomas Walsingham. La mayoría de obras sobre latín medieval —por más que Harrington haya ya consagrado una importante sección de su *Mediaeval Latin* (1925: 417-538) a textos simples para el aprendizaje del latín— están pensadas para el ya muy avezado latinista que siente curiosidad por las excepciones y particularidades del latín de esta época. *The Other Middle Ages* está en cambio dirigida al principiante que busca adquirir pericia y fluidez en la lectura del latín. Este objetivo pedagógico jamás es descuidado por el autor y determina todos los aspectos de la obra. Los textos no exceden las cien líneas para que el estudiante logre terminar la lectura rápidamente y se sienta satisfecho y estimulado para proseguir el estudio. Cada texto está acompañado de un meticuloso aparato de notas que explica las referencias medievales y aclara las construcciones peregrinas y la rarezas gramaticales. En las notas el estudiante puede asimismo encontrar el vocabulario avanzado que no se deduzca fácilmente del contexto o que no tenga similitudes evidentes con vocablos adoptados por el inglés. Este léxico se explica en las notas no más de tres veces, para incentivar así la memorización, pero en caso de duda siempre puede consultarse el glosario integral al final de la obra. Cada texto está además precedido de unas sucintas líneas introductorias que presentan al autor, dan el mínimo contexto necesario para una cabal comprensión de la lectura y subrayan aspectos gramaticales a los que el lector debería prestar especial atención. La obra cuenta también con una brevísima introducción donde Kitchell explica el origen, los objetivos y la estructura del libro; con un esbozo de la métrica latina medieval y de las particularidades lingüísticas del latín medieval; con una extensa bibliografía, y con un glosario de todos los vocablos latinos de la obra.

Kitchell procura asimismo que el lector se familiarice con diversos aspectos de la vida diaria medieval normalmente obviados en los manuales paradigmáticos y, por lo tanto, organiza los textos en once temas: *Everyday Life*, *Echoes of Antiquity* – *Alexander the Great*, *The Black Death*, *Perspectives on Women*, *Anti-Semitism*, *Wonders and Marvels*, *The World of the Church*, *Ritual*, *Attacks on the Church*, *Carmina Burana and Goliardic Tradition* y *The World of Nature and Science*.

La mayoría de los textos escogidos son interesantes y entretenidos, pero son particularmente impactantes algunos temas e imágenes, como la de la sapiencia del siervo en el undécimo texto (32-33); la de un Aristóteles engañado y siendo cabalgado por la astuta esposa de Alejandro (36-37); la descripción de los flagelantes en Londres (56-59); la rampante misoginia de la concepción de Alberto Magno de la mujer como un varón defectuoso (82-83); el mito de la menstruación anal de los judíos varones (92-97); las parodias del rito tridentino (198-206); las descabelladas moralejas cristianizadas de múltiples historias; las disquisiciones sobre la licitud del matrimonio para los siameses (150-155), y las técnicas para la caza de monos (282-283). Para citar tan solo unas líneas en latín, véase la jocosa respuesta de un prelado ignorante ante la corrección que se le hace por usar el verbo deponente *patior* en la voz activa: *Non magni refert, si «patimus» aut «patimur» dixerimus – utrumque enim genitivi casus est* (225).

En la introducción Kitchell aboga por la utilización de textos medievales simples por encima de los clásicos, que considera de excesiva dificultad para un estudiante principiante. Sus argumentos retoman los ya esgrimidos por Dorothy Sayers en 1952 en su discurso ante la *Association for Latin Teaching* (ARLT). Según Sayers, en primer lugar existen numerosos textos latinos medievales menos complejos que los clásicos y muchísimos de estos exigen poco o ningún

conocimiento previo de la sociedad medieval. Este acervo es mucho más variado en temas que el clásico y hay, sobre todo, gran cantidad de obras humorísticas. Además, aunque el prurito clasicista se indigne ante los errores del latín medieval, el principiante se acostumbra pronto a su simplicidad y adquiere fluidez en la lectura antes de lo que podría hacerlo enfrentándose a los avanzados textos clásicos supervivientes. Por último, hay muchas lecturas cortas medievales que por la brevedad con la que pueden ser terminadas estimulan mucho más al principiante que los interminables libros clásicos que consumen semestres enteros.

Por más que estos argumentos sean a primera vista muy convincentes y las lecturas de la antología en efecto de fácil y pronta comprensión, hay sin duda múltiples objeciones que es menester hacer en defensa de los clásicos. En primer lugar, el estudiante principiante no suele pasar directamente del latín artificialmente diáfano de los libros de texto a Cicerón, Tito Livio o Virgilio. Hay numerosos textos intermedios de estructura clara y ajena al hipérbaton que sirven de tránsito entre, digamos, la manida *familia romana* de Ørberg y el hexámetro virgiliano. El *De bello gallico* de César, las *Fabulae Aesopiae* de Fedro, las biografías de Cornelio Nepote o incluso los diversos opúsculos morales de Séneca son textos lo suficientemente simples como para que el estudiante adquiera fluidez a la vez que interioriza la estructura y las construcciones clásicas. Pues, aunque Kitchell las minimice, hay sin duda profundas diferencias sintácticas entre el latín clásico y el medieval que hacen imposible que un principiante asimile las construcciones clásicas mediante la lectura de textos medievales que no se sirven de ellas. En latín clásico —para dar tan solo uno de muchos ejemplos posibles— es bien sabido que los verbos de lengua, pensamiento, sentimiento y voluntad suelen subordinar con una complejidad de acusativo más infinitivo; en latín

medieval, en cambio, las construcciones personales con *quod*, o incluso *quoniam*, son las más corrientes en estos casos. ¿Cómo podría un principiante reconocer con facilidad construcciones tan usuales si no se familiariza con ellas desde las primeras lecturas? Es evidente, por lo tanto, la imposibilidad de sustituir completamente al latín clásico por el medieval para las primeras lecturas de los principiantes. *The other Middle Ages*, sin embargo, es un texto muy valioso y perfectamente diseñado tanto para el aprendizaje del latín como para el descubrimiento de la vida cotidiana medieval. No es un sustituto plausible de aquellas primeras lecturas ya canónicas, pero sí es, sin duda, un complemento ideal para los estudiantes intermedios ya iniciados en la prosa clásica y sus estructuras que sientan curiosidad por ese otro latín tan descuidado en los currículos académicos.

Lourdes Roldán Gómez, Josep. M. Macias Solé, Antonio Pizzo & Oliva Rodríguez Gutiérrez (eds.) *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania. Definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015)*, Tarragona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2017, ISBN 978-84-942034-5-9.

MAR ZAMORA MERCHÁN
mar.zamora@uam.es

Comentamos la obra coordinada por los doctores Roldán, Macias, Pizzo y Rodríguez, que recoge las contribuciones científicas presentadas al *Seminario Internacional MARqHis 2013-2015: Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania: definición, evolución y difusión. Del periodo romano a la Tardía Antigüedad*, celebrado en la UAM en 2015.

El libro y su seminario original se enmarcan en el Proyecto de investigación coordinado HAR2012-36963-C05-00, de igual título que el seminario y cuyas características se describen en el primer capítulo del volumen

(Roldán et al. 2017)¹. El Proyecto aglutina cuatro subproyectos referidos a las siguientes áreas de Hispania: Lusitania, valle del Guadalquivir, círculo del Estrecho y NE de la Tarraconense; tiene como objetivo la caracterización de la edificación romana en las ciudades más importantes de dichas zonas, a través del desarrollo de una metodología común de investigación que permita la comparación de los resultados obtenidos en cada lugar. El capítulo incluye también un listado de las publicaciones del propio Proyecto.

Carteia, Baelo Claudia y Gades, junto con Valentia Banasa, son las ciudades elegidas como objeto de estudio del primero de los subproyectos (HAR2012-36963-CO5-01) *Corpus documental, Métodos de análisis de la Arquitectura, Técnicas y Sistemas Constructivos romanos. Definición de la Cultura Arquitectónica en el Círculo del Estrecho* (2013-2015), cuyos planteamientos y primeros resultados se describen en el capítulo dos, especialmente dedicado a las técnicas constructivas en Baelo, Carteia y Banasa (Roldán 2017).

En el capítulo tres, A. Pizzo resume los logros conseguidos por el Proyecto HAR20012-36963-CO5-05 *Análisis de soluciones técnico-constructivas, modelos arquitectónicos y urbanísticos de la arquitectura romana de la Lusitania: orígenes y transformación de una cultura arquitectónica*. El enfoque, amplio, va más allá del edificio en sí para abarcar el entramado social y económico detrás de la arquitectura (producción, traslado, gestión de los materiales, entre otros aspectos), una Arqueología de la construcción en toda la extensión del fenómeno edilicio. La mayor contribución radica en la «realización de un protocolo para la unificación de los distintos sistemas de registro de la arquitectura romana, en el ámbito interno del subproyecto y en relación con el resto de subproyectos» (Pizzo 2017:37).

El tercer subproyecto (capítulo 4), *Vrbes*

en transformación. El paisaje urbano romano del Valle del Guadalquivir a través de las soluciones arquitectónicas: materiales, técnicas y esquemas productivos (VRBES), está dirigido desde la Universidad de Sevilla. Inserción de los avances en arqueología de la construcción dentro del contexto de las ciudades y sus regiones, en concreto con los casos de Hispalis, Itálica, Ilipa y Astigi, entre otras (Rodríguez 2017).

En el ámbito del NE peninsular, el proyecto de investigación HAR2012-36963-CO5-02 (capítulo 5) se ha orientado preferentemente al estudio de las técnicas y los materiales constructivos del área mediterránea de la Tarraconense durante la tardoantigüedad (Macías 2017).

Tras la presentación de los cuatro subproyectos mencionados, se suceden varias contribuciones específicas referidas a cada uno de ellos.

En el marco del proyecto del círculo del Estrecho encontramos los siguientes trabajos: el caso de una adaptación del SIRA (Sistema Informatizado de Registro Arqueológico) al ámbito de la arqueología de la construcción (Adroher, Roldán 2017); el capítulo 9, sobre el medio natural de Banasa, incide en la procedencia geográfica foránea de los materiales constructivos y ornamentales hallados en la ciudad (Fidalgo, García, González, 2017); el capítulo sobre la evolución de las técnicas constructivas en Carteia desde época púnica a época imperial (Roldán, Blánquez, Romero 2017). Asimismo, también se enmarcan en este proyecto trabajos de ámbito geográfico mayor, como el estudio de los sellos sobre material latericio en Hispania (Roldán, Bustamante 2017).

En el contexto del proyecto sobre el valle del Guadalquivir se encuentra un trabajo de arqueometría aplicada al estudio de los morteros en la antigüedad con especial atención al caso de Itálica (Ontiveros,

¹ Las referencias bibliográficas se refieren a capítulos del libro reseñado.

Rodríguez 2017); estudios de caso como el relativo a la Colonia Augusta Firma Astigi y la evolución de sus técnicas constructivas desde los antecedentes protohistóricos hasta la tardoantigüedad (García-Dils 2017), así como sobre marcas epigráficas en materiales constructivos (Ordóñez, Rodríguez 2017).

En el proyecto del NE encontramos trabajos de análisis técnico especializado con el uso de la reflectancia láser en estructuras arquitectónicas (Solà-Morales *et al.* 2017), y varios sobre edificios concretos, como el estudio del circo romano de Tarraco mediante el uso de sistemas de captación masiva de datos (SCMD) (Fernández *et al.* 2017), el estudio arquitectónico del monumento de Centelles (Puche, Vilar 2017) o el de la iglesia visigoda de Sant Miquel de Terrasa (García, Macías, 2017).

Sobre Lusitania, el análisis constructivo del llamado dique del Guadiana en Mérida (Camporeale, Pizzo 2017) y con una dimensión geográfica más amplia, pero vinculado en parte a dicho subproyecto, el trabajo sobre nuevas formas de aproximación al estudio de las marcas de cantero (Inglese, Pizzo 2017).

Un magnífico epílogo cierra y comenta las aportaciones del Seminario, insertadas magistralmente dentro de las reflexiones del autor en torno a la importancia y esplendor de la arquitectura en Roma y en el imperio, así como a las particularidades arquitectónicas de cada ciudad, especialmente en los casos de ciudades hispanorromanas como Baelo Claudia (Bendala 2017).

Estamos ante una obra valiosa, fruto de un Proyecto de investigación con un enfoque inteligente y maduro, donde cabe destacar especialmente el desarrollo y aplicación de metodologías comunes, comportamiento imprescindible para poder comparar resultados entre diferentes áreas y contextos. Se trata de un acercamiento al pasado que reúne a la vez la profundidad de los análisis de casos junto con la integridad de los estudios

de síntesis; un todo mayor que la suma de las partes. Una obra de gran interés no sólo para los investigadores de la arquitectura romana sino también para todos aquellos que quieran conocer un modelo ejemplar de trabajo científico que aborde problemas complejos en grandes áreas de estudio.

José Antonio Fernández Delgado & Francisca Pordomingo, *La retórica escolar griega y su influencia literaria*, edición a cargo de Jesús Ureña y Laura Miguélez-Cavero, Salamanca, Universidad, 2017, 853 pp., ISBN: 978-84-9012-802-2.

MIGUEL HERRERO DE JÁUREGUI
miguellhe@ucm.es

Este volumen reúne una serie de estudios de dos helenistas de la Universidad de Salamanca cuyos discípulos han decidido editarlos a modo de homenaje. En las últimas décadas la jubilación de una gran generación de filólogos clásicos españoles está multiplicando los *Festschriften* de diversa condición. Esta edición de estudios sobre un tema específico es una muy provechosa forma de homenaje, pues permite ordenar trabajos dispersos que corresponden a una misma línea de investigación. Aunque las plataformas digitales permiten hoy poner a disposición de la comunidad científica los estudios más recónditos, la reunión de investigaciones parciales en un solo volumen sin duda les da mayor sentido y proyección. Entre estos trabajos hay reseñas, artículos en diversas revistas internacionales y capítulos de libros, en español, inglés, francés y alemán. Para los investigadores en filología clásica la lectura de estas cuatro lenguas y del italiano es condición necesaria, por lo que el resumen en español con que los editores han introducido todos los capítulos, junto a los índices finales de autores antiguos y modernos y de papiros citados, es suficiente para unificarlos.

Los múltiples epítetos encomiásticos que

salpican la introducción, igual que las 50 páginas de ccvv, quizá pertenecen al género literario de la *devotio* discipular, que no tiene (felizmente) nada que ver con la ibérica, sino con la siempre creciente presión de las agencias de evaluación para dar cuenta constante de la cantidad y calidad de los resultados. Pero el resto del libro abunda en sustancia y, pese a ocuparse de retórica, prescinde de adjetivos. Como es propio de la escuela salmantina, el título anuncia sin adornos (excepcional sobriedad en el ámbito de los homenajes en que los títulos floridos ya se van agotando) dos grandes bloques: el primero contiene dieciséis estudios dedicados a la retórica escolar, el segundo otros veinte a su influjo literario en diversos autores.

El gran tema que vertebra el libro es la progimnástica, a saber, los ejercicios de composición con que practicaban los alumnos de las escuelas de retórica antes de salir a la arena pública. Estos ejercicios se han conservado sobre todo en papiro, junto a algunas tablillas y óstraca, por lo que el primer acercamiento requiere el estudio del soporte físico: la papirología es una ardua rama de la filología que requiere paciencia, intuición y conocimiento por igual de todos los aspectos materiales, además de la paleografía y crítica textual. Un segundo nivel es el estudio de los textos en sí mismos, que al ser preparatorios necesitan un tipo de análisis distinto del de los discursos retóricos habituales: sus fuentes, propósitos, y función dentro del aprendizaje escolar son aspectos tan importantes como su contenido y estructura en cuanto declamaciones. En el tercer nivel de la investigación reside la aportación más original: la influencia que los *progymnasmata* ejercieron en autores particulares y en géneros literarios enteros de la literatura griega.

La compilación ordenada de diversos trabajos sobre estos temas empieza por la teorización general de la progimnástica y la de la declamación, al hilo de dos reseñas de obras sobre los rétores Aftonio y Coricio de Gaza, respectivamente. Después, el análisis de textos concretos: la antología progimnástica, la fábula, la sentencia (*gnóme*) y su exégesis expansiva o elaboración (*exergasía*), el encomio, la etopeya hexamétrica, y la paráfrasis en prosa de Homero. La siguiente sección se concentra en los autores clásicos, especialmente Homero y Eurípides como modelos literarios en las escuelas de retórica. Y a continuación, la última y más amplia sección hace el recorrido contrario, es decir, el influjo de la progimnástica que puede detectarse en autores de época imperial como Plutarco, Babrio, y Longo; en poetas helenísticos, como Herodas y Posidipo; y, en lo que supone la más novedosa propuesta de estas investigaciones, también en diversos pasajes de Eurípides, que dejarían entrever la huella de formas progimnásticas (obviamente no conservadas) en la retórica sofística de la Atenas clásica. Esta última hipótesis merece un párrafo aparte.

Es claro que las coincidencias entre determinados pasajes euripídeos en *Heracles* y *Electra* con los ejercicios progimnásticos documentados en época muy posterior pueden suscitar la pregunta de si la influencia no es la habitual, a saber, de los modelos euripídeos en las escuelas retóricas. Obviamente la cronología de los textos invitaría a pensar en esta dirección, y es posible que en efecto sea lo correcto en algunos casos. Pero, del mismo modo que la investigación más actual rechaza proyectar los cánones retóricos tardoantiguos sobre autores anteriores que empezaban a crear su propia preceptiva (e. g. Menandro Rétor sobre Teócrito)², no es necesario suponer que los *progymnasmata*

² F. Cairns, *Generic Composition in Greek and Roman Poetry*, Edimburgo, 1972, ha tenido enorme influencia (pp. 100–120 sobre Teócrito). En oposición explícita a su falta de diacronía se sitúan O. Murray, «Ptolemaic Royal Patronage», en P. McKechnie & Ph. Guillaume (eds.), *Ptolemy II*

que utilizase la retórica sofística coincidieran exactamente con los que se conservan de época imperial. Los modelos en que Eurípides se habría inspirado serían, proponen Fernández Delgado y Pordomingo, ejercicios resultantes de una teoría progimnástica *in fieri*, desarrollada más tarde a partir de modelos entre los que se contaría el propio Eurípides. El trágico sería inspirado por los *progymnasmata* sofisticos y a su vez inspiraría los de las escuelas retóricas más tardías. Negar la primera dimensión resultaría poco creíble: forzaría a suponer que la retórica que enseñaban los sofistas no se practicaba antes de ejercerla en el ágora. Y tras la aceptación general de las teorías neoanalíticas que enseñan que Homero tuvo en cuenta versiones épicas que nos han llegado por testimonios muy posteriores, debemos admitir que el orden cronológico de las fuentes no debe ser el único factor para evaluar líneas de influencia intertextual.

La progimnástica se despliega en subgéneros distintos, como, además de los antes mencionados, la ékfrasis, la *chreía* (anécdota con final ingenioso) o la *thésis* (problema abordado con pregunta específica que suscita discusión); y a su vez influye en textos clásicos, como, respectivamente, el famoso epigrama de Posidipo a la estatua de Kairós, los *Apotegmas* de Plutarco y sus *Cuestiones de Banquete*. Los minuciosos análisis textuales ejemplifican la compatibilidad de desarrollar una tesis general de altos vuelos y descender al detalle que se comprende mejor a la luz de dicha tesis. En suma, el libro es paradigma de cómo investiga la buena filología clásica, y servirá (más allá de evaluadores y medidores de impactos) a los estudiosos de los textos antiguos para profundizar en vetas poco exploradas hasta el momento, y también para aprender a obtener la máxima riqueza de sentidos oculta en sus pliegues.

Santiago Montero Herrero, *La escoba y el barrido ritual en la religión romana*, Signifer Libros, Madrid/Salamanca 2017, 118 pp., ISBN: 978-84-16202133.

CARMEN GONZÁLEZ-VÁZQUEZ
carmen.gonzalez@uam.es

A juzgar por el mosaico que ilustra la portada, sorprende que no hayamos encontrado antes un estudio sobre la escoba. La suciedad por el suelo durante la celebración de un banquete (como el del mosaico en el Château de Boudry, Suiza) nos recuerda esa labor cotidiana y «sisífeas» de barrer aquello que otros tiran, pues no existe mejor alternativa contra el barrer que el no ensuciar. O quizá sí.

La monografía que nos regala el prof. Montero comienza dedicando unas páginas a esa actividad, propia de esclavos, que fue también un elemento importantísimo en los rituales de ámbito público y privado. Hay que destacar dos aspectos importantes de este libro, también imputables al sello editorial: por un lado, la incorporación de las fuentes latinas y su traducción como elemento imprescindible de investigación y, por otro lado, la estructura sencilla con una redacción amena que facilita que cualquier persona pueda disfrutar y aprender con su lectura. Y todo eso ilustrado con imágenes de mosaicos, piedras, estelas, monedas y plantas que apoyan la investigación.

La estructura, en tres partes, se inicia con el campo léxico de la escoba y del estiércol, y de quienes se ocupaban de esas actividades. Ya en ese capítulo inicial el autor demuestra la relación entre lo cotidiano y lo religioso; de ahí, la exposición avanza hacia el barrido en el ámbito privado y, por último, al público.

La «Introducción: *scopae* y *scoparii*» (pp. 11-42) ya adelanta un dato que intuíamos: el uso de la escoba es propio de esclavos y, si se

es tan humilde que no se tiene servicio, es la mujer la que barre. Es por ello por lo que existe una amplia onomástica —mayoritariamente femenina— que tiene como base léxica *stercus* / *stercum*. El estiércol tenía tantas propiedades beneficiosas que derivó en los teónimos *Stercutius*, *Sterculinus* o *Sterces* y que nos adelanta la dimensión sagrada del barrido que protagoniza el contenido del capítulo último.

Esta actividad no despertó el interés de los autores literarios, salvo el de los escritores de tratados técnicos y de Plauto quien, al introducir en sus comedias la cotidianidad servil, transmite el mayor número de referencias. Recoge la denominación griega y las distintas latinas (*syrys*, *scopa*), el uso del singular o del plural (según Varrón, el uso correcto es *scopae*), y las alternancias entre *verrere* (español «barrer»), *munditias facere* y *scopare*. En las páginas de este capítulo el autor se detiene en los ámbitos doméstico, ganadero, agrícola y callejero en el que ejercen su labor los limpiadores, los distintos tamaños de la escoba, su evolución, fabricación, distintos usos (también para amontonar el grano o para reunir estiércol como fertilizante) y la legislación relativa al mantenimiento, salubridad y limpieza de las zonas públicas. Toda esa información —de por sí escasa— siempre está sustentada en los textos epigráficos y de autores que hacen referencia a los materiales de las escobas, a los tipos de árboles o plantas, tipos de escoba según el material del suelo que haya que barrer (mosaicos, hornos, suelos de tierra...), o a cualquier tipo de referencia sobre ellas, que el prof. Montero incluso discute respecto de otras interpretaciones publicadas. Finaliza el capítulo con refranes y expresiones que dan al barrer una dimensión poética y literaria, aunque ahora, ya sabemos (y a pesar de la aspiradora y de los modernos robots autosuficientes), seguimos con «el uno por el otro y la casa sin barrer».

En el capítulo II, «Religión y barrido en el

ámbito privado» (pp. 43–68) abandonamos lo mundano para entrar en la dimensión religiosa que acompaña al ser humano desde su nacimiento. Hay que limpiar la malignidad y el daño que acechan al recién nacido y a la parturienta. Hay que barrer a Silvano: la diosa *Deverra* es invocada con *Intercidona* y *Pilumnus* para el ritual nocturno de protección. Y hay que llamar al *everriator* tras una defunción, pues el heredero hacía un barrido ritual (*exverriae*) tras la muerte del *paterfamilias*, probablemente cuando el cadáver abandonaba la casa camino de la sepultura. La casa tiene que estar limpia, purificada. Y no parece que este fuese un rito solamente romano, pues se documenta en las provincias del Oriente romano y en los Evangelios de Mateo (1. 43–45) y Lucas (11.24–26), que consolidan la tradición que asocia la escoba a la purificación y a la belleza. Todo esto explica que durante los banquetes no se limpie el suelo, pues hacerlo mientras están los convidados comiendo es *inauspiciatissimum*, una señal de mal agüero por interrumpir una acción todavía en curso. Los comensales arrojaban al suelo los *purgamenta cenae*, aquello que no iban a comer, probablemente una costumbre antigua para honrar a los muertos que antaño se enterraban en el subsuelo de las casas y cuyas almas estaban siempre presentes. Ese elocuente «no barrer» explica bien los hermosos mosaicos de naturalezas muertas (desperdigadas por el suelo) o *asárotos oikos*, que se pusieron tan de moda y en los que se para el autor para confrontarlos con los testimonios literarios que describen también los restos del banquete. Por ello, tras analizar el pasaje de Petronio (34.2) concluye que el barrido no se hacía al final del banquete, sino al final de cada una de las tres partes de la *cena*.

«La religión y barrido en el ámbito público» (pp. 69–103) desarrolla el calendario festivo (21 de abril y 15 de junio) y la sacralidad del barrido en relación con el calendario

agrícola y con la vida de la ciudad. Esa sacralidad se traslada, cómo no, a los templos, en los que el barrido ritual corría a cargo del *aedituus* para las divinidades romanas, al *Isidis scoparius* en el culto isíaco y a los *scoparii* en el caso de los cristianos. Del barrido de los templos como ritual de purificación se pasa a la limpieza del edificio y también a la del cuerpo. Son muy interesantes los textos que ha elegido el autor para argumentar cómo la súplica, las preces y el barrido van en paralelo a la intervención de las mujeres en los rituales con la cabellera suelta, especialmente en momentos críticos, en el marco de la *supplicatio* del ritual, que incluía —bajo determinadas condiciones— el barrido de los altares por parte de las matronas, salvo en el culto a Júpiter, cuya *mensa* estaba reservada al barrido de los sacerdotes epulones. No sorprende, pues, que la escoba fuera también un instrumento útil en la adivinación.

Es este un libro lleno de humanidad en formato pequeño, que se lee bien, con gusto y con cierta intriga sobre lo que vendrá después (y no estoy barriendo para casa). Es riguroso en cuanto a las fuentes, la bibliografía y la investigación, pero también modélico por su ágil prosa. Y es también una invitación a que reflexionemos sobre la importancia de la banalidad en nuestra vida, que puede, incluso, esclarecer los miedos ancestrales que se ocultan bajo el manto de ciertos trastornos obsesivos relacionados con la suciedad y la limpieza. Si «en el modo del barrer se sabe si es limpia una mujer», por el modo en que el profesor Santiago Montero ha barrido sus lecciones en clase (origen de este trabajo) para recoger su sabiduría para el gran público, sabemos que ha cumplido su objetivo.

Andrea Musio, *Virgilio sul set tra poesia*

e cinema, Foggia, Il Castello edizioni, 2017, 193 pp., ISBN: 9-788-865-721-650.

ALEJANDRO ABAD MELLIZO
aleabad@ucom.es

«Un classico è un libro che non ha mai finito di dire quel che ha da dire». Con esta cita de Italo Calvino, Andrea Musio, investigador de la universidad de Foggia, nos presenta esta obra en cuestión, en la que pretende elaborar —algo que consigue— un completo recorrido acerca de la relación entre el cine y la poesía de Virgilio, comenzando desde la génesis hasta los últimos frutos que ha producido esta, cuanto menos, curiosa simbiosis de manifestaciones artísticas.

Después de un prefacio del profesor Giovanni Cipriani (también de la universidad de Foggia) y una completa introducción en la que se nos muestra el *status quaestionis*, mencionando los principales estudios que han abordado la relación clásicos-cine, la obra se divide en cinco partes en las que se analizan diferentes películas que han tenido como fuente la poesía de Virgilio, sirviéndose en todo momento de los textos originales latinos para la ejemplificación. En la primera parte, después de un breve comentario acerca de la metodología a utilizar, el autor se adentra en el asedio de la ciudad de Ilíon tal y como se ve en la famosa película *Troya* (2004), señalando las semejanzas y diferencias con lo narrado en el libro 2 de la *Eneida*.

La segunda parte la dedica a la representación de las *Églogas* en la gran pantalla, centrándose en la cinta *Padre Padrone* (1977) de los hermanos italianos Taviani, que se basa en la novela homónima y autobiográfica de Gavino Ledda y ganadora de la Palma de Oro en el Festival de Cine de Cannes, película con la que, según afirma el autor, los directores dan cuerpo a una «bucólica cinematográfica», algo que se puede observar según avanza el film en cuestión; en este, vemos cómo un joven Gavino, interpretado por Saverio Marconi, se ve obligado a abandonar la escuela y cuidar del ganado de la familia por

orden de su tiránico padre. Cuando le mandan al servicio militar, descubre su pasión por el aprendizaje y el estudio, por lo que al volver a su hogar anuncia a su familia su deseo de acudir a la universidad; aunque su padre se niega, finalmente Gavino consigue acabar los estudios y se convierte en especialista de lingüística sarda, de donde procedía. La película acaba con un discurso final del propio Gavino Ledda explicando el por qué de este libro, y señalando qué les puede deparar el futuro cercano a los jóvenes de Cerdeña por proceder de una tierra esencialmente rural y campestre.

A continuación, en la tercera parte se enfrenta al descenso a los infiernos, representado en la figura de Orfeo, centrándose en este caso en la figura del francés Jean Coacteau (1889-1963), poeta, novelista, dramaturgo, cineasta —llegó a ocupar el cargo de director del jurado del famoso Festival de Cine de Cannes—, pintor, crítico, etc. cuyas ideas extraídas a través de un proceso de reescritura enfrenta a aquellas de los autores clásicos Virgilio y Ovidio. Destaca especialmente su trilogía basada en el mito de Orfeo: *Le sang d'un poète* (1930), *Orphée* (1950) y *Le testament d'Orphée* (1960), trasladando la leyenda del mítico poeta griego al París de su época, con Jean Marais como el poeta —esta vez, francés— Orfeo y la española María Casares como la Princesa, y con la muerte siempre como telón de fondo y tema constante.

La cuarta parte, de carácter algo más genérico, se centra en el camino que se realiza al adaptar una obra como la *Eneida* a un guión cinematográfico: el autor titula esta sección como «erradicación, dislocación y retorno», comenzando con el «rito iniciático» con el que los héroes como Eneas dan comienzo a sus aventuras, y los viajes y fugas constantes que inundan las vidas de estos personajes. Termina este apartado con un capítulo dedicado especialmente a las generaciones precedentes y posteriores

a Eneas, esto es, su padre Anquises y su hijo Ascanio, representando de esta manera el pasado y el futuro, y el *iter* o camino propio que realizan estos, pues siendo físicamente el mismo que el del fundador de la futura Roma, tiene un sentido y un significado completamente distintos.

La obra concluye con un último capítulo dedicado a Creúsa, esposa de Eneas, mostrando cómo algunas versiones han tratado el capítulo de su desaparición y «adiós» durante la destrucción de Troya (de nuevo, libro 2 de la *Eneida*), siendo el trabajo del director italiano Franco Rossi (1919-2000) el único en tratar con cierta amplitud la figura de la mujer del héroe en su miniserie televisiva *Eneide* (1971), con Giulo Brogi como el héroe protagonista y Angelika Zielke como Creúsa, en esta fiel adaptación del poema de Virgilio.

Virgilio sul set concluye con una amplísima bibliografía acerca de la suerte de la obra virgiliana principalmente en el cine —lógicamente—, además de una colección de imágenes de las distintas escenas que han aparecido mencionadas a lo largo de todo el libro. Finaliza el trabajo una tabla donde aparecen indicadas las citas que han sido utilizadas en el trabajo.

La tradición clásica en el cine es un campo que, si bien no lleva tantos años de desarrollo como ya otros, cada vez está centrando la atención de un mayor número de estudiosos, avanzando bastante sobre el panorama que se presentaba en el campo «cinema» en la *Enciclopedia Virgiliana* (G. Antonucci, 1984, vol. 1, pp. 784-785). Nos encontramos aquí ante un elaborado libro que da un paso más en estos estudios, con citas pertinentes que ejemplifican a la perfección esta simbiosis cada vez más frecuente entre la literatura clásica y el séptimo arte, si bien es cierto que el cine todavía ni ha mostrado un gran interés por Virgilio, ni se ha servido completamente —ni mucho menos— de sus obras, cuando de la *Eneida*

especialmente se podrían extraer muchos elementos verdaderamente atrayentes al género cinematográfico.

C. Tarlazzi, *Individui universali. Il realismo di Gualtiero di Mortagne nel XII secolo*, Barcelona/Roma, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 2018, XL+426 pp., ISBN: 978-2-503-57565-0.

JORGE BLANCO MAS
jorgeb2@ucm.es

Este volumen es la publicación de la tesis doctoral de Caterina Tarlazzi, titulada *Il secondo realismo del XII secolo: Gualtiero di Mortagne e la teoria dell'individuum*, presentada en el año 2013. Esta tesis ha sido galardonada con el «Premio Internacional de Tesis Doctorales» de la Fundación Ana María Aldama Roy de Estudios Clásicos, en la cuarta edición de este premio. La autora, en los preliminares, agradece el apoyo de esta Fundación, dado que la publicación ha sido posible gracias a esta. El objeto de estudio de este libro es la atribución a Gualtiero di Mortagne de la teoría del *individuum*, teoría que constituiría un «segundo realismo» frente a la doctrina de la «esencia material» (a la cual se opone), todo ello dentro del marco de la discusión filosófica en el siglo XII acerca de los universales, protagonizada, entre otros, por Pedro Abelardo. El corpus principal del libro se divide en tres partes, precedidas por una introducción.

La introducción comienza con el estado de la cuestión y su distinto tratamiento por parte de diversos estudiosos. Se introducen después las novedades de la presente obra: el estudio sobre la figura de Gualtiero di Mortagne y su teoría de los universales y, en relación directa con esto, el comentario a la *Isagoge* de Porfirio, sobre los universales del *individuum*. En esta introducción también se trata de los códices y fuentes de los textos aquí empleados, se enuncia y explica la ramificación de la teoría de los universales que

resulta ser la teoría del *individuum*, con sus particularidades, y finalmente se explican el método de trabajo y la división de la obra.

La parte primera introduce al lector en la cuestión de forma paulatina, empezando con la biografía de Gualtiero di Mortagne, dividida en su educación en Tournai, su carrera en Laón, los datos que se pueden extraer de la *Vita Hugonis Marchianensis* (en los capítulos segundo y tercero de tal obra) y la relación de Gualtiero con otros maestros de la época. Se pasa luego a tratar sus escritos y enseñanzas, con referencias a los códices en que se nos han transmitido, y la historia de esos textos. También se tratan los testimonios indirectos sobre sus enseñanzas. A continuación, ya presentada la persona de Gualtiero di Mortagne, se pasa a analizar tres textos de Juan de Salisbury, el *Metalogicon* II 17 y II 20, y el *Policriticus* VII 12. En ambas obras se exponen las teorías de los universales para criticarlas. Los textos son analizados ampliamente en sus características generales y, como es natural, en lo tocante a Gualtiero di Mortagne. Esto ocurre especialmente en el *Metalogicon* II 17, donde se describe y atribuye a Gualtiero una teoría sobre los universales, mencionada y descrita en los otros dos textos.

La parte segunda comienza tratando los paralelos de la teoría transmitida por Juan de Salisbury con textos de cinco obras de la época: la *Logica «ingredientibus»* de Pedro Abelardo, y los anónimos *Logica «Nostrorum petitioni sociorum»*, el *De generibus et speciebus*, el *Quondam de generali* y, finalmente, el comentario a la *Isagoge* de Porfirio. No sólo se muestra la descripción de la teoría del *individuum* en cada uno de estos cinco textos, con sus similitudes y diferencias, sino que también se explica esta teoría según queda plasmada en cada uno de los testimonios, con una descripción general al final, que explica la oposición de dicha teoría a la de la «esencia material» (que considera los universales como una entidad intelectual

relacionada con un elemento material) al afirmar que todo individuo es distinto de los demás, y que contiene en sí todas sus categorías, siendo al mismo tiempo individuo y universal. Se exponen además, en esta segunda parte del libro, los argumentos contra esta doctrina (hasta un número de treinta y siete) que figuran en los cinco textos antes citados.

La parte tercera retoma la cuestión de la relación de Gualtiero di Mortagne con la teoría del *individuum*. Seguidamente se enumeran, explican y discuten los diversos nombres que la teoría sobre la que este libro trata ha recibido de los distintos estudiosos, seis en total, incluyendo el defendido por la autora, teoría del *individuum*. De nuevo se expone la tesis de esta teoría y se acompaña de las opiniones de los estudiosos modernos. A continuación se abre una parte de gran interés, al estudiarse una serie de elementos propios del pensamiento de Abelardo en esta teoría, cuyo carácter es eminentemente anti-abelardiano, ya que se trata de una posición realista, que considera que los universales existen como entidades, frente a la opinión nominalista de Abelardo, para quien los universales son sólo conceptos o palabras (*vox*) que sirven para relacionar lo físico con lo intelectual. Finalmente se vuelve a la cuestión de la atribución de la teoría del *individuum* a Gualtiero di Mortagne y se desarrolla la relación de otros tres maestros del siglo XII con esta teoría: Guillermo de Champeaux, Adelardo de Bath y Gilberto de Poitiers.

En esta tercera parte del libro también se sitúan las conclusiones, con los tres objetivos que el libro persigue: la explicación y glosa de la teoría del *individuum*, situándola dentro del realismo (lo cual se hace en las partes segunda y tercera), el examen de los canales mediante los cuales se puede atribuir tal teoría a Gualtiero di Mortagne (partes primera, segunda y tercera) y, en tercer lugar, el tratamiento de la estructura

investigadora del *Metalogicon* y el *Policriticus* de Juan de Salisbury sobre la teoría del *individuum* (en la parte primera).

Como es de esperar en un tomo de estas características, hay una amplia sección bibliográfica y tres índices distintos al final: de autores antiguos, medievales y obras anónimas, de nombres modernos y de manuscritos.

El libro cuenta además con una serie de virtudes que lo hacen especialmente valioso. Las notas no son puramente referenciales, sino que destaca el número de notas explicativas y otras que contienen textos completos, lo que resulta ser un magnífico complemento de la información y explicación ofrecidas en el corpus, facilitando la lectura. Además de manera constante se añaden las consideraciones de los estudiosos modernos, de modo que es fácil aplicarlas sobre los distintos datos y opiniones de los autores medievales. Otra ventaja del libro es la inclusión de un sistema muy útil de abreviaturas y siglas para los distintos textos y teorías. Con todo, el mayor logro de esta obra es exponer de manera meridianamente clara un tema muy específico y, en ocasiones, no fácil, aunando la labor filosófica con la filológica, cumpliendo con los objetivos de la investigación y produciendo, al mismo tiempo, una obra de muy gran interés, bien redactada y estructurada.

J. A. López Férez, Galeno. Preparación y constitución de textos críticos, entrega y publicación de obras propias o ajenas, Madrid, Ediciones Clásicas, 2018, 230 pp., ISBN: 978-84-7662-823-4.

JESÚS M.ª NIETO IBÁÑEZ
jesus.nieto@unileon.es

De la mano de un especialista en la medicina griega, que, además, es el responsable del proyecto de traducción al español de la obra de Galeno, Ediciones Clásicas ha publicado una original monografía que conecta con esa labor y que proyecta luz sobre el proceso de

creación del corpus galénico.

El libro tiene como objeto traducir y comentar de forma muy detallada los pasajes de la obra de Galeno en que aparecen los términos griegos *ἔκδοσις* (*ékdosís*) y *ἐκδίδωμι/προεκδίδωμι* (*ekdídōmi/proekdídōmi*). López Férez hace acopio de numerosos pasajes que contienen abundantes datos e informaciones sobre el proceso de creación de las obras de Galeno, es decir, los diversos procesos por los que el escritor hubo de pasar mientras escribía y publicaba su producción científica y literaria, como la preparación de los textos, la lectura de manuscritos para completar la obra, la entrega de una copia o del original mismo a uno o a varios destinatarios, la publicación del tratado correspondiente, etc. Es muy atinada la selección de los textos, ya que aportan información también sobre la tradición de los tratados hipocráticos: las disputas filológicas de los comentaristas, los problemas referentes a los materiales en que dichas obras habían sido transmitidas, los errores de exégetas y copistas, las interpolaciones, omisiones y alteraciones de las grafías antiguas, los signos diacríticos, las copias que se hacían en la Biblioteca de Alejandría, etc.

El trabajo está dividido en seis capítulos, si bien los centrales son los tres primeros, en los que se distribuyen los pasajes del médico de Pérgamo de acuerdo con el léxico examinado y los conceptos que encierran. Tras una breve introducción, en la que el autor justifica y contextualiza el presente estudio en el conjunto de la obra de la producción literaria de Galeno, el Capítulo I, dedicado a la *ἔκδοσις* (*ékdosís*) «entrega», «publicación», «texto crítico» (pp. 17-103), analiza treinta pasajes de la obra galénica. Por su parte, el Capítulo II, sobre *ἐκδίδωμι* (*ekdídōmi*), «entregar», «publicar» (pp. 105-145), aborda dieciocho textos, mientras que el último de estos capítulos centrales, más breve, el III, en el que se analiza el término *προεκδίδωμι* (*proekdídōmi*) «publicar

con anterioridad» (pp. 147-155), recoge solo cuatro lugares de la obra galénica. En los tres capítulos se procede de la misma forma: se da una explicación filológica del término en cuestión y se hace referencia a su aparición en la literatura griega, así como la evolución histórica del significado y usos del mismo. A continuación, numerados, se recogen los pasajes galénicos traducidos, precedidos de una breve contextualización. Se finaliza cada apartado con un útil resumen en el que se sintetizan los diferentes sentidos del término estudiado en Galeno. El capítulo II, además de contar con el resumen, añade un apéndice, en el que se comentan cuatro pasajes en los que el verbo *ἐκδίδωμι* tiene un valor distinto a las analizadas previamente, pero que también dan detalles de interés sobre la actividad literaria del médico griego. La traducción se acompaña de abundantes notas, con una nutrida información de citas sobre la presencia del término en el conjunto de la obra de Galeno y sobre los valores y la evolución del sentido de las palabras a lo largo de los diferentes autores griegos, deteniéndose especialmente en los textos de Hipócrates.

Tras el análisis minucioso y detallado de los capítulos precedentes, el Capítulo IV, Apéndice (157-161), completa algunas de las notas y comentarios de los apartados anteriores a la luz de alguna publicación reciente. Una amplia bibliografía, que ocupa las páginas 163 a 184, y en la que se distinguen las fuentes antiguas de Galeno, Hipócrates y otros autores, así como numerosas obras de consulta, precede al capítulo VI y último de la monografía. Este se compone de seis diferentes índices, muy útiles: de pasajes citados, de autores y obras y de una selección de nombres propios notables, de términos relevantes, que orientan sobre la temática tratada, de léxico, en su mayor parte griego, y de transcripciones de aquellas palabras griegas que se emplean a lo largo del texto.

Dada la relevancia de los pasajes

abordados, sus acertadas introducciones y abundantes notas explicativas la presente monografía resulta de especial interés tanto para numerosos estudiosos, a saber, filólogos clásicos, historiadores de la medicina, de la ciencia y de las ideas, como para un público amplio y más general. Finalmente reitero mi reconocimiento al esfuerzo del profesor Juan Antonio López Férez por avanzar en el proyecto de hacer accesible la traducción de los escritos galénicos a la lengua española, de los que se han publicado ya quince títulos.

Stefano Maso, *Dissoi logoi*. Edizione criticamente rivista, introduzione, traduzione, commento, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2018, 166 pp., ISBN: 978-88-9359-225-3

IKER MARTÍNEZ
iker.martinez@sfof.uned.es

Dentro de la colección *Studi di Storia della Filosofia Antica*, órgano de expresión de la muy activa SISFA (*Società Italiana di Storia della Filosofia Antica*), se presenta por primera vez en Italia de manera autónoma la traducción y comentario del texto de los *Dissoi logoi* acompañada del texto griego, así como de un profundo análisis crítico. El trabajo lleva la firma del filólogo clásico y profesor de Historia de la Filosofía Antigua de la *Università Ca' Foscari di Venezia*, Stefano Maso quien, junto con el profesor Carlo Franco, publicó ya en 1995 una edición crítica de los testimonios y fragmentos de los sofistas titulada *Sofisti: Protagora, Gorgia, Dissoi logoi. Una reinterpretazione dei testi* en la que se incluía la traducción y se adelantaba una propuesta de datación. La presente edición extrae, sin embargo, un texto que habitualmente ha sido tratado de manera subalterna, bien como parte de la obra de Sexto Empírico —como ocurrió con la tradición manuscrita de los ss. XIV–XVI—, bien como *addenda* a la obra de Diógenes Laercio —como ocurre en la edición de Henri Estienne de 1570—, bien, finalmente, como

parte de recopilaciones de los textos que se conservan sobre los sofistas, siendo este el caso de la mayor parte de las ediciones críticas actuales, incluidas las españolas de Antonio Piqué (Bruguera, 1985), de José Solana Dueso (Akal, 1996 y Alianza, 2013) y de Antonio Melero Bellido (Gredos, 1996).

La introducción a la edición ofrece una explicación de los motivos por los que Maso considera que el texto debe ser estudiado y presentado al lector de manera autónoma. Tales motivos, fundamentalmente dos, se sitúan en el centro de los debates que la crítica filológica viene manteniendo desde que Hermann Alexander Diels incluyese los *Dissoi logoi* en su edición de *Die Fragmente der Vorsokratiker*, en 1903: los problemas de datación y de autoría.

Al problema de la datación dedica Maso las pp. 1–13 de la introducción. En ellas se analizan de manera exhaustiva los argumentos —descartado el de la imposibilidad de establecer un *terminus ante quem* como defendió Conley en 1985— en favor, por un lado, de una datación en torno a finales del s. V (posterior al 413–404 a.C.) y, por otro, de una algo más temprana que rondaría el 440 a.C. Si la primera resulta la tesis más extendida entre estudiosos del texto, es la segunda la que parece convencer más al editor, que considera que los ya tradicionales argumentos de Santo Mazzarino en defensa de la datación temprana no han sido rebatidos de manera decisiva. Por ejemplo: se sostiene una datación temprana basada, entre otras razones, en la referencia de 6.8 a un hijo de Policeto al que este enseñó a esculpir; pero sabemos por Platón (*Prot.* 328c) que Policeto tuvo al menos dos hijos de la edad de los de Pericles a los que intentó enseñar su arte sin conseguirlo. Esta discrepancia lleva a Maso a postular la posibilidad de que los *Dissoi logoi* hubieran sido escritos con anterioridad al nacimiento del segundo hijo del escultor. La datación temprana evitaría, en consecuencia, la discrepancia entre ambas

referencias. Asimismo, se rechaza la interpretación mayoritaria en favor de entender la referencia de 1.8 a la victoria de los espartanos sobre los atenienses y sus aliados como el fin de la Guerra del Peloponeso y, en consecuencia, en favor de una datación tardía (*post quem* 413-404 a.C.). Aceptando aquí también la tesis de Santo Mazzarino, Maso considera que este paso podría referirse a la batalla de Tanagra (457), salvando así uno de los escollos para la defensa de la datación temprana (pp. 10 y 98). Sin embargo, esta última conjetura nos parece más discutible, dado que en el texto se dice que esta victoria fue un bien para los espartanos y un mal para los atenienses y sus aliados; pero no parece que la batalla de Tanagra fuese un mal tan evidente para los atenienses hasta el punto de servir de ejemplo en un ejercicio de retórica de estas características. Es más, Platón afirma que el resultado de la batalla no fue decisivo (*Menex.* 242b) en un momento en que las victorias y las derrotas se sucedían unas a otras de forma intermitente. Si lo fue, en cambio, la derrota ateniense de 404. Nos faltan datos para dar una respuesta contundente y definitiva. En cualquier caso, el trabajo de análisis argumental que realiza Maso es realmente exquisito y no encontramos tampoco claras objeciones a su conclusión en favor de una datación del texto en torno al 440 a.C. Si en última instancia resulta necesario lanzarse a realizar algunas conjeturas, esto se debe a que, lamentablemente, tenemos pocos datos acerca del texto como para poder concretar más allá del lapso de treinta o cuarenta años, el cual, bien mirado, no es tan significativo.

Muy relacionados con los problemas de datación se encuentran los de la determinación de la autoría, a los que Maso dedica las pp. 13-20 de la introducción. Descartada la posibilidad de que el texto pueda ser atribuido a Sexto Empírico, sin duda hay que atribuir el mismo a un autor de mediados o finales del s. v a.C. ¿A cuál? De nuevo, resulta

extremadamente complicado saberlo. Maso descarta —esta vez, a nuestro juicio, de manera convincente— que el texto sea obra de varios autores y que pertenezca a una tradición pitagórica. La tesis del único autor se apoya en aspectos lingüísticos y de estilo, como la homogeneidad del dórico en que está escrito, y la defensa de una autoría alejada de la secta pitagórica, en el carácter no dogmático del texto. Resulta complicado avanzar más allá de tales afirmaciones y, a este respecto, Maso se muestra prudente. Parece que estamos ante un maestro de procedencia siciliana o del sur de la península itálica —quizá de Tarento— que presenta una serie de ejercicios de argumentación a sus alumnos. El resto de la introducción (pp. 21-42) se dedica al estudio de la tradición del texto, sus vicisitudes y la huella que en él han dejado sus ediciones.

No quisiéramos concluir esta reseña sin hacer una breve mención al extraordinario «*Commento*» que sigue a la traducción (pp. 92-146) y que recoge lo mejor de la tradición italiana en relación con la edición de textos clásicos. En primer lugar, estamos ante un refinado trabajo de glosa en el que se apuntalan las tesis defendidas en la introducción. Ahora bien, quizá lo más destacable sea la relevancia que se concede en él al contexto filosófico, sustentado por un amplio y profundo conocimiento de los textos fuente y de la bibliografía secundaria específicamente filosófica. Maso nos presenta así los *Dissoi logoi* como un documento de mediados del s. v a.C. que anticipa muchos temas de la sofística y otros que aparecerán posteriormente en las obras de Platón y Aristóteles. Una labor de exégesis que únicamente puede realizar un académico que ostenta el doble perfil de filólogo clásico e historiador de la filosofía.

Mérida. Excavaciones arqueológicas 2006-2008. Memoria 12, vols. 1 y 2. ISSN: 1577-2853

JAVIER SALIDO DOMÍNGUEZ
javier.salido@uam.es

El volumen 12 de la revista *Mérida. Excavaciones arqueológicas 2006-2008* es un volumen particular. Se trata de una monografía singular desde su inicio, con una necrológica dedicada al profesor José María Blázquez que, de la mano de D.^a Guadalupe López Monteagudo, investigadora científica del CSIC, destaca tres aspectos importantes de la larga trayectoria del profesor: su capacidad para analizar de manera conjunta la información aportada por las excavaciones arqueológicas y los datos procedentes de las fuentes escritas clásicas, el impulso por internacionalizar los estudios clásicos hispanos y favorecer los intercambios y formación de los investigadores dentro y fuera del territorio nacional y emprender el estudio de la musivaria romana que ha sido su principal impulsor y mentor, unos análisis que siempre serán objeto de referencia y que permanecerán en la memoria, constituyendo la base sobre la que descansan las investigaciones sobre este tema.

También el número 12 de la revista es particular por su propia estructura. A diferencia de números anteriores, no se incluyen estudios de síntesis, ofreciendo solamente las intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad de Mérida entre los años 2006 y 2008. Aunque podría pensarse a priori que la ausencia de esta parte, muy importante en volúmenes anteriores, merma la repercusión del presente volumen, esta publicación tiene su trascendencia, porque aún todos los trabajos arqueológicos realizados en esos tres años en la capital extremeña y, sobre todo, suponen una continuidad de la actividad investigadora del Consorcio después de varios años de ausencia, consolidando el regreso en este campo que supone la publicación del anterior volumen (n.º 11).

Este volumen ofrece, a partir de la publicación de 46 artículos, las últimas novedades y los descubrimientos más recientes en la ciudad de Mérida, repartidos en 36 excavaciones arqueológicas y 10 seguimientos. El volumen de información que ofrece nos permite ir recomponiendo y completando el plano histórico de la ciudad extremeña por fases de ocupación, siendo todavía a día de hoy una labor ejemplar en cuanto a la exposición de los datos y la actualización de las intervenciones en una ciudad histórica en nuestro país. Aún con todas las virtudes que ofrece este trabajo modélico, quedan aspectos por mejorar, como la mayor implicación de los profesionales, pues conviene resaltar que son más de 40 los trabajos realizados en Mérida entre 2006 y 2008 que no aparecen todavía recogidos en esta monografía y que esperemos vean la luz en años venideros.

Entre las novedades más interesantes, podemos destacar la localización de nuevas estructuras que completan nuestra visión del entramado urbano de la ciudad altoimperial con el hallazgo de los restos de cloacas, pórticos y ámbitos domésticos (calle Travesía de Pizarro con calle Oviedo, pp. 45-51; calle Muza 20, pp. 71-77; calle Espronceda 25, pp. 123-130; Casa Presidencia, pp. 141-165; calle Oviedo, pp. 759-775), así como posibles *tabernae* (calle Constantino 42, pp. 79-95), la muralla fundacional con refuerzos y una torre adosada en época bajoimperial (calle Delgado Valencia 11-13, pp. 33-44) y una *domus* también de este periodo más tardío (Asamblea de Extremadura, pp. 52-70), así como un edificio absidado del s. IV d.C. (calle Constantino 42, pp. 79-95). Cabe destacar de entre los hallazgos la localización de una inscripción dedicada a *Dea Ataecina Proserpina* (Plaza España 13, pp. 97-121) y un posible depósito fundacional de finales del s. I d.C./s. II d.C. con un ave enterrada, un tipo de ritual muy frecuente en el mundo romano (calle Capitán Hernando de Bustamante, pp. 131-139).

En el área suburbana destacan los espacios funerarios de cremación e inhumación altoimperiales (pp. 171-328; 365-412; 437-457; 471-540; 547-675; 787-830), entre los que cabe reseñar el hallazgo de literas funerarias de hueso (calle Arturo Barea s/n, pp. 271-278), las estelas funerarias localizadas al noreste de la ciudad, en la ampliación del polígono Santa Sofía (pp. 547-577), además de enterramientos bajoimperiales (541-546) y tardorromanos (pp. 677-706). Además de *viae sepulchrales* y enterramientos, se localizaron los restos de un tramo subterráneo del acueducto de los Milagros (pp. 429-436), que nos informa de primera mano de los sistemas de circulación de las aguas en el periodo altoimperial. Sobre las formas de ocupación rural podemos señalar la presencia de dos posibles *villae* suburbanas (pp. 329-349; 459-470), así como de dos edificios de funcionalidad desconocida, posiblemente almacenes (pp. 639-649) y otro quizás doméstico en las inmediaciones de la Basílica de Santa Eulalia (pp. 413-427), además de un taller cerámico en la calle Duque de Salas (pp. 351-364) y otras estructuras de carácter industrial, identificadas por la presencia de tres *lacus*, donde además se encontró una interesante placa marmórea que presenta un abecedario (calle Marquesa de Pinares, pp. 225-270). Entre los hallazgos incluidos en esta publicación, destacan también las construcciones del suburbio septentrional, en el denominado Corralón de los Blanes, con la localización de un *pistrinum* o panadería-molinería que se inserta dentro de un complejo constructivo con funciones domésticas

en las estancias superiores y una bodega en semisótano con enormes *dolia* perfectamente conservados (pp. 722-725) y un edificio de notables dimensiones tardorromano de funcionalidad ritual y cultural (pp. 725-729).

Pocos avances presentan, en cambio, las últimas intervenciones de la Mérida visigoda con escasas estructuras y de poca entidad en la Asamblea de Extremadura (pp. 52-70) y Casa Presidencia (pp. 141-165). Más datos disponemos en este volumen de la fase medieval con ámbitos domésticos fechados en los ss. X-XI d.C., localizados en la calle Delgado Valencia 11-13 (pp. 33-44), así como silos islámicos (Asamblea de Extremadura, pp. 52-70; calle Capitán Hernando de Bustamante, pp. 131-139; Casa Presidencia, pp. 141-165). En las afueras de la *madina* se localizaron varias tumbas que forman parte de la *maqbara* islámica (pp. 225-270, 279-290; 329-349). Por último, podemos destacar los espacios domésticos de plaza España 13 datados en época moderna (pp. 97-121).

En definitiva, a modo de conclusión podemos destacar que el volumen 12 continúa la buena senda de publicación de las intervenciones arqueológicas en la ciudad de Mérida e inmediaciones con notables hallazgos, especialmente en la zona suburbana, donde la extensión de los solares permite tener un mayor conocimiento de las estructuras residenciales y funerarias y que, situadas en el plano, nos acercan al estudio de las formas de ocupación y organización del territorio más próximo a la ciudad antigua y medieval.

Aktividades de la SEEC

Actividades de la SEEC Nacional

1. Convocatoria de la asamblea ordinaria de socios de la SEEC

Por orden del Presidente, tengo el gusto de convocarles a la reunión de la Asamblea Ordinaria de Socios de la SEEC que tendrá lugar el próximo **22 de febrero de 2019** en la sede social de la SEEC, calle Serrano 107, 28006 Madrid, **a las 15:30 h en primera convocatoria y a las 16:30 h en segunda** con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.
2. Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2018.
3. Aprobación, si procede, del balance económico de 2018 y del presupuesto de 2019.
4. Ruegos y preguntas.

2. Aña de la Junta Directiva de la SEEC del 8 de junio de 2018

El día 8 de junio de 2018, viernes, a las 11:00 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/ Serrano 107, 28006 Madrid), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

2.1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior

Se aprueba el acta.

2.2. Informe del Presidente

El Presidente de la SEEC, D. J. de la Villa, da la bienvenida a los asistentes y comienza su intervención hablando de las publicaciones de la Sociedad. Ya están acabadas y enviadas las Actas, fundamentalmente en formato electrónico, salvo unos pocos ejemplares impresos. Estos han sido enviados a la Casa del Rey, al Decano de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona, a la Presidenta y a la Vicepresidenta de la Sección de

Cataluña y a los expresidentes de la SEEC. La Casa Real ha escrito agradeciendo el envío. También se han concluido las Actas en las que colaboramos con la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos, cuya edición electrónica se enviará a los presidentes de las secciones de la SEEC.

La Revista *Estudios Clásicos* ya tiene en marcha su próximo número, el 153, pero se va a retrasar su envío a después de verano para poder incluir el tríptico con toda la información referente al próximo Congreso de Estudios Clásicos. Asimismo, la publicación del anejo de *Eclás* con motivo del Simposio de Ovidio está muy avanzada, y está siendo editado por la dos Vicepresidentas de la SEEC, D.^a Emma Falque y D.^a M.^a José Muñoz. Además el próximo año se publicará excepcionalmente otro anejo que recoja las intervenciones del último encuentro *Ganimedes*, que tuvo lugar en marzo de 2018 en Murcia.

Respecto a los viajes, el de Semana Santa a Israel, Palestina y Jordania salió muy bien, fue muy completo y los viajeros vinieron muy satisfechos. Lo dirigió D.^a M.^a José Muñoz. El viaje de verano será a Chipre, los dos sectores, y será dirigido por el Presidente, D. J. de la Villa, y el Tesorero D. J. Fc.º González Castro.

De los concursos de traducción *Parnaso* y *Ciceroniano*, fueron ganadores D. Gonzalo Guirao Cabero, de Salamanca, y D. Enrique Salvado Vigo, de Galicia, respectivamente. Este último obtuvo además un muy meritorio 5.º puesto en la final de Arpino, por lo que recibió una mención especial. También se ha fallado ya la concesión de las dos becas de estancia en la Fundación Hardt.

Continúa su informe el Presidente comunicando que hay tres candidaturas propuestas para el Premio a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos: la Sección de Cádiz propone de nuevo a la desaparecida

Asociación Andaluza de Latín y Griego y es apoyada por la Secciones de Alicante, Córdoba, Extremadura, Granada, Málaga y Valencia; la Sección de Madrid propone al Aula Magariños del Instituto Ramiro de Maeztu; la Sección de Murcia propone a la asociación AMUPROLAG. En la reunión de noviembre de la Junta Directiva de la SEEC se fallará el premio.

En cuanto a los Estatutos de la SEEC, se aprobaron en la Asamblea Extraordinaria de Socios de febrero, y el Reglamento Interno fue aprobado posteriormente en la Junta Directiva de la SEEC. Se encuentran en período de tramitación en el M.^o del Interior.

El Presidente informa de que el Congreso de la FIEC tendrá lugar en Londres en junio de 2019. Se celebrará exclusivamente con paneles, una propuesta novedosa y atractiva. A continuación hace un breve resumen de su viaje a China con motivo de un encuentro mundial organizado por la UNESCO, adonde fue como representante de la FIEC. Los temas tratados fueron muy generales referidos a las Humanidades, pero revelan los patrones de actuación de la UNESCO, desde la que se plantea desarrollar una Historia global de la Humanidad no desde un punto de vista cronológico ni geográfico, sino transversal y temático.

Respecto a las numerosas actividades de las Secciones, el Presidente agradece todo el trabajo realizado y se congratula de que se envíe la información con tiempo suficiente como para que sean anunciadas en la *web*, Facebook y Twitter de la SEEC, además de ser recogidas en la letra pequeña de *Eclás*. A continuación cede la palabra a la Vicesecretaria, D.^a R. Mariño, quien da las gracias a las Secciones por proporcionar mucha información y facilitar la labor de difusión. Resalta que una noticia puede tener un alcance de 9.600 seguidores y 9.400 *likes*. Las noticias más vistas suelen ser las referentes al mundo antiguo y a Secundaria, cuyo interés aumenta muchísimo si se

refiere a los premios a alumnos. Fue muy visitada la entrevista al Expresidente de la SEEC D. Jaime Siles, pero la que batió todos los récords fue la publicación referida a D. David Hernández de la Fuente, que tuvo un alcance de 37.000 personas. Recuerda, antes de concluir, que estos espacios de la SEEC son de difusión y no de opinión.

2.3. *xv Congreso de la SEEC*

El Presidente informa de que las tareas de organización del Congreso ya están avanzadas. La fecha de celebración será del 15 al 19 de julio de 2019. Se han seleccionado los espacios donde tendrán lugar las sesiones y esa misma tarde se reunirá el Comité Organizador para ir concretando todos los aspectos organizativos. Toda la información aparecerá en el tríptico que se enviará junto con el número 153 de *Eclás*.

2.4. *Información del Tesorero*

Toma la palabra el Tesorero, D.J. Fc.^o González Castro, quien informa de que las cuentas desde febrero de 2018, en general, se ajustan a lo previsto. Destaca la elevada cifra de IRPF, que es señal de que se han hecho muchas actividades. Recuerda que ese importe se deduce después del pago a las Secciones.

Respecto a los gastos bancarios, la cifra se ha reducido, aunque no tanto como lo previsto. No obstante, el balance de mitad de ejercicio es positivo. La Junta Directiva agradece la labor del Tesorero.

2.5. *Convenios*

Toma la palabra el Presidente, quien recuerda la conveniencia de realizar convenios de colaboración con distintas entidades. Informa de que se ha renovado el convenio con la Junta de Extremadura, que es uno de los más antiguos que mantiene la SEEC.

Se refrenda el convenio con la Junta de Extremadura.

2.6. Nombramiento de las comisiones de Tesis y TFM

Para Latín se designa a D.^a Emma Falque, que será la presidenta de la comisión, a D. José Carracedo y a D.^a Berta González Saavedra. Para Griego se nombra a D. José Vela Tejada, D.^a M.^a Paz de Hoz y D. Juan Carlos Iglesias Zoido. Valorarán los TFM del profesorado D.^a Rosa Mariño y D.^a Cornelia T. Arana.

D. Jesús de la Villa informa de que hay 15 tesis: 7 de griego, 7 de latín y 1 de indoeuropeo. De los TFM, 4 son de latín, 5 de griego, 2 de latín y griego, y 7 del profesorado.

Respecto a los concursos *Ciceronianum* y *Parnaso*, el Presidente recuerda que hay que confeccionar nuevos *corpus* y deberían estar listos antes de comienzos del próximo curso. Para juzgar los ejercicios de griego se designa a D. Jesús de la Villa, que será presidente de la comisión, D. Manuel Seoane y D.^a Rosa Hernández Crespo. Los ejercicios de latín serán valorados por D.^a M.^a José Muñoz, D.^a Mariló Limo y D.^a M.^a Jesús Ramírez.

2.7. Asuntos de Secundaria

D. Jesús de la Villa muestra su satisfacción por la iniciativa de la Sección de Madrid de convocar una reunión de asesoramiento para los opositores de lenguas clásicas con la participación de inspectores y presidentes de tribunal que informaron de diversas cuestiones legislativas y de numerosos asuntos prácticos. Fue un éxito rotundo.

Continúa su intervención el Presidente refiriéndose a la carta enviada a los orientadores de los centros de Secundaria para que difundan entre el alumnado las variadas salidas profesionales de los estudios clásicos y para que los alumnos puedan contrastar las ponderaciones 0,1 o 0,2 del Latín y el Griego en numerosos grados universitarios. Esta campaña se repetirá el curso próximo.

Respecto a la cuestión planteada por la Coordinación de Griego de Castilla y León, y a preguntas del MECO, sobre la posibilidad de convocar oposiciones conjuntas de Latín

y Griego, el Presidente manifiesta que ya no hay ninguna urgencia, ya que ha cambiado el gobierno y además no se convocarán nuevas oposiciones hasta dentro de dos años. La SEEC no ha discutido este asunto sino que se ha limitado a hacer pública la propuesta que llegó por escrito y que también nos planteó el MECO en la última entrevista con el Subdirector General de Ordenación Académica. En esta reunión estuvieron presentes los Presidentes de la SELAT y de la SEEC, así como la Vicesecretaria y Secretaria, respectivamente, de ambas asociaciones, y aunque también fue invitada Culturaclásica.com, no pudo asistir. Fue una reunión cordial en la que se abordaron muchos más temas de los previstos, pero la sensación general del encuentro fue de cordialidad y receptividad. En cualquier caso, dado el cambio en el gobierno de España y el fallido pacto por la educación, no hay ninguna prisa por plantear ningún debate en el seno de la SEEC, ya que todo queda en suspenso. El Presidente cierra su intervención aludiendo a la carta de agradecimiento enviada por la Presidenta de la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados, D.^a Teófila Martínez, en la que agradecía la participación en ella de D. J. de la Villa.

A continuación tiene lugar un turno de intervenciones. D. Óscar Martínez y D.^a M.^a Teresa Beltrán recuerdan la importancia de luchar por la mejora de las ponderaciones para nuestras asignaturas. D. Juan Mesa señala que nuestro principal competidor son las Ciencias Sociales y cree que debemos insistir y difundir más que se puede acceder también a través de Humanidades a la mayoría de los grados. D. José M.^a Maestre, presidente de la Sección de Cádiz, interviene para manifestar su malestar por no haber sido invitado a la reunión del MECO en su calidad de presidente del Instituto de Estudios Humanísticos de Alcañiz. Se manifiesta contra la propuesta de unificar la convocatoria de oposiciones y refiere que

esto no hubiera prosperado a juzgar por lo que le ha transmitido D. Emilio del Río. D. Marco Antonio Coronel, presidente de la Sección de Valencia y Castellón, interviene apoyando esta postura y manifestando que en Valencia se levantó un revuelo enorme ante esta propuesta, con un rechazo total por parte del profesorado de Latín de la Comunidad Valenciana. D. Jaime Siles interviene para plantear que hay que tener una visión más amplia y ver lo que ocurre en los países de nuestro alrededor. Pone como ejemplo Francia, que ahora con Macron tiene intención de recuperar las materias clásicas. D. Jesús de la Villa responde a estas últimas intervenciones diciendo que el objetivo de la SEEC era llegar a tener una posición oficial de cara a futuros encuentros con las autoridades educativas, pero que siempre es prioritario para él la unidad y el trabajo conjunto en el seno de la Sociedad. Si este tema produce enfrentamiento entre Latín y Griego, se debe parar para no provocar una fractura en la SEEC. No obstante, le gustaría que se pudiera tratar en algún momento sin acritud, debatiendo serenamente cuál debe ser la postura oficial de la SEEC y qué sería más beneficioso para los estudios clásicos. Pero, ya que produce crispación, la cuestión debe quedar en suspenso, porque la unidad es lo más importante.

2.8. Asuntos varios

El Presidente comunica un cambio en la Vicepresidencia de la Sección de Sevilla y Huelva, en la que D.^a Emilia Ruiz Yamuza será sustituida por D. J. Almodóvar García. También en la Sección de Cataluña se ha producido el relevo en el cargo de Presidente, que desempeñará a partir de ahora D. Javier Velaza en lugar de D.^a Esperança Borrell.

2.9. Ruegos y preguntas

D. Javier Velaza informa de la próxima celebración del Simposio de la Sección Catalana de Estudios Clásicos, que versará sobre

distintos temas y tendencias en investigación, transferencias de conocimientos y didáctica.

D.^a Juana Pérez insiste en la importancia de la difusión de los estudios clásicos y remite a la experiencia de las *Clásicas Veladas* de Canarias. Ahora han adoptado el modelo de cursos de pensamiento y destaca la necesidad de buscar apoyos económicos de distintas instituciones para sacar adelante este tipo de iniciativas. Por otra parte, informa de que lucharon cuanto pudieron para que en las oposiciones de Latín en la Comunidad Canaria tuvieran un examen de traducción, pero no consiguieron nada, a pesar de que presentaron los datos del resto de las CCAA, que así lo avalaban.

D. José Ángel Delgado informa de que en Córdoba abogan por la separación de Latín y Griego.

D.^a M.^a Paz de Hoz denuncia que en Castilla y León las horas de Cultura Clásica no se asignan necesariamente a los departamentos Latín y Griego, por lo que así se pueden amortizar las plazas de estas materias.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

3. xv Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, Valladolid, 15-19 de julio de 2019

El Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos tiene lugar cada cuatro años. Es el principal encuentro científico general sobre el Mundo Clásico que se celebra en España. En él participan especialistas de todas las ramas de estudios relacionadas con la Antigüedad Clásica, así como de sus antecedentes y su pervivencia. Como ponentes son invitados algunos de los principales especialistas españoles en sus respectivos campos. También hay invitados especiales españoles y extranjeros de primera fila.

El Congreso se ha realizado en catorce ocasiones con anterioridad y las actas de

todos estos encuentros están publicadas. En su conjunto constituyen el mayor cuerpo de estudios sobre el Mundo Clásico publicado en español.

El próximo congreso, el número xv, con el título «El Foro de los Clásicos», tendrá lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, del 15 al 19 de julio de 2019.

Por medio de esta información se convoca a todos los interesados a participar en alguna de las modalidades especificadas más abajo.

3.1. Ponencias

Lingüística griega · Emilia Ruiz Yamuza (us)
Lingüística latina · Agustín Ramos Guerrei-
 ra (USAL)

Literatura griega · Fernando García Rome-
 ro (UCM)

Literatura latina · Rosario Cortés (USAL)

Papirología y Epigrafía · Joan Gómez y Pa-
 llarés (UAB)

Filosofía · Emilio Lledó (RAE)

Historia, arte y arqueología · Carlos Sanz Mín-
 guez (UVA)

Derecho · José Domingo Rodríguez Martín
 (UCM)

*Paleohispanística y culturas en contacto en
 el Mundo Antiguo* · Francisco Beltrán
 (UNIZAR)

Antigüedad Cristiana · Ramón Teja (UC)

Latín medieval · Enrique Montero (UVA)

Bizantinismo · Inmaculada Pérez Martín
 (CSIC)

Humanismo · Antonio Moreno (UNED)

Tradición y recepción del Mundo Clásico · Juan
 Gil (RAE)

3.2. Invitados especiales: secciones plenarias

Manuel García Teijeiro (UVA)

Alba Romano (U. Buenos Aires)

Jaime Siles Ruiz (UV)

3.3. Mesas redondas

Didáctica de las lenguas clásicas · coord. Pa-
 tricia Cañizares-Ferriz (UCM)

Humanidades digitales · coord. Cecilia Cria-
 do (usc)

Los Estudios Clásicos ante la globalización ·
 coord. Jesús de la Villa (SEEC/UAM)

3.4. Comité científico

Lingüística griega · Emilia Ruiz Yamuza (us)
 / Mercedes Díaz de Cerio (usc)

Lingüística latina · Agustín Ramos (USAL) /
 Pedro Manuel Suárez (UNIOVI)

Literatura griega · Fernando García Romero
 (UCM) / Fernando Vela Tejada (UNIZAR)

Literatura latina · Rosario Cortés (USAL) /
 Juan Luis Arcaz (UCM)

Papirología y Epigrafía · Joan Gómez y Palla-
 rés (UAB) / Sofía Torallas (U. Chicago)

Filosofía · Ana Rioja (UCM) / José María Za-
 mora (UAM)

Historia, arte y arqueología · Carlos Sanz Mín-
 guez (UVA) / José Pascual (UAM)

Derecho · José Domingo Rodríguez Martín
 (UCM)

*Paleohispanística y culturas en contacto en
 el Mundo Antiguo* · Francisco Beltrán
 (UNIZAR)

Antigüedad Cristiana · Ramón Teja (UC) /
 Jesús M.^a Nieto Ibáñez (ULE)

Latín medieval · Enrique Montero (UVA) /
 M.^a Jesús Pérez Ibáñez (UVA)

Bizantinismo · Inmaculada Pérez Martín
 (CSIC) / Juan Signes (UVA)

Humanismo · Juan Lorenzo (UCM) / José M.^a
 Maestre (UCA)

Tradición y recepción del Mundo Clásico · Juan
 Gil (RAE) / Manuel Molina (U. Granada)
 / Francisco García Jurado (UCM)

3.5. Presentación de comunicaciones y carteles

Habrán dos modalidades de presentación de trabajos: comunicaciones y carteles (pósteres). Los trabajos podrán tratar cualquier tema de los correspondientes a las ponencias o cualquier otro asunto relacionado con el Mundo Clásico, incluidos sus antecedentes, la comparación de otras culturas con él o su pervivencia.

Podrán presentar una comunicación y/o un cartel tanto los socios de la SEEC como los no socios.

Cada comunicación se presentará oralmente durante 20 minutos, a los que seguirán 7 minutos destinados a comentarios, observaciones y preguntas.

Cada participante podrá proponer, como máximo, una comunicación y un cartel, que en ningún caso podrán coincidir temáticamente. Si una comunicación es presentada por dos personas, los dos deberán inscribirse en el congreso.

Los participantes especificarán en su inscripción en el congreso el título de su comunicación o cartel y adjuntarán un resumen, indicando el área temática en que desean que se programe su participación (el área corresponderá a una de las ponencias o mesas redondas del congreso).

El resumen constará de un máximo de 200 palabras, incluido título y bibliografía. El envío se realizará rellenando el formulario en línea <http://estudiosclasicos.org/xv-congreso-seec/>.

El plazo de envío del resumen finalizará el 28 de febrero de 2019. A continuación el comité científico revisará los resúmenes y se informará individualmente del resultado a cada inscrito antes del 31 de marzo de 2019. Si un resumen no fuera aceptado y la persona hubiera realizado ya su inscripción, se le devolverá el importe de la inscripción antes del 20 de abril del 2019.

Las comunicaciones y carteles se podrán presentar en cualquiera de las lenguas oficiales de España y de la Unión Europea. El título y el resumen deberán estar escritos en la misma lengua en que se desee realizar la presentación.

3.6. Inscripciones: hasta el 10/07/2019

Las inscripciones se realizarán a través del formulario en línea: <http://estudiosclasicos.org/xv-congreso-seec/>; también en la secretaría del propio congreso durante su

celebración. Se enviará una copia del resguardo de pago al realizar la inscripción.

A) Socios ordinarios de la SEEC y de las asociaciones integradas en la FIEC:

- antes del 31/01/2019: 90 €
- del 01/02/2019 al 30/04/2019: 110 €
- del 01/05/2019 en adelante: 150 €

B) Cuotas de estudiantes, jubilados y desempleados socios de la SEEC o de asociaciones integradas en la FIEC (comprobable documentalente):

- antes del 31/01/2019: 45 €
- del 01/02/2019 al 30/04/2019: 55 €
- del 01/05/2019 en adelante: 75 €

C) Cuotas para no socios:

- antes del 31/01/2019: 105 €
- del 01/02/2019 al 30/04/2019: 125 €
- del 01/05/2019 en adelante: 165 €

La cuota de inscripción deberá abonarse en la cuenta bancaria de la Sociedad Española de Estudios Clásicos de La Caixa:

IBAN ES11 2100 5646 3202 0000 7155, SWIFT
CODE CAIXESBBXXX

haciendo constar en el ingreso «Inscripción xv Congreso».

3.7. Actas del congreso

Se prevé la publicación de las Actas del Congreso en versión digital y, para quien lo solicite, en versión en papel. El precio de suscripción de la versión digital será de 30€; el de la versión en papel, de 80€.

Los comunicantes que deseen publicar el trabajo presentado deberán enviar el texto conforme a las normas de la SEEC (<http://www.estudiosclasicos.org/estudios-clasicos/>) antes del 31 de octubre de 2019.

Aquellas comunicaciones que no hayan sido presentadas verbalmente en el transcurso del congreso no podrán ser publicadas en las actas. El comité científico seleccionará las comunicaciones y carteles que podrán ser finalmente publicados.

Los autores de comunicaciones y carteles que deseen optar a la publicación de su trabajo en las Actas deberán abonar la

suscripción. La fecha límite será el 19 de julio de 2019. En el caso de que los trabajos no fueran finalmente aceptados, se reintegrará el importe de dicha suscripción si el autor así lo solicita.

3.8. Nota

La SEEC solicitará al Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el reconocimiento de esta actividad como créditos de formación para el profesorado en virtud del convenio de colaboración suscrito.

3.9. Becas para jóvenes investigadores de la Fundación Ana María Aldama Roy de Estudios latinos

La Fundación AMAR de Estudios Latinos financia la concesión para jóvenes investigadores de 5 becas de asistencia y participación en el xv Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos con una dotación económica de 300€ cada una.

Los aspirantes deben ser alumnos de Tercer Ciclo que estén haciendo la tesis doctoral y se hayan inscrito en el Congreso. Para la solicitud deberán enviar su *curriculum vitae* antes del 31 de mayo de 2019 al correo electrónico estudiosclasicos@estudiosclasicos.org con el asunto «Petición de Beca». La mitad de la cantidad indicada será entregada a los becados antes de la celebración del Congreso y la otra mitad a su finalización.

La Comisión Organizadora agradece a la Fundación AMAR de Estudios Latinos su cortesía en la concesión de dichas becas.

4. Viaje de Semana Santa 2019 de la SEEC a Jonia, Licia, Caria y Panfilia

Durante la Semana Santa del año 2019 la SEEC organiza un viaje a la costa turca que corresponde a las antiguas regiones de Jonia, Licia, Caria y Panfilia. Se visitarán ciudades antiguas con ruinas espectaculares, como Éfeso, Aspendos, Perge y otras. Se

conocerán también zonas naturales como las asombrosas formaciones de Pammukale y la preciosa costa mediterránea en torno a Antalya. Toda la información con los detalles de fechas, precios y el itinerario definitivo están publicados en la página web de la SEEC.

5. Convocatoria de dos ayudas para estancias breves en la Fundación Hardt para 2019

La SEEC convoca dos ayudas para estancias breves en la Fundación Hardt, en Vandœuvre, Ginebra, por importe de 500€ cada una.

Podrán solicitarlas:

- Cualquier doctorando en Filología Clásica, Historia Antigua o materia afín.
- Cualquier doctor en las mismas áreas que hubiera defendido su tesis en un periodo igual o menor a dos años con anterioridad a la fecha límite de presentación de esta solicitud.

Las ayudas se podrán disfrutar hasta el 30 de marzo de 2020.

Estas ayudas son compatibles con otras recibidas para el mismo concepto. En el caso de que el solicitante obtuviera otra ayuda para ello, la SEEC sufragará la diferencia entre la otra ayuda y el coste total del viaje y la estancia, con un monto máximo de 500€.

Los solicitantes enviarán por correo electrónico a la dirección de la SEEC el boletín adjunto relleno, junto con un cv actualizado, que incluya el expediente académico. La fecha límite para el envío de las solicitudes será el 15 de abril de 2019.

La valoración de las solicitudes y la adjudicación de las ayudas las realizará la Comisión Ejecutiva de la SEEC. La adjudicación se realizará estrictamente sobre la base del cv. El resultado se hará público antes del 30 de mayo de 2019.

AYUDAS PARA ESTANCIAS BREVES EN LA FUNDACIÓN HARDT 2019
BOLETÍN DE SOLICITUD

Nombre y apellidos.....
 Dirección de correo postal
 Correo electrónico.....
 Teléfono.....
 Especialidad en la que es licenciado/graduado:

 Es doctorando/doctor (táchese lo que no proceda)
 En el caso de ser doctor, fecha en que defendió su tesis doctoral.....
 Título del programa de doctorado en el que realiza/en el que realizó su tesis:

 Centro en el que realiza su doctorado/en el que presentó su tesis doctoral:

 Título de la tesis en elaboración/de la tesis defendida:

 Fechas aproximadas en que estaría interesado en disfrutar de la ayuda:

 Fecha de envío de la solicitud.....

6. Premios de Tesis y Trabajos de Investigación 2017 de la SEEC

La Junta Directiva de la SEEC, en su reunión de 23 de noviembre del 2018, a propuesta de la comisión encargada de valorar los trabajos presentados, acordó conceder los premios anuales a las mejores Tesis y Trabajos Fin de Máster leídos en el 2017 a las siguientes investigaciones:

6.1. Mejor Tesis Doctoral de Griego

Miriam Blanco Cesteros: «Edición y comentario de los himnos a Apolo, Helio y el Dios Supremo de los papiros mágicos griegos», Universidad de Valladolid. Director: Emilio Suárez de la Torre.

6.2. Mejor Tesis Doctoral de Latín

Silvia Tantimonaco: «El latín de Hispania a través de las inscripciones. La provincia de la Lusitania», Universidad de Barcelona. Directores: Jesús Javier Velaza Frías y José Luis Moralejo Álvarez.

6.3. Mejor Trabajo de Fin de Máster de Investigación de Griego

Felipe Aguirre Quintero: «Transformaciones de la imagen del alma de Homero a Platón», Universitat de les Illes Balears. Tutor: Francesc Casadesús Bordoy.

6.4. Mejor Trabajo de Fin de Máster de Investigación de Latín

Álvaro Lorenzo Fernández: «Edición crítica de los grafitos de la iglesia de Santiago de Peñalba», Universidad Complutense de Madrid. Tutora: Isabel Velázquez Soriano.

6.5. Mejor Trabajo de Fin de Máster de Formación de Profesores

Lorena Rió López: «Plató a través dels deus mites», Universitat de Barcelona. Tutor: Sergi Grau Guijarro.

7. Convocatoria de Premios de la SEEC de Tesis, TFM y TFM de Formación de Profesores 2018

La SEEC, en su reunión de la Junta Directiva del pasado 23 de noviembre de 2018, decidió realizar la convocatoria anual de los premios de Tesis, TFM y TFM de formación de profesores que hayan sido defendidos durante el año 2018, de acuerdo con las siguientes bases:

Se convocan dos premios a las mejores Tesis Doctorales, dos premios a los mejores Trabajos de Fin de Máster de investigación y un premio al mejor Trabajo de Fin de Máster de formación de profesores de la especialidad de Lenguas y Cultura Clásicas.

Podrá presentarse a estos premios cualquier socio de la SEEC que haya defendido su Tesis Doctoral, TFM de investigación o TFM de formación de profesores durante el año 2018.

El plazo de presentación de trabajos vence el 31 de mayo de 2019. Los trabajos habrán de remitirse a la sede social de la SEEC (c/ Serrano, 107, 28006-Madrid), en papel y en formato electrónico (pdf).

8. Resolución del XVIII Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos

La SEEC, en el punto 4 de su Junta Directiva celebrada el 23 de noviembre de 2018, concede el XVIII Premio de la SEEC a la Promoción

y Difusión de los Estudios Clásicos, *ex aequo*, a la desaparecida Asociación Andaluza de Latín y Griego y a la Asociación Murciana de Profesores de Latín y Griego (AMUPROLAG).

9. Convocatoria de la XIX edición del Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos

La SEEC, a propuesta de su Junta Directiva en sesión del día 23 de noviembre de 2018, convoca el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XIX edición. El plazo de presentación de candidaturas concluirá el 30 de septiembre de 2019. Las bases del premio pueden encontrarse en ECLás 118, 2000, pp 200-201 y actualizadas en la página web de la SEEC.

10. Certamen Ciceronianum

Fecha de celebración de la prueba nacional: viernes 7 de marzo de 2019.

Inscripción antes del 22 de febrero de 2019.

Lugar: el que determine cada Sección.

Duración: 4 horas.

La prueba del año 2019 tiene como tema la Amistad y la Virtud y tendrá como texto base una selección de pasajes de Cicerón relacionados con tales temas. Los profesores y los alumnos que deseen tomar parte en la prueba podrán trabajar sobre este texto hasta el día en que se celebre. Al pasaje seleccionado se le añadirá un párrafo breve no incluido

CERTAMEN CICERONIANVM 2019 BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos.....
Dirección de correo postal
Teléfono
e-Mail.....
Centro donde estudia
Dirección del Centro
Nombre de su profesor/a

en esta selección, con el fin de comprobar de un modo más preciso los conocimientos del estudiante. Las bases del certamen y el *corpus* de textos para la prueba en España se pueden descargar en la web de la SEEC.

El premio se otorgará al mejor ejercicio entre los realizados en todas las secciones y consistirá en una bolsa de viaje conjunta de 1000€ para el alumno ganador y su profesor; tal cantidad, cuyo gasto habrá que acreditar documentalmente, estará destinada a sufragar la inscripción, el viaje y la asistencia a la prueba internacional del *Certamen Ciceronianum* que se celebra anualmente en la ciudad de Arpino (Italia).

Los interesados deberán enviar un boletín de inscripción a sus respectivas Secciones antes del 22 de febrero del 2019. Para más información sobre la prueba en Italia, pueden consultar la página web.

11. XVIII Prueba de Griego Parnaso

Fecha de celebración en España: 11 de abril de 2019 a las 16.00 h.

Inscripción hasta el 5 de abril de 2019.

Lugar: el que determine cada Sección.

Duración: 3 horas.

La prueba del año 2019 tiene como tema la reacción humana ante las diferentes situaciones que se le pueden presentar, ejemplificada en los combates a los que tiene que hacer frente un guerrero. Tendrá como texto base un fragmento de la *Ciropeia* de Jenofonte. Sobre este texto podrán trabajar los profesores y los alumnos durante los meses previos a la prueba. De él se sacará el pasaje que será objeto de examen.

La prueba constará de una traducción de un pasaje, de unas 20 líneas como máximo, extraído del *corpus* seleccionado en las bases de la convocatoria. Tres preguntas sobre gramática, sintaxis y etimología. Tres cuestiones teóricas que requerirán una respuesta más extensa. Los participantes responderán solamente a dos de ellas, a su elección.

Las bases y el texto en el que se basará la prueba pueden consultarse en la web de la SEEC. El ganador recibirá una bolsa de viaje por un importe total de 1.000€ para acudir a la Academia Homérica de Quíos en julio de 2019. Tal cantidad, cuyo gasto habrá que acreditar documentalmente, estará destinada a sufragar la inscripción, el viaje y la asistencia a dicha Academia.

PRUEBA NACIONAL DEL GRIEGO PARNASO

«EXPLORANDO LA LENGUA Y LA CULTURA DE LA ANTIGUA GRECIA» 2019 BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos.....
Localidad.....
Nombre del Centro.....
Dirección del Centro.....
Código postal.....
Teléfono.....
Fax.....
e-Mail del Centro.....
Nº previsto de alumnos que realizarán la prueba.....
Nombre y apellidos de su profesor/a.....
Teléfono de la persona de contacto.....
e-Mail de la persona de contacto.....

Todos los que superen la prueba recibirán un certificado avalado por la SEEC. Los interesados deberán rellenar el boletín de inscripción y enviarlo por correo electrónico a la sede de su Sección antes del 5 de abril de 2019.

12. Carta de Gonzalo Guirao, ganador de la Prueba Parnaso 2018

GONZALO GUIRAO

Sin dudarlo, si tuviera que describir todo mi viaje a Quíos con un solo adjetivo, este sería el de extraordinario.

Como ganador del concurso *Parnaso* llevado a cabo por la Sociedad Española de Estudios Clásicos tuve la maravillosa experiencia de asistir al congreso de la Academia Homérica celebrada en la isla de Quíos del 13 al 22 de julio.

Primero volé a Atenas, donde me recibieron unos representantes enviados por la Academia. Allí en Atenas permanecimos dos días y pudimos pasear la ciudad y visitar el Museo Arqueológico Nacional y el de la Acrópolis, además de los lugares más emblemáticos de ella.

Luego tomamos el barco que nos llevó durante toda la noche a la isla. Una vez en Quíos fui alojado en una residencia universitaria junto a otros estudiantes que acudían como yo al congreso.

Durante aquella semana pude asistir a las conferencias de especialistas en Homero venidos de todo el mundo, apuntarme a clases de griego moderno, y profundizar sobre el estudio de la *Ilíada* y la *Odissea*.

Pero no toda mi estancia se dedicó al estudio, también visitamos la isla, recorriendo sus paisajes y sus playas. Las amistades que allí trabé para mí son inolvidables, acompañándome durante aquellos diez días. Pudimos degustar la gastronomía local, sumergirnos de lleno en la vida de la isla y disfrutar de aquella atmósfera tan hospitalaria que allí se sentía.

La organización de la Academia fue impecable, habiendo estructurado y previsto todas las actividades de cada día al detalle.

Como ya dije antes, una experiencia maravillosa, quiero dar muchísimas gracias a la SEEC por concederme esta oportunidad, e invito a todos los estudiantes de Bachillerato interesados en el griego clásico a apuntarse al concurso *Parnaso* tan solo por poder vivir un viaje tan inolvidable como éste; espero que los sucesivos ganadores del concurso disfruten tanto como yo lo hice.

13. Viaje de la SEEC de verano 2018 a Chipre

RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Del 6 al 17 de julio, organizado por la SEEC bajo la dirección de su presidente, Jesús de la Villa, y con presencia de su tesorero, José Francisco González Castro, tuvo lugar el anunciado viaje a Chipre. Participaron en él 43 personas, 10 de ellas acompañantes o interesados en el mundo clásico no miembros de la Sociedad. Las dos fechas citadas correspondían a los vuelos de Madrid a Larnaca y regreso.

El precedente del muy gratificante viaje a Creta en la primavera de 2016 (cf. *Eclás* 149, pp. 197-200), de similar enfoque a este de Chipre, prometía un también positivo resultado de la nueva propuesta de la SEEC con un exhaustivo recorrido por la isla. Al mismo tiempo avivaba el interés de quien esto escribe por regresar allí y completar la limitada visita de 1992, casi exclusivamente arqueológica (cf. *Eclás* 102, pp. 205-210).

El nerviosismo geológico, la situación geográfica en la encrucijada de tres continentes y su propio decurso histórico, han hecho de Chipre un caleidoscopio cultural, cuya policromía aumenta con la polifacética realidad de los vestigios. Sin duda, por previsible interés profesional, el objetivo prioritario de los viajeros podía ser arqueológico, pero el programa, como en el caso

citado de Creta, incluía también lugares y edificios vinculados a las etapas bizantina, franco-veneciana y otomana, lo que suponía un más completo y rico conocimiento de la isla. Y es tan largo el censo de lugares chipriotas de interés, que visitarlos todos requeriría una estancia bastante más duradera que nuestros diez días, pero cierto es también que la mayoría de los campos arqueológicos, un buen número de recintos bizantinos, las principales construcciones medievales y algún testigo de la presencia otomana han contado con la presencia de los expedicionarios en una cincuentena de visitas. Fácil es de suponer que un recorrido de estas características pone difícil al cronista reducir su testimonio a los necesarios límites de un resumen como el presente.

El itinerario previsto pivotaba sobre tres localidades desde las que realizar las diarias etapas a los distintos lugares que visitar, aprovechando también a tal fin los traslados de una a otra. Nicosia ocupaba el entero primer día de estancia, para sucesivamente realizar desde la capital sendos desplazamientos a la zona noroccidental y al extremo oriental, dentro del territorio de ocupación turca. Luego, Pafos requería algo más de un día y el segundo de ellos debía completarse con un periplo por el oeste de la zona libre. Limassol era la base de tres jornadas más, en las que recorrer sucesivamente el sur de la isla: el espacio costero y sus alledaños entre Limassol y Larnaca; los turísticos confines sudorientales de la isla, y la propia Larnaca. El trayecto entre Nicosia y Pafos suponía atravesar el macizo de Troodos, y el posterior entre Pafos y Limasol se centraba en la costa más meridional en las estribaciones de las citadas montañas. Salvo en la travesía de Troodos, rosario de centros ortodoxos impregnando todo el ambiente, en los demás itinerarios casi siempre se entreveraron los recintos arqueológicos y los testimonios de las restantes culturas sucedidas históricamente en la isla.

Hay que admitir que resulta difícil hallar en pie construcción alguna anterior a la época bizantina, con excepción de teatros romanos asentados sobre uno previo griego. Lo habitual era que se limitaran a una mera planta delineada por los basamentos de sus muros, si acaso con alguna que otra columna en pie como testigo. Preciso es señalar desde 1992 una mejora general en la conservación de los restos, algunos de los cuales cuentan hoy con cubiertas que impiden su deterioro ambiental y disponen de infraestructuras que, protegiéndolos del pie humano, permiten apreciar los vestigios desde una mínima altura, haciendo más cómoda y provechosa su contemplación.

Al margen de los recintos greco-romanos repartidos por toda la isla, entre Limassol y Larnaca nuestro viaje tuvo la novedosa y sorprendente experiencia de los *yacimientos neolíticos* de *Kirokitía* y *Tenta*, ambos de curiosas viviendas cilíndricas, arremolinado poblamiento este segundo, y aquél alargada acrópolis, cuya realidad permitían comprender más cabalmente algunas casas reconstruidas al pie.

Por su parte, en *Soli*, *Salamina* y *Kurion* destacaban sus respectivos *teatros*, con sus graderíos próximos al mar y de cara a él (salvo en Salamina), todos de factura romana y el último preparado para habituales actividades culturales en curso; mientras al recoleto *odeón* romano de *Pafos* lo respaldaba un altivo y esbelto faro moderno. En Salamina, junto al teatro se alzaba una majestuosa *palestra* aneja a los *baños romanos*, y si la primera ofrecía un peristilo con gran número de sus columnas en pie, en los segundos se podía apreciar la complejidad de sus instalaciones, hipocaustos y piscinas incluidos. De mayor antigüedad, el amasijo de basamentos de muro de *Enkomi* se mostraba un tanto laberíntico pese a su trazado de tipo hipodámico. Por su parte, en el extenso campo arqueológico de *Pafos* resaltaban, sobre todo, los abundantes *mosaicos* que alfombraban las

antiguas casas romanas de *Teseo* y *Dionisos*, de vivo colorido y variada temática, mayormente mitológica y, en la denominada *Aion*, testimonio además de la crisis intelectual y religiosa de su tiempo, todos de exquisitez a la par poética e ingenua, y sin que tampoco faltaran en diversos espacios los de puros dibujos geométricos. Llamativo y sorprendente resultaba el conjunto de las llamadas *Tumbas de los Reyes*, enorme cementerio de monumentales hipogeos cuyas columnas parecían dar a las tumbas un aire de templos subterráneos. Aspecto más desolador ofrecía el santuario de *Afrodita* en *Kuklíá*, la Pafos primitiva, sólo bases de muros al nivel del suelo en su extensa superficie. En cambio, el de *Apolo Hylates* permitía imaginar su importante función en los tiempos de plena actividad, con la nutrida área de servicios en la antesala del recinto sagrado. Cerca de él, todo serenidad y energía en un tiempo detenido, la enorme superficie de *Kurion*, además de otros elementos urbanos, volvía a mostrar el espectáculo policromo de los mosaicos de varias de sus casas, en esta ocasión con escenas más bien de la vida cotidiana. Decepcionaban un tanto los restos de *Amatunte*, donde se distinguían con dificultad el ágora y la acrópolis, en pie unas pocas desnudas columnas y capiteles tirados por el suelo, si bien le precedía un camino de acceso ilustrado con múltiples paneles informativos de las campañas arqueológicas, que ayudaban a la comprensión de los vestigios. Y, por último, en pleno centro de Larnaca los restos de *Kition* no pasaban de ser otro amasijo de piedras, si acaso con la nota destacada de algún lienzo de muro ciclópeo.

Parecido era el carácter de los restos paleocristianos visitados, superpuestos algunos a los romanos o mezclados con ellos en un mismo enclave. Tal era el caso de las *basílicas* de *Soli*, en la vecindad del mencionado teatro, y lo mismo cabe decir de la de *Kuklíá*, en medio del principal y enorme santuario de *Afrodita* de la *Pafos Antigua*, al

igual que el conjunto de templos de *Agios Georgios*, centro de peregrinación que dominaba los abruptos acantilados occidentales, sin omitir la de *Kurion* en medio de la amplia superficie de la antigua ciudad. Pero quizá destacaba entre todas, por su tamaño colosal la de *Pafos*, buena parte de cuyas muy elevadas columnas se conservaba en pie, presidiendo algún que otro mosaico y abrigando en su seno la actual iglesia de la Virgen *Chrysopolitissa*.

Sin duda, la huella más frecuente en Chipre son los monasterios e iglesias bizantinas o bien edificios medievales que pasaron a albergar culto ortodoxo. Resultaba, por tanto, difícil poder visitarlos todos, pero el programa incluía una completa antología de ellos, que abarcaba todas las épocas y estilos artísticos. La catedral de *San Juan* en *Nicosia*, del siglo xvii, estaba tapizada de frescos tradicionales en la penumbra habitual. Entre *Salamina* y *Enkomi*, muy próximo de la capilla que guarda la tumba subterránea del evangelizador de la isla, el monasterio *San Bernabé*, rodeado de un claustro porticado con un rico museo, era un buen ejemplo de la arquitectura ortodoxa original. Camino del macizo de *Troodos*, el bonito pueblo de *Peristerona* rodeaba la muy antigua iglesia de factura bizantina, también dedicada a *San Bernabé*, prólogo de la pequeña y rústica capilla de *Asinu*, de un encanto seductor y acurrucada en un espeso bosque. Luego, en los bordes occidentales de las montañas, destacaba el grandioso monasterio de *Kikkos*, auténtico centro religioso, político y económico de la isla, sucesivamente restaurado y ampliado, cuyo vasto complejo reflejaba una deslumbrante riqueza, sobresaliendo su descomunal iglesia de recias columnas, luminosos candelabros, rutilantes incensarios y lujoso iconostasio. A la salida de las intrincadas montañas, en el monasterio urbano de *Omodos*, los umbreros porches de su claustro abrazaban una iglesia de claridad interior poco habitual, pero con los

elementos tradicionales del culto ortodoxo. En *Pafos*, en un rincón del solar de la citada basílica paleocristiana, la iglesia medieval de la *Panagia Chrysopolitissa* añadía una nueva muestra de este tipo de construcciones. Por su parte, en las proximidades de *Pafos*, con un aura de paz y soledad, el monasterio de *Agios Neóphytos* mostraba sus orígenes en una recóndita y no muy amplia cueva de paredes totalmente iluminadas con destacables frescos del más puro primitivismo. Y, de nuevo en el centro urbano, la iglesia del monasterio de *Agia Napa* era también parcialmente subterránea, pero en este caso la rodeaba un sombreado claustro veneciano con una fuente octogonal bajo un domo de cuatro recias columnas, al estilo de los occidentales. Finalmente, sin duda la culminación vino a ser la catedral de *San Lázaro*, en *Larnaca*, enorme y sólido edificio de armónico mestizaje estético interior, custodio del mausoleo subterráneo con sus restos, tras su segunda muerte.

Los edificios conservados mejor, y más fielmente respecto de sus orígenes, son las fortificaciones medievales que, incluso inicialmente bizantinas, han seguido siendo posteriormente utilizadas para diversas funciones, hasta convertirse hoy algunos de ellos en espacios de actividad cultural y con pequeños museos en parte de sus dependencias. Mención especial requiere el recinto amurallado de *Nicosia*, con sus once baluartes en los sendos ángulos del *hendecágono* perimetral que guarda el centro histórico de la ciudad, cuya partición política constituye hoy un último testigo de los conflictos humanos, con el puesto de control entre zonas de la calle *Ledra* actualizando la berlinesa Puerta de *Brandenburgo* en tiempos no muy lejanos. De las fortalezas visitadas, destacaban por su descomunal tamaño las de *Kirenia* y *Famagusta*, ambas de planta irregular y vigías del respectivo puerto, con sus recios muros, compactos torreones y espaciosos fosos. En el primero resaltaba con facilidad

la variedad de sus elementos constructivos, y el segundo evocaba además la presencia veneciana con el recuerdo de Shakespeare y Otelo. Ya en la zona libre, al final de un largo trecho de carretera, a la sombra de los apretados cipreses que la flanqueaban por la izquierda y los altos eucaliptos que lo hacían por su derecha, se alzaba el macizo cubo de *Kolossi*, de líneas puras y francas aristas que acogían en su interior un vacío silencioso de austeridad monacal, evocador de las Cruzadas y los Templarios. También de rústica y severa planta cuadrangular, y ambos a la vera de su puerto, los castillos de *Limassol* y *Larnaca*, convertido el arbolado patio del segundo en espacio escénico y cultural, eran muestra de una mayor simplicidad arquitectónica.

Por su parte, las iglesias góticas han continuado también en pie, si bien muchas han pasado a albergar cultos religiosos distintos del original. Las que quizá más llaman la atención son las convertidas en mezquitas, con los inevitables minaretes adosados a las torres de la fachada y su adaptación interior a los ritos del islam. Tal sucedía en *Nicosia* con la catedral de *Santa Sofía*, cuya elegante fábrica encerraba un interior de suelo alfombrado, muros y columnas enjalbegados, ausencia total de imágenes, y el añadido del mihrab y restantes elementos preceptivos en las celebraciones musulmanas. Cerca de ella, parecida estampa ofrecía la iglesia de *Santa Catalina*, hoy mezquita Haidar Pachá. Y en *Famagusta*, la gótica catedral de *San Nicolás*, hoy mezquita Lala Mustafá Pachá, dejaba en su interior la misma impresión que *Santa Sofía*. Por su parte, emergiendo como un mascarón de las alturas que se ciernen sobre *Kirenia*, como flotando en el aire, se alzaba imponente el complejo de la abadía de *Bella Pais*, con la iglesia adaptada al rito ortodoxo, conservado casi todo el perímetro del florido claustro con su antiguo refectorio aprovechado como espacio cultural, y tan sólo los muros exteriores de la biblioteca

e imprenta anejas, en cuyo ruinoso espacio no era difícil revivir el ambiente de «El nombre de la rosa».

Sabido es que los otomanos no acostumbraban a erigir muchos ni grandes edificios. Solamente dos tuvieron presencia en nuestro deambular isleño. En la Nicosia ocupada, de callejero algo más desangelado que el sector libre, próximo a la catedral de Santa Sofía (hoy mezquita Selimiye) se alzaba el caravasar *Büyük Khan*, no muy grande pero bien conservado, habilitado como centro de cultura y artesanía. Por su parte, a orillas del lago salado de Larnaca, cuya brillante luz estival hacía del complejo un verdadero oasis nimbado con un aura de puerto de serenidad, venía a resultar muy ilustrativo del islamismo el monasterio *Hala Sultán*, con todos los elementos característicos de una mezquita original y dependencias complementarias, y en uso hoy día. Las habilitadas en originarias catedrales cristianas no presentaban rasgos particularmente destacables fuera del propio edificio, según lo ya mencionado respecto de las construcciones medievales.

Es de destacar el afán chipriota por reunir y conservar el máximo posible de testimonios materiales de su historia, acondicionando museos en cuantos espacios ofrezcan la menor disponibilidad a tal fin. Denominador bastante común en ellos eran los pequeños idolillos y figuras primitivas de esteatita o terracota, y vasijas de diverso tamaño, todo mayormente de decoración geométrica, e inscripciones chipro-minoicas y micénicas en alguno de ellos, completándose en ocasiones sus fondos con piezas más modernas, medievales por lo general.

De todos los visitados, el más nutrido era el *Arqueológico Nacional*, alojado en un moderno edificio extramuros de Nicosia, quizá necesitado de una ampliación para mostrar algo menos apretadamente los muy abundantes objetos de todo tipo allí depositados. Sus salas, ordenadas en general

con criterio cronológico, exhibían innumerables diminutas piezas citadas, entre las que destacaban el dios cornudo de *Enkomi* o los ídolos cruciformes, uno de los cuales luce en el reverso de las monedas chipriotas de 1 y 2 euros. No faltaban tampoco los más recientes hallazgos en Salamina, y el complemento de esculturas clásicas, como la de *Afrodita de Soli*, el *Eros de Pafos* y algún emperador romano. Piezas algo más exóticas podían verse en el edificio medieval anejo al santuario de Afrodita en *Palea Pafos*, así el rústico bloque de esteatita, primitivo ídolo de la diosa, o *sarcófagos* y *bañeras* relacionadas con su culto originario. Exceptuadas las grandes estatuas, los objetos de pequeño tamaño prevalecían en el museo habilitado en el claustro del monasterio de *San Bernabé*, próximo a Salamina, al igual que sucedía en el del castillo de *Limassol* y en el *Museo Pierides*, de iniciativa privada, en Larnaca, en este caso con el complemento de delicados vidrios romanos y coloridas cerámicas medievales. Por su parte, el muy antiguo pecio encontrado en aguas de *Kirenia*, reproducido en las monedas de 50, 20 y 10 céntimos de euro, presidía solemnemente una de las grandes estancias del castillo de la ciudad, como parte del museo relativo a tal hallazgo allí acondicionado.

Un tan profuso recorrido no podía limitarse a las solas huellas humanas, y hubo oportunidad de admirar también bellezas naturales, algunas vinculadas a las tradiciones mitológicas. Así, camino de Pafos con Troodos a las espaldas, una breve parada en ruta en lo alto del acantilado nos asomó a la cuna de Afrodita, *Petra tou Romíou*, que un fastuoso ocaso doraba en un éxtasis silencioso de irreal belleza. Tampoco esta vez hubo ocasión de tomar un baño para comprobar si también los varones hacían perenne su juventud y belleza, como sucede en el caso de las damas, según la tradición. Dos días después acudíamos de nuevo al encuentro de la diosa en los confines de la península de

Akamás, al norte de Pafos: allí, en lo alto de un talud costero, del silencio místico de una umbrosa cueva brotaba una fuente cuyas frescas aguas recogía un pequeño estanque natural, creando una atmósfera sutil de calma serena, mágico rincón para los encuentros mitológicos de *Afrodita* con *Adonis*. En las proximidades de *Cabo Greco*, en el extremo sudoriental, se pudo tener un atisbo de las atrevidas formaciones calizas de la zona, humilde premonición de los increíbles volúmenes esculpidos en sus espectaculares acantilados y que no llegamos a contemplar por estar restringido el acceso al interior del parque natural. Por último, el lago salado de Larnaca, refugio invernal de tantas aves migratorias, totalmente seco ahora, refulgía con una deslumbrante blancura nívica. Al final, tan sólo nos faltó en Troodos divisar algún muflón, especie propia de la isla, cuya figura ilustra las monedas chipriotas de 5, 2 y 1 céntimo de euro.

Ciertamente, el programa apenas daba lugar a mucho tiempo libre. No obstante, en Nicosia, junto a la catedral-mezquita, la iglesia de San Nicolás, mercado en tiempos y hoy recinto turístico, fue el escenario de un exótico espectáculo de derviches giróvagos, que hacían evocar la anatólica Konya, lugar de origen de tal congregación de monjes. También se pudo disfrutar un poquito del curvo puerto de Kirenia, envuelto en típicas casas venecianas, a cuyo pie abigarradas terrazas permitieron saborear un refrescante refrigerio al borde de la límpida calma de sus tersas aguas. Y en Famagusta hubo margen para un breve baño a la sombra de los fantasmagóricos esqueletos de los hoteles abandonados a raíz de la invasión turca de 1974. Por otra parte, en Omodos, tras el almuerzo, hubo una degustación de vinos. A su vez, una tradicional casa de Kirokitia, de arquitectura y mobiliario cuidadosamente conservados, nos ofreció en su patio sendas demostraciones de la artesanía de la paja y del queso, seguidas de una degustación del

segundo acompañada de ricos caldos chipriotas. Y en Lefkara se pudo deambular por sus adoquinadas calles, entre típicas casas de teja roja y balcones de madera engalanados de flores, a la par que sus tiendas exhibían los bordados y pequeñas joyas de plata, artesanía que da fama a la localidad y que más de uno adquirió como recuerdo. Finalmente, la concurrida playa de Protaras, en la zona de Cabo Greco, fue el marco turístico de un baño dominical más prolongado.

La impresión que deja Chipre en el viaje-ro tras una estancia como la referida viene a ofrecer una doble cara. Resulta patente el apego a la tradición a partir de unos asentamientos humanos consolidados, una continuidad histórica ininterrumpida y la pervivencia de modos y costumbres arraigados. La superposición de construcciones, en el caso de las grecorromanas y paleocristianas, una constante restauración y reconstrucción de las bizantinas, y la adaptación otomana de muchas medievales así lo hacían patente. Y, al mismo tiempo, la propia continuidad sacaba a relucir unos innegables contrastes, en parte por mor de su actual realidad política, pero no sólo por esa circunstancia.

Así, la longitudinal cadena de los montes Pentadáctilos que define toda la costa septentrional de Chipre era el contrapunto del compacto macizo de Troodos, cuyas estribaciones alcanzan prácticamente toda su mitad meridional. Y a su vez, escurriéndose por entre los labios de ambas, que se besan suavemente en el extremo oeste de la primera y el norte de la segunda, la monótona e inacabable llanura de Mesaoria se deslizaba desde la costa oriental hasta la occidental. Y, si en ella las carreteras apenas alteraban su trazado recto y sin grandes desniveles, en el centro de Troodos bailaban con las montañas un frenético tango cuyo ritmo cambiaba en sus estribaciones al de un acompasado vals. A su vez, en Mesaoria la vid y el olivo alternaban con campos de

cereal, salpicados éstos de terrenos en barbecho, y destacaban aquí y allá frecuentes airosos cipreses que rivalizaban a distancia con enhiestos minaretes, al tiempo que edificaciones de una planificada colonización chocaban en su anodina fábrica con los muy típicos pueblecitos de arquitectura tradicional y acogedor sabor que reptaban por las laderas de las montañas de la Chipre libre.

Y, si de los edificios se trata, resaltaban los varios templos medievales cristianos convertidos sistemáticamente en mezquita, a cuya denominación nunca se antepone el término «catedral» (al revés de lo que sucede en el caso de la «mezquita-catedral» de Córdoba), y tal realidad contrastaba igualmente con la coexistencia en la zona libre, a veces a escasa distancia, de iglesias y mezquitas, algunas de éstas con culto. Pero incluso en el ámbito de los templos ortodoxos, bastantes alojados en iglesias de factura occidental, la penumbra habitual en tales espacios rivalizaba con los luminosos destellos de metales preciosos de los lujosos iconostasios y los ampulosos candelabros. Y, a la luz normalmente mitigada de su interior, la combinación cromática de frescos e iconos realzaba en las figuras el contraste esencial de inexpressividad externa y viveza espiritual.

El relato de lo vivido quedaría incompleto sin referirse a los aspectos organizativos y de logística, que siempre contribuyen a un mejor resultado de estos proyectos. Por lo que se refiere al alojamiento, el denominador común fue la calidad de instalaciones y servicios de los tres hoteles previstos. No obstante, es preciso destacar el encanto del de Nicosia, auténtico museo de objetos de la tradición artesanal, y su ubicación, intramuros y junto al baluarte *D'Avila* y el extremo de la calle *Ledra*, lo que permitió a los viajeros callejear brevemente por el centro histórico y degustar el sabor de la *LaikiGitonía* peatonal. Por el contrario, el de Pafos, situado junto a la playa, y el urbano de Limassol,

modernos y bien dotados, pero sin particular personalidad, se hallaban ambos excesivamente lejos del respectivo centro urbano, lo que no favorecía el siempre deseable disfrute del tiempo libre, escaso en un programa tan denso. Los almuerzos, todos ellos en ruta, tuvieron como escenario restaurantes típicos, de decoración tradicional casi siempre, como en Nicosia, Famagusta, Omodos, Kuklia, Limassol y Lefkara, mientras los de Bella Pais, Akama, Agia Napa o Larnaca ofrecían además un magnífico panorama paisajístico desde sus espléndidas terrazas, y en todos, a semejanza de la gastronomía griega, hubo ocasión de saborear los *meze* que en inacabable procesión precedían al plato principal y no facilitaban a los viajeros terminar todo el menú.

En otro terreno, las abundantes e ilustrativas intervenciones del profesor De La Villa, y su siempre acertado enfoque, daban todo su sentido a lo que los viajeros podían traer sabido de Chipre teóricamente y, salvo para cuestiones prácticas, casi hacían innecesaria la presencia de guías oficiales, que siguen pareciendo poco capaces de distinguir entre turistas vulgares y viajeros con intereses intelectuales concretos y conocimientos previos sobre la tierra que visitan. Finalmente, no puede dejar de mencionarse el espléndido dossier realizado por la SEEC, entregado a los participantes durante la espera de los trámites del vuelo, y que, como viene siendo norma, incluía informaciones sobre los lugares del programa (alguno de los cuales la falta de tiempo impidió visitar) y un extenso repertorio de textos relativos a la historia de la isla y sus principales restos arqueológicos, y traducidos además al español para quienes no conocieran el griego clásico.

Las expectativas ante esta convocatoria no han resultado defraudadas, a juicio de quien esto firma, y resulta obligado reconocer una vez más el acierto de nuestra sociedad en lo que, dentro de sus actividades, a

organización de viajes se refiere. A la vista del aquí comentado, en la memoria del de Creta citado, al igual que del «Peloponeso profundo» de 2014 (cf. *EClás* 146, 2014, pp. 184-190) e incluso del periplo siciliano de 2008 (cf. *EClás* 134, 2008, pp. 149-150), y en

el recuerdo de Patrick LeighFermor, cabe imaginar que la SEEC llegue a pensar un futuro recorrido por la Grecia continental, más allá de lo puramente arqueológico, además de ello.

Actividades de las Secciones

1. Sección de Asturias y Cantabria

El sábado 29 de septiembre se realizó la excursión programada por la Delegación, que este año tuvo como destino la ciudad de Lugo. El autobús, con unos 35 excursionistas, salió de Oviedo a las 8:30 de la mañana para hacer una primera parada, ya en Galicia, en el Castro de Viladonga. Tras una muy ilustrativa proyección sobre el castro y la vida cotidiana que en él se desarrollaba, pasamos a ver el Museo anejo, que conserva piezas de cerámica, vidrio, fibulas, etc., muy interesantes, y a continuación visitamos ya el propio recinto arqueológico, en el que destacan sus murallas defensivas y fosos, el corredor de entrada y diversas construcciones situadas en torno a un patio y también en otras áreas del interior del castro. De ahí seguimos ya a Lugo donde, tras internarnos en el recinto de la impresionante muralla romana, visitamos en primer lugar el Museo provincial, en el que destaca el famoso Torques de Burela, y también mosaicos, cerámica y monedas antiguas, además de pinturas y esculturas de épocas más recientes, junto con una curiosa colección de relojes de sol esculpidos en diferentes figuras de granito, y otras piezas variadas. Seguidamente, como preparación a la actividad que llevaríamos a cabo más adelante, visitamos el centro de interpretación de las murallas, que tan bien se conservan. Tras reponer fuerzas, ya por la tarde y divididos en dos grupos por razones de espacio, nos adentramos en primer lugar en la llamada Casa de los Mosaicos, situada en un sótano del centro de la ciudad y tras ello, y después de acceder a la parte superior de la muralla romana, realizamos un recorrido a pie por todo su perímetro, de algo más de 2 kms., que resulta realmente espectacular. Finalmente, pegada a la muralla, visitamos la Domus del

Mitreo, en la que se conserva un ara votiva dedicada a Mitra por el centurión Gaius Victorius Victorinus. Concluida la visita, en torno a las 19:00 horas, emprendimos ya el regreso hacia Oviedo. El buen tiempo, muy soleado y luminoso, nos acompañó durante todo el día, salvo al regreso, donde hicieron su aparición las típicas nieblas de Mondoñedo, que nos obligaron a dejar momentáneamente la autovía y hacer un pequeño desvío por la antigua carretera nacional.

1.1. Subdelegación de Cantabria

El día 30 de mayo, en la Sala Fray Antonio de Guevara, del Paraninfo de la Universidad de Cantabria, se celebró el acto académico con motivo de la entrega de premios del *xiv Concurso de Relato histórico*, sobre «Las mujeres de la familia imperial en Roma», que en esta ocasión fue concedido a la alumna Lara Sevares Canalejo por el relato titulado: «El legado de Athenais». Se entregaron asimismo los premios del *Certamen Ciceronianum*, en el que resultó ganador el alumno Roman Romanov, y de la Prueba Parnaso, de la que resultó ganadora la alumna Inés San Juan Sánchez. Durante el acto académico D. Raúl Agüera Ayala, Profesor de Latín de Educación Secundaria, pronunció la conferencia: «Las mujeres de la familia Julio-Claudia».

2. Sección de Baleares

El 30 de noviembre de 2018 se celebró, con gran éxito de asistencia, la inauguración del *xxiii Curs de Pensament i Cultura Clàssica* de Palma de Mallorca bajo el título de «El mundo clásico: pasado, presente y futuro». La sesión corrió cargo de los expresidentes de la SEEC Antonio Alvar, Jaime Siles y el actual, Jesús de la Villa, que en un vivo y ameno diálogo, hablaron de «¿Tiene sentido la enseñanza del griego y el latín en nuestra

época?». Al inicio de la sesión se repartieron los premios a los ganadores del concurso *Balearica*, edición *Maiorica*, de Cultura Clásica para alumnos de ESO y primero de Bachillerato. El curso constará de las siguientes conferencias: 14 de diciembre, Francesc Casadesús, «Sòcrates i els seus enemics»; 11 de enero de 2019, Antonio Piñero, «Caminos de salvación, según Pablo de Tarso»; 1 de febrero, Clelia Martínez Maza, «Alejandría antes y después de la muerte de Hipatia»; 15 de febrero, Alberto Benabé, «El mito de Dánae: de los griegos a la modernidad»; 15 de marzo, Ana Iriarte, «Ser humana en la antigua Grecia»; 12 de abril de 2019, Fátima Díez Platas, «Naturaleza seductora: Las ninfas de la antigua Grecia». El curso se clausurará el 3 de mayo con la audición musical «El cor en la tragèdia antiga i l'òpera primerenca» a cargo del coro de cámara «Poema Harmònic» dirigido por Joan Company, director de la coral de la URB.

Con una gran asistencia de público, se ha celebrado el XIV Curs de Pensament i Cultura Classica, en Can Ventosa, Ibiza, bajo el título «Música y antigüedad clásica». El curso ha constado de las siguientes conferencias: 17 de octubre de 2018, Antonio Alvar, «Música, teatro y espectáculos circenses en Roma: la grandiosas celebraciones de los juegos seculares»; 24 de octubre, José Luis Vidal, «El mito de Orfeo en el nacimiento de la ópera»; 7 de noviembre, Antònia Soler, «Els ritmes i els dies: Música i vida quotidiana»; 14 de noviembre, Francesc Casadesús, «Dionís i els orígens de la música»; 21 de noviembre, «Entre el estruendo dionisiaco y la armonía apolínea: música y cosmovisión en la antigua Grecia». Coincidiendo con la sesión del 14 de noviembre, se procedió a la entrega de los 11 premios *Balearica*, edición *Pityussae*, para alumnos de ESO y Primero de Bachillerato.

Bajo el título «La Odisea: imágenes, escenas y conceptos» se celebrará en la sede de CaixaForum Palma la XVII edición del Aula d'Humanitats, a cargo de Francesc Casadesús. Las sesiones serán las siguientes:

6 febrero de 2019, «El arte homérico de narrar. Odiseo y el mundo de los aedos»; 13 febrero, «Odiseo, entre la protección de Atenea y el odio de Poseidón»; 20 febrero, «Observar, conocer y actuar. La discreta mirada de Odiseo»; 27 febrero, «Astucias, ingenios y mentiras en la Odisea»; 6 marzo, «El mundo femenino de la Odisea: Calipso, Nausica, Circe...»; 13 marzo, «La vida en el palacio de Odiseo. Penélope, Telémaco y los pretendientes».

XVIII Curs de Pensament i Cultura Clàssica. Esta nueva edición, bajo el título «El mundo clásico: un modelo ahora y siempre» se celebrará en el Ateneo de Mahón, entre los meses de enero y abril de 2019.

3. Sección de Canarias

3.1. Actividades realizadas

Hemos centrado nuestros esfuerzos en la creación de un comité regional en Defensa del Griego en unión con la asociación *INSULAE CANARIENSES*. En este sentido, hemos celebrado una concentración con bastante repercusión mediática y elaborado un plan de actuaciones periódicas, como la exhibición de pancartas alusivas al Griego en actividades como el Festival de Teatro Grecolatino y las Clásicas Tertulias, además de la recogida de cartas de nuestro alumnado y exalumnado. También nos hemos reunido tanto por videoconferencias y como presencialmente en La Laguna de Tenerife y en Las Palmas de Gran Canaria.

Hemos colaborado en la corrección de un error de reordenación que se produjo solo en la lista de interino-sustitutos de nuestra especialidad, lo cual ocasionaba un perjuicio grave e injusto al profesorado.

Seguimos realizando las Clásicas Tertulias en San Cristóbal de La Laguna (patrocinadas por su Ayuntamiento) en la isla de Tenerife y también en tres municipios de la isla de La Palma, a saber, en Los Llanos de Aridane, El Paso y Santa Cruz de La Palma,

auspiciados por el Cabildo Insular de la isla bonita con gran éxito.

3.2. Actividades previstas

Hemos coordinado la realización del x Festival de Teatro Grecolatino que se celebrará los días 17 y 18 de enero en La Laguna y Las Palmas, respectivamente.

Nuestra activa y comprometida tesorera Inma Cabello y nuestro eficaz colaborador Víctor González están preparando la organización del concurso *Odisea*. Y tenemos previsto también volver a ofertar este año un curso de Griego Moderno. Asimismo pensamos continuar con los Cursos de Pensamiento y Cultura Clásica, además de mantener nuestra labor en el Consejo Escolar de Canarias y seguir potenciando la SEEC en Canarias.

Finalmente, estamos estudiando ampliar el número de municipios donde organizar las Clásicas Tertulias.

4. Sección de Cataluña

Durante los días 18, 19 y 20 de octubre de 2018 tuvo lugar en la Facultat de Filologia de la Universitat de Barcelona el XVIII Simposi d'Estudis Clàssics, que contó con la presencia de un nutrido grupo de profesores, así como del presidente de la SEEC. La celebración de este simposio coincide con el quincuagésimo aniversario desde que el profesor Josep Alsina inaugurara en Ripoll, en el año 1968, la tradición de convocar, desde la Sección Catalana (entonces Sección de Barcelona), un encuentro que reúna a los estudiosos del mundo clásico, helenistas y latinistas, tanto de universidad como de secundaria, para compartir durante varios días sus experiencias docentes o para dar a conocer los resultados de sus ámbitos de investigación. En esta ocasión, el título elegido por el Comité organizador, presidido por el profesor Javier Velaza, fue *Noves tendències en els Estudis Clàssics*, tomando como eje vertebrador la discusión y presentación de

avances en los instrumentos y los métodos de investigación, en experiencias innovadoras en el campo de la transferencia de los estudios clásicos, y también en nuevas metodologías didácticas en la enseñanza del griego, del latín y de la cultura clásica. Los más de setenta inscritos tuvieron la ocasión de seguir las tres ponencias centrales del Simposio que dictaron, respectivamente, los profesores Jesús de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid: «¿Conocemos de verdad la lengua griega? Últimos avances en semántica y sintaxis del griego antiguo»), Manuel Ramírez Sánchez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: «Transferencia de conocimientos en Estudios Clásicos: presente y futuro de la epigrafía digital») y Antonio González Amador (IES Severo Ochoa, Granada: «Volver a la tradición: *Latine discere iuvat*»). En torno a estas ponencias se presentaron treinta y dos comunicaciones orientadas a la investigación y a la didáctica, en partes casi iguales. Como actividades complementarias al Simposio, el viernes día 19 por la mañana se organizó una visita guiada al Museu Arqueològic de Catalunya, y en la clausura los asistentes pudieron degustar una cerveza elaborada según el procedimiento documentado en dos yacimientos prerromanos de Hispania. En breve se procederá a solicitar a los ponentes y comunicantes los textos definitivos para la publicación de las actas correspondientes.

5. Sección de Galicia

SEEC Galicia colaboró en la organización de las siguientes actividades:

xiv Reunión Científica de Humanistas Españoles, que se celebró en Santiago de Compostela los días 27-28 de septiembre de 2018.

Congreso Clastea IV: Clásicos en escena ayer y hoy, que tuvo lugar en Santiago de Compostela los días 25-27 de octubre de 2018.

Jornadas ovidianas «*Multarum quod fuit, Ovidius habuit*». *Dous mil anos de Ovidio*, que

se desarrollaron en Santiago de Compostela los días 20–21 de noviembre de 2018.

También puso en marcha el «Círculo griego de Galicia», reuniones periódicas de gente interesada en practicar conversación en griego antiguo bajo la coordinación del profesor Óscar Soto.

6. Sección de Madrid

Durante el segundo semestre de 2018 se han llevado a cabo los viajes arqueológicos a la Macedonia griega y a Jaén en ocasión de la reciente inauguración del Museo Íbero. Del mismo modo, se ha llevado a cabo la entrega de los Premios Ulises para experiencias educativas 2017–2018, que este año han recaído en los siguientes proyectos: *OlyAgón FM*, presentado por el profesor Alejandro Pastor del Castillo, del Colegio San Ramón y San Antonio; e *Interrogantes sobre Belén*, presentado por la profesora Lucía Rodríguez González, del IES Rayuela de Móstoles.

Durante los martes de octubre y noviembre ha tenido lugar en el Museo de San Isidro el xxvi Ciclo de Conferencias de Otoño, que llevaba por título «La delgada línea roja: héroes o traidores del Mundo Antiguo». Los participantes y títulos de las conferencias han sido: José Joaquín Caerols: «El caso Catilina»; Domingo Plácido: «El socratismo, entre la patria ática y el laconismo: Jenofonte»; Esperanza Torrego: «Coriolano y la Fortuna de la mujer»; Eduardo Sánchez Moreno: «Cuando Roma construye héroes ¿y no paga traiciones?: Viriato, *dux lusitano*»; Fernando Quesada: «Héroe y traidor: Arminio y la masacre en Teutoburgo ayer y hoy»; Jesús Quílez Bielsa: «Juliano: el Creyente»; Federica Pezzoli: «Alcibíades: ¿genio de la diplomacia o político descarado?»; Ana Rodríguez Mayorgas: «Bruto y la última generación de la aristocracia»; Aurora Luque: «Clitemnestra y sus cuatro pasiones: un mito-encrucijada». En el curso de este Ciclo se presentó el volumen que recoge las conferencias de la edición anterior, que lleva

por título *Lugares fantásticos de la Antigüedad y dónde encontrarlos*, cuya edición ha corrido a cargo de Adolfo Domínguez Monedero y David Hernández de la Fuente. Igualmente durante este segundo semestre se han seguido llevando a cabo actividades culturales relacionadas con el mundo clásico subvencionadas por nuestra Delegación.

De cara al primer semestre de 2019 se tienen previstas las siguientes actividades: la tercera edición en nuestra Delegación del Concurso de Cultura Clásica Odisea, así como los habituales certámenes de traducción y cultura Minerva, Atenea, *Ciceronianum* y Parnaso; convocatorias a las que se suma una nueva edición de los Premios Ulises y un renovado Premio Beatriz Galindo, que desde el presente año pasa a premiar Trabajos de Fin de Grado presentados en universidades de la Comunidad de Madrid.

En el apartado de los viajes arqueológicos se llevarán a cabo dos viajes: un viaje de primavera al norte de Portugal en busca de vestigios romanos y celtas y otro de verano a Rumanía, tras las huellas de Ovidio y Trajano.

Finalmente, se prevé llevar a cabo una segunda edición del Foro SEEC-Madrid de debate y actualidad sobre el Mundo Clásico.

7. Sección de Málaga

La delegación de Málaga de la SEEC colaboró con la Universidad de Málaga y con la Asociación Cultura Clásica en la organización de un seminario de Innovación Didáctica en Latín y Griego que denominamos *Novae Viae*, que tuvo lugar el pasado día 17 de noviembre en el Rectorado de la Universidad de Málaga. Dicho encuentro, que se desarrolló a lo largo de todo el día, con una duración total de 10 horas, contó como ponentes con Jorge Tárrega, por Latín, y Mario Díaz, por griego, además de con 18 comunicaciones de temática muy diversa, aunque la mayoría relacionadas con el empleo de método activo en la enseñanza-aprendizaje de nuestras

lenguas. Asimismo, contamos con más de 100 asistentes, por lo que el evento se puede considerar un éxito rotundo. Para clausurarlo intervino el grupo de música grecorromana Skolion, de Almedinilla.

8. Sección de Murcia

La sección de Murcia terminó el año 2017 con la Cuarta edición de «Yo conozco mi herencia, ¿y tú?». En esta ocasión tenía la particularidad de que cada pueblo o ciudad con un centro de Secundaria hizo una lectura de Ovidio en un sitio público, en la puerta del centro, delante del ayuntamiento, en una plaza pública, donde mostráramos a la sociedad que sigue habiendo alumnos que quieren aprender griego y latín.

Al campus de la Merced acudieron numerosas personas, profesores de Secundaria con sus alumnos, escritores, poetas, fotógrafos, músicos y los alumnos de la facultad representaron teatro clásico.

En el mes de abril de 2018, el día del Libro, organizamos una *Lectura continua* de la *Iliada*, en el Campus, delante del edificio de la Biblioteca Nebrija, cuyo primer lector fue el Sr. Rector, en su primer día de mandato.

En mayo, el departamento de Filología Clásica organizó una Jornada Ovidiana. La mañana estuvo dedicada a conferencias y lectura de poemas, presidida por el Sr. Rector y el profesor von Albrecht. La tarde estuvo dedicada a mostrar cómo se trabaja en los centros de Secundaria y se hizo representando diversos montajes teatrales.

Además, durante los días 24 al 26 de mayo hemos organizado las *1 Jornadas de Cultura Grecolatina, Carthago Re Nova*, AMUPROLAG, la Fundación del Teatro Romano de Cartagena y la Sección de Murcia de la SEEC. Y confiamos en que será la primera de jornadas posteriores, como Cartagena merece.

Hemos contado con la presencia del helénista Pedro Olalla, que ha estrenado en Cartagena su película *Grecia en el aire*, de Mario Agudo e Isabel Barceló, la organización de

talleres para profesores y público en general con la colaboración de la *Domus Baebia* de Sagunto, *Maremagnum* Balears y los propios miembros de la asociación murciana. Por otra parte, la cultura clásica salió a la calle a través de un concierto/recital con versos de tema grecolatino, un pasacalles mitológico con seres del inframundo y el montaje de un campamento romano.

A estas actividades tenemos que añadir la celebración que hacemos todos los años del concurso C.I.C.E.R.O., en colaboración con la asociación AMUPROLAG, y de las Olimpiadas de Lenguas Clásicas, con la ayuda de la Fundación Séneca que otorga a los alumnos que quedan los tres primeros de ambas olimpiadas un premio en metálico, y la universidad les otorga matrícula gratuita en primer curso y el título de excelencia.

Por último en el mes de septiembre contratamos un autobús para ir a la concentración en Madrid frente al Ministerio de Educación en defensa del griego y del latín.

9. Sección de Navarra

En octubre del 2018 Amaia Zubillaga y Eva Ibáñez, vicepresidenta y secretaria respectivamente de la Junta de la SEEC, acudieron a Vitoria, invitadas por la Universidad del País Vasco, con el fin de exponer sus experiencias educativas. En su centro, el IES Mendillorri, están poniendo en práctica asignaturas innovadoras, como una sobre Oratoria, que anualmente registra numerosas inscripciones.

Los días 8 y 9 de noviembre de 2018, y en colaboración con el CAP del profesorado, Bernardo Souvirón impartió el curso titulado *La fragilidad de la memoria. La persistencia de la palabra*, curso que registró gran afluencia de profesorado.

Miembros de la Junta han mantenido conversaciones bastante fructíferas con la Consejera de Educación y con el Director General sobre nuestras reivindicaciones acerca de la situación de nuestras asignaturas.

10. Sección de Sevilla-Huelva

Durante el segundo semestre del año 2018 la Sección Sevilla-Huelva ha continuado con la tónica seguida los últimos años, ofreciendo actividades para poner la ciencia al alcance de un amplio público, así como visitas a lugares de interés (nuestro calendario de eventos puede consultarse en nuestra *web institucional.us.es/seecsehu*).

En octubre tuvieron lugar dos ciclos de conferencias divulgativas, ambos organizados en colaboración con el Ateneo de Sevilla: *Los otoños clásicos: Hispania, de tierra de conquistista a patria de emperadores* y *Etymon I: etimología grecolatina en el vocabulario científico*.

Se ha celebrado igualmente durante el mes de noviembre la sexta edición del *Taller de Griego Micénico*, con la participación de los Profesores Torsten Meissner, Alberto Bernabé, Adolfo Domínguez Monedero, J. Miguel Jiménez y el Dr. Juan Piquero. Por su parte, estamos organizando para febrero el *IV Taller de Epigrafía Latina*.

Por otro lado, volveremos a ofrecer por segunda vez un curso de 30 horas de introducción al griego moderno impartido por D.^a Raquel Pérez Mena (Dra. en Filología y profesora del Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla). Está previsto que dé comienzo el próximo 11 de enero de 2019.

En cuanto a las excursiones a enclaves de interés arqueológico que realizamos periódicamente, hemos visitado Carmona en abril, Huelva en octubre y Ronda y *Acinippo* en noviembre. Por último, estamos preparando para nuestros socios un viaje a Grecia que tendrá lugar a finales de julio.

11. Sección de Valencia y Castellón

Durante los días 5 y 6 de julio de 2018 se celebró en la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación de la Universitat de València

la tercera edición del «Seminario Predoctoral de Investigación en Estudios Clásicos», seminario de ámbito nacional que en esta edición contó con la participación de un elevado número de doctorados de todo el país y la asistencia de un numeroso público.

Por lo demás, la Sección se ha ocupado de proyectar y organizar durante este tiempo toda una serie de actividades, todas las cuales se van a desarrollar finalmente durante el primer semestre de 2019.

En primer lugar, se han proyectado cursos, en la línea de los años precedentes, dirigidos fundamentalmente a profesores de enseñanza secundaria y a estudiantes universitarios: «Introducción al Derecho Romano», «Introducción a la Arqueología Clásica», «Arte Romano» y uno de introducción a la paleografía latina titulado «*Exercitationes Palaeographiae Latinae*».

En segundo lugar, la Sección ha convocado los siguientes Premios y Concursos: «III Premio Mundo Clásico», con el que se galardona a un profesional de los estudios clásicos por su trayectoria profesional y a un particular o entidad por una aportación específica al fomento, conocimiento y difusión de la cultura clásica; «III Premio *Ars brevis*», con el que se distingue al autor de una obra artística intangible o efímera relacionada con el mundo clásico; Como novedad la Sección ha diseñado el primer «Concurso Heracles», con el que reconocerá la excelencia de Trabajos de Fin de Grado, Trabajos de Fin de Máster u otros relativos a la Antigüedad griega o romana.

Por último, a finales del mes de enero se celebrarán las «II Jornadas de Enriquecimiento Curricular para el alumnado excelente en lenguas clásicas» y los tradicionales *Certamen Ciceronianum* de la SEEC, que se celebrará el 7 de marzo, y la «Prueba de Griego Parnaso», que tendrá lugar el 11 de abril de 2019.

Normas de publicación

ESTUDIOS CLÁSICOS

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Los trabajos serán originales e inéditos y no sobrepasarán los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y referencias bibliográficas). Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres (espacios y notas incluidos).

Los trabajos y reseñas se enviarán, dirigidos al Comité de Redacción de la revista Estudios Clásicos, a la dirección de correo de la SEEC (estudiosclasicos@estudiosclasicos.org) o, si se prefiere, por correo postal en papel y formato electrónico docx o compatible, a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/Serrano, 107, 28006 Madrid). Para todo tipo de alfabetos se utilizarán tipos de letra Unicode.

El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de, al menos, dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación a las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a seis meses. Una vez comunicada la aceptación o rechazo del trabajo, no se mantendrá correspondencia con los autores sobre los originales recibidos.

Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán la separata de su trabajo publicado en PDF y un ejemplar del tomo correspondiente. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de *copyright*, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.

1. Encabezamiento del trabajo

Título del trabajo.

Título en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo).

Nombre y apellidos del autor o autores.

Filiación.

Correo electrónico de contacto.

Resumen. En la lengua del artículo, de entre 150 y 200 palabras.

Palabras clave. Un máximo de cuatro términos o expresiones que permitan clasificar el contenido del trabajo, separadas por punto y coma.

Abstract. Resumen en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo) de la misma extensión del original.

Keywords. Traducción al inglés de las palabras clave.

Para los artículos redactados en inglés se ha de proporcionar también el título, el resumen y las palabras clave en castellano.

2. Tipografía y composición

2.1. Epígrafes y subepígrafes

Los distintos epígrafes dentro de un artículo no incluirán ningún formato especial, simplemente irán en párrafo aparte y numerados, con numeración arábica, y se organizarán según el siguiente esquema:

1. Epígrafe principal
 - 1.1. Subepígrafe primero
 - 1.1.1. Subepígrafe secundario

2.2. *Uso de cursiva*

- Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas, ya sea en su forma completa o abreviada; p.e.: *Historia de la literatura Griega*, *Emerita*, *Gnomon*, *Eclás*.
- Citas y palabras sueltas latinas y griegas; si se trata de citas extensas fuera del texto, irán sangradas y en redonda. No es necesario añadir entrecomillado.
- Las palabras griegas irán en tipos griegos *Unicode*; cuando se trate de conceptos muy conocidos podrán aparecer en tipos latinos en cursiva, conservando los acentos: *lógos*, *prāgma*, *kalòs*.
- Palabras citadas en cualquier lengua diferente del castellano.
- Palabras objeto de estudio: «cuando hablamos de *ontología*, nos referimos...».

2.3. *Uso de mayúsculas y negrita*

Se evitará, en lo posible, el uso de textos enteros en mayúsculas o en negrita. De igual manera, se evitará el uso de versales y versalitas.

2.4. *Comillas dobles*

- En títulos de artículos de revista y capítulos de libro: «El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo».
- En las citas de pasajes de autores. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples: «El concepto de ‘error’ y el criterio de enmienda». Cuando la cita tenga más de dos líneas irá en párrafo aparte, sangrado, y en letra redonda, sin comillas.
- Traducciones de términos dentro del texto.
- Términos científicos poco usuales; conceptos: verbos de «amar».

2.5. *Numerales y puntuación*

- En los rangos de números se indicará siempre la numeración completa: 325–340.
- Para las citas de autores antiguos se utilizará siempre numeración arábica, separada por puntos, y por coma cuando se pasa a una segunda cita; p.e.: Verg. *Aen.* 10.21, 12.54; Liv. 3.2.9–10. En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; p.e.: Arist. fr. 23 Rose.
- Romanos para volúmenes y capítulos de libro de textos modernos.
- Numeración arábica para tomos y páginas de revistas. También para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original.

- Las referencias de las notas al pie, numeradas correlativamente y en superíndice, se situarán delante de los signos de puntuación.

2.6. Abreviaturas

- Entre las usuales, nótese: s.= siguiente, ss.= siguientes, cf.= *confer*, cód.= códice, códs.= códices, f.= folio, ff.= folios, ms.= manuscrito, mss.= manuscritos, *et al.*, *i.e.*, *vid.*, *supra*, *infra*. En cursiva irán las que representan palabras latinas. En las citas bibliográficas no se utilizará nunca la abreviatura p. o pp. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, «Lista de abreviaturas, siglas y símbolos», RAE (2002) *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos: «como dice Sófocles en su *Antígona*». Las citas concretas podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español (DGE)* (<http://dge.cchs.csic.es/lst/lst1.htm>) y del *Index del Thesaurus Linguae Latinae (TLL)* (<http://www.thesaurus.badw.de/en/user-tools/index.html>), o, en su defecto, del *Diccionario Latino* fasc. o. Los títulos de las obras aparecerán siempre en cursiva: «S. *Ant.* 133; Verg. *georg.* 3.284–285».
- Los títulos de revista, diccionario o enciclopedia de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las abreviaturas que indican las propias publicaciones (*IF= Indogermanische Forschungen*, *EClás= Estudios Clásicos*, *OLD= Oxford Latin Dictionary*).
- Denominación de lenguas. Las usuales, en minúscula: gr.= griego, lat.= latín.

2.7. Notas al pie

Las notas a pie de página han de ser complementos al texto y no meras referencias bibliográficas o a autores clásicos y sus obras, que habrán de integrarse en el cuerpo del trabajo.

El título del trabajo podrá ir acompañado de una nota al pie (nota 1) en la que se indique la fuente de financiación o los agradecimientos.

2.8. Signos diacríticos

[]	lagunas de un texto	[]	borraduras
< >	adiciones al texto transmitido	† †	pasajes corruptos
{ }	interpolaciones	/	salto de verso

3. Citas bibliográficas

En el cuerpo del artículo se citará sólo el apellido del autor, sin sus iniciales (a no ser que sean necesarias para su diferenciación con otra referencia), seguido del año de publicación y las páginas citadas. Irá toda la referencia entre paréntesis cuando la cita no se integre en la sintaxis de la frase: «según se ha apuntado (Lakoff 1997: 34–36) ...». Si el nombre del autor se integra en la frase, sólo irá entre paréntesis la referencia a año y páginas: «como dice Lakoff (1997: 34–36)».

En las notas a pie de página se citará sin paréntesis si se trata sólo de la referencia bibliográfica: «Cf. Lakoff 1997: 34–36». Si el nombre del autor se integra en la sintaxis de la frase se procederá como en el cuerpo del artículo: «como dice Lakoff (1997: 34–36)».

En el caso de que figuren varias referencias del mismo autor publicadas en el mismo año, se diferenciarán mediante las letras del abecedario: «Lakoff 1997a».

Los nombres de las ciudades de edición irán en castellano siempre que sea posible.

Si se citan varias obras de un mismo autor, se ordenarán cronológicamente, sustituyendo su nombre y apellidos por un guión largo (—).

El uso de mayúsculas, paréntesis, comas, cursivas, y demás puntuación en las referencias, ha de ajustarse estrictamente a lo indicado en los ejemplos.

Las referencias completas se recogerán juntas en un apartado final que lleve por título «Referencias bibliográficas», por orden alfabético de autor o editor, y citadas en función del tipo de publicación, conforme a los siguientes ejemplos:

3.1. Ediciones, traducciones y comentarios de textos clásicos

LLOYD-JONES, H. & WILSON, N.G. (1990) *Sophoclis Fabulae*, Oxford, Oxford University Press.

ESTEFANÍA ÁLVAREZ, D. (1991) *Marcial: Epigramas completos*, Madrid, Cátedra.

3.2. Libros y libros editados

RUTHERFORD, W.G. (1905¹) *A Chapter in the History of Annotation*, Londres, Heinemann [reimp. Nueva York/Londres, Routledge, 1987].

PECERE, O. & STRAMAGLIA, A. (1996) (eds.) *La letteratura di consumo nel mondo grecolatino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14–17 settembre 1994*, Cassino, Università degli studi di Cassino.

3.3. Capítulos de libro

ANDRÉ, J.M. (1969) «Les Odes romaines: mission divine, otium et apotheosis du chef», en A. Fauconnier (ed.) *Hommages à M. Renard*, vol. 1, Bruselas, Peeters, 31–46.

3.4. Artículos de revista

LOWE, D.M. (2008) «Personification Allegory in the *Aeneid* and Ovid's *Metamorphoses*», *Mnemosyne* 61, 414–435, DOI: 10.1163/156852507X235209.

3.5. Entradas de enciclopedias y diccionarios

LA PENNA, A. (1984) «Concilium», en F. della Corte (ed.) *Enciclopedia Virgiliana*, vol. I, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 868–870.

BRANDT, E. (1936–1966) s.u. «merus, -a, -um», *TLL VIII*.o, 846.33–850.53.

3.6. Publicaciones electrónicas

KISS, D. (2013) *Catullus online: an online repertory of conjectures on Catullus*, URL: <http://www.catullusonline.org> {27/06/2016}.

3.7. Tesis doctorales, TFM's, y otras investigaciones no publicadas

VAN DER VALK, M. (1935) *Beiträge zur Nekyia*, tesis doctoral, Universiteit Leiden, Kampen.

4. Varia

Los criterios ortográficos y tipográficos, en todo aquello que no esté precisado en estas normas, se atienen a lo prescrito en: Real Academia Española (2010) *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

